

OTAN-360°

Movilización en todos los Frentes

Traducido para el **Frente
Antiimperialista
Internacionalista**

por Nuria Blanco de Andrés y
Ricardo García Pérez.

<https://forocontralaguerra.org/frente-antiimperialista-internacionalista/>
frente_antiimperialista@riseup.net

OTAN-360° MOVILIZACIÓN EN TODOS LOS FRENTERES

*Publicada originalmente en alemán, en junio de 2016, con el título
"Die 360° NATO: Mobilmachung an allen Fronten"*

Editada por

Informationsstelle Militarisierung e.V. (IMI) (1)
Hechinger Strasse 203, 72072 Tübingen,
www.imi-online.de

Traducida y publicada al inglés por

Sabine Lösing (MEP) para el Grupo GUE/NGL del Parlamento Europeo.

Traducción al Inglés,

Richard van Ess

Traducción al castellano,

Nuria Blanco de Andrés y Ricardo García Pérez

Diseño y maquetación,

Sergi San Julián

Edición en español del **Frente Antiimperialista Internacionalista**.
Diciembre de 2017

<https://forocontralaguerra.org/frente-antiimperialista-internacionalista/>
frente_antiimperialista@riseup.net



Índice de Materias

I. INTRODUCCIÓN

OTAN orientada en 360° Rumbo hacia una confrontación con Rusia y el resto del mundo Por Jürgen Wagner	11
--	----

II. MISIONES

La OTAN en Kosovo: Ocupado, saqueado, dividido Por Jürgen Wagner	27
La OTAN en Afganistán: Una guerra sin fin Por Anne Labinski	37
Misión cumplida: ¿Por qué la OTAN ha destruido Libia y desestabilizado la región? Por Jürgen Wagner	49
La militarización del flanco oriental de la OTAN. Reestructuración de la política de la OTAN a la luz del conflicto de Ucrania y de la crisis rusa. Por Nathalie Schüler	61
El papel (híbrido) de la OTAN en la destrucción de Siria Por Christoph Marischka	77

III. ESTRATEGIAS

Centros de excelencia de la OTAN – Planificación de la Próxima Guerra Por Christopher Schwitanski	91
LA OTAN en el mar - La Alianza como potencia marítima Por Claudia Haydt	113
La ciberguerra y el espacio de la información: La OTAN y la guerra en el quinto campo de batalla Por Thomas Gruber	119
La militarización de la información: La propaganda de la OTAN recibe ahora el nombre de «Comunicaciones Estratégicas» Por Christopher Schwitanski	127
Vigilancia Terrestre Aliada: los ojos y oídos de la OTAN en Europa del Este Por Marius Pletsch	135
El ruido de sables atómicos: la ofensiva nuclear de la OTAN Por Jürgen Wagner	139

IV. PROTESTAS

EUCOM en Stuttgart: La resistencia contra las estructuras de la OTAN en Alemania en Europa del Este Por Thomas Mickan	155
OTAN NO: Cartografía de los lugares de protesta Por Jacqueline Andres	161

Prólogo

La militarización del flanco oriental de la OTAN es el signo más visible de una nueva fase de la Alianza militar. Nuestro nuevo folleto "360 ° -OTAN: Movilización en todos los frentes" muestra el impacto de las recientes misiones de la OTAN en Kosovo, Afganistán y Libia, la participación de la OTAN en Ucrania y Siria y describe las nuevas Estrategias en tiempos de Ciberguerra así como el amanecer de una nueva guerra fría con Rusia.

El Centro Alemán de Información sobre Militarización en Tübingen (Informationss-telle Militarisierung e.V.), Alemania ha realizado inicialmente esta publicación que cubre una amplia gama de políticas militaristas de la OTAN y ha sido posteriormente publicado en inglés por Sabine Lösing (Eurodiputada) del Grupo Parlamentario Izquierda Unida Europea/Izquierda Verde Nórdica quien ha tenido la amabilidad de cederlo a este Foro para su traducción del inglés y publicación en español.



I. Introducción

La OTAN Orientada en 360° Rumbo hacia una confrontación con Rusia y el resto del mundo

Jürgen Wagner

Fue el anterior Secretario General de la OTAN Anders Fogh Rasmussen, quien ya en 2010 introdujo el razonamiento de que la alianza Occidental militar estaba en un proceso de transición a la OTAN versión 3.0. (1). De hecho, el desarrollo de la OTAN desde su fundación en 1949 hasta ahora puede ser clasificado en líneas generales en tres etapas: Inicialmente, el conflicto con la Unión Soviética fue fundamental (OTAN 1.0). Tras el final de la confrontación Este-Oeste, la OTAN se orientó hacia la transformación en una alianza mundial para intervenciones militares así como hacia la expansión de su esfera de influencia (OTAN 2.0). Durante hace varios años, han vuelto a cobrar importancia, los conflictos con Rusia y una zona provista de armas en el flanco oriental. Sin embargo, esto no significa, que la Alianza se aparte de su derecho a intervenir militarmente en cualquier lugar dondequiera que se encuentren sus intereses futuros, incluyendo el ciberespacio. De hecho, tener la mejor combinación de ambos es el lema de la OTAN 3.0!

En junio de 2015, los Ministros de Defensa de la OTAN reivindicaron en pocas palabras, una proyección de fuerza y poder omnipresente, creando el discurso de una OTAN orientada en 360° y esto ha sido utilizado constantemente desde entonces : "Rusia está desafiando la seguridad Euro-Atlántica mediante acción militar, coerción e intimidación de sus vecinos. Nos siguen preocupando las acciones agresivas de Rusia [...]. También estamos preocupados por la creciente inestabilidad en nuestro Sur [...]. Para abordar todos estos desafíos y amenazas hacia el este y el sur, la OTAN sigue proporcionando su capacidad de respuesta en 360°, con el fin de disuadir amenazas y, si fuera necesario, defender a sus aliados contra cualquier adversario". (2)

Naturalmente, no se menciona el hecho de que la OTAN ha provocado estos "desafíos" por su militarismo y uso opresivo de su poder político. En lugar de adoptar una crítica sobre su propia cancha, la Alianza origina cada vez más caos, conflictos y destrucción. Esto, a su vez, está íntimamente asociado a una realidad constante en todos los años de su existencia: la OTAN es y siempre será, el brazo armado del bloque capitalista occidental, que sirve a los intereses de sus

estados miembros más grandes por medio de la amenaza o el uso de la fuerza – a cualquier precio, si fuera necesario !

OTAN 1.0: La Unión Soviética como enfoque estratégico.

El Estudio de Planificación Política de Estados Unidos 23 (PPS/23) , que anteriormente fue alto secreto, publicado el 8 de febrero de 1948, nos proporciona una visión de cuál fue el objetivo de la creación de la OTAN, que se constituyó aproximadamente un año después: "[Nosotros poseemos alrededor del 50% de la riqueza mundial pero solo un 6,3 de su población [...] . En esta situación, no podemos dejar de ser el objeto de envidia y resentimiento. Nuestra verdadera tarea en el período venidero es configurar un patrón de relaciones que nos permita mantener esta posición de desigualdad sin menoscabo real de nuestra seguridad nacional. Para ello tendremos que prescindir de todo sentimentalismo y de soñar despiertos; nuestra atención tendrá que concentrarse por doquier contemplando nuestros objetivos nacionales inmediatos. No nos engañemos porque hoy podamos permitirnos el lujo del altruismo y la bendición mundial [...] . Debemos dejar de hablar sobre objetivos vagos -el Lejano Oriente- e irreales, tales como los derechos humanos, el aumento del nivel de vida y la democratización. No está lejos el día en el que tengamos que manejar conceptos de poder directo. Cuanto menos nos veamos obstaculizados por consignas idealistas, mejor". (3)

Posteriormente, cuando le preguntaron a lord Ismay, primer Secretario General de la OTAN, sobre las tareas principales de la Alianza, en un tono ligeramente más prudente respondió: "Mantener fuera a los rusos, dentro a los americanos y debajo a los alemanes" (4). Así la matriz de la Guerra Fría y su constelación de intereses había sido especificada con bastante exactitud: La misión de la Alianza consistía en el triunfo del bloque occidental capitalista liderado por Estados Unidos contra la Unión Soviética, mientras que al mismo tiempo se aseguraba que Alemania nunca más volvería a luchar por la conquista del poder.

Debido principalmente al poder de la Unión Soviética este marco general permaneció más o menos estable durante el período de la Guerra Fría. Además, este conflicto, dio como resultado el mantenimiento de las ambiciones expansionistas que perseguía la OTAN en rígida verificación y limitando su campo de acción en general, a la esfera de influencia occidental (5). Como los estados miembros de la UE, carecían de capacidad militar para contrarrestar esta supuesta amenaza existencial de la Unión Soviética- al menos así era percibido- Estados Unidos se convirtió en la principal e indiscutible potencia de la alianza occidental : "Dadas las condiciones de la hegemonía estadounidense y la competencia de los dos sistemas, no existía ningún tipo de estrategia europea independiente durante los decenios de la postguerra. Esto es aplicable especialmente a la política exterior y de seguridad". (6) Con la caída de la Unión Soviética, estas condiciones marco cambiaron sustancialmente al comienzo de los años noventa. El sistema del adversario fue derrotado, anunciándose así, "el fin de la historia" (Francis Fukuyama) y la victoria definitiva del modelo neoliberal occidental de economía global, tal como se entendía en aquella época. Posteriormente, todos los esfuerzos se dirigieron a imponer este modelo a escala mundial y la OTAN, fue una de las herramientas esenciales para lograr este fin.



En la cumbre de la OTAN de 1999 se estableció una nueva estrategia de intervención
(Fuente: Departamento de Defensa EE.UU)

OTAN 2.0: Transformación en una alianza para la intervención.

Al finalizar la Guerra Fria (que resultó ser solo temporal, como se podría deducir desde la perspectiva actual) a principio de los años noventa, la OTAN necesitaba una nueva misión si iba a continuar asegurándose la hegemonía occidental que acababa de lograr contra posibles rivales como la Unión Soviética (posteriormente Rusia) y China. Como estos rivales sufrieron un periodo temporal de debilidad, la OTAN se orientó hacia un programa de expansión y salvaguarda del sistema económico neoliberal, mediante la fuerza militar cuando fuera necesario.

La nueva misión incluía la "protección" de los intereses económicos occidentales como el acceso a recursos minerales esenciales y las rutas comerciales, pero también incluía otras consideraciones fundamentales: una consecuencia de esta misión ha sido el empobrecimiento de grandes sectores de la población mundial, como resultado directo del sistema económico neoliberal de alcance global. Estas tensiones económicas se consideran un factor esencial en la escalada violenta de conflictos y estallidos de guerras civiles. Puesto que los estados miembros de la OTAN no muestran ninguna tendencia a cambiar sus políticas económicas, es inevitable que la OTAN necesite continuamente el uso del poder militar para tapar la olla hirviendo que ellos mismos sobrecalientan (7). Como señala críticamente Birgit Mahnkopf, el objetivo de la OTAN en su etapa inicial era éste: "Dada la extensión de la definición de seguridad, que la OTAN [...] ha manejado desde comienzos de los noventa, el conflicto Norte-Sur, que tiene ciertamente mucho que ver con la ausencia de justicia universal y con un creciente desequilibrio mundial de oportunidades en la vida, se ha reinterpretado como un "problema de seguridad mundial".[...] Los poderes del régimen capitalista intentan librarse por medio de la fuerza política y militar del desorden que ha sido originado sobre todo por la economía y se ha externalizado por el mercado dentro de la estructura de reproducción del sistema global".(8)

Consecuentemente la OTAN se transformó enseguida- al menos nominalmente - de estar orientada hacia las líneas de fractura de la defensa territorial nacional a ser una alianza intervencionista,

dispuesta a actuar a escala global. En su reunión cumbre de Roma en noviembre de 1991, la OTAN adoptó un nuevo concepto estratégico: el peligro "previsible" atribuido al bloque del Este, había sido sustituido por amenazas "multidireccionales". En ese momento ello incluía la proliferación de armas nucleares, la expansión de armas de destrucción masiva, el terrorismo y otras amenazas asimétricas, así como la interrupción del acceso a recursos económicos vitales (9). En junio de 1992, la OTAN tomó la decisión de llevar a cabo misiones para el Centro de Cooperación Estratégica en Europa (CSCE, actualmente, OSCE) aunque estas misiones tuvieran lugar fuera de las fronteras de la Alianza ("fuera de zona"). A finales de ese año esta resolución fue ampliada para incluir también a las operaciones de Naciones Unidas. En un plazo breve, se había realizado la transformación de la OTAN; de ser una alianza de defensa pasó a ser una de intervención, lo que equivalía a un "cambio informal del tratado" (10). A partir de 1992, esta nueva estrategia de intervención se aplicó cuando la OTAN controlaba el embargo de armas contra Yugoslavia. A esto le siguieron en 1994, una serie de operaciones adicionales como las campañas aéreas de combate en Bosnia-Herzegovina. En diciembre de 1995 la OTAN tomó el mando de la Implementation Force (IFOR, posteriormente SFOR, siglas en inglés de los términos, Implementación Force, y Stabilization Force) que ocupó el país, desplegando temporalmente hasta 60.000 efectivos.

Esta transformación culminó en marzo de 1999: Sin mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y por tanto, en clara violación del derecho internacional, la OTAN comenzó una ofensiva aérea contra el estado independiente de Yugoslavia. La Alianza había recalcado su disposición a intervenir "fuera de zona" actuando independientemente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, eludiendo así los poderes de veto de Rusia y China. Después del armisticio del 10 de junio de 1999, la OTAN ocupó Kosovo con más de 50.000 soldados de la KFOR (Kosovo Force), convirtiendo con ello la provincia en un protectorado occidental de "facto" mientras se reorganizaba el sistema económico de Kosovo de una manera estrictamente neoliberal (ver el artículo de Jürgen Wagner).

El 24 abril 1999, tan solo un mes después de los primeros ataques aéreos sobre Yugoslavia, la OTAN adoptó una nueva estrategia en la que consideraba como su tarea principal realizar intervenciones similares. Al abordar el tema de la violación del derecho internacional, el documento incluía la siguiente declaración reveladora: "La OTAN procurará, en cooperación con otras organizaciones, evitar el conflicto, o, si surge una crisis, contribuirá a su gestión efectiva de conformidad con el derecho internacional, incluyendo la posibilidad de realizar operaciones de respuesta a la crisis aunque no sean las previstas en el artículo 5.[...] En este contexto la OTAN nos trae a la memoria sus posteriores decisiones con respecto a las operaciones de respuesta a la crisis de los Balcanes." (11) La referencia que se hacía: "de conformidad con el derecho internacional", era bastante preocupante si esta línea de actuación en los Balcanes se tomaba como modelo para operaciones futuras. Toda la declaración, en realidad, es contraria al propio tratado de la OTAN, ya que no existe ninguna disposición en el tratado para intervenciones militares fuera del territorio de la Alianza. Los estados miembros se burlan de su propio tratado, que no había sido modificado desde 1949, inventando las llamadas operaciones no contempladas en el artículo 5.

Este artículo de la OTAN no incluye la obligación de ayuda militar por parte de los estados miembros: Los miembros de la OTAN deben mostrar solidaridad en caso de un ataque contra otro

estado miembro. A los estados individuales se les permite determinar su propia manera de proceder para cumplir esta disposición. Sin embargo, se expusieron argumentos a favor de las operaciones extraterritoriales para la Alianza tras los ataques a Estados Unidos del 11 de septiembre de 2001. La invasión de Afghanistan por la OTAN comenzó en menos de un mes después. La justificación de la operación de la OTAN contra Afghanistan fue la de que esta nación proporcionaba cobijo a Al Qaeda y a su líder, Osama bin Laden, a los que se hacía culpables de los ataques. La oferta que proponían los Talibanes, partido gobernante de hecho en Afghanistan, de extraditar a Bin Laden, fue ignorada (12). En agosto de 2003 la OTAN tomó el relevo en el gobierno de Afganistán con su Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF siglas en inglés). Afganistán se convirtió en el escenario crucial por el que la OTAN demostraba con el despliegue, a veces, de más de 130.000 militares, que era capaz de tomar el control permanente de una zona en conflicto. La misión de Afganistán también fue y aún lo es, de enorme importancia para Alemania, porque se trataba de la operación de combate más extensiva tras la segunda Guerra Mundial, y por consiguiente llegó a ser la expresión de las ambiciones crecientes alemanas en términos de política militar (ver el artículo de Anne Labinski).

La última gran operación iniciada claramente dentro de la fase de la versión OTAN 2.0 es la "Operación Allied Provider" en el Cuerno de Africa, se lanzó en 2008 y continua presente bajo el nombre de "Operación Ocean Shield". Como consecuencia de la intervención militar liderada por Estados Unidos en Somalia en 2006, el país quedó sumido en un caos total. Sin embargo, desde el punto de vista occidental, la consecuencia más significativa eran los grupos de piratas que operaban en ese caos que se convirtieron en el único foco de atención. Estos grupos de piratas crecieron y se envalentonaron, así que comenzaron a capturar barcos comerciales y retenerlos a cambio de un rescate. Según se alegó, estos acontecimientos amenazaban la libertad de movimiento del comercio occidental y por eso quedó bajo la esfera de la OTAN. Como los piratas estaban amenazando una de las rutas marítimas comerciales más importantes del mundo, la OTAN y la Unión Europea, (Operación Atlanta) han estado enviando buques de guerra a esta región desde 2008 para, literalmente, atacar el problema (ver el artículo de Claudia Haydt). Patrick Keller, miembro de la fundación Konrad-Adenauer, en un artículo en nombre del Colegio de Defensa, resumió así esta situación: "En el sentido más amplio, la OTAN actual es la protectora de la globalización. Al [...] proyectar seguridad y estabilidad en regiones críticas del mundo, la OTAN simultáneamente impulsa y protege el proceso de modernización y liberalización" (13). La declaración de Keller revela claramente la misión OTAN versión 2.0: Reforzar las reglas occidentales del orden (económico) mundial y hacer cumplir estas reglas con la fuerza militar.

OTAN 3.0 (a) Fuera de zona indefinidamente

Durante el primer decenio del siglo XXI, las guerras en Afganistán y en Iraq (donde combatieron no solo la misma OTAN, sino varios de sus estados miembros, tales como Estados Unidos y Gran Bretaña), se desarrollaron fuera del control occidental. En Hindu Kush, la OTAN, "fracasó estrepitosamente" (14) en su mayor operación militar de la historia, especialmente en cuanto a sus fines declarados para la intervención militar, que eran, llevar seguridad, democracia, derechos humanos y crecimiento económico al país. Quince años de guerra y ocupación han devastado Afganistán y arrojado innumerables víctimas civiles. Abandonar Afganistán nunca se consideró seriamente a pesar de las declaraciones huecas sobre esta opción por parte de los dirigentes políticos. La

operación que sucedió a la ISAF, "Resolute Support", se prolonga más y más, de vez en cuando, se producen conversaciones francas y abiertas sobre la continuidad del combate de la OTAN en el Hindu Kush durante los próximos decenios (15).

La razón de tal obstinada adhesión a la guerra en Afganistán es bastante simple: La OTAN confesó oficialmente el fracaso de su operación más importante, las intervenciones futuras serán más difíciles de legitimar y realizar. La preocupación de la Alianza es demostrar que la OTAN no solo está dispuesta, sino que es capaz de intervenir "con éxito" fuera de la zona. Como expresó abiertamente la canciller alemana Angela Merkel hace años: "Creo que puede decirse con certeza que [...] la estabilización de Afganistán es actualmente uno de los más grandes desafíos para la OTAN y los países miembros. Al mismo tiempo, en cierta medida, es una prueba decisiva para una gestión exitosa de la crisis y para una OTAN con capacidad de actuar". (16)

Aunque los costes políticos, personales y financieros de las misiones estaban aumentando sustancialmente, una comisión de alto nivel de expertos para el desarrollo de una nueva estrategia de la OTAN, admitió en mayo de 2010, que operaciones similares a las de Afganistán se encuadrarían en la actividad central de la Alianza en el futuro: "A la luz del complejo e imprevisible clima de seguridad que va a imperar probablemente durante los próximos diez años, no es posible descartar la participación futura de la OTAN en misiones similares (aunque esperemos que sean menos extensivas) de estabilización". (17). La reformulación de la estrategia de la OTAN, que se publicó poco después, parecía bastante similar, exigiendo una vez más "mejorar" las capacidades de la Alianza para realizar "con éxito" operaciones de ese estilo: "Vamos[...] a seguir desarrollando capacidades y doctrina militar para operaciones expedicionarias, incluyendo operaciones de contrainsurgencia, estabilización y reconstrucción".(18). Los Centros de Excelencia de la OTAN, trabajan con ahínco para generar los conocimientos específicos necesarios para este fin (ver el artículo de Christopher Schwitanski).

Simultáneamente, debido a los riesgos señalados anteriormente, con el tiempo aumentó considerablemente el escepticismo sobre las intervenciones en las que se utiliza un gran número de efectivos occidentales. Puesto que no se quería retroceder en las aspiraciones de intervención militar, en las capitales occidentales, comenzó una búsqueda febril de opciones militares alternativas en las que no participaran grandes cantidades de fuerzas terrestres. Por ello, desde 2011 se apoyan cada vez más en el entrenamiento y armamento de las fuerzas locales, y se opera con un número menor de unidades de fuerzas especiales. (19). Las campañas occidentales de bombardeos continuaron a buen ritmo puesto que se consideraban relativamente libres de riesgo. De igual modo, la utilización creciente de drones armados se ha convertido en un arma importante en esta doctrina del "bajo-riesgo". (Ver el artículo de Marius Pletsch).

Probablemente el prototipo más importante de esta nueva forma de intervención fue la guerra contra Libia, desencadenada por una coalición ad hoc el 19 de marzo de 2011. El 31 de marzo de 2011, el desarrollo de toda la guerra fue asignado a la "Operation Unified Protector" (OUP) así pues, a la OTAN. Esta operación mostraba varias características únicas: en primer lugar, no fue dirigida por los Estados Unidos, sino por Francia y Gran Bretaña. En segundo lugar, Berlín, con su posición de no-participación, no solo se enfrentó a Washington y Londres, sino también, y por primera vez, a París. Ello dio lugar a una flagrante ofensiva propagandística en Alemania, alegando

que un paso en falso como éste nunca debería volver a suceder. La guerra se basó únicamente en ataques aéreos salvo en el caso de despliegue de fuerzas especiales. Finalmente, en contraste con las misiones de la OTAN en Kosovo y en Afganistán, esta intervención, tras el asesinato del dirigente libio, Muammar al-Gaddafi, no tuvo como resultado la ocupación del terreno después de su finalización el 30 de octubre de 2011. En Libia, la OTAN había ratificado su disponibilidad para otras intervenciones militares. Según el anterior Secretario General de la OTAN, Fogh Rasmussen, una de las lecciones más importantes recibidas de esta intervención fue que, "a aquellos que declaraban que Afganistán iba a ser la última misión de la OTAN fuera-de-zona" se les había sacado de su error.(20). Aunque la operación provocó una guerra civil, el caos y la destrucción de la misma Libia, e incluso desestabilizó la región entera, principalmente, Mali (21), algunos la consideran como un modelo de futuras intervenciones militares, "no costosas", para occidente (ver el artículo de Jürgen Wagner).

En respuesta a la violencia política y la guerra civil en Siria, políticos influyentes a ambos lados del océano Atlántico han estado presionando para intervenciones militares directas. En la cumbre de la OTAN en Varsovia, en julio de 2016, los jefes de estado y de gobierno dieron el visto bueno a aviones con el Sistema de Alerta y Control Aerotransportado (AWACS siglas en inglés) de la OTAN, equipados con radares y tecnología de comunicaciones para controlar el espacio aéreo sobre Siria (e Irak) y así, unirse al combate contra el llamado "grupo del Estado Islámico" (ver el artículo de Christoph Marischka). Con el nuevo presidente Donald Trump, que tomó el cargo el 20 de enero de 2017, los esfuerzos de la OTAN para estar militarmente activa en la región probablemente aumenten aún más: "En términos de sus prioridades, Trump ha hecho hincapié repetidamente que la lucha contra los grupos yihadistas, sobre todo, Daesh, es su prioridad política en lo concerniente a la seguridad" (22).

OTAN 3.0 b) La OTAN en una nueva Guerra Fría contra Rusia.

No obstante, otro frente de enormes dificultades comenzaba a acechar de nuevo en el transcurso del primer decenio del 2000. A mediados del mismo, la antigua política antirusa de la OTAN, tuvo como consecuencia, que el incipiente sentimiento amistoso que se había despertado en occidente finalmente cesó. La pretensión de confianza de la OTAN basada en una asociación con Rusia después del final de la Guerra Fría demostró que no era nada más que una estrategia para impedir a cualquier precio que volviera a emerger el poder del estado ruso. La expansión de la OTAN hacia el antiguo territorio soviético estaba predestinada a servir como herramienta principal para obtener este resultado.

La violación de las promesas hechas al anterior Secretario General Soviético Mikhail Gorbachev a cambio de poner fin a la Guerra Fría y para la adhesión a la OTAN de una Alemana reunificada, ha sido objeto de debates encendidos hasta nuestros días. Esta controversia, que a veces se ha mantenido mediante argumentos muy extravagantes (23), estaba provocada por el hecho de que se realizaron promesas verbales y de las cuales Gorbachov, naturalmente, asumió su validez. Gorbachev claramente consideró la expansión occidental de la OTAN como una violación de estas promesas: "La decisión de los Estados Unidos y sus aliados de ampliar la OTAN hacia el este se llevó a cabo en 1993. Yo llamé a esto un gran error desde el principio. Fue absolutamente una violación del espíritu de las declaraciones y garantías que nos hicieron en 1990" (24). La petición

de ampliar la OTAN en dirección del antiguo bloque del Este fue presentada a debate ya en 1993 por el ex- Secretario de Defensa alemán, Volker Rühe. Un año después, se puso en marcha el programa "Asociación para la Paz". Estaba dirigido especialmente a la introducción gradual de los antiguos países del Pacto de Varsovia en la Alianza. Por lo tanto, Polonia, Hungría, y la República Checa fueron invitados formalmente a unirse a la OTAN en 1997, y fueron admitidos el 12 de marzo de 1999. Esto ocurrió al mismo tiempo que la OTAN comenzaba su guerra de agresión contra Yugoslavia, que representaba, como ya ha sido mencionado anteriormente, una violación drástica del derecho internacional ya que la guerra se llevó a cabo sin un mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, evitando así el derecho a veto de Rusia. Posteriormente, la OTAN siguió ampliándose: en noviembre de 2002 se decidió incorporar siete países más a la Alianza, incluyendo incluso países que pertenecían a la Unión Soviética. Estonia, Letonia y Lituania llegaron a constituirse en miembros de la Alianza, aunque Moscú siempre se había referido a ellos como una "línea roja" que no había que cruzar. (25).

Durante mucho tiempo Moscú había estado observando con preocupación los planes de defensa antimisiles de la OTAN. Estos planes eran interpretados razonablemente por Moscú, como un intento específico de neutralizar la capacidad de contraataque ruso. (26). En 2003 comenzaron las llamadas "revoluciones de colores". Los gobernantes pro-rusos fueron sustituidos por los pro-occidentales en naciones que estaban directamente a las puertas de Moscú. Esto incluía especialmente esos golpes de estado que en el fondo eran apoyados por Occidente, en Georgia (2003), en Ucrania (2004) y en Kirguizia (2005). En su conjunto, estas medidas constituían una masa crítica que dieron como resultado un cambio esencial de la política rusa. Rusia consideró estas medidas como hostiles y determinó utilizar sus propios medios para oponerse a la política expansionista de la OTAN.

Los observadores occidentales se dieron cuenta por primera vez del cambio en la actitud de Rusia cuando Vladimir Putin atacó enérgicamente estas expansiones en la Conferencia de Seguridad de Múnich. El conflicto derivado alcanzó su primer punto culminante en el verano de 2008, cuando Rusia respondió a la guerra de agresión de Georgia contra Osetia del Sur con un severo contraataque militar. Moscú declaró sin ambigüedad que estaba dispuesto a disparar sus cartuchos contra posteriores expansiones occidentales utilizando la fuerza si ello fuera necesario. Las reacciones occidentales al uso de la fuerza militar en Georgia por parte de Rusia fueron particularmente clamorosas. Como resultado, ya en ese momento se hablaba de que una "Nueva Guerra Fría" se avecinaba entre Rusia y Occidente. (27).

Generalmente, se sostenía que se estaba fraguando una confrontación de bloques entre "democracias" (Estados Unidos y La Unión Europea) y "autocracias" (China y Rusia) y que Occidente tenía que prepararse contra esto. En Estados



Discurso de Vladimir Putin en la Conferencia de Seguridad de Múnich de 2007. (Fuente: Antje Wildgrube)

Unidos, Robert Kagan, un politólogo influyente, resumió este argumento en su libro "El Retorno de la Historia y el Fin de los Sueños", publicado en 2008: "La vieja competencia entre liberalismo y autocracia también ha resurgido, con el alineamiento de los grandes poderes mundiales según la naturaleza de sus regímenes. [...] La Historia ha vuelto, y las democracias deben de unirse para modelarla, de lo contrario serán otros los que lo hagan por ellos" (28)

En el otro lado del océano Atlántico numerosos representantes de las élites dirigentes asimilaron también esta posición. Así, Nikolaus Busse, corresponsal del Frankfurter Allgemeine Zeitung en Bruselas, declaró en 2009: "Experimentaremos una competencia feroz y serios conflictos de intereses en un número creciente de ámbitos entre las grandes potencias emergentes. Esto requiere una presencia mundial determinada de Occidente, y eso significa no solo de los Estados Unidos [...] éstos serán cada vez menos capaces, de llevar la carga ellos solos [...] Europa no podrá mantenerse como un gran movimiento por la paz en un mundo lleno de ásperas rivalidades geopolíticas, sino que tiene que desarrollar sus propias ambiciones diplomáticas y la apariencia de confianza en sí misma. Este problema no puede resolverse creando más cargos y estructuras en Bruselas, en lugar de eso, las élites de los grandes estados miembros, necesitan desarrollar una mayor disposición para enfrentarse conjuntamente a situaciones difíciles de política de poder".(29)

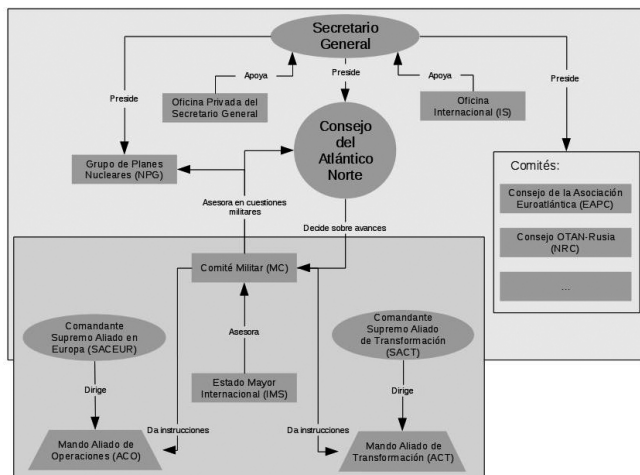
Rusia, a fin de poder presentar soluciones a la crisis que culminó en 2008 y al mismo tiempo estar preparada para cualquier posible confrontación futura, avanzó con una doble estrategia. Como opción para evitar la escalada de violencia en cooperación, el presidente ruso de aquel momento, Dimitri Medvedev, anunció en junio de 2008 que estaba tratando de crear un "Acuerdo de Seguridad Euro-Atlántico". Aunque los primeros elementos de su contenido se filtraron poco después, el proyecto del tratado no se publicó en detalle hasta finales de noviembre de 2009. Las partes firmantes previstas deberían provenir de todos los países "desde Vancouver hasta Vladivostok" (es decir, incluyendo Estados Unidos y Canadá) así como las respectivas estructuras internacionales (OTAN, OSCE, CIS...). El núcleo del tratado es el de "seguridad indivisible", que significa que ninguna parte firmante puede emprender acciones que tengan efecto negativo sobre la seguridad de cualquier otra parte. (30). Así, el tratado hubiera dado a Rusia voz plena en temas de seguridad europea, incluyendo las intervenciones militares. Como no es de sorprender, no hubo respuesta positiva de la OTAN. (31). Por consiguiente, Moscú, aceleró la formación de un contra-bloque, y Vladimir Putin en 2009 anunció que Rusia, Belarus y Kazakhstan estaban creando una unión aduanera. El 29 de mayo de 2014, Kazakhstan, Rusia y Bielorusia firmaron un acuerdo por el cual la nueva "Unión Económica Euroasiática" entró en vigor el 1 de enero de 2015, a las que se unieron poco después Kyrgyzstan y Tajikistan mientras que Armenia, Uzbekistan y Mongolia fueron designados como posteriores candidatos.

Últimamente, las relaciones entre Rusia y Occidente han aumentado su confrontación con la crisis de Ucrania, está última, comenzó cuando el anterior presidente ucraniano Viktor Yanukovich rechazó en noviembre de 2013 una plena integración del país en la esfera de influencia de Occidente al no firmar un acuerdo de asociación con la Unión Europea. Esta decisión dio lugar a protestas que fueron masivamente apoyadas por Occidente, culminando en una revuelta violenta que originó el abandono del país por Yanukovich en Febrero de 2014 (32). Rusia reaccionó ante estas operaciones en un país tan importante geoestratégicamente como éste, con la integración de Crimea, que constituía una violación del derecho internacional y contó con el apoyo de las

fuerzas separatistas de Ucrania oriental. La OTAN respondió con la ofensiva de armar a su flanco occidental. El marco más significativo para este fin fue el "Plan de Acción de Disponibilidad" (Readiness Action Plan), adoptado en la cumbre de la OTAN en Gales en septiembre de 2014. Permite la formación de una Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad (VJTF por sus siglas en inglés) con un total de alrededor de 5000 efectivos en la que Alemania desempeñó un papel de liderazgo según sus propias declaraciones. (33) La OTAN también extendió su actividad a gran escala con ejercicios militares en un despliegue prácticamente permanente de fuerzas en el flanco oriental, una operación que representa realmente una violación del acuerdo OTAN-Rusia: "Estados Unidos está dispuesto a combatir y derrotar a Rusia en Europa", señaló el General Breedlove, entonces Comandante Supremo del mando estratégico de la OTAN en Europa (ver el artículo de Nathalie Schüler). (34) El Secretario General Jens Stoltenberg, que relevó al danés Fogh Rasmussen en Octubre de 2015, expresó su satisfacción con los logros de la Conferencia de Seguridad de Munich a principios de 2016: "La OTAN está llevando a cabo el mayor fortalecimiento de nuestra defensa colectiva desde hace decenios. Tiene como fin enviar una señal potente para disuadir de cualquier agresión o intimidación. No para declarar la guerra, sino para prevenirla. [...] Acordamos ampliar nuestra presencia hacia la parte oriental de la Alianza" (35). En el mismo lugar el primer ministro ruso Dmitry Medvedev señaló después, que las relaciones entre Rusia y la OTAN habían tocado fondo: "El tratado propuesto para seguridad europea ha sido suspendido [...]. Creemos que la política de la OTAN hacia Rusia sigue siendo hostil y generalmente obstinada. Hablando claramente, nos estamos moviendo muy deprisa hacia un periodo de una nueva guerra fría. Rusia se ha presentado como casi la mayor amenaza para la OTAN, o para Europa, América y otros países (y Mr. Stoltenberg lo acaba de demostrar). Muestran películas aterradoras sobre como los rusos dan comienzo a una guerra nuclear. A veces me confundo: ¿estamos en 2016 o en 1962?" (36)

OTAN 3.0c: Catálogo de armamento para la OTAN de 360º

Otro avance importante en la línea de una mayor militarización de la política de la OTAN, fue la publicación de un informe en marzo de 2016 financiado por la "Fundación Marshall alemana" y realizado por varios estrategas de primera clase de la OTAN. Este proporcionaba una visión a través



Estructura Civil y Militar de la OTAN.
(Fuente: Wikipedia/Christoph Braun)

de la bola de cristal, de cómo la OTAN versión 3.0 está planificando proceder en el futuro. Entre los participantes se encontraban figuras ilustres tales como Karl-Heinz Kamp, presidente de la Academia Federal Alemana para la Política de Seguridad (" Bundesakademie für Sicherheitspolitik"), Pierre Vimont, Secretario General del Servicio de Acción Externa Europeo y Kurt Volker, anterior embajador de Estados Unidos en la OTAN (37). En marzo de 2016, presentaron un catálogo de medidas, obviamente inspirado en la idea de una OTAN en 360º: "Los líderes de la Alianza acaban de empezar a tratar en serio la cuestión estratégica hacia el sur. La seguridad mediterránea- durante mucho tiempo presente en los planes de la OTAN pero rara vez prioritaria-se ha convertido en una preocupación apremiante a la luz de los riesgos que proceden de África del Norte y del Medio Oriente [...], la OTAN tiene que mirar hacia el sur sin debilitar su compromiso orientado a la disuasión y la defensa tanto hacia el este como hacia el norte, donde los riesgos de Rusia continúan en el centro del cálculo estratégico" (p.5)

En lo que se refiere a la visión del flanco oriental, se acogían con agrado las medidas existentes de rearme, tales como la formación de la Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad (VJTF) o la ampliación masiva de maniobras, pero no eran ni mucho menos suficientes: "La Alianza no puede confiar únicamente en una disuasión ampliada con fuerzas móviles pequeñas, como el [...] VJTF [...]. La OTAN, debe cambiar su estrategia hacia una presencia avanzada que estaría en el terreno antes de que comience el conflicto, y de este modo servir como fuerza disuasoria y estabilizadora... [...]. Estas fuerzas deberían estar listas para el combate [...]. El tamaño de una fuerza de brigada, sería un comienzo, una en el Báltico y otra en Polonia" (p.10). Dos brigadas, hasta 10.000 efectivos, no serían suficientes para Wesley Clark, quien, junto a otros militares de alto rango de la OTAN, pidió poco después el despliegue de tres brigadas. (38) El despliegue final no alcanzó estas cifras, pero es bastante triste que los jefes de estado y de gobierno de la OTAN acordaran últimamente en la cumbre de Varsovia celebrada en julio de 2016, el despliegue permanente de cuatro batallones (aproximadamente 4.000 efectivos) . Un batallón de esta presencia avanzada de refuerzo se emplazará en Estonia, liderado por Gran Bretaña, otro en Letonia, liderado por Canadá, y un tercero en Polonia, liderado por USA.

El despliegue del cuarto batallón está liderado por Alemania, lo que evidencia aún más lo graves que son las declaraciones del Gobierno Federal sobre su voluntad de asumir mayor "responsabilidad" militar. Poco antes de la cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia, Angela Merkel pronunció una declaración gubernamental que incluía su compromiso apasionado en todos los ámbitos de políticas agresivas de la OTAN y la intención de Alemania de desempeñar una función de liderazgo. La canciller también aceptó la "visión de los 360º": "En el Este, las acciones de Rusia en la crisis de Ucrania han desestabilizado profundamente a nuestros aliados occidentales [...]...No obstante, también hemos presenciado un drástico deterioro en la situación de seguridad al sur de la zona OTAN [...]. [El Plan de Acción de Disponibilidad] hará la Alianza más rápida, más disponible y más operativa, en lo que respecta a afrontar desafíos de todo tipo y en todas direcciones, proporcionando así una orientación en 360º" (39).

Uno de los supuestos fundamentales de la acción en 360º es que la OTAN prevé conflictos inminentes y graves con Rusia. Como señala el informe de los autores de la Fundación Marshall, estos conflictos no están restringidos geográficamente al flanco oriental, están también aumentando los conflictos en el norte lejano (palabra clave Ártico) y en el ciberespacio, donde la OTAN también, está cada vez más activa. Además, la propaganda rusa ha de ser respondida con una "comunica-

ción estratégica", es decir, de propaganda. El informe también pone énfasis especial en la revitalización del papel de las armas nucleares, que será indispensable si se consideran las deterioradas relaciones con Rusia (ver artículos de Thoms Gruber, Christopher Schwitanski y Jürgen Wagner).

El informe continua señalando que el flanco oriental tampoco debe olvidarse: "Rusia probablemente vuelva a consolidarse como un actor de seguridad en el Mediterráneo, en Siria, y de forma menos visible pero aún significativa, en Egipto y Argelia. Una consecuencia de ello será la extensión de riesgos militares OTAN-Rusia al sur del mar Negro y en el Mediterráneo oriental" (p.16). Ante esto, y el aumento de conflictos en la región en general, la OTAN, tenía que "desempeñar un papel más sólido en el Sur" (p.2). Esto estaba en consonancia con la idea de que "las fuerzas navales permanentes reforzadas VJTF [...] puedan ser empleadas en el sur, según sea necesario" (p.12). Los programas para "creación de capacidad de defensa", sobre todo en referencia a los estados árabes, debía ser ampliada: "Estructuras cooperativas en el sur pueden ser también útiles para movilizar contribuciones regionales a posibles operaciones de la OTAN en el Medio Oriente y en el Norte de Africa" (p.12). A la luz de tales consideraciones, los jefes de estado y de gobierno de la alianza militar occidental decidieron en la cumbre de Varsovia en julio de 2016, comenzar una nueva misión de formación llevada a cabo por la OTAN en Libia, dependiendo de la aprobación de su nuevo gobierno de unidad. Además, aprobaron la solicitud del gobierno iraquí en Mayo de 2016 para dar comienzo a una misión de formación en Iraq.

Dinero para nada

Aunque el nuevo presidente de Estados Unidos Donald Trump ha señalado en repetidas ocasiones su voluntad de mejorar las relaciones con Rusia, no está nada claro si esto sucederá. Por ejemplo, los analistas de la agencia privada de inteligencia Strategic Forecast no esperan, por supuesto, un cambio radical en la política Washington- Rusia: " No importa quien esté en la Casa Blanca, El imperativo de Washington de contener hegemonías regionales continuará siendo un pilar de su política exterior. Con Europa cada vez más dividida desde el referéndum del Brexit, Rusia tiene otra oportunidad de recuperarse de sus contratiempos estratégicos y recuperar la influencia en la región de Eurasia el próximo año.[...]. Los lazos entre Washington y Moscú sin duda evolucionarán bajo la administración Trump. Se producirán sin duda, algunos cambios tácticos, que posiblemente incluyan ajustes en las sanciones de Estados Unidos y una cooperación calculada en Siria. No obstante, la política de contención de Washington aún sigue muy vigente, y continuará teniendo un peso considerable en la estrategia estadounidense, mucho más allá de la administración Trump".(40)

En lo que respecta al gasto militar, Trump ha enviado mensajes consistentes. No sólo, ha anunciado el aumento enorme del presupuesto militar americano, también está ejerciendo mucha presión sobre los aliados europeos para que paguen su "cuota justa", es decir, que aumenten también notablemente su gasto militar. Cuando Trump amenazó que dejar de hacerlo podría cuestionar el compromiso americano con la OTAN, la Unión Europea por su parte, destacó su voluntad de satisfacer esta exigencia- y al mismo tiempo, con la intención de sacar provecho de la oportunidad de "mejorar" la función de Europa como potencia mundial, la Alta representante de la Unión Europea, Federica Mogherini, declaraba poco después de que Trump ganara las elecciones: " En los meses y años venideros, en realidad podría hablar que en la hora en la que vivimos, hay

una demanda creciente de Europa por parte de nuestros vecinos y de nuestros socios en todo el mundo", "Hay y habrá un aumento de la demanda de un proveedor de seguridad global basado en principios, de una superpotencia que crea en el multilateralismo y la cooperación" (41)

Independientemente de la forma en que lo miremos, aunque los presupuestos ya se han disparado desde hace algún tiempo, es probable que el gasto militar se eleve aún más. Puesto que los presupuestos militares se elevaron de 892 mil millones de dólares en 2015 a 918 mil millones de dólares en 2016. (42) la declaración de la cumbre de Varsovia de junio de 2016, aplaudía: "hemos dado un giro". (43) Estos antecedentes resultan particularmente escandalosos porque se hubiera podido dar una utilización más razonable a ese dinero. "El Comité sobre Desarme, Paz y Seguridad", (CDPS siglas en inglés), organización no gubernamental dedicada a políticas de paz, comparó el gasto en armamento con los costes estimados que hubieran sido necesarios para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Millennium Development Goals, MDG en inglés) cuya finalidad, entre otras tareas, es luchar contra la extrema pobreza hasta 2015. Si bien los objetivos de seguridad están a años luz de ser alcanzados, según el CDPS, la pobreza extrema y el hambre podrían haber sido erradicados con una inversión anual de entre 39 a 54 mil millones de dólares. Para reducir la mortalidad infantil en dos tercios y mejorar la salud maternal, además de combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades, hubieran sido necesarios de 20 a 25 mil millones de dólares. Finalmente, garantizar la sostenibilidad ambiental requeriría de 5 a 21 mil millones de dólares. En otras palabras, para realizar TODOS los objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU (Millennium Development Goals), hubieran sido necesarios de 74 a 140 miles de millones de dólares, ni siquiera el 10 o 20 por ciento de lo que los países miembros de la OTAN invierten en seguridad militarizada (44).

Las consecuencias de todas estas medidas son evidentemente obvias: un número creciente de conflictos de los cuales Occidente considera que se tiene que "proteger" o incluso levantar "barreras" contra ellos. Estas son las palabras elegidas por el grupo interno de expertos de la Unión Europea del "Instituto para Estudios de Seguridad" de París, que publicó un libro con el título: "¿Cuáles son las ambiciones para la defensa europea en 2020". Se trata del programa sobre las tareas futuras más vitales de la política exterior y militar occidental, anticipando el uso

de medidas aterradoras para luchar contra la inmigración: "Operaciones de Barreras- blindando a los ricos mundiales de las tensiones y problemas de los pobres. Como el porcentaje de población mundial que vive en la miseria y frustración seguirá creciendo, las tensiones y el desplazamiento entre su mundo y el de los ricos continuarán aumentando. Ya que es improbable que hayamos resuelto este problema de raíz en 2020- o sea, remediando el problema de las sociedades desestructuradas-necesitaremos reforzar nuestras barreras. Es una estrategia moralmente reprobable y frustrada, pero será inevitable si no podemos resolver el problema de raíz [...]. La seguridad actual depende cada vez más de flujos transnacionales funcionales.



Fuente: Flickr/Juska Wendland

Proteger estos flujos y sus nodos críticos por motivos prácticos será en 2020 la primera preocupación en lo referente a la seguridad de las partes interesadas en la globalización (Corporaciones Transnacionales, Comunidades Posmodernas, y Sociedades de Rápida Transición, respectivamente TNC, PMC y, RTS por sus siglas en inglés) ya que si estos flujos fracasan todo lo demás se desplomará. Los desafíos pueden ser de fricción (piratería, delincuencia, corrupción) choques (inestabilidad regional, ataques terroristas contra flujos críticos o nodos, operaciones realizadas por regímenes alienados, terremotos), estrangulamiento (pandemias), corrosión (baja calidad del diseño o mantenimiento) y así sucesivamente. Proteger estos flujos requerirá la capacidad de una policía militar mundial (protección de rutas marítimas y nodos críticos, etc...) así como proyección de poder (para prevenir operaciones de asfixia y gestionar la estabilidad regional)" (45).

Un ejemplo actual de estas operaciones es la operación de la OTAN en el Egeo adoptada a finales de febrero de 2016. Tal como destaca el informe de la Fundación Marshall, esta misión, así como la Operación de la OTAN "Active Endeavour", presuntamente ayudan a evitar la migración ilegal : "También se considera necesaria para este fin entre otras cosas también una mayor capacidad de alertar, vigilar y responder "(p.12).El entrelazamiento entre las operaciones de la OTAN y la Unión Europea en la lucha contra los emigrantes, que fue adoptado en la cumbre de Varsovia de Julio de 2016, está relacionado con este contexto: apoyar la operación "Sofía" de la UE en la costa libia, el espectro posible de tareas para dicha misión en el Mediterráneo se extendió claramente. Los buques de guerra de la OTAN deben comprometerse a la lucha contra el tráfico de seres humanos. De ahí, que a la operación en el Mediterráneo se la denomine "Sea Guardian". Esta sustituyó a la Operación "Active Endeavour", que fue lanzada después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. El mandato para la "Active Endeavour" sólo permitía la vigilancia civil de los navegantes en el Mediterráneo. (46)

Si nos preguntamos porque la OTAN lleva a cabo estas políticas militaristas con tal compromiso, podemos echar un vistazo al informe de la Fundación Marshall mencionado más arriba, donde no se muestra timidez al dar la respuesta. La Alianza está haciendo cumplir los intereses primordiales de sus estados miembros y esto esencialmente era el objetivo de la OTAN desde sus orígenes-asegurar que las estructuras del orden jerárquico y de explotación del orden mundial imperante se mantengan a largo plazo: "La verdadera importancia de la Alianza está basada en su habilidad para unir democracias liberales en un mundo volátil y para asegurar la estabilidad y bienestar de la zona del Atlántico Norte" (p.7). (47)

En su intento de poner en práctica este objetivo, la OTAN deja tras de sí una estela de caos, conflictos y destrucción- ya sea en Afganistán, Libia o respecto a Rusia. La OTAN es uno de los mayores factores de inseguridad mundial y ha de ser disuelta- inmediatamente! Por lo tanto, es un regalo para la vista el que las protestas contra la OTAN hayan vuelto a aumentar de ritmo en los años recientes. Esperemos, que estos sean los cimientos para edificar en el futuro. (Ver los artículos de Jacqueline Andres y Thomas Mickan)!

Notas

1. The New Strategic Concept: Active Engagement, Modern Defence, Speech by NATO Secretary General Anders Fogh Rasmussen at the German Marshall Fund of the United States (GMF), Brussels, 08.10.2010.
2. Statement by NATO Defence Ministers, Brussels, 25.06.2015.
3. Excerpt from the Policy Planning Study, chapter VII. Far East, p. 524, cited in Wikipedia: Grand Area.
4. Speech by German Secretary of State Steinmeier at the celebration of 60 years of Germany's NATO membership, Berlin, 30.06.2015.
5. For an overview over NATO's offensive actions at that time Guillard, Joachim: Die NATO 1949-91: Kurze Bilanz einer kriegerischen Geschichte, in: DFG-VK/IMI (Hg.): Kein Frieden mit der Nato, Tübingen 2009, p. 16-17.
6. Bieling, Hans-Jürgen: Die Globalisierungs- und Weltordnungspolitik der Europäischen Union, Wiesbaden 2010, p. 53. Own translation.
7. Cf. Wagner, Jürgen: Globalisierung, Armut und Krieg. Die Krise des Neoliberalismus und die militärischen Reaktionen des Westens, IMI-Studie 2010/10.
8. Mahnkopf, Birgit: Neoliberale Globalisierung und Krieg, in: Blätter für deutsche und internationale Politik, 1/2004, p. 47-57. Own translation.
9. The Alliance's Strategic Concept, Rome, November 7./8., 1991, item 8 and 12.
10. Varwick, Johannes/Woyke, Wichard: Die Zukunft der NATO – Transatlantische Sicherheit im Wandel, Opladen 2000, p. 149.
11. The Alliance's Strategic Concept, 24.04.1999, item 31.
12. Kompromisslinie. Taliban erwagen Auslieferung Bin Ladens an Drittstaat, Spiegel Online, 14.10.2001.
13. Keller, Patrick: Barack Obama's foreign policy. What can NATO expect from the next U.S. President?, NATO Defense College, Research Paper No. 43, November 2008, p. 4.
14. Glaser, Michael Schulze von/ Wagner, Jürgen: Krachend gescheitert. Demokratisierungsrhetorik und Besatzungsrealität in Afghanistan, IMI-Studie 2014/04.
15. The U.S. was supposed to leave Afghanistan by 2017. Now it might take decades, Washington Post, 26.01.2016.
16. Handlungsfähigkeit der Nato stärken, Spiegel Online, 25.10.2006.
17. NATO 2020: Assured Security; Dynamic Engagement. Analysis 14 and Recommendations
18. of the Group of Experts on a New Strategic Concept, 17.05.2010, p. 32.
19. Active Engagement, Modern Defence, Strategic Concept For the Defence and Security of The Members of the North Atlantic Treaty Organisation, Lisbon, 19/20.11.2010, item 25.
20. Wagner, Jürgen: Die Rückkehr der Schattenkrieger. Spezialeinheiten als neue Speerspitzen des Interventionismus, IMI-Studie 2013/05.
21. Fogh Rasmussen, Anders: NATO After Libya. The Atlantic Alliance in Austere Times, in: Foreign Affairs, July/August 2011, p. 2-6.
22. Vgl. Marischka, Christoph: US-Drohnen über französischen Uranminen in Niger, IMI-Standpunkt 2013/056.
23. Post-Truth, Post-West, Post-Order?, Munich Security Report, February 2017, p. 14.
24. See about this debate in detail Wagner, Jürgen: Expansion – Assoziation – Konfrontation. Europas Nachbarschaftspolitik,

- die Ukraine und der Neue Kalte Krieg gegen Russland, IMI-Studie 2015/06, p. 6f..
25. Gorbachev: how we pulled down the Berlin Wall, Russia Beyond the Headlines, 30.10.2014.
26. The other countries were Bulgaria, Romania, Slovenia, and Slovakia.
27. Neuber, Arno: Schild und Schwert: Aggressive Atompolitik und Raketenabwehr der NATO, IMI-Analyse 2009/012.
28. In particular, the term of a New Cold War was made popular by von Lucas, Edward: The New Cold War: Putin's Russia and the Threat to the West, New York/Basingstoke 2008.
29. Kagan, Robert: The Return of History and the End of Dreams, London 2009, p. 4.
30. Busse, Nikolaus: Harte Zeiten für Friedensbewegte. Eine multipolare Welt bringt die klassische Machtpolitik wieder zurück, in: Internationale Politik, Juni 2009, p. 49-53, p. 53.
31. The draft of the European Security Treaty, draft, 29.11.2009.
32. Clinton sagt njet - und umwirbt die Russen, Süddeutsche Zeitung, 17.05.2010.
33. About the power political background of the Ukrainian crisis see Wagner 2015.
34. Dossier: VJTF – Speerspitze der NATO, brnvg.de, 18.02.2016.
35. Karas, Sonja: Nachdenkhinweisliste in Sachen US-Panzerbrigade für Osteuropa, Grüne Friedensinitiative, 02.04.2016.
36. Speech by Jens Stoltenberg at the Munich Security Conference, Munich, 03.02.2016.
37. Speech by Dmitry Medvedev at the Munich Security Conference, Munich, 14.02.2016.
38. NATO in a World of Disorder: Making the Alliance Ready for Warsaw: Making the Alliance Ready for Warsaw, Advisory Panel on the NATO Summit 2016, German Marshall Fund, March 2016. The following page numbers in brackets refer to this document.
39. Clark, Wesley u.a.: Closing NATO's Baltic Gap, ICDS-Report, May 2016, p. 7.
40. Policy statement by Federal Chancellor Dr Angela Merkel, Berlin, 07.07.2016.
41. Washington's Cold War Containment Strategy Is Still Alive and Well, Stratfor, 23.01.2017.
42. Mogherini calls EU a peace 'superpower', in wake of Trump win, Euractiv, 10.11.2016.
43. Defense Expenditures of NATO Countries, NATO, 07.07.2016
44. Warsaw Summit Communiqué, Issued by the Heads of State and Government participating in the meeting of the North Atlantic Council in Warsaw 8-9 July 2016, Press Release (2016) 100, para. 34.
45. Vries, Wendela de: Reduction of Military Budgets - What can United Nations do? Lecture University of Amsterdam, 08.01.2011.
46. Ries, Tomas: The globalizing security environment and the EU, in: Vasconcelos, Alvaro de (ed.): What Ambitions of European Defence in 2020, The European Union Institute for Security Studies, October 2009 (2nd edition), p. 61-74, p. 73 and 69.
47. Nato-Gipfel beschließt Awacs-Einsatz im Kampf gegen IS, DPA, 09.07.2016. Own translation.

II. Misiones

La OTAN en Kosovo

Ocupado, saqueado y dividido

Jürgen Wagner

La guerra de agresión contra Yugoslavia, iniciada por la OTAN en Marzo de 1999, fue fundamental en varios aspectos: En primer lugar, marcó la conversión de la organización militar en una alianza global para la intervención, utilizando para ello mentiras desvergonzadas sobre la causa de la guerra así como una flagrante violación del derecho internacional. En segundo lugar, la consiguiente reconstrucción neoliberal de Kosovo, llevada a cabo en el marco de la ocupación, se convirtió en un modelo para operaciones posteriores, tales como las de Afganistán, donde la zona ocupada fue transformada abiertamente en una colonia occidental. A continuación, emergió una nueva doctrina reconociendo la secesión del estado, permitiendo a Kosovo que se separara completamente del estado independiente de Serbia. Finalmente, se desarrolló una estrategia de cooperación muy especial donde las fuerzas civiles de la Unión Europea, trabajaron con las fuerzas militares de la OTAN para sofocar las protestas políticas, incluso si el origen de las mismas estaba en las condiciones miserables de vida.

1. Una guerra de agresión impulsada por intereses.

La acusación de que las tropas de Yugoslavia dirigidas por los serbios estaban cometiendo un genocidio en Kosovo contra los albanos-kosovares fue invocada como una justificación oficial para la guerra. Sin embargo, las alegaciones de una masacre en Racak o la Operación Horseshoe según se reveló posteriormente no fueron más que una propaganda de guerra desvergonzada difundida por Alemania y otros actores. Esto resulta especialmente irónico teniendo en cuenta el siguiente anuncio de aquellos días: "Tendencias hacia limpiezas étnicas aún no se han percibido." Emitido solo dos días antes del comienzo de la campaña aérea por la Oficina de Inteligencia de las Fuerzas Armadas Federales (Bundeswehr en alemán) (1)

Hay muchos elementos que indican que la OTAN quería llevar a cabo esta guerra a cualquier precio. El Ejército de Liberación de Kosovo (KLA, siglas en inglés) fue armado por el Servicio Federal de Inteligencia BND (siglas en alemán) y posteriormente por la CIA. De acuerdo a Heinz Loquai, entonces oficial de enlace alemán con la OSCE en Viena, la tarea de la misión de la OSCE en Kosovo- la vigilancia de una tregua negociada en 1998- fue intencionalmente socavada. De forma similar, el fracaso de las conversaciones de paz de Rambouillet a comienzos de 1999 fue el resultado directo de una jugada engañosa por parte de los negociadores de la OTAN. En el último momento, en una acción que cualquiera consideraría inaceptable, los negociadores de la OTAN añadieron un apéndice al tratado (Anexo B) que los serbios consideraron una seria amenaza a la soberanía de su nación. Puesto que la intervención de la OTAN no fue apoyada por la votación en el seno del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, ésta representó una grave violación del derecho internacional y confirmaba que la Alianza no iba a ser disuadida por éste. Tras reunir una comisión sobre este asunto, la OTAN intentó posteriormente blanquear su conducta utilizando la fórmula "legal pero legítimo" (2).

La determinación de la OTAN de emplear tácticas agresivas indica que la operación se desarrolló realmente para proteger intereses relevantes. La operación de Kosovo creó un caso de prueba para terminar sensacionalmente el proceso de transformación de la OTAN que la convertía de una alianza orientada hacia la defensa nacional a una alianza de intervención fuera de su territorio. La Alianza envió una señal clara de que la OTAN ya no estaba dispuesta a permitir nunca más que el derecho de veto de Rusia y China en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas la impidiera utilizar su fuerza militar para respaldar sus intereses. Klaus Naumann, presidente del Comité Militar de la OTAN (1996-1999), escribía poco después del fin de la operación: "[Durante la guerra de Kosovo] les demostramos que no tenían ninguna posibilidad de interferir las intervenciones de la OTAN por el veto de Rusia. Y espero que Moscú haya comprendido esto." (3)

La operación de la OTAN en Kosovo amplió sustancialmente la esfera de influencia de ésta, y por extensión la de Estados Unidos también. Heinz Brill, un ex profesor de la Universidad de las Fuerzas Armadas Federales en Hamburgo, por ejemplo, sostenía: "con estos antecedentes, emerge en su plena actualidad lo que se ha señalado como motivo clave para la guerra de Kosovo por muchos observadores, el interés estadounidense en el reposicionamiento estratégico de la OTAN en el continente euroasiático y su periferia. Si la influencia política y el poder militar de Estados Unidos- como sostiene Brzezinski- estuvieran ,inmediatamente, arraigados en el continente euroasiático por medio de la OTAN, como conclusión lógica podía inferirse que una extensión del alcance europeo de la OTAN , facilitado por la eliminación del cerco de Yugoslavia, expandiría también inevitablemente la esfera directa de influencia de Estados Unidos"(4). Willy Wimmer, Secretario de Estado del Ministerio de Defensa Alemán hasta 1992, también reveló que motivos similares fueron expuestos por representantes americanos de la OTAN en una conferencia celebrada en Bratislava en Abril del 2000 : " La guerra contra la República Federal de Yugoslavia fue librada a fin de revisar una mala decisión tomada por el General Eisenhower en la segunda Guerra Mundial [que colocó a Yugoslavia fuera de la esfera de influencia occidental].Debido a razones estratégicas debía recuperarse el despliegue de soldados americanos en la región [...]. El objetivo de la reciente expansión pendiente de la OTAN es el de restaurar la situación geográfica entre el mar Báltico y Anatolia, como había sido en la época del cenit de la expansión romana" (5).

Existen pruebas también de que la intervención de la OTAN en Kosovo supuestamente debía

expandir el sistema de economía global neoliberal mediante lo que equivalía a una ocupación colonial. Strobe Talbott, Vicesecretario de Estado de Estados Unidos en aquel momento, admitió este interés con bastante franqueza: "Mientras que las naciones de la región buscaban reformar sus economías, mitigar tensiones étnicas, y ampliar el papel de la sociedad civil, Belgrado parecía deleitarse en moverse continuamente en la dirección opuesta. No es de extrañar que la OTAN y Yugoslavia terminaran en rumbo de colisión. Fue la resistencia de Yugoslavia a las grandes tendencias de reformas políticas y económicas —no la situación de los albanokosovares— lo que mejor explica la guerra que declaró la OTAN" (6).

Estas justificaciones respaldaban la voluntad de la OTAN de causar destrucciones de guerra en Yugoslavia hasta un total de 26 mil millones de marcos alemanes según estimaciones de un informe de las Fuerzas Armadas Federales (7). Además, la provincia Serbia de Kosovo fue ocupada a veces por más de 50.000 efectivos de la KFOR (Kosovo Force). La intervención militar de la OTAN, transformó de hecho Kosovo en un protectorado occidental tras el alto el fuego del 10 de junio de 1999.

2. Colonia neoliberal de la OTAN

"Los protectorados están de moda" explica Carlo Masala del Colegio de Defensa de la OTAN en Roma (NADEFCOL). "Desde Bosnia, pasando por Kosovo, hasta Afganistán por todo el camino hacia Irak, el patrón de la política de intervención occidental es siempre el mismo. Tras el éxito de una intervención militar, las regiones "conquistadas" son transformadas en protectorados, los estados occidentales intentan introducir en estas zonas, sistemas políticos liberales, el imperio de la ley y la economía de libre mercado" (8).

En Kosovo, la OTAN salvaguardó la actividad de la misión de las Naciones Unidas en Kosovo, (UNMIK), que actuó como una autoridad de ocupación en el país. En ausencia de una autoridad estatal, la UNMIK, llegó a ser la autoridad última en Kosovo acumulando poderes, ejecutivos, legislativos y judiciales. El historiador de economía Hannes Hofbauer confirmó la magnitud de este resultado: "La misión de Naciones Unidas es un caso único de este tipo: no ha habido ningún caso como este en la historia reciente en cuanto a la administración de un territorio constituida externa e internacionalmente." (9)

Mediante normas vinculantes, que de hecho representaban actos legislativos, se especificaban en más detalle la gama completa de responsabilidades de la autoridad de ocupación. La UNMIK por ejemplo, se arrogaba a sí misma el "derecho" de anular cualquier ley y destituir a cualquier funcionario elegido. Además, se consideraba a sí misma con derecho (o mejor dicho se lo apropiaba) de celebrar acuerdos internacionales en nombre de Kosovo y de abrir embajadas como filiales. Finalmente, los actores occidentales no estaban sometidos a la jurisprudencia de Kosovo (mucho menos a la de Serbia). Poco a poco, la ONU asumió todas las funciones relevantes y ejerció prácticamente soberanía plena sobre Kosovo- y supo cómo utilizar estos poderes al dar la vuelta a la provincia entera y convertirla a las políticas neoliberales.

Poco después de que comenzara la ocupación, se pusieron de manifiesto los intereses de la OTAN cuando Serbia fue realmente expropiada: "Con la primera promulgación de una ley después de entrar la KFOR y la UNMIK el 25 de julio de 1999, Bernard Kouchner, Alto Representante de la Misión de la ONU, se apoderó de todos los títulos de propiedad de bienes muebles e inmuebles que pertenecían a la República Federal de Yugoslavia, localizados en Kosovo. Entre ellos estaban instalaciones de telecomunicaciones, infraestructura, el sector de la energía, bancos, centros de producción, propiedades inmobiliarias, flotas de transporte, y mucho más" (10). Después de la introducción del marco alemán como moneda de curso legal el 2 de septiembre de 1999, el recién redactado "Marco Constitucional para un Gobierno Autónomo Provisional" establecía inequívocamente la implantación de políticas de economía de libre mercado a principios del 2001 y colocaba al "Alto Representante" de la ONU a cargo de la política monetaria y económica. El hecho de que la constitución fue impuesta claramente a la población mediante una norma de la UNMIK (2001/9) sin el consentimiento del gobierno revelaba cuales eran las relaciones de poder existentes en aquel tiempo en la provincia.

La Unión Europea fue responsable de las competencias de "reconstrucción y desarrollo económico" en el seno de la UNMIK. Bajo su égida, Kosovo se transformó en un tipo de proyecto de escaparate neoliberal. A la "Agencia Fiduciaria de Kosovo" se la asignó por decreto (reglamento 2001/3) la privatización de las cooperativas y empresas anteriormente de propiedad estatal. Las empresas fueron vendidas a inversores extranjeros en numerosas "oleadas de privatización"- a veces a un precio muy por debajo de su valor y contra las protestas de los trabajadores:- "el 50 por ciento de las corporaciones públicas y colectivas fueron vendidas a licitadores privados en 52 subastas. Sobre todo las más valiosas pasaron por el martillo de subasta; las empresas que fueron vendidas significaban el 90 por ciento del valor de todas las empresas estatales" (11). De acuerdo a estimaciones de los sindicatos, 75.000 trabajadores perdieron sus empleos debido a la privatización de su mano de obra (12).

Además, la aduana y las restricciones cuantitativas sobre la importación de productos occidentales fueron suprimidas casi por completo. El Banco Mundial hace el siguiente balance: "Kosovo tiene uno de los regímenes más liberales del mundo con dos aranceles aduaneros, uno del 0% y otro del 10% también sin restricciones cuantitativas". La consecuencia fue tan previsible como se pretendía: "Grandes cantidades de productos baratos congestionaban el mercado de Kosovo". Puesto que las empresas nacionales (si aún existían) no podían hacer frente a la competencia extranjera, las industrias kosovares eran incapaces de competir: "No se produce casi nada, la participación industrial en el producto interior bruto descendió del 47 al 17% entre 1989 y 2006, según el instituto kosovar de investigación económica "Riinvest" (13).

Un grave déficit comercial fue el resultado, ascendiendo hasta más de 2,3 mil millones de euros en 2015. (14) Al mismo tiempo, el Fondo Monetario Internacional puso un límite de deuda en el presupuesto kosovar mientras que los ingresos por impuestos eran insignificantes debido a una baja tasa impositiva y la dificultad de recaudación aduanera. El resultado fue que el estado tenía pocas fuentes financieras de recursos disponibles para mejorar la situación social de la población aunque esto se deseara. Estas políticas y sus consecuencias explican las cifras desalentadoras según un informe de la organización para el desarrollo de Naciones Unidas: el 29,7% de la población kosovar vive por debajo del umbral de pobreza, la tasa de desempleo es del 35,1% en

general e incluso el 60,2% entre la población de 15-24 años. (15) La relación entre las "reformas" neoliberales y la pobreza más miserable es tan evidente como previsible: "Kosovo está considerada como el lugar de economía más liberal de Europa y al mismo tiempo el asilo de pobres del continente". (16)



Sede de la UNMIK en Pristina (Fuente: UN Photo/Ferdi Limani)

3. Una estrategia de secesión: divide y vencerás

El período de la forma más directa de dominación extranjera se prolongó hasta Junio de 2008, cuando el "parlamento" kosovar adoptó una constitución permanente. En Febrero de ese año los delegados kosovares adoptaron una declaración por la cual la provincia se separaba a sí misma de Serbia, la sucesora legal de la República Federal de Yugoslavia, y declaraba su independencia. Esto sucedió a petición de los países miembros de la OTAN que estaban muy ocupados en temas militares y políticos, aunque ello constituya una flagrante violación del artículo 2, párrafo 4 de la Carta de Naciones Unidas: "Todos los Miembros se abstendrán en sus relaciones internacionales de amenazar o recurrir al uso de la fuerza contra la integridad o independencia política de cualquier estado, o de cualquier otra forma que no sea compatible con los Fines de las Naciones Unidas". Aún hay más: la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU, adoptada en junio de 1999 al finalizar la guerra de agresión de la OTAN, hace referencia a este principio: "Reafirmando el compromiso de todos los Estados Miembros a preservar la soberanía e integridad territorial de la República Federal de Yugoslavia y los otros Estados de la región, según establece el anexo 2 del Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, firmada en Helsinki

el 1 de agosto de 1975".

Los estados miembros establecieron enseguida el rumbo para la secesión, pero sin que la provincia realmente llegara ser soberana. El Plan Ahtisaari, denominado así por el diplomático de alto rango de la ONU, aseguró la secesión y estableció la "independencia bajo supervisión internacional". En efecto, el Plan colocó el control de la provincia en manos de la Unión Europea y otorgó al Representante Especial de la UE, una autoridad casi ilimitada para ejercer el poder: "El máximo administrador colonial tiene plenos poderes para elegir al personal. El nombra al Presidente del Tribunal de Cuentas, al Director del Fondo Nacional de Pensiones, los jueces y magistrados internacionales, al Director Estatal de Aduanas, al Jefe de la Autoridad Tributaria, al Director del Banco de Reserva[....] y muchos más"(17)

El Plan Ahtisaari es invocado en la constitución kosovar no menos de ocho veces. El Capítulo XII de la constitución kosovar especifica: "Las disposiciones de la Propuesta General para el Establecimiento del Estatuto de Kosovo de 26 de marzo de 2007 prevalecerán sobre cualquier otra disposición legal de Kosovo". Hannes Hofbauer señala: "En términos generales: el Plan Ahtisaari [...] supera la Constitución de la República de Kosovo". La parte kosovar no tenía voz en materias económicas, sobre todo: la "economía de mercado" se impuso nuevamente sin ninguna alternativa (capítulo 1 / artículo 7). El proceso de privatización continuó y no se podía ejercer ninguna influencia en el presupuesto: "Así, en su propia constitución la anterior provincia de Serbia [...] autorizaba la supervisión de su política presupuestaria por el Comisionado de la UE y del FMI. Una mayor dominación extranjera es imposible" (18)

Varios protagonistas de la guerra de agresión de la OTAN contra Yugoslavia reconocieron a Kosovo como un estado soberano atendiendo a su declaración de "independencia", mientras que muchos miembros de la Asamblea General de la ONU lo declinaron absolutamente. La Asamblea General, a solicitud del estado serbio, incluso presentó para su análisis la siguiente cuestión jurídica al Tribunal Internacional de Justicia (ICJ, siglas en inglés): "La declaración unilateral de independencia de la Institución Provisional del Gobierno Autónomo de Kosovo ¿está en concordancia con el derecho internacional? (Resolución 63/3). El veredicto se anunció el 22 de julio de 2010, y los grandes medios de comunicación y los políticos declararon que permitir la secesión era correcto porque el Tribunal

Soldados alemanes en un ejercicio EU-OTAN de
Contrainsurgencia en Marzo
de 2016



Internacional de Justicia concluyó con diez votos frente a cuatro que "La adopción de la declaración de independencia del 17 de febrero de 2008 no violaba el derecho internacional general, ni la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad ni el Marco Constitucional". (19)

En consecuencia, los principales medios de comunicación informaron que la guerra de agresión y la separación de Yugoslavia estaban legalmente justificadas y el ICJ tomó una decisión clara: "Despejad el camino de Kosovo!" (Die Presse); "Kosovo es independiente" (Frankfurter Rundschau); "Secesión conforme al derecho internacional" (Baseler Zeitung); "La independencia de Kosovo fue legal" (Business Week); "Confirmada la Independencia de Kosovo" (Die Welt); "Den Haag describe la independencia de Kosovo como justificada legalmente" (Die Zeit). Todo este asunto, no obstante, estaba viciado porque el Tribunal de Justicia había encubierto la cuestión clave, a pesar de ser consciente de que su conclusión se utilizaba por Occidente para lavar la imagen de la secesión y su reconocimiento. "¿Qué es lo que no se ha resuelto: se ha convertido Kosovo en un estado independiente? [...] .Es aquí donde residen los problemas esenciales del caso. El derecho internacional protege la integridad territorial de las naciones y solo permite el derecho de ruptura en condiciones muy excepcionales. [...] El ICJ, no lo desarrolla" (20)

Aunque el ICJ esquivó esencialmente todo el tema, la decisión del tribunal se tomó como la protección legal para la estrategia occidental de secesión. Aunque el tribunal señaló que la secesión debía ocurrir sólo como excepción única, la secesión de Sudán del Sur, que también fue enormemente impulsada por Occidente, siguió poco después, el 9 de julio de 2011. No obstante, cuando conviene a los intereses de Occidente, el derecho de autodeterminación es una vez más subyugado al principio de integridad territorial. En la provincia moldava de Transnistria, por ejemplo, los plebiscitos demuestran continuamente que más del 90% de la población están a favor de la secesión y el acercamiento político a Rusia, pero Occidente sigue insistiendo en la unidad del territorio.

Finalmente, "la independencia bajo supervisión internacional" terminó el 10 de Septiembre de 2012. Sin embargo, las tropas de la KFOR están aún en el país (4.559 efectivos en Junio de 2016). La UE está también en vigor, está presente en la forma de Misión EULEX, comenzada en 2008, que actualmente cuenta con 1400 funcionarios (juristas, funcionarios de aduanas, y policía). Por ello, la soberanía de Kosovo está notablemente restringida. Pero fue el "Acuerdo de Asociación y Estabilización" (SAA, siglas en inglés), firmado en octubre de 2015 y que entró en vigor en abril de 2016, el responsable de que gran parte de la soberanía de Kosovo haya sido transferida últimamente a la UE (21). El documento de 597 páginas contiene la obligación de establecer una zona de libre comercio durante 10 años (artículo 23) y suprimir casi todas las aduanas y otras medidas de protección de la economía interna (artículo 23). En primer lugar, Kosovo ha de trasladar a su legislación nacional, la totalidad del cuerpo legislativo de la UE (acervo comunitario), unas 80.000 páginas en total, sin obtener la más mínima autoridad en la elaboración de este cuerpo legal.(artículo 74).

La Cámara Federal Austríaca de Economía, resume concisamente el paquete total reunido por Occidente como sigue: "el SAA será el primer acuerdo general contractual entre Kosovo y la UE. El SAA realizado con Kosovo tiene la misma estructura y contenido que los acuerdos con los países restantes de los Balcanes Occidentales, desregulación del mercado de bienes y servicios

así como de las transacciones de capital y el establecimiento del diálogo político, adaptación de la legislación de la UE en lo que respecta a competencia, contratación pública, derechos de propiedad intelectual, protección del consumidor, etc.) y contiene todos los elementos de una completa cooperación política y económica entre Kosovo y la UE (cuestiones sociales, educación, cultura, cuestiones medioambientales, etc.)." (22)

4. OTAN-UE: combatiendo mano a mano la insurrección

Es fácil comprender porque el grupo minoritario serbio, que vive en su mayor parte en Mitrovica, no está nada entusiasmado con los acontecimientos actuales. Irónicamente, la mayoría albanokosovar está también en gran parte descontenta, y por razones fácilmente comprensibles. En julio de 2004 el 75% de los albanokosovares acusaron directamente a las autoridades de ocupación de la penosa situación económica. La organización Vetevendosje no sólo criticaba a las élites locales corruptas sino también a la administración colonial occidental y a su orientación económica liberal. (23)

A medida que las protestas por las condiciones locales aumentaban, la OTAN (KFOR) y la UE (EULEX) reaccionaron en 2009 dando comienzo a una larga lista de ejercicios conjuntos antidisturbios para "mejorar" sus capacidades de sofocar manifestaciones. La UE proporciona las fuerzas de policía, las cuales tienen un mandato ejecutivo en Kosovo que las permite realizar detenciones, mientras que la OTAN proporcionaba fuerzas militares regulares en caso de que las fuerzas de policía de la UE no pudieran dominar la situación. La descripción de la misión de uno de esos ejercicios de 2009 indica el entorno socio-político de la situación: "El escenario del ejercicio estaba basado en hechos reales. El parlamento de la Unión Europea tomó la decisión de reasignar la donación de dinero a Kosovo destinada a construir dos hospitales a la instalación de un centro de reciclaje de basura, según se anunció en un comunicado de prensa a comienzos de primavera. Al día siguiente, después del anuncio, la televisión de Kosovo y las emisoras de radio informaban del descontento y frustración de la población civil local. En respuesta a las noticias, la asociación de trabajadores de hospitales (HWA) convocó manifestaciones y a realizar actuaciones en contra de la UE, EULEX [...]. Como resultado, a los participantes del ejercicio se les dio lecciones valiosas para estar fácilmente preparados en caso de que se enfrenten a una multitud enardecida, la habilidad para anticipar lo que la multitud puede hacer, y finalmente, practicar sus técnicas de control de revueltas" (24).

Las declaraciones del coronel Hans-Jürgen Freiherr von Keyserlingk, comandante del 43 contingente operativo alemán de la KFOR, muestran cómo, abiertamente la OTAN y las Fuerzas Armadas Federales se preparaban para ocultar el fracaso económico y socio político usando medios militares. Al coronel se le citaba en una página de internet del ejército alemán sobre uno de estos ejercicios antidisturbios en marzo de 2016. El coronel Freiherr von Keyserlingk justifica insistentemente la necesidad de ejercicios como estos: "Tras muchos años de más tranquilidad, la inestabilidad política en Kosovo ha aumentado de nuevo en los meses pasados". Gran parte de la juventud estaba sin trabajo ni esperanza, mientras que abandonar el país legalmente era de hecho imposible. Como declaró el coronel "Manifestaciones pacíficas repetidas de la oposición quedaron sin control en las últimas semanas y meses. La probabilidad de una escalada ha aumentado perceptiblemente". El teniente general Jacobson está completamente de acuerdo con el coronel y resume al final de su visita: "En cualquier momento, la KFOR es capaz de reaccionar a los cambios en Kosovo de una forma apropiada, rápida y precisa" (25).

Notas

1. Interview with Heinz Loquai about Kosovo, german-foreign-policy.com, 26.03.2004.
2. Independent International Commission on Kosovo, Kosovo Report 2000.
3. Naumann, Klaus: Der Gewalt nicht nachgeben. Erfahrungen aus dem Kosovo-Einsatz, in: *Truppenpraxis, Wehrausbildung*, 11/99, pp.732-742, 799, p.736.
4. Brill, Heinz: Der Balkan-Konflikt und die Interessen der Mächte. Part 2, in: *OMZ* 6/00, pp. 721-732, p. 727.
5. Rupp, Rainer: Die imperialen Absichten der USA auf dem Balkan, *junge Welt*, 23.06.2001. Own translation.
6. Klein Naomi: *The Shock Doctrine. The Rise of Disaster Capitalism*, New York 2007, p. 415f.
7. Schnell, J./Straub, G.A.: *Die Hauptkostenarten des Kosovo-Kriegs im Überblick*, München 1999, p. 6.
8. Masala, Carlo: Managing Protectorates: Die vergessene Dimension, in: *Politische Studien*, January/ February 2007, pp. 49-55, p. 49.
9. Hofbauer, Hannes: *Experiment Kosovo. Die Rückkehr des Kolonialismus*, Wien 2008, p. 116. Own translation.
10. *Ibid.*, p. 160. Own translation.
11. Hoyer, Inge/Nagel, Sarah: Ausverkauf im Kriegsgebiet, *junge Welt*, 20.10.2011. Own translation.
12. Knudsen, Rita: Privatization in Kosovo: Liberal Peace in Practice, *Journal of Intervention and Statebuilding*, 3/2013, pp. 287-307, p. 300.
13. Hofbauer 2008, p. 168f.. Own translation.
14. Auswärtiges Amt: *Wirtschaftsdaten Kosovo*, effective: July 2016.
15. The numbers date back to 2013: <http://www.ks.undp.org/content/kosovo/en/home/countryinfo.html>
16. Hofbauer 2008, p. 167. Own translation.
17. *Ibid.*, p. 240. Own translation.
18. *Ibid.*, p. 183. Own translation.
19. International Court Justice: *Accordance With International Law of the Unilateral Declaration of Independence in Respect of Kosovo*, 22.07.2010, Article 122.
20. Was der IGH wirklich entschied, *Legal Tribune Online*, 23.07.2010.
21. Council Decision on the conclusion, on behalf of the Union, of the Stabilisation and Association Agreement between the European Union and the European Atomic Energy Community, of the one part, and Kosovo*, of the other part, Brussels, 30.4.2015, COM(2015) 181 final.
22. EU und Kosovo unterzeichnen Stabilisierungs- und Assoziierungsabkommen (SAA), *Wirtschaftskammer Österreich*, 24.06.2015.
23. To rate Vetevendosje as a left and progressive force for this reason alone, as it is done in some cases, is at least controversial. There are indeed critical voices casting doubt on this. Cf. Oeschles, Wolf: Albin Kurti: Mit wohlbekannten Methoden auf dem Weg nach Gros-Albanien, in: *Eurasisches Magazin*, 30.07.2006.
24. *The Balkan Hawk 2009 CRC Exercises*, NATO.int, 30.06.2009. Own translation.
25. Generalleutnant Carsten Jacobson besucht Soldaten der Kosovo Force, deutschesheer.de, 03.03.2016.



II. Misiones

La OTAN en Afganistán

Una guerra sin fin

Anne Labinski

Después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, la OTAN invocó el Artículo 5 del documento fundacional del Tratado del Atlántico Norte por primera vez en su historia. Poco después, una coalición ad hoc de fuerzas militares invadió Afganistán en Octubre de 2001 porque el Talibán, partido gobernante de hecho en Afganistán, proporcionaba cobijo a Osama Bin Laden, al que se culpaba de los ataques. En 2003, la OTAN tomó el mando de la "Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad" (ISAF, siglas en inglés) y la operación pronto se convirtió en un ejemplo primordial de intervenciones occidentales fracasadas. La OTAN intentó "pacificar", o al menos controlar el país con el apoyo de más de 130.000 efectivos (1). Las tácticas de la OTAN incluyó una lista de "técnicas de control de disturbios" aplicadas por primera vez a gran escala en Afganistán en una especie de "Campo de experimentación". Alemania ocupó su lugar también en primera línea. No obstante, las condiciones en Afganistán continuaron deteriorándose como lo muestra el estado desolador del país. A pesar de que la presencia de las tropas occidentales es obviamente el origen de la desestabilización y deterioro de Afganistán, y de que la misión de combate de la OTAN fue declarada oficialmente finalizada en 2014, las operaciones de la OTAN continúan bajo la nueva etiqueta de "Resolute Support" (Apoyo Decidido). (2) En la Alianza hay muchos que hablan de la necesidad de permanecer en el país durante décadas. (3) Por lo tanto, hay pocos indicios de que la "solución" militar de la OTAN para resolver conflictos vaya a cambiar fundamentalmente, ni en Afganistán ni en ningún otro sitio.

1. Afganistán: Un "laboratorio para la construcción de una nación"

Los asesores gubernamentales de la "Fundación Ciencia y Política" definieron a la operación de la OTAN en Afganistán como un "laboratorio para construir una nación" (4). Allí, se iban a ensayar

y poner en práctica técnicas para "estabilizar satisfactoriamente" un país tras una intervención militar, basándose en los primeros intentos de la OTAN en Kosovo, pero esta vez claramente con mayor alcance. Por esta razón, algunos ejemplos importantes de estas técnicas se presentan a continuación.

Construcción de una nación neoliberal

Una serie de estudios llegaron a la conclusión de que "los conceptos para la pacificación", que dirigían la transformación neoliberal y radical del mercado de los sistemas económicos de los países ocupados eran completamente inefectivos en lo que se refiere a mejorar el bienestar de la población y la estabilidad de las instituciones sociales. (5) Sin embargo, todas las grandes intervenciones de la OTAN se han basado en esta estrategia, incluyendo Afganistán. Poco después de finalizadas las principales operaciones de combate, el "Fondo Monetario Internacional" (FMI) presentaba un largo programa de extensas "reformas" neoliberales. El FMI, contó con la conformidad del gobierno de transición de Hamid Karzai, quien dependía del apoyo de la "comunidad internacional" para mantener el poder político. El FMI ya señaló con satisfacción en 2003: "Desde el principio, las autoridades afganas han estado firmemente comprometidas a lograr la estabilidad financiera y mantener disciplina fiscal para apoyar la reconstrucción y recuperación de la economía [...]. La economía se apoyaría en mercados abiertos y liberales, dirigidos por la actividad del sector privado con baja intervención estatal. También, el comercio exterior, pagos [...] serían abiertos y liberales; y se promovería la inversión del sector privado. En sus esfuerzos para alcanzar estos objetivos, las autoridades recibieron la asistencia del FMI, el AsDB (Banco Asiático de Desarrollo) [...], el Banco Mundial [...] y numerosos financiadores bilaterales." (6)

Se establecieron también, en una etapa inicial, condiciones legales mediante la "Ley de Inversión Privada Nacional y Extranjera", como subrayó la Fundación Bertelsmann: "En septiembre de 2002, el gobierno afgano ratificó la Ley de Inversión Privada Nacional y Extranjera, que no hace diferencia entre inversiones extranjeras o nacionales. Esta ley permite el 100% de inversiones extranjeras, la transferencia completa de beneficios y capital a lugares fuera del país, arbitraje internacional y simplificación de los procedimientos de concesión de licencias. Los extranjeros que inyecten capital en Afganistán también están exentos de pagar impuestos durante un período de 4 a 8 años. Para evitar trabas burocráticas en la mayor medida posible, el Departamento de Comercio funciona como una tienda de ventanilla única. Para proteger a los inversores norteamericanos, la Corporación para Inversiones Privadas en el Extranjero ofrece 50 millones de dólares en seguros de riesgo para proyectos estadounidenses en Afganistán." (7)

Según el gobierno afgano, la legislación fiscal fue "simplificada" ante la insistencia del FMI y el Banco Mundial, con la introducción de una tasa fija del 20% de los beneficios corporativos. (8) En otra operación típica del taller diabólico neoliberal, el promedio de impuestos aduaneros sobre mercancías de importación fue reducido del 43% al 5,3%. (9) El resultado previsible de llevar a cabo estas medidas fue el de exponer a la economía afgana a una abrumadora competencia extranjera y la renuncia de su facultad para proteger su ya exigua economía nacional. Estas "reformas" dejaron de producir cualquier incremento significativo en los ingresos de la nación dando como resultado un déficit presupuestario y comercial.

Cooperación Civil-Militar

La OTAN comprende que el "éxito" de la estabilización de una región en crisis no puede ser alcanzado sólo por la fuerza militar únicamente, sino que requiere ayuda simultánea de actores civiles. El término "Enfoque Integral", (CA siglas en inglés) se refiere a utilizar actores y recursos civiles para el control y transformación de las sociedades. Sin embargo, los actores civiles: juristas, ingenieros, técnicos agrónomos, expertos en administración, perforadores de pozos, policías, etc... permanecen bajo control de las fuerzas militares. En la práctica, 27 "Equipos de Reconstrucción Provincial" (PRT, siglas en inglés) operaban en Afganistán. Estas eran unidades compuestas de "diplomáticos, instructores de policía, trabajadores de ayuda al desarrollo y soldados" (10). Expresándolo en términos exagerados, estos PRT podían distribuir comida en una región por la mañana, "pacificar" la zona al mediodía y construir una escuela por la tarde en el mismo lugar. Como consecuencia de esta integración tan estrecha entre lo civil-militar, estos actores civiles perdían su neutralidad desde el punto de vista de los insurgentes y se convertían en blancos militares legítimos como miembros de las tropas de ocupación.

Esto obligó a varias organizaciones civiles a abandonar sus actividades en Afganistán. La red VENRO (Red Nacional de Organizaciones no Gubernamentales en Alemania) paraguas de las organizaciones alemanas no gubernamentales para el desarrollo, se había opuesto rotundamente a esta integración de actores civiles y militares: "El concepto de red de seguridad, o, Enfoque Integral, en la jerga de la OTAN, significa por lo tanto, que la asistencia y ayuda pública al desarrollo están subordinadas a objetivos militares en el sentido de contrainsurgencia" [...]. Las tendencias hacia la cooperación civilo-militar mencionadas anteriormente y una subordinación de la ayuda al desarrollo a los objetivos políticos y militares que originan una complicación considerable del trabajo de los organismos de asistencia. Dañan la reputación de las ONG y su credibilidad como actores humanitarios independientes e imparciales. En extremo, ello entraña que las agencias de ayuda sean consideradas como partícipes de las fuerzas militares por grandes sectores de la población y clasificados como objetivos legítimos de ataque para los insurgentes" (11).

Formación, equipamiento, drones y fuerzas especiales

A medida que la resistencia contra las fuerzas militares disfrutaba cada vez más de una gran clientela, la OTAN intensificó sus acciones y operó de manera más "sólida". Posteriormente a 2006, las hostilidades escalaron de una forma tan drástica que el número de enfrentamientos armados ("incidentes de seguridad") que estallaron pasó de 1755 (2005) a 19.440 (2010). Los costes políticos, financieros y personales de la guerra aumentaron rápidamente, así que la OTAN comenzó a buscar nuevas formas de organizar la operación "más eficazmente". Una iniciativa que fue aceptada enseguida era la de transferir operaciones de combate altamente intensivas a las fuerzas del gobierno afgano (ejército y policía), la denominada "afganización" de la guerra. Las fuerzas afganas fueron "formadas y equipadas" por la OTAN a gran escala. Esta estrategia logró "éxito" en el sentido de que el número de unidades de las fuerzas del gobierno afgano (Afghan National Defense and Security Forces, ANDSF, en inglés) ascendió a 320.000 miembros. En operaciones de combate murieron 7000 personas de las ANDSF en 2015, mientras que al mismo tiempo, el número de bajas entre las tropas de Occidente descendió casi a cero. (12). Aunque no se

dispone de cifras más recientes de muertes de las ANDSF, según el último Informe del Inspector General Especial para la Reconstrucción de Afganistán, del Ejército de los Estados Unidos, estas tropas afganas no han obtenido buenos resultados en 2016: "Sin embargo, las ANDSF no han sido capaces de lograr la seguridad para todo Afganistán y han perdido territorio frente a la insurgencia. El 28 de agosto de 2016, la USFOR-A, informaba que solo el 63,4% de distritos del país estaban bajo control o influencia del gobierno afgano, lo que representa una reducción con respecto al 72% del 27 de noviembre de 2015".(13)

En un intento de apoyar a las fuerzas del gobierno afgano mientras al mismo tiempo limitaban también sus propias bajas, la OTAN recurría cada vez más a ataques con drones y fuerzas especiales a medida que avanzaba la guerra. La "Oficina de Periodismo de Investigación" (TBIJ siglas en inglés) denominaba a Afganistán como "el país del mundo más intensamente bombardeado por drones "(14). Según la organización, hasta Febrero de 2017, entre 2.472 y 3.196 personas murieron en no menos de 1.355 ataques con drones. De igual modo, también se incrementó enormemente el número de incursiones de las fuerzas especiales: En unos pocos años solamente la cifra de incursiones nocturnas aumentó cinco veces a partir de la inauguración de la administración Obama en 2009. En cuanto a los ataques con drones, la OTAN alega que solo actúan "específicamente" contra insurgentes de alto rango. De acuerdo a un informe realizado por "La Red de Analistas de Afganistán", estas operaciones usan un enfoque dispersivo para eliminar objetivos. El estudio también concluye que la definición de la OTAN para un insurgente de alto rango era "tan amplia que carece de sentido" (15). Finalmente, estas medidas aumentaron la resistencia a la ocupación occidental e intensificaron la violencia. Alemania también desempeñó un papel militar crítico en esta doctrina.

2. Alemania: "Aprendió a combatir"

En particular, para Alemania la importancia de la operación en Afganistán no puede infravalorarse. Por una parte, por la reacción política y social resultante y por otro lado por razones "prácticas" cuando se trata de "resultados de aprendizaje" en el campo de batalla.

En primer lugar, fue la operación en Afganistán la que impulsó a Peter Struck del SPD alemán, en aquella época Secretario de Defensa a introducir una interpretación completamente nueva del artículo 87a de la Ley Fundamental: "El Gobierno Federal despliega fuerzas por razones de defensa". "La seguridad alemana se está defendiendo en Hindu Kush", sostenían Struck y otros en aquel momento, proporcionando así una justificación al gobierno federal para operaciones militares de combate. Alemania llegó a ser el tercer gran proveedor de tropas en la guerra de la OTAN, a veces con más de 5.000 soldados. El final lógico de este desarrollo fue la siguiente declaración en el Libro Blanco de las Fuerzas Armadas Federales (Bundeswehr) de 2006: "El Bundeswehr es una fuerza expedicionaria".

Como consecuencia de todo lo anterior, apareció un discurso nuevo destinado a preparar el ánimo de la población para que percibieran las muertes causadas por soldados alemanes y las sufridas a su vez, por ellos mismos, como algo habitual. El titular del Spiegel de 2006 (nº47) es un ejemplo ilustrativo: " Los alemanes tienen que aprender a matar ". El uso de las palabras "guerra"

y "soldados alemanes muertos en combate", a los que debería ofrecerse un "funeral" especial para rendirles tributo se deslizó fácilmente en el discurso público. A partir de 2009, se comenzó a conceder una "medalla al valor". El coronel alemán Georg Klein, responsable de la muerte de 142 personas por un ataque aéreo a camiones de combustible cerca de Kunduz en septiembre de 2009, no fue procesado por los crímenes, sino que en su lugar fue ascendido al rango de general de brigada en abril de 2013. El discurso público en Alemania sobre cuestiones militares de estado ha cambiado de forma decisiva: donde antes las discusiones sobre la necesidad de operaciones militares con propósitos de reforzar intereses alemanes tenían un carácter tímido y marginal, actualmente se anuncian con la vivacidad de un pregonero. Los responsables de la política de defensa en el seno del partido alemán CDU escribieron en un documento de posición en abril de 2016: "Las Fuerzas Armadas Federales tienen que tener la capacidad de posicionarse en el futuro en regiones del mundo geoestratégicamente importantes de una manera más consolidada, incluso aunque estén lejos, por ejemplo, para asegurar la permeabilidad de las rutas comerciales. De conformidad con el acuerdo de la coalición, aquí nos guían nuestros propios intereses." (16)

Afganistán significa también un escenario importante para la OTAN como lugar donde la Alianza puede aprender como "dominar" las operaciones militares a nivel táctico, lo que significa, en el campo de batalla. En 2009, las "aclaraciones nacionales" alemanas sobre el plan de operaciones de la OTAN se cambiaron, particularmente las denominadas normas de "tarjeta de visita" que dictaban cuándo a los soldados de la OTAN en Afganistán se les permitía utilizar la fuerza letal. Después de que la frase que se muestra a continuación fuera suprimida completamente, los soldados alemanes tenían permiso para seguir un rumbo de acción más ofensivo: "El uso de la fuerza letal está prohibido a menos que se esté produciendo un ataque o éste sea inminente". (17). En ese mismo mes tuvo lugar la "Operación Águila". Sus consecuencias se detallan a continuación: "La Operación Oqab [término afgano para águila] fue la primera fuerza terrestre ofensiva alemana desde la creación de la Bundeswehr. La importancia de la contribución alemana se refleja en una declaración del teniente coronel Hans-Christoph Grohmann, comandante de la "Fuerza de Reacción Rápida" (QRF siglas en inglés), quien presentó a uno de sus oficiales como "el primer teniente, desde 1945, al mando de una compañía de infantería en combate" (18).

La relevancia de la guerra en Afganistán para las Fuerzas Armadas Federales no debe ser subestimada: "Desde el final de la amenaza territorial inminente a la República Federal de Alemania y sus aliados, la Bundeswehr se ha ido orientando hacia operaciones fuera-de-zona. En los años de 1990, los Balcanes ocupaban un lugar central, culminando en la campaña aérea sobre Kosovo en la que la aviación de la Bundeswehr desempeñó un papel importante. A partir de 2001, el foco de atención se desvió a la operación en Afganistán. La misión de la ISAF representa el más grande despliegue en la historia de la Bundeswehr. Y más aún, el Hindu Kush sufrió las operaciones de combate terrestre más intensas llevadas a cabo por soldados alemanes [...] desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Resumiendo: En Afganistán la Bundeswehr aprendió a combatir" (19).

3. Declaración de quiebra: Pobre, inseguro y antidemocrático

Según el Informe de Actividad en Afganistán del Gobierno Federal, en más de 15 años de guerra y ocupación se lograron grandes progresos en todos los sectores importantes. Se hace referencia a cuatro objetivos importantes en términos concretos: "promoción de la paz, estabilidad y seguridad en Afganistán y en la región; fortalecimiento de la democracia; promoción de desarrollo económico y bienestar humano; así como promoción del estado de derecho y respeto por los derechos humanos, especialmente de las mujeres y las niñas." (20) Sin embargo, en un análisis más detallado, puede afirmarse que estas declaraciones del Gobierno Federal no se sostienen.

Seguridad

La intensidad de las actividades de combate en Afganistán en 2015 fue muy alta (22.634 "incidentes de seguridad", la segunda cifra total más alta nunca registrada hasta ese momento). Al año siguiente, la situación se deterioró aún más, según el último informe del Secretario General de Naciones Unidas sobre la situación de seguridad en Afganistán desde diciembre de 2016: "En general, el número de enfrentamientos armados entre enero y octubre de 2016 aumentó un 22% con respecto a 2015, alcanzando su punto más elevado desde que Naciones Unidas comenzó el registro de incidentes en 2007 y superando el record anterior del año 2011" (21).

A partir del 31 de octubre de 2016, unos 3.500 soldados de la OTAN han perdido sus vidas en Afganistán. Las víctimas del bando afgano fueron claramente más elevadas. Entre enero de 2009 y diciembre de 2016 (no se dispone de cifras fiables de Naciones Unidas antes de 2009) 24.821 civiles afganos murieron y otros 45.333 fueron heridos en combate. Supuestamente, existe también un alto número de casos no declarados. Las muertes del enemigo "insurgente" y de aquellos que murieron de consecuencias indirectas de la guerra, no están ni siquiera incluidas en estas cifras. Otras estimaciones, por lo tanto, arrojan un número considerablemente más alto de víctimas: "Si añadimos todas las categorías de muertos de guerra, podríamos estimar su número para Afganistán entre 184.000 hasta 248.000 a finales de 2013." (22) Como consecuencia, el país está clasificado entre los tres últimos en cuanto al Índice Global de Paz. (Indicador que mide la posición relativa de paz de naciones y regiones) solo le superan en esta baja clasificación Iraq y Siria. (23)

Promoción del desarrollo económico

En lo que respecta a la situación socio-económica, los resultados de la ocupación son cualquier cosa menos una historia de éxito: En 2015, Afganistán estaba clasificada en el lugar 171 de los 187 países que figuran en El Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (2014:169) (24). Como lo demuestra el último informe de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, publicado en diciembre de 2016, las condiciones de vida para grandes sectores de la población son extremadamente difíciles: "la agudización y extensión geográfica cada vez mayor del conflicto ha disparado a un 13% el número de gente necesitada de asistencia humanitaria en 2017, ahora 9.3 millones [...]. Estimaciones recientes indican que más de 9 millones de personas tienen acceso limitado o nulo a los servicios esenciales de la salud. Las

tasas de mortalidad infantil y materna se sitúan entre las más altas del mundo [...] La inseguridad alimentaria va en aumento con 1,6 millones de personas gravemente expuestas. Estudios de nutrición de 2016 muestran un predominio de malnutrición aguda general (GAM, siglas en inglés) que va desde el 10.9 % al 20.7%" (25) .La situación general de la economía no es mucho mejor: según el Banco Mundial, el volumen de exportación de Afganistán en 2015 fue la miserable cifra de 571 millones de dólares frente a un volumen de importación de 7.721 millones de dólares, lo que origina un gigantesco déficit comercial (26).

Derechos humanos y el fortalecimiento de la democracia

No hay mucho que ocultar aquí tampoco. A Afganistán se le denomina como una "democracia defectuosa" y una "democracia de fachada" por un motivo. Cada elección desde la invasión en 2001 ha sido deslegitimada debido a un enorme fraude electoral. El estado de derecho, la observancia de los derechos humanos y los derechos de la mujer en especial, son cuestiones de gran preocupación (27). Para resumir, la situación en Afganistán es todo lo problemática que podría ser ,lo que es incluso admitido por el Inspector General Especial de Estados Unidos para la reconstrucción de Afganistán en un informe publicado en enero de 2017 : " Los progresos del pasado se están erosionando, pobreza, desempleo, subempleo, violencia, emigración, desplazamientos internos, la brecha de género en la educación , todo ello ha aumentado, a la vez que las inversiones privadas y servicios han disminuido."(28). Frente a esta situación, habría que haber comprendido hace mucho tiempo que las soluciones sostenibles para Afganistán solo pueden llevarse a cabo retirándose de la doctrina de construcción de la nación centrada en el aspecto militar, al menos como se ha practicado hasta ahora. ! Lamentablemente, este no ha sido el caso !

4. Apoyo Decidido: Continuación de la guerra de la OTAN

Aunque al público en general se le ha hecho creer que la OTAN tenía planes de retirarse completamente del país en 2104, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF siglas en inglés) acaba de pasar el testigo a la misión de seguimiento de la OTAN, "Resolute Support" (Apoyo Decidido). Esta misión desplegó ligeramente algo más de 13.300 soldados (en febrero de 2017). Su mandato dejó cierto margen para actividades de combate occidentales, no obstante, oficialmente, se resaltó que esto era "sólo" en cuanto a la capacitación de unidades militares y de policía afganas. Estas fuerzas gubernamentales llevan a cabo la mayoría de las actividades de combate pero no parece que sean capaces de dominar a los insurgentes.

Estados Unidos entre otros, citan este fracaso en poner fin a la insurgencia como la justificación una vez más de aplazar la retirada de sus tropas, la cual ha sido suspendida ya varias veces. Actualmente hay unos 9.800 soldados norteamericanos desplegados en Afganistán. Este número debía disminuir a 1000 en 2017, pero primeramente fue aumentado de manera temporal a 5.500 tropas, y ahora está en 7.000 aproximadamente. Estados Unidos se desvía cada vez más del lema oficial de la misión revisada de la OTAN, "capacitar, asesorar, y asistir". En su lugar, la capacidad ofensiva de Estados Unidos está aumentando cada vez más. El general de Estados Unidos



Entrega de la misión OTAN ISAF a su sucesora Resolute Support (Fuente: Wikipedia/US-Army)

David Petraeus, responsable de las guerras estadounidenses en Irak y Afganistán como jefe del Comando Central desde octubre de 2008 hasta junio de 2010, junto con Michael O'Hanlon, un experto muy conocido sobre política de seguridad democrática, manifestaron que por fin, ya era hora de "quitarse los guantes" en la guerra de Afganistán. Este objetivo no debe lograrse acumulando fuerzas terrestres, sino con el uso enérgico del poder aéreo (29). Y efectivamente, en 2016, los ataques aéreos de Estados Unidos en el país ascendieron a un 40% con respecto al año anterior, con 1.337 armas lanzadas por las fuerzas estadounidenses en Afganistán (30). Desde comienzo de 2016, 980 soldados alemanes (un aumento sobre los 850), han tomado parte en la misión "Resolute Support". Esto se reflejaría en el presupuesto con 245,3 millones ese año (31). En Alemania, parece que están dispuestos a una mayor intensificación de las operaciones de combate, según indican las declaraciones del general alemán de la OTAN, Hans-Lothar Domröse, en noviembre de 2015: "necesitamos un asesoramiento sólido [...] si vemos que un ataque talibán se está produciendo, debemos tener la capacidad de repelerle". El exigía una nueva reflexión básica sobre lo que se refiere a la asistencia militar de la OTAN para las fuerzas afganas (32).

La OTAN ahora evita cualquier compromiso en cuanto a la fecha de retirada. En una declaración en la cumbre de Varsovia en julio de 2016, éstas fechas fueron visiblemente omitidas: "La OTAN y su socio operativo se han comprometido hoy a mantener la misión Resolute Support más allá de 2016 mediante un modelo regional flexible"(33). Más o menos de una forma marginal, se cuidaron de que la OTAN con toda probabilidad continúe en el Hindu Kush durante muchos años venideros y también estará implicada en actividades de combate. Así, el Spiegel Online señala bastante críticamente: "En Varsovia, la OTAN ha extendido su mayor misión militar y casi de pasada, ya no hay ningún debate sobre la retirada de Afganistán. Las Fuerzas Armadas Federales están preparadas para una operación indefinida [...] "la cuestión de la retirada" como afirmó un general de la Bundeswehr en Varsovia "ya no está en la agenda por ahora" (34).

5. Administración del desastre

Las naciones occidentales han gastado una cantidad enorme de dinero en la guerra de Afganistán. Sólo Los Estados Unidos - gastaron oficialmente 783.000 millones de dólares- hasta finales de 2016 y durante 2017 se ha solicitado una suma adicional de 43.700 millones (35). Sin embargo esas cifras no reflejan toda la realidad, puesto que las cifras reales son probablemente mucho mayores. Alemania por ejemplo, gastó oficialmente 8.800 millones de euros hasta el final de 2014(36). No obstante un estudio del "Instituto Alemán de Investigación Económica" concluyó que la operación de las Fuerzas Armadas Federales resultó alrededor de 2,4 o incluso 3 veces más cara de lo que declaró la fuente gubernamental (37). Cuando estas cantidades desencadenan críticas, los gobiernos tienden a recurrir a la "enorme" cantidad de dinero invertida en ayuda al desarrollo recibida también por el país. Pero este dinero, normalmente vuelve directamente a los bolsillos de las corporaciones occidentales de reconstrucción, o se gasta directamente en contrainsurgencia. La "ayuda al desarrollo" estadounidense ascendió a un total de 100.000 millones de dólares en 2014. Sin embargo, el 60% de esta cantidad fue asignada a la reconstrucción y formación de las fuerzas de seguridad afganas (38). Los costes anuales para mantener esos niveles de tropas es aproximadamente de 5.000 millones de dólares- sólo ligeramente menor que el total del presupuesto afgano (2016/2017: 7.200 millones de dólares). En la cumbre de la OTAN de Gales en septiembre de 2014, Afganistán se comprometió a pagar anualmente 500 millones de dólares de estos costes, lo que significa un enorme esfuerzo para el presupuesto del gobierno. Las promesas a largo plazo de la Unión Europea o de otros miembros de la comunidad internacional de financiar el presupuesto de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad de Afganistán (ANDSF) nunca se han materializado. Existe por lo tanto, un riesgo creciente de que las fuerzas gubernamentales altamente militarizadas y bien equipadas, que han sido acusadas reiteradamente de graves violaciones de los derechos humanos, busquen fuentes alternativas de ingresos para ellas mismas como robar a la población.

Los gobiernos de Occidente siguen aún gastando mucho dinero en Afganistán, pero han recortado el gasto para el desarrollo de la sociedad civil y la democracia. Prefieren invertir en un hardware presentable como prueba visible de éxito para los contribuyentes y votantes en su país. No obstante, Occidente es parte del problema, y no la solución en un país con estructuras sociales complejas, frentes inciertos y ataques casi diarios. Mientras continúe la presencia militar de Occidente sin una visión política, no se vislumbrará un final de la guerra. En su lugar continuarán combatiendo sin planificación, sentido o razón, como critica Ulrich Ladurner del periódico Die Zeit : " Esta no es una estrategia, esto es administración del desastre. Simulan que una presencia más fuerte y larga de las Fuerzas Armadas Federales [...] estaba ciertamente debilitando al Talibán. ¿Pero qué ocurriría si esto fuera al revés? [...] . Occidente y Alemania tienen que liberarse de esta situación- y solo es posible si ponen fin a la operación" (39).

Notas

1. Forces of the „Operation Enduring Freedom“, solely led by the US, and a large number of personnel of private military companies added to these numbers.
2. Two more treaties should be taken into consideration as well: the bilateral security treaty USA-Afghanistan (BSA) and the treaty between NATO and Afghanistan (NATO SOFA) about the legal status of their troops and their personnel, signed on September 30th, 2014. The signing of NATO SOFA undermines the independency of Afghanistan as a nation and its institutions. For example, impunity of war crimes committed by NATO soldiers would be possible.
3. The U.S. was supposed to leave Afghanistan by 2017. Now it might take decades, Washington Post, 26.01.2016.
4. Schmunk, Michael: Die deutschen Provincial Reconstruction Teams. Ein neues Instrument
5. zum Nation-Building, SWP-Studie, November 2005, p. 8.
6. Cf. on the criticism of neoliberal nation building i.a. Chandler, David (ed.): *Statebuilding and Intervention: Policies, Practices and Paradigms*, London 2009; Richmond, Oliver P./ Franks, Jason: *Liberal peace transitions: between statebuilding and peacebuilding*, Edinburgh 2009; Newman, Edward/Paris, Roland/Richmond, Oliver P. (eds.): *New Perspectives on Liberal Peacebuilding*, Tokyo 2009; Paris, Robert/Sisk, Timothy D. (eds.): *The Dilemmas of Statebuilding: Confronting the contradictions of postwar peace operations*, London 2009; Pugh, Michael/Cooper, Neil/Turner, Mandy (eds.): *Whose peace? critical perspectives on the political economy of peacebuilding*, Basingstoke 2008; Barbara, Julien: *Rethinking neo-liberal state building*, in: *Development in Practice*, June 2008, pp. 307-318; Lacher, Wolfram: *Iraq: Exception to, or Epitome of Contemporary Post-Conflict Reconstruction?*, in: *International Peacekeeping*, April 2007, pp. 237-250; Chandler, David: *Empire in Denial: The Politics of State-building*, London 2006.
7. Islamic State of Afghanistan: *Rebuilding a Macroeconomic Framework for Reconstruction and Growth*, IMF Country Report No. 03/299, September 2003, p. 8. 8. Bertelsmann Transformationsindex: Afghanistan, URL: <http://bti2003.bertelsmann-transformation-index.de/116.0.html?&L=1>. The tax exemptions were partly modified and mitigated in 2005. Cf. World Bank: *Afghanistan. Managing Public Finances for Development*, Volume III, Report No. 34582-AF, December 22, 2005, p. 1. 9. Afghanistan: *Income Tax Law (consolidation to 31 March 2005)*, Article 3. 10. World Bank: *Afghanistan. Managing Public Finances for Development*, Volume I, Report No. 34582-AF, December 22, 2005, p. 36.
11. Auswärtiges Amt: *Deutschlands globales Engagement*, Berlin 2007, p. 12.
12. VENRO: *Was will Deutschland am Hindukusch?*, Positionspapier Nr. 7/2009, p. 6. Own translation.
13. Brookings Afghanistan Index, 31.03.2016.
14. High-Risk List, SIGAR Report, January 2017, p. 2.
15. Taliban - an den Haaren herbeigezogen, taz, 16.12.2014.
16. Borger, Julian: *Nato success against Taliban in Afghanistan 'may be exaggerated'*, The Guardian, 13.10.2011.
17. Positionierung der CDU-Verteidiger: *Bundeswehr im Innern und an der EU-Grenze*, Augengeradeaus, 29.04.2016.
18. *Neue Regeln erlauben Deutschen offensiveres Vorgehen*, Spiegel Online, 04.07.2009.
19. Wikipedia: *Operation Oqab*. Own translation.
20. Zapfe, Martin: *The Bundeswehr in 2014: Between Kabul and Crimea*, CSS Analyses No. 154, May 2014.
21. *Die Bundesregierung: 2014 Progress report on Afghanistan*, November 2014, p. 19. Own translation.
22. *The situation in Afghanistan and its implications for international peace and security*, Report of the Secretary-General, 13 December 2016, p. 4.
23. Henken, Luhr: *Vergessene Tote*, junge Welt, 07.07.2014.

24. Global Peace Index 2015: Afghanistan, visionofhumanity.org, 24.01.2016.
25. UN Development Programme: Human Development Reports: Afghanistan, hdr.undp.org, 24.01.2016.
26. 2017 Afghanistan Humanitarian Needs Overview, UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, 31.12.2016.
27. <http://wits.worldbank.org/CountrySnapshot/en/AFG>
28. Glaser, Michael Schulze von/ Wagner, Jürgen: Krachend gescheitert. Demokratisierungsrhetorik und Besatzungsrealität in Afghanistan, in: AUSDRUCK (August 2014).
29. Special Inspector General for Afghanistan Reconstruction, Quarterly Report to Congress, January 30, 2017, p. 150.
30. David Petraeus and Michael O'Hanlon: It's time to unleash America's airpower in Afghanistan, washingtonpost.com, 14.01.2016.
31. Dietz, Jason: Centcom Data: US Airstrikes Rose 40% in Afghanistan in 2016, Antiwar.com, 09.01.2017.
32. Deutscher Bundestag: Ausweitung des Einsatzes in Afghanistan zugestimmt, bundestag.de, 17.12.2015.
33. Matthias Gebauer: Afghanistan: Deutscher Nato-Kommandeur fordert Luftschläge gegen Taliban, spiegel.de, 03.11.2015.
English: Highest-ranking German NATO general urges air strikes against Taliban. *Johannes Stern, World Socialist Web Site*, 10 November 2015. Own translation.
34. Warsaw Summit Declaration on Afghanistan. Issued by the Heads of State and Government of Afghanistan and Allies and their Resolute Support Operational Partners, Press Release (2016) 121.
35. Nato in Afghanistan: Endlos-Mission am Hindukusch, Spiegel Online, 09.07.2016.
36. Crawford, Neta C.: US Budgetary Costs of Wars through 2016: \$4.79 Trillion and Counting, Watson Institute, September 2016.
37. Christian Thiels: Bundeswehr-Einsatz in Afghanistan: Die Kosten des Krieges, tagesschau.de, 20.03.2015.
38. Bruck, Tilman u.a.: Eine erste Schätzung der wirtschaftlichen Kosten der deutschen Beteiligung am Krieg in Afghanistan, Wochenbericht des DIW Berlin 21/2010, pp. 2-11.
39. In 2015, about \$ 5.7 billion were provided, 4.1 billion for ANDSF alone. Kenneth Katzman: Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy, fas.org, p.2, 22.12.2015
40. Ladurner, Ulrich: Bundeswehr in Afghanistan: Die Verwaltung des Desasters, zeit.de, 17.12.2015.



II. Misiones

Misión cumplida

¿Por qué la OTAN ha destruido Libia y ha desestabilizado la región?

Jürgen Wagner

La guerra de agresión contra Libia comenzó el 19 de marzo de 2011 : una guerra, que tomó a cargo la OTAN formalmente al final de ese mismo mes y que finalizó con el asesinato del jefe de gobierno libio, Muammar al-Qaddafi, en octubre de 2011. La preocupación por las violaciones de los derechos humanos fue la razón oficial que se argumentó para la intervención, pero lo verdaderamente decisivo fue más bien una "mezcla compleja" de intereses mediatos e inmediatos (1). Los deseos estratégicos y económicos fueron, por ejemplo, las reservas de petróleo del país, pero también los intentos de Gadafi de hacer retroceder la influencia de Occidente en la región, especialmente de Francia. El interés indirecto crucial, que estaba solo en parte conectado a la situación libia, entrañaba la demostración de la OTAN de su "capacidad para declarar la guerra" después de la debacle en Afganistán, así como establecer una nueva doctrina de intervenciones a fin de poder organizar futuras guerras de la Alianza con más "éxito" y más "eficacia".

En conjunto esta mezcla tóxica dio como resultado una masa crítica que finalmente condujo a la guerra y produjo al menos tres consecuencias nefastas: Primera, la OTAN había estado describiendo la intervención en Libia como un éxito y como una especie de prototipo para guerras venideras. Segunda, la operación no sólo sumió a Libia en disturbios y conflictos, sino también a toda la región entera. Y finalmente, la desastrosa situación en Libia está siendo utilizada de nuevo como una razón para solicitar más acciones militares en el país; esta vez Alemania quiere participar también después de haber permanecido generalmente al margen en la anterior guerra de la OTAN.

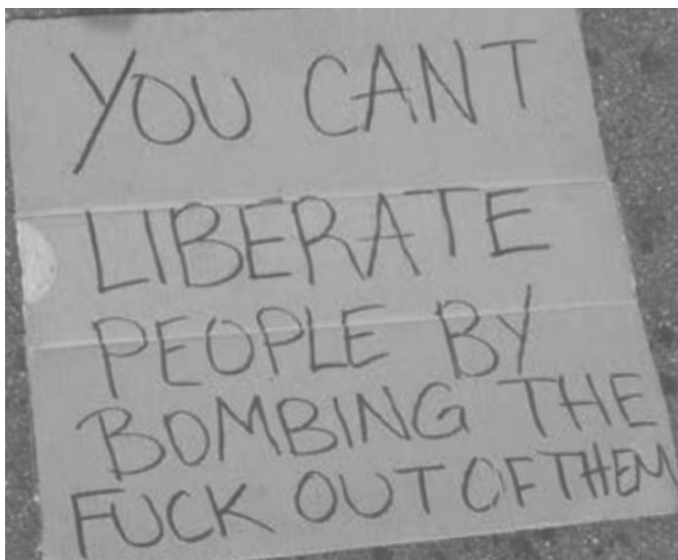
1. ¿Guerra por los derechos humanos?

Como es el caso de casi todas las guerras de Occidente en el pasado reciente, la intervención de la OTAN en Libia fue también justificada haciendo referencia a la necesidad de impedir severas

violaciones de los derechos humanos. No hay duda de que el sistema establecido por Muammar al -Qaddafi era represivo (2) pero, también en la misma medida, esto se cumple en varios países "amigos" a los que Occidente deja en paz. A principios de 2011 estallaron las protestas contra el gobierno de Libia, que dieron como resultado la adopción de la resolución 1973 de la ONU el 17 de marzo de 2011. Esta resolución, entre otras cosas, preveía el establecimiento de una zona de exclusión aérea, pero no tenía la finalidad de otorgar carta blanca a Occidente para derrocar a Gadafi. Sin embargo, Occidente lo interpretó así, de una manera completamente infundada. (3) El razonamiento para los ataques en ese momento fue que el gobierno no cumplía con su "responsabilidad de proteger" a la población, como se resaltaba en la resolución, a causa de sus amenazas de masacres en Benghazi. Esto solo legitimó la subversión. Aunque en ese momento existían muchas pistas de que estas alegaciones eran, en el caso más favorable, dudosas, pero sobre todo enteramente falsas.

Así, Alan Kuperman, un professor de asuntos públicos en la Universidad de Texas, escribía: "Tampoco Gadafi amenazó nunca con una masacre civil en Benghazi, como Obama alegaba. El alerta "sin clemencia", de marzo de 2017, se dirigía a los rebeldes sólo, según informaba el New York Times, que observó que el líder libio prometió amnistía para aquellos "que arrojaran sus armas". Gadafi incluso ofreció a los rebeldes una ruta de escape y abrir la frontera a Egipto para evitar un combate "amargo hasta el final" (4) Otras acusaciones también se han revelado infundadas en su mayoría: "Según los informes publicados por la ONU y Amnistía Internacional, la justificación de la intervención militar en aquel momento ha resultado equivocada. Ciertamente, hubo crímenes y violaciones graves de los derechos humanos en ambos bandos de la guerra civil. Aunque, masacres sistemáticas, ataques aéreos contra manifestantes, violaciones masivas organizadas, y otras graves acusaciones que se le imputaron al régimen de Gadafi parece que no fueron nunca cometidas" (5).

Así la OTAN en última instancia "decidió tomar partido por llevar a cabo una guerra civil por la fuerza" (6). No fue para la protección de la población civil, sino para el derrocamiento de Gadafi como aspecto prioritario del programa de intervención. Como criticaba Reinhardt, ex general de las Fuerzas Armadas Federales (Bundeswehr), " la principal razón era deponer a Gadafi y apartarle de su cargo. Esto se ha afirmado una y otra vez desde el principio. Y, desde luego, esto también llegó a ser un tema central de la operación; solo en un sentido muy limitado tenía que ver con el plan original de proteger a la población civil." (7) Por esta razón, también los rebeldes fueron directamente apoyados por países como Francia, Gran Bretaña, Qatar, Egipto y



los Emiratos Árabes Unidos, según reveló un informe de investigación de la ONU, emitido unos pocos meses después del cese de las actividades de combate: "El informe demuestra que fueron entregadas armas a los insurgentes en una fase muy temprana por la autoridad suprema, y que esos insurgentes estaban apoyados por "asesores militares". También revela que la OTAN aparentemente asumió una dudosa función de coordinación en sus ataques aéreos". (8) Literalmente, el informe destaca que "la ayuda militar extranjera, incluyendo la entrega de material militar había sido crucial" para la victoria de los insurgentes. (9) Por esta razón, la propuesta de la Unión Africana de un inmediato alto el fuego al que seguiría un diálogo nacional fue también ignorada. Gadafi había aceptado la propuesta el 11 de abril de 2011, pero los rebeldes, que estaban muy ligados a la OTAN, lo rechazaron. (10) Poco después, los presidentes de los estados más importantes partícipes en la guerra, Nikolas Sarkozy, David Cameron y Barack Obama habían publicado colectivamente una carta subrayando inequívocamente que "es imposible imaginar el futuro de Libia con Gadafi en el poder" (11). En lo que se refiere al objetivo de la guerra, puede expresarse así: "Por el contrario, todas las pruebas disponibles indican que el objetivo primario de la OTAN, desde el principio de la intervención, era ayudar a los rebeldes a derrocar a Gadafi, aunque ello produjera una escalada de violencia y extendiera la guerra civil, por lo que se magnificaría la amenaza a los civiles libios" (12).

La OTAN estaba dispuesta a acumular enormes bajas- en el bando libio- para llevar a cabo su propia agenda. La cifra estimada de gente que murió durante la intervención de la OTAN varía mucho. Al principio, los rebeldes hablaban de unas 50.000 víctimas, pero este número se rectificó reduciéndolo a 11.500 posteriormente, sin ningún atisbo sobre como los respectivos cálculos se han realizado (13). No arroja luz en esta cuestión el hecho de que la propia OTAN no haya recopilado datos sobre el número de víctimas civiles de sus ataques aéreos, aunque la cifra fue muy alta según investigaciones del New York Times (14).

Pero si la razón para la intervención militar no era la violación de derechos humanos, aún cabría preguntarse cuál fue verdaderamente el motivo. Un email del 30 de marzo de 2011, enviado por Sidney Blumenthal, un asesor próximo a la entonces Secretaria de Estado norteamericana Hillary Clinton, su jefa, quien había sido una de las primeras instigadoras de la guerra, nos ofrece alguna indicación (Doc. No. C05789481). Él expone en el correo que ya no es conveniente aducir un motivo humanitario como razón de la guerra: "La razón humanitaria ofrecida es limitada, condicional y se refiere a una situación específica pasada. Haber evitado una masacre en Benghazi, reclamar constantemente reconocimiento por ello, como si se persiguiera la gratitud de la población (los libios y la opinión pública norteamericana) pronto alcanzará un punto contraproducente". Hay que señalar que él no abordaba la cuestión tan controvertida de si una masacre en Benghazi era inminente, sino sólo cual sería la justificación que podría ofrecerse para continuar los bombardeos hasta el derrocamiento de Gadafi. En el email, Blumenthal además, expone algunos de los aspectos que sugerirían trabajar hacia el derrocamiento de Gadafi ("Q"): "El aspecto positivo de interés nacional en términos de expulsar Q, es obvio, estabilizar el Norte de África, garantizar la democracia en Egipto y Túnez, el desarrollo económico, el impacto en todo el mundo árabe y África, la expansión de la influencia estadounidense y contrarrestar a Irán" (15).

2. Influencia y beneficios

Los intereses directos conectados a la guerra de Libia comprenden dos grandes complejos. Para empezar, la importancia económica y estratégica de las reservas petrolíferas en la zona, así como los activos estatales que se utilizaban sistemáticamente para frenar la influencia occidental en África, en primer lugar y ante todo, a expensas de Francia.

La relevancia de las reservas petrolíferas de Libia es indudable. Son las mayores de África, ascendiendo a un total de 48,4 mil millones de barriles. Así pues, el país es especialmente importante para la Unión Europea, que importa el diez por ciento de su suministro petrolero desde Libia. Además, se pueden obtener de allí cantidades gigantescas de dinero. Por un lado, solo un tercio de la superficie ha sido franquiciado hasta ahora. Por otro lado, las condiciones de inversión eran extremadamente desfavorables para las compañías occidentales cuando Gadafi estaba aún en el poder: "El gobierno libio, bajo un sistema conocido como EPSA-4, otorgaba licencias de operación a compañías extranjeras que abandonaban la compañía estatal libia (National Oil Corporation of Libia, NOC), que tenía el mayor porcentaje del petróleo extraído, dada la fuerte competencia, alcanzó el 90 por ciento aproximadamente. Los contratos de la EPSA-4 establecían las condiciones más estrictas del mundo", explica Bob Frylund, ex presidente de la compañía estadounidense ConocoPhillips con sede en Libia" (17).

Ante todo esto, es fácilmente comprensible que afloraran informes de prensa como el siguiente a comienzos de 2012: "Libia premia con petróleo a aquellos países que se opusieron abiertamente al ex dictador [...]". Ali Tarhouni, ministro de finanzas del consejo libio de transición, declaró en Washington, que su país estaba en deuda con "los amigos". En orden descendente, como naciones amigas con las que Libia estaba en deuda, enumeró los siguientes países: Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña e Italia (18). La permanente situación desastrosa en cuanto a seguridad en el país, hace que el acceso a gran escala al sector petrolero libio sea prácticamente imposible en la actualidad. No obstante, al menos parece razonable pensar, que será posible en un futuro próximo y pudiera haber sido la motivación para la intervención. Así, el primer ministro ruso, Vladimir Putin, también, hizo una evaluación de los motivos de los estados beligerantes de este modo: "Libia tiene los mayores recursos petrolíferos de África y ocupa el cuarto lugar en recursos gasísticos. Se plantea la cuestión: ¿no es ese el primer objetivo de los intereses de aquellos que operaban allí? (19).

Una segunda tesis, que había sido defendida en una etapa temprana, también contempla el ataque en conexión con la política libia en lo relativo a intentos de emancipar África de Occidente: "Unos meses antes del ataque de la OTAN a su país, Gadafi invitó a los estados árabes y africanos a emitir una moneda común a fin de huir del poder del Dólar y del Euro. Como base, él sugirió el Dinar de oro, que son 144 toneladas de las reservas de oro libias almacenadas en el banco central estatal. La iniciativa fue precedida por conferencias secretas sobre esta cuestión en 1996 y en 2000. La mayor parte de países africanos apoyaron la idea. Si esto hubiera tenido éxito, Francia sería el mayor perdedor porque el franco CFA (de la Comunidad Financiera Africana) dejaría de ser la moneda en 14 países africanos francófonos y conduciría al final de la era de control poscolonial francés sobre estas naciones. Gadafi tenía tres proyectos en proceso para la creación de una federación africana: El banco de inversiones africanas en Sirte, Libia, el banco central africano con

sede en Abuja, capital de Nigeria, así como el establecimiento del fondo monetario africano con sede en Yaundé, Camerún, que estaba planificado para 2011 con un capital social disponible de 42.000 millones de dólares"(20).

Otro correo electrónico, enviado por Blumenthal a Hillary Clinton el 2 de abril de 2011 (Doc. No. 05779612) con el asunto "Cliente de Francia & el oro de Q ", confirmó de manera interesante cómo al menos, consideraciones de este tipo, jugaron un papel importante en la decisión francesa de comenzar la guerra: "El 2 de abril de 2011, fuentes con acceso a los consejeros de Salt al-Islam Gaddafi (21) declararon en la más estricta confidencialidad que si bien la congelación de las cuentas de Libia en bancos extranjeros representaban graves riesgos para Muammar Qaddafi, su capacidad para equipar y mantener sus fuerzas armadas y servicios de inteligencia permanecen intactos. De acuerdo a información sensible disponible para estas personas, el gobierno de Gaddafi tiene 143 toneladas de oro , y una cantidad semejante en plata. A últimos de marzo de 2011, estas reservas fueron trasladadas a Sabha (ciudad al suroeste en dirección a la frontera Libia con Chad y Niger); sacadas de las arcas del Banco Central Libio. Este oro se acumuló antes de la rebelión y estaba destinado a establecer una moneda panafricana basada en el Dinar de oro libio. Este plan se diseñó para proporcionar a los países del África francófona una alternativa al franco francés (CFA)

(Comentario de la Fuente: Según personas informadas esta cantidad de oro y plata está valorada en más de 7.000 millones de dólares. Funcionarios de la inteligencia francesa descubrieron este plan poco después de que comenzara la rebelión, y este fue uno de los factores que influyeron en la decisión del presidente Nicolás Sarkozy de comprometer a Francia en el ataque a Libia. De acuerdo a esas personas, los planes de Sarkozy estaban impulsados por las razones siguientes:

- a. Deseo de obtener mayor participación en la producción de petróleo en Libia
- b. Aumentar la influencia francesa en el norte de África, [...]
- c. Mejorar su situación política interna en Francia,
- d. Proporcionar a los militares franceses una oportunidad de reafirmar su posición mundial,
- e. Abordar la preocupación de sus consejeros sobre los planes a largo plazo de Gaddafi en cuanto a suplantarse a Francia como poder dominante en el África francófona"

3. Doctrina en Libia: Una guerra como medio para un fin

Quizás la motivación más importante (22) asociada a esta guerra, especialmente desde el punto de vista de la OTAN, había sido demostrar su propia "capacidad para librarla" tras la desastrosa intervención en Afganistán. El ex Secretario General de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen casi con obstinación, insistía después de la intervención, que esta guerra había demostrado que estaban equivocados todos aquellos "que creían que Afganistán había sido la última operación de la OTAN fuera de zona" (23). Se decía que en ella, se había innovado el carácter de la misma, no sólo en lo que se refiere al "si...", sino también al "cómo". Así, Susan Glasser escribió en la revista "Foreign Policy": "Al mismo tiempo que reina el silencio sobre estos dos conflictos duraderos (Irak y Afganistán), la élite de la política exterior norteamericana se está enamorando otra vez de un nuevo modelo de guerra, uno que aparentemente resulta atractivo por su modesta inversión, sin soldados en el terreno, y con una cómoda narrativa de libertad que derroca dictaduras. Sí, estoy hablando sobre Libia [...]. En otras palabras: Esta es una guerra que funciona" (24).



Equipo destruido del Ejército Nacional Libio. (Fuente: Wikipedia/Bernd.Brincken)

Específicamente, hay tres aspectos en juego en esta cuestión. En primer lugar, Occidente ha estado presionando para llevar a cabo la misión de Responsibility to Protect (R2P)- en realidad otra denominación para intervenciones humanitarias-como práctica habitual durante años. Después de que Occidente había logrado afianzar el compromiso de Responsabilidad de Proteger (Responsability to Protect) en la resolución 1973 y posteriormente citarla como justificación para la guerra, muchos intervencionistas humanitarios consideraban la guerra en Libia como un precedente. La interpretación occidental era la siguiente: "En los términos de la resolución 1973, por primera vez en su historia, el 17 de marzo de 2011, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha aprobado una intervención militar en los asuntos internos de un estado soberano para proteger a la población." (25). No obstante, es dudoso que constituya un éxito la adopción de esta nueva norma. Gran parte de la comunidad internacional hubiera tenido que aceptarlo – y obviamente este no ha sido el caso. Muchos países-China y Rusia entre otros-rechazan la misión Responsibility to Protect y no ha habido más apoyo a este concepto desde la guerra de Libia.

Un segundo motivo de preocupación es la división transatlántica de poder y responsabilidades, que debía haber comenzado con la guerra de Libia. Estados Unidos, comprendiendo su débil poder político, manifiestamente buscó girar su foco de atención hacia Asia oriental y renunciar cada vez más a su participación en Europa oriental y África, dejándose a los europeos. Esto significaría una cesión a los aliados ("dirigiendo por detrás"), sobre todo en cuanto a operaciones militares se refiere, y representa una ruptura radical con la anterior política estadounidense de insistir siempre en el liderazgo exclusivo. La guerra en Libia fue el primer caso tangible de aplicación, pero acabó con resultados mixtos. Por una parte, la operación fue realmente liderada por Francia y Gran Bretaña. Por otra parte Estados Unidos no estaba conforme con la "actuación" de sus aliados y los solicitó aumentar sensiblemente sus presupuestos de armas. Puesto que esto hasta ahora, evidentemente, no ha ocurrido en la medida deseada por Washington, Donald Trump que tomó el cargo el 20 de enero de 2017, ejerce aún más presión para que se realicen mayores inversiones en el equipamiento militar que su predecesor.

Así pues, el tercer aspecto de la guerra de Libia iba a tener una influencia más duradera en la elaboración de la doctrina occidental para la intervención: una nueva forma de guerra. Como las intervenciones en Irak y Afganistán habían demostrado claramente la gran magnitud de costes financieros y de personas, así como los riesgos de las operaciones militares con más de cien mil fuerzas terrestres, comenzó la búsqueda frenética de otras opciones. Y éstas se encontraron aparentemente en la guerra de Libia: "Occidente cuenta con la superioridad de su fuerza aérea y presta su apoyo sobre el terreno a las fuerzas de la parte aliada en el conflicto con agentes secretos, unidades de fuerzas especiales, asesores militares, y entrega de armas a través de terceros países. No está dispuesto a repetir errores históricos comprometiéndose con el riesgo de una guerra tediosa y costosa con despliegue de sus propias fuerzas terrestres como en Libia después de Afganistán e Irak." (26) De hecho: Aunque la OTAN tampoco quiere descartar el uso a gran escala de las fuerzas terrestres en un caso extremo, es evidente, que las operaciones militares se centrarán principalmente en una mezcla de estos elementos hasta nuevo aviso.

4. "Hundimiento en el caos"

Poco después de la intervención, el ex embajador estadounidense en la OTAN y el entonces Comandante Supremo de la OTAN en Europa declaraban de forma visiblemente satisfecha: "La operación de la OTAN en Libia ha sido adecuadamente aclamada como una intervención modelica. La Alianza respondió convenientemente a una situación deteriorada que amenazaba a cientos de miles de civiles que se rebelaban contra un régimen opresor. Fue exitosa protegiendo a esos civiles." (27) No obstante, tal apreciación testimonial hasta un grado asombroso la negación de la realidad. En el mejor de los casos, la intervención fue un modelo de como arrojar a un país y a la región entera al "hundimiento en el caos". (28) Similarmente, un informe parlamentario británico publicado en septiembre de 2016, criticaba la guerra con vehemencia: "La intervención en Libia de David Cameron se llevó a cabo sin un adecuado análisis de la inteligencia, derivó en un inesperado objetivo de cambio de régimen y eludió su responsabilidad moral de reconstruir el país tras la caída de Muammar Gaddafi, según un incisivo informe del comité selecto para asuntos extranjeros de la Cámara de los Comunes" (29).

El impacto desestabilizador en la región entera puede deducirse de un informe de investigación de la ONU de febrero de 2012, que ya ha sido mencionado : " Si bien la influencia exacta de la crisis de Libia hacia sus países vecinos es difícil de determinar, las investigaciones de la comisión de expertos indican que la inseguridad armada en países vecinos como las partes septentrionales de Mali y Níger han aumentado recientemente con un incremento del comercio de armas, revueltas armadas, actividades terroristas y la reactivación de movimientos revolucionarios". (30)

En particular, los conflictos en Mali se han interpretado habitualmente como un efecto directo de la intervención occidental en Libia y era, a su vez, la motivación para una serie de posteriores intervenciones militares, tales como la misión de la ONU, Minusma (anteriormente Afisma) y la operación Barkhane (anteriormente: Serval) de la ONU, liderada por Francia y EUTM Mali (Misión de Entrenamiento de la Unión Europea en Mali), bajo el paraguas de la UE. Además, Alan Kuperman, catedrático de ciencias políticas, que ya ha sido mencionado, sostiene convincentemente, que la intervención en Libia al menos fue en parte responsable de la intensa escalada de violencia en el conflicto de Siria. Las protestas, que habían comenzado allí, casi al mismo tiempo, eran en un

principio pacíficas. La escalada de violencia en Siria, había sido desencadenada por los rebeldes armados y "recompensados" con la intervención occidental, sin embargo, ésta intervención tuvo, según él afirmó, un carácter ejemplar: "Al menos, la intervención de la OTAN en Libia animó a la militarización de la rebelión en Siria" (31).

Sin embargo, Libia misma estaba también obviamente desestabilizada, ha habido un estado casi permanente de guerra civil en el país, desde la intervención de la OTAN. Este caso es otra prueba de que resulta más fácil desintegrar algo por medios militares que recomponerlo posteriormente. Pero una vez más, los conflictos derivados sirven paradójicamente como causa para exigir más intervenciones militares: "Después de todo, la operación de Libia no debe hacernos olvidar la lección principal que ya habíamos aprendido de conflictos anteriores, a saber, que hacer la guerra es la parte más fácil, mientras que en la construcción de la paz es donde comienzan los problemas reales. Si los acontecimientos en Libia iban a ir a peor, la OTAN y la comunidad internacional, no deberían haber permanecido simplemente esperando y observando" (32).

5. Punto de partida para el nuevo intervencionismo militar alemán.

Gerard Schroeder, Canciller en aquella época, recuerda la participación en la guerra de agresión contra Yugoslavia en 1999 y la consiguiente "eliminación de tabúes de la esfera militar" como el mayor logro de su mandato. Pero cuando en la guerra de Afganistán que había sido llevada a cabo también con soldados alemanes desde 2001, se agudizaron las escaladas tras la mitad de la década, la desconfianza por el despliegue en el extranjero de las Fuerzas Armadas Federales volvió a aumentar tanto entre la población como en sectores del gobierno.

En 2011, consecuentemente, el gobierno federal decidió abstenerse de votar a favor de la resolución de la ONU 1973 rechazando así de hecho su participación en la guerra contra Libia. El posterior debate feroz en Alemania y la OTAN, demostró hasta qué punto esta decisión había tenido resonancia. Mientras que dos tercios de la población alemana aceptaron de buen grado la abstención, surgieron las críticas entre los aliados y entre los propios alemanes (las élites dirigentes) (33). El ex ministro de asuntos exteriores Joschka Fischer se encontraba también entre los críticos. El argumentaba lo siguiente: " Todo lo que puedo decir es que me siento avergonzado por este fracaso del gobierno alemán y – lamentablemente- también por los líderes de la oposición de los partidos rojo y verde que fueron los primeros en aplaudir este error tan escandaloso ! [...]. El país ha perdido su credibilidad en las Naciones Unidas y en el Medio Oriente: su demanda de un asiento permanente en el Consejo de Seguridad acaba de sufrir una derrota definitivamente. Y realmente debemos temer lo peor para Europa" (34).

Otro de los críticos principales de la no participación alemana en la guerra de Libia fue Markus Kaim, del "Instituto Alemán de Asuntos Internacionales y de Seguridad" ("Stiftung Wissenschaft und Politik"). El criticaba la "cultura de contención militar", que era supuestamente desenfrenada en Alemania, como reliquia de la Guerra Fría. En cambio, Alemania tenía que desempeñar una función de liderazgo mundial, particularmente en lo que a términos militares se refiere y también en el futuro. Por esta razón es revelador que Kaim consiguiera la dirección del proyecto " Nuevo Poder, Nueva Responsabilidad", en el que 50 representantes de las élites de política exterior y seguridad habían desarrollado nada menos que una nueva "definición de los objetivos nacionales alemanes"

entre noviembre de 2012 y septiembre de 2013. En resumen, todo era cuestión de exigir volver la espalda a la "cultura de contención" y perseguir para el futuro una política de poder sustentada militarmente. Casi sin ningún cambio, en la Conferencia de Seguridad de Múnich de 2014, esta exigencia volvió a resurgir en discursos ,que no pasaron desapercibidos, del ministro federal de asuntos exteriores, Frank-Walter Steinmeier, la ministra federal de defensa Ursula von der Leyen y especialmente, el presidente federal Joachim Gauck. Desde entonces este ha sido el principio de la política exterior y de seguridad alemana, sobre todo desde la publicación del Libro Blanco de las Fuerzas Armadas en Julio de 2016 (35).

Mientras tanto, la frase establecida "nunca más la guerra" fue reemplazada por "nunca más la guerra sin nosotros" como puede deducirse usando el ejemplo de Libia.

6. ¿Nueva intervención?

A finales de 2016 Le Monde informaba que las unidades de fuerzas especiales francesas estaban activas en Libia y que el presidente Hollande había autorizado "actividades militares no oficiales" (36). Se informó así mismo, que unidades de las fuerzas especiales norteamericanas también operaban en Libia en menor medida, según informes, en lo que se refiere a acciones directas de combate, pero estaban capacitando a milicias locales. Estas ya habían estado apoyadas por ataques aéreos puntuales durante algún tiempo. En noviembre de 2015, los Estados Unidos atacaron objetivos del Estado Islámico por primera vez y desde mediados de febrero de 2016 habían podido lanzar ataques con drones desde Sicilia (37). Según informes, en Estados Unidos se habían concluido ya planes para ataques aéreos generalizados (38). Se habían realizado tediosos esfuerzos para apoyar un "gobierno de unidad nacional" relativamente pro-occidental, establecido en Abril de 2016, que tiene poderosos enemigos en el país. Puesto que Libia es también un destacado socio clave en la lucha contra la migración ilegalizada, la OTAN intentaba colocar a este gobierno en una posición en la que se mantenga en el poder con ayuda de material militar y para la educación. En esa línea, la declaración de la cumbre de la OTAN en junio de 2016 exponía: "Apoyamos los esfuerzos de la ONU y los realizados por Libia, que han llevado al acuerdo político con ésta y reconocemos el Gobierno de Acuerdo Nacional como el único gobierno legítimo de Libia. Hemos acordado, en principio, un posible papel para la OTAN en el Mediterráneo Central, para [...] apoyar , según proceda, la Operación Sophia de la UE mediante la prestación de una amplia gama de capacidades que incluyen , Inteligencia, Vigilancia, Reconocimiento, y Soporte Logístico; mediante la contribución a la creación del servicio libio de guardacostas y la marina de guerra, si así lo requieren las legítimas autoridades libias y /o la EU" (39).

En todo esto, Alemania quiere desempeñar un papel de liderazgo, como informa el periodista Björn Müller, refiriéndose al discurso pronunciado por Géza Andreas von Geyr, Director General de Seguridad y Política de Defensa en el Ministerio Federal de Defensa, a principios de 2016: "No alborotemos el avispero, pero si se hace, hagámoslo con firmeza, necesitamos agarrarlo firmemente" dijo el experto diplomático. Posteriormente, el director de política del Ministerio Federal de Defensa Alemán (FMOD siglas en inglés) mencionó cuatro puntos que eran esenciales para una intervención de estabilización en Libia desde su perspectiva:

- 1.- Establecer una "Zona Verde" en la capital del gobierno de unidad previsto en Libia.

- 2.-Transferir las milicias a una estructura consistente de seguridad (una unidad de entrenamiento de las Fuerzas Armadas Federales sería muy importante aquí [...]).
- 3.-Combatir al Estado Islámico en aquellas regiones de Libia donde se ha extendido.
- 4.-Combatir sistemáticamente las estructuras de tráfico humano. Según Geyr sería necesario actuar en las aguas territoriales Libias y "llegar a tierra" [...]

Las vivas observaciones de Von Geyr's pueden tomarse como prueba de que el Ministerio Federal de Defensa y el Gobierno Federal, respectivamente, cuentan ya con planes de amplio espectro para la participación de las Fuerzas Armadas Federales en un estado en crisis allí donde se pueda presentar. También demuestran que el compromiso de Alemania se prevé exhaustivo". (40)

Fuente: Fuerzas Armadas Alemanas (Bundeswehr) / Andrea Bienert



Notas

1. Cremer, Uli: Komplexes Gemisch, in: Wissenschaft & Frieden, No. 4/2011, p. 19-22.
2. Observers have remarked, though, that charges about severe violation of human rights in Libya date back to the time before 2000. Kuperman, Alan J.: A Model Humanitarian Intervention: Reassessing NATO's Libya Campaign, in: International Security, Nr. 1/2013, pp. 105-136, p. 126.
3. See about a classification of resolution 1973 under international law: Paech, Norman: Libyen und das Völkerrecht, in: Becker, Johannes (ed.): Der Libyen-Krieg : das Öl und die "Verantwortung zu schützen", Munster 2012, p. 61-76.
4. Kuperman, Alan J.: False pretense for war in Libya?, The Boston Globe, 14.04.2011.
5. Hager, Marius: Der endlose Bürgerkrieg Libyens, in: AUSDRUCK (December 2015), pp. 5-6, p. 6. Own translation.
6. Merkel, Reinhard: Völkerrecht contra Bürgerkrieg, FAZ, 22.03.2011. Own translation.
7. Flocken, Andreas: Eine Erfolgsgeschichte? NATO beendet Libyenkrieg. Streitkräfte und Strategien, 05.11.2011. Own translation.
8. Marischka, Christoph: Proliferation, Destabilisierung und der Schutz der Zivilbevölkerung – UN-Bericht zu Ablauf und Folgen des Libyen-Krieges, in: AUSDRUCK (June 2012), p. 19-22. Own translation.
9. Final report of the Panel of Experts established pursuant to Security Council resolution 1973 (2011) concerning Libya, Item 71.
10. Kuperman 2013, p. 115.
11. Obama, Barack, Cameron, David und Sarkozy, Nicolas: Libya's Pathway to Peace, International Herald Tribune, 14.04.2011.
12. Kuperman 2013, p. 115.
13. Pany, Thomas: Libysche Regierung korrigiert die Zahl der getöteten Rebellen nach unten, Telepolis, 09.01.2013.
14. Chivers, C.J. und Schmitt, Eric: In Strikes on Libya by NATO, an Unspoken Civilian Toll, New York Times, 17.12.2011.
15. The mails cited here can be found via the search function of the "Virtual Rading Room": <https://foia.state.gov/search/results.aspx>
16. BP Statistical Review of World Energy June 2015, p. 6.
17. Dihucci, Manlio: The Invasion of Libya: Behind the US-NATO Attack are Strategies of Economic Warfare, II Manifesto, 01.05. 2011 (Translation: John Catalinotto).
18. Olkonzession als Dank für Sturz Gaddafis, Die Presse, 09.01.2012. Own translation.
19. RIA Novosti, 26.04.2011. (Translation: Sputniknews)
20. Henken, Luhr: Krieg gegen Libyen– Ursachen, Motive und Folgen, IMAnalyse 2011/025. Own translation.
21. The second oldest son of Muammar al-Qaddafi.
22. Unfortunately, due to lack of space it is not possible to elaborate on the efforts to bring the burgeoning Arabellion under control again. The mail cited above by Clinton's advisor Blumenthal, though, suggests that this has also been an important motive.
23. Sicherheitsrat beendet Militäreinsatz in Libyen, Tagesspiegel, 27.10.2011.
24. Glasser, Susan: The Wars America Doesn't Talk About. Foreign Policy, 12.09.2011.
25. Kursawe, Janet: Pflicht zum Krieg?, in: Zeitschrift für Außen- und Sicherheitspolitik, Nr. 4/2011, pp. 573-583, p. 574. Own translation.
26. Speckmann, Thomas: Die Libyen-Doktrin. Lernen aus den Fehlern in Afghanistan und im Irak, in: Die Politische Meinung,

- Nr. 498, Mai 2011. pp. 53-56, p. 53. Own translation.
27. Daalder, Ivo/Stavridis, James: NATO's victory in Libya: The Right Way to Run an Intervention, in: *Foreign Affairs*, March/April 2012, pp. 2-7.
28. Pusztai, Wolfgang: Libyen. Was wurde falsch gemacht?, *Arbeitspapier Sicherheitspolitik*, No. 13/2015.
29. MPs deliver damning verdict on David Cameron's Libya intervention, *The Guardian*, 14.09.2016.
30. Marischka 2012.
31. Kuperman 2013, p. 132.
32. Overhaus, Marco: NATO's Operation in Libya, *SWP Comments* 36, November 2011, p. 3.
33. Rinke, Andreas: Eingreifen oder nicht?, in: *Internationale Politik*, July/August 2011, pp. 44-52, p. 44. Own translation.
34. Fischer, Joschka: The Wrong German Foreign Policy, *SZ*, 24.03.2011 (Translation: Project Syndicate).
35. Wagner, Jürgen: NATO. Aufmarsch gegen Russland, Berlin 2016, chapter 7.
36. La guerre secrete de la France en Libye, *Le Monde*, 24.02.2016.
37. "Islamischer Staat" in Libyen: Amerikas nächster Krieg, *Spiegel Online*, 17.02.2016.
38. Pentagon Has Plan to Cripple ISIS in Libya With Air Barrage, *New York Times*, 08.03.2016.
39. Warsaw Summit Communique, Issued by the Heads of State and government participating in the meeting of the North Atlantic Council in Warsaw 8-9 July 2016, Press Release (2016) 100, para 93.
40. Müller, Björn: „Wir wollen fest zugreifen“ – Leiter Politik-Abteilung BMVg zu Libyen, *Pivot Area*, 26.01.2016. Own translation.

II. Misiones

La militarización del flanco oriental de la OTAN

Reestructuración de la política de la OTAN a la luz del conflicto en Ucrania y de la crisis rusa

Nathalie Schüler

El Grupo de Expertos londinense "Red de Liderazgo Europeo (ELN) ha denominado desde la crisis de Ucrania la situación entre "Occidente "y Rusia como: "Políticas de riesgo peligrosas "(1). Es decir, la OTAN ya no piensa en Rusia como socio. Después de la "anexión" de Crimea, que fue objeto de controversia según el derecho internacional (2), así como después de la subsiguiente crisis ucraniana, los ministros de exteriores de los países de la OTAN suspendieron toda cooperación civil o militar de la Alianza con la Federación Rusa en abril de 2014.

Una característica de este entorno alterado de relaciones fue el aumento de enfrentamientos y choques militares directos durante un tiempo entre las fuerzas armadas de la OTAN (incluyendo las de Suecia y Finlandia) y Rusia. La Red Europea de Liderazgo registró 66 incidentes como éstos entre marzo de 2014 y marzo de 2015, tres de ellos fueron calificados como incidentes de "alto riesgo "(3). Sin embargo, el número total de incidentes fue mucho mayor. La OTAN informó de más de 400 contactos con aviones rusos en 2014, lo cual cuadruplica el número de 2013, mientras que Rusia informó de más del doble de vuelos de aviones de combate de la OTAN – más de 3.000- en la proximidad de las fronteras rusas en 2014 en comparación con los de 2013 (4). Como es el caso en todas las líneas actuales de conflicto, con respecto a las relaciones entre la OTAN y Rusia, existen diferentes opiniones sobre lo que ha ocurrido y por qué. Sin embargo, es mucho menos controvertido el hecho de que ambas partes hayan aumentado notablemente sus actividades militares y que las respectivas fuerzas armadas converjan geográficamente.

Evaluaciones como ésta, entre otras, señalan el papel de la crisis ucraniana, como la crisis más seria, con diferencia, de las relaciones entre Occidente y Rusia desde el fin de la guerra fría. La alianza transatlántica formuló tres tareas claves en su concepto estratégico de 2010 - "defensa colectiva", "gestión de la crisis "y "cooperación en seguridad "(5) – aunque ha prevalecido en los años recientes la "gestión de la crisis" ("operaciones fuera de zona"). Hoy, sin embargo, "la defensa colectiva" de la Alianza, y, por tanto, un alineamiento frente a Rusia es declarada de nuevo como la

tarea primordial. En esta línea, la cumbre de la OTAN celebrada en Gales en septiembre de 2014 constituye una etapa decisiva. La Alianza decidió hacer una adaptación militar profunda como reacción a la crisis de Ucrania: El "Plan de Acción de Disponibilidad" (RAP siglas en inglés). Esta es la base para la reestructuración militar de la OTAN, que requiere cambios fundamentales en términos de planificación, logística, así como de equipamiento y formación. Utilizando el argumento de que los países de la OTAN tienen que estar "protegidos" y "seguros" frente a un posible ataque ruso en el área oriental de la Alianza, la OTAN está intentando ahora lograr una amplia legitimación de su reciente "concentración de armamento" así como justificar su alto nivel de actividades de entrenamiento y su presencia militar permanente en la zona oriental de la Alianza. Todo ello se desarrollará en los siguientes capítulos.

La Alianza presenta todas estas innovaciones como medidas defensivas, cumpliendo presuntamente con el Acta Fundacional de 1997 para la cooperación entre la OTAN y Rusia. Moscú, sin embargo, califica estas medidas como la prueba de la naturaleza agresiva y expansionista de la OTAN. Su reacción a las cada vez más tensas relaciones con Occidente constituyó una nueva doctrina política, firmada por el Presidente Putin el día 25 de diciembre de 2014. Esta doctrina ya había sido ordenada antes de la crisis de Ucrania como medida de seguridad, y describe escenarios relacionados explícitamente con la OTAN e implícitamente con los Estados Unidos como peligros militares insuperables. En particular, se mencionan como riesgos para la seguridad de Rusia, "la expansión del bloque" de la Alianza, el deseo de acercar "infraestructura militar" hacia las fronteras rusas, así como el "despliegue de contingentes militares de estados extranjeros" en los países vecinos de Rusia (6).

Estas acciones de ambas partes que se denominan "puramente defensivas", pero que son interpretadas como ofensivas por la otra parte respectivamente, hacen que una renovación del diálogo así como la elaboración de medidas de confianza mutua parezcan imposibles.

Además, actualmente eclipsan cualquier consideración de cómo pueden establecerse las interrelaciones sobre una base sólida. (7).

1. Plan de Acción de Disponibilidad de la OTAN

Quando se reunieron los jefes de estado y gobierno de los 28 estados miembros de la OTAN en la cumbre de Newport, Gales, los días 4 y 5 de septiembre de 2014, adoptaron un plan de disponibilidad optimizada para la acción: el Plan de Acción de Disponibilidad.

De este modo, la Alianza quiere asegurarse de que está "preparada para responder con firmeza y rapidez a los nuevos desafíos de la seguridad" (8). La Alianza no sólo quiere reaccionar ante las actuales situaciones de crisis en el Norte de África, Siria e Irak sino especialmente ante los acontecimientos en Ucrania y sus impactos estratégicos, así como ante la insistencia de los países orientales de la OTAN de "más protección frente a Rusia".(9). Mientras que las intervenciones militares globales han ido ocupando el primer plano durante muchos años, el RAP es ahora el refuerzo más significativo de "la defensa colectiva" dentro de la OTAN, desde el final de la guerra fría. Un documento informativo de la Cámara de los Comunes británica llama al nuevo plan un espejo del cambio fundamental de la OTAN, de su "posición de fuerza posterior a la guerra fría" a volver contra su antiguo enemigo, Rusia (10).

El plan de acción para acelerar la disponibilidad para actuar ya había sido anunciado después de la anexión de Crimea por Rusia en 2014, que fue ampliamente controvertida por el derecho internacional. Tras la irrupción de la crisis de Ucrania se había puesto en duda en el seno de la OTAN si la Alianza estaría suficientemente armada contra una potencial incursión rusa sobre uno de sus estados miembros. De hecho, la ministra alemana de la Defensa Federal, Ursula Von Der Leyen, destacó en mayo de 2014, que la OTAN era capaz de "reaccionar adecuadamente a cualquier acontecimiento" (11) en la crisis de Ucrania, pero un estudio interno sostenía que en caso, de que la cláusula de defensa mutua (el artículo 5) tuviera que ser invocada, la OTAN estaba preparada solamente en parte, para resistir un ataque (12). Un documento del Comité de Planificación de Defensa de la OTAN señala que después del fin de la guerra fría, los socios europeos de ésta habían llegado a la conclusión de que "los recursos necesarios para la lucha en conflictos convencionales a gran escala y de alta intensidad en Europa podrían reducirse ". Rusia, sin embargo, podría "representar una amenaza militar local o regional en breve plazo y en cualquier sitio de su elección" (13).

Como consecuencia de este análisis, crecían cada vez más las demandas de los países del Este europeo hacia una acumulación de fuerzas de la OTAN y una presencia militar reforzada cerca de las fronteras rusas para garantizar la seguridad en virtud del artículo 5. Según la publicación alemana, el Spiegel Online, el borrador de un estudio general sobre el poder militar de la OTAN, revelaba que la situación inicial era "desestabilizadora y amenazante para aquellos aliados que compartieran frontera con Rusia o vivieran en su proximidad" (14). Principalmente, esto significa incluir los tres países bálticos, así como Polonia, Rumanía y Bulgaria. Al mismo tiempo, no debería ignorarse que la concentración de tropas en la frontera occidental ya produce un impacto desestabilizador y, por tanto, es bastante cuestionable que estas provocaciones contribuyan a la seguridad de los estados "amenazados". Además, algunas formulaciones en la Declaración de la Cumbre de Gales, respaldan la conclusión de que la "defensa colectiva" de los países del Este miembros de la OTAN, no es la única intención cuando se indica que la OTAN debe reaccionar a desafíos, "que surjan, especialmente en la periferia del territorio de la OTAN" (15).

A este respecto, el aumento de presencia militar en el flanco oriental de la OTAN "mejora" la capacidad de proyectar poder en los países fronterizos fuera de la zona de la Alianza, que son objeto de conflictos cada vez mayores con Rusia. Por ejemplo, hay un comentario en la página web de las Fuerzas Armadas Federales (Bundeswehr), que sugiere que la OTAN tiene como objetivo con sus reacciones militares ser capaz de influir en los países "no alineados" entre la Alianza y Rusia: "Los casos de Georgia, Crimea y Ucrania Oriental han demostrado que Rusia es capaz de actuar más rápidamente que las organizaciones internacionales. Por esta razón, es aún más importante disponer de capacidad más amplia y flexible y extenderla donde sea necesario" (16). Incluso anteriormente a la reunión de los 28 jefes de estado y gobierno en 2014, el tono contra Rusia había cambiado una vez más: entonces el Secretario General de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen señaló: "Nos enfrentamos a un cambio dramático del entorno de seguridad"(17). La Declaración de la Cumbre decía así: "Las acciones agresivas de Rusia contra Ucrania han desafiado fundamentalmente nuestra visión de una Europa global, libre y en paz". (18) Independientemente del hecho de que Occidente sea el culpable en gran parte de la escalada de tensión en sus relaciones con Rusia, la Alianza, se limita a culpabilizar únicamente a Rusia.

Básicamente, los representantes occidentales en la Conferencia de Seguridad de Múnich de 2015, repitieron su forma de ver las cosas, que fue respondida por el ministro de exteriores ruso recalcando dos aspectos: En primer lugar, que Occidente se basaba en la expansión y no estaba dispuesto a hacer partícipe a Rusia de una arquitectura de seguridad sólida: "El mundo está ahora enfrentándose a un cambio drástico asociado al cambio de épocas históricas [.....] ¿Quiéren construir una arquitectura de seguridad con Rusia, sin Rusia o contra Rusia?". En segundo lugar, señaló de nuevo el punto de vista ruso sobre lo que ocurrió en Ucrania, que había sido un "golpe de estado" del cual Occidente era el responsable. La soberanía del país había sido violada por Occidente y no por las reacciones de Rusia: "En cada nivel de desarrollo de la crisis, bajo la influencia de nuestros colegas americanos, y, también la Unión Europea, se han estado dando pasos que conducen a la escalada del conflicto" (19).

Sin embargo, basado en un análisis de amenazas a la OTAN, actualmente se están autorizando ciertos preparativos para un rearme, del cual, el Plan de Acción de Disponibilidad proporciona el marco principal. Según se expresa la OTAN, este Plan de Acción, proporcionaría "un paquete coherente y completo de medidas necesarias para responder a los cambios del entorno de seguridad que son motivo de preocupación para los aliados tanto en las fronteras de la OTAN como más allá.". El Plan "contribuiría a garantizar que la OTAN siga siendo una Alianza, fuerte, robusta, dispuesta a actuar y sensible; con capacidad para afrontar desafíos actuales y futuros de donde quiera que provengan". (20)

El Plan de Acción de Disponibilidad abarca básicamente dos paquetes de medidas. Las "medidas de adaptación" a largo-plazo, que incluyen según la OTAN, "los componentes requeridos para asegurar que la Alianza pueda abordar plenamente los desafíos de seguridad que se puedan presentar" (21). Esto significa mejorar "las condiciones de planificación, logísticas y de equipamiento para que las unidades mayores se trasladen más rápidamente a su teatro de operaciones y sean capaces de entrar en funcionamiento más rápidamente una vez allí" (22)

Fuente DoD 32 Fu



y gradualmente de acuerdo a los cambios en la situación de seguridad.

Este "punto de partida para una reorganización militar de la Alianza" incluye tres "innovaciones" clave que merecen un análisis más profundo: la expansión de la actual Fuerza de Respuesta de la OTAN, así como, en el centro del programa, la consiguiente Fuerza de Muy Alta Disponibilidad; el establecimiento de una presencia militar permanente en el flanco oriental de la OTAN; y el enorme aumento de ejercicios de la OTAN por toda Europa.

2. Una señal para Europa del Este: La Spearhead Force ("Punta de Lanza")

2.1 La Fuerza de Respuesta de la OTAN

La Fuerza de Respuesta de la OTAN es la Fuerza de Reacción Rápida para operaciones en el mundo entero. Ya fue adoptada en la Cumbre de la OTAN de Praga en 2002 de acuerdo a la siguiente tríada de tareas "disuadir, interrumpir y defender", está constituida por una unidad multinacional de fuerzas terrestres, aéreas, navales y de fuerzas especiales con capacidad de reaccionar rápidamente a un amplio espectro de desafíos de la seguridad- desde "gestión de la crisis" hasta "defensa colectiva". En la cumbre de la OTAN de Gales, en 2014, se acordó un considerable aumento de la Fuerza de Respuesta. Como consecuencia de la restructuración en el proceso de adopción del Plan de Acción de Disponibilidad, la OTAN anunció un gran aumento de efectivos de la Fuerza de Respuesta (Nato Response Force, NRF en inglés); de los 13.000 soldados que ya existían a 30.000 en un aumento inicial y a 40.000 posteriormente. Además, la NRF actual se complementa con otro elemento clave: la Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad. (25)

2.2 La Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad

En la Cumbre de Gales de 2014, los Jefes de estado y de gobierno de la Alianza acordaron el establecimiento de una unidad NRF con muy alta disponibilidad para seguir "mejorando" la capacidad de reacción de la Alianza: La "Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad" (VJTF siglas en inglés), también conocida como "fuerza de punta de lanza", es la parte clave del Plan de Acción de Disponibilidad y constituye el nuevo buque insignia de la Fuerza de Respuesta. En febrero de 2015, los ministros de defensa de los 28 Estados miembros de la OTAN aceptaron un modelo aproximado para seguir mejorando la unidad Punta de Lanza, acordada en la Cumbre de Gales. La fuerza conjunta de acción rápida debería ser capaz de entrar en acción al recibir un alerta, como máximo, en un plazo de dos a cinco días (26). En la Cumbre de Varsovia de la OTAN en julio de 2016, la VJTF fue declarada plenamente operativa. Está constituida por un componente terrestre de unos 5.000 efectivos y tiene a su disposición apoyos aéreos, navales y de operaciones especiales "capaces de moverse con rapidez y responder a posibles retos y amenazas" (27). Sin embargo, según Uli Cremer, de la Iniciativa por la Paz del Partido Verde Alemán, el número real de efectivos ascendió a una cifra de 15.000 a 21.000 soldados teniendo en cuenta los períodos de rotación y descanso (28).

En cuanto a la futura zona operacional de la VJTF, significa ya una clara revelación, la mera selec-

ción del emplazamiento de los centros de logística y coordinación para la fuerza de respuesta rápida: Las ocho nuevas bases de la OTAN, llamadas Unidades de Integración de la Fuerza (NFIU,s siglas en inglés) están todas situadas en los países del Este de la Alianza. Cada una de las nuevas bases contará con 40 efectivos.(29).

La nueva fuerza de Punta de Lanza estará dirigida por uno de los siete países marco de forma rotatoria, es decir, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia, Polonia, España y Turquía. Hasta que tuvo lugar el despliegue completo de la Punta de Lanza en 2016, se había establecido una VJTF provisional que estaba ya operativa en junio de 2015, liderada por Alemania, Los Países Bajos y Noruega (30).

3. Presencia militar en el flanco oriental de la OTAN

De hecho, la presencia militar de la OTAN no está autorizada con carácter permanente en la parte oriental de la misma. Esto se debe, a que ésta se ha comprometido a abstenerse de una presencia importante de tropas en los países del Este que ahora son nuevos estados miembros de la OTAN basándose en el "Acta Fundacional sobre las Relaciones Mutuas de Cooperación y Seguridad entre la OTAN y la Federación de Rusia" firmada por la OTAN y Rusia en 1997. A la luz de la crisis de Ucrania y de la cumbre de la OTAN de septiembre de 2014, muy influenciada por esta crisis, el Acta Fundacional volvió a ser el centro de atención por primera vez. Además, en el verano de 2015, se hicieron públicos los resultados de una simulación de guerra realizada por la RAND Corporation, la cual indicaba que era imposible para la OTAN defender a los países bálticos en caso de una invasión rusa. (31) Incluso antes de eso, especialmente desde la escalada de la crisis de Ucrania, los países miembros de la OTAN de Europa del Este habían señalado que cada vez necesitaban más protección.

Aunque Rusia, también ha mantenido claramente una posición de mayor confrontación hacia Occidente, reflejada por ejemplo, en la nueva doctrina militar, no hay indicios fiables de que Rusia se esté planteando seriamente una invasión a un estado miembro de la OTAN. Sin embargo, la sola posibilidad se utiliza como una oportunidad para legitimar medidas generalizadas de aumento de fuerzas militares en el flanco oriental de la Alianza; he aquí la cita de un portavoz del Pentágono: " Considerando el entorno para la seguridad, considerando las acciones de Rusia, es evidente que tenemos que cerciorarnos de actualizar nuestros planes en respuesta a cualquier posible agresión contra los aliados de la OTAN" (32).

Ya en abril de 2014 la OTAN "acordó garantizar la seguridad a los aliados del Este mediante el mantenimiento de una presencia continua aérea, terrestre y marítima así como una actividad militar con carácter rotatorio. El Plan de Acción de Disponibilidad adoptado posteriormente, -con sus "medidas de adaptación" y sus "medidas de garantía" - también abarca una considerable presencia militar de la Alianza en su parte oriental. Ciertamente, no se trata de un despliegue permanente, pero las fuerzas armadas proporcionadas por los aliados de forma rotatoria garantizan una presencia continua. Basándose en este argumento, la OTAN considera que las medidas no constituyen una violación del Acta Fundacional del acuerdo de cooperación OTAN-Rusia.

Junto a la gran cantidad de ejercicios militares en la parte Este de la Alianza (capítulo 4), (33) los

elementos más importantes de la presencia de la OTAN son las nuevas sedes de las Unidades de Integración de Fuerza (NFIU,s) mencionadas anteriormente, la reubicación de varios batallones, la vigilancia aérea intensificada, la ampliación del componente marítimo y el avance de los equipos militares hacia la zona Este de la Alianza y dentro de ella.

3.1 Las Unidades de Integración de Fuerza de la OTAN y los batallones

Las "medidas de adaptación" del Plan de Acción de Disponibilidad (RAP) entre otras cosas, vienen acompañadas de una regionalización. Esto incluye la presencia militar regional de las llamadas Unidades de Integración de la Fuerza de la OTAN (NFIU), en Sofía (Bulgaria), Bydgoszcz (Polonia), Bucarest (Rumania), Tallin (Estonia), Riga (Letonia) y Vilnius (Lituania). Según la OTAN, la ubicación de las bases fue decidida por el Consejo del Atlántico Norte aceptando las invitaciones de los países mencionados anteriormente, y la validación militar de las mismas por parte de la OTAN. En octubre de 2015, además, se anunció el establecimiento de dos NFIU adicionales en Hungría y Eslovaquia, aumentando así el número de bases en Europa del Este a ocho. (34)

Estas unidades fueron diseñadas para hacer que la nueva Punta de Lanza (Spearhead en inglés) estuviera lista para la acción lo más rápidamente posible en una determinada región, en cooperación con los países anfitriones, y para coordinar el avance del equipamiento y suministro militares (35).

Habían estado activas desde el 1 de septiembre de 2015 y deberían estar preparadas para entrar en acción antes de la Cumbre de la OTAN de Varsovia en 2016 (36). En ese punto, la Declaración de la Cumbre de Gales dice: "También estableceremos, en todo momento, un comando y control apropiados de presencia y algunos multiplicadores de fuerza sobre el terreno en

La marca de la nueva VJTF es su despliegue ultrarrápido. Fuente: OTAN



los territorios de los países aliados del Este, con contribuciones de los aliados de forma rotatoria, contemplando la planificación y el ejercicio de escenarios de defensa colectiva". (37)

Según la ficha informativa sobre las Unidades de Integración de la Fuerza de la OTAN (NFIU), los "pequeños cuarteles" ayudarían a "facilitar el despliegue rápido de las fuerzas Aliadas, [...] apoyar la planificación de la defensa colectiva y asistir a la coordinación del entrenamiento y los ejercicios ". Se dice explícitamente: "No son bases militares" (38). Según la OTAN, las "NFIU son un vínculo vital entre las fuerzas nacionales y las de otros aliados de la OTAN". Para garantizar el despliegue rápido de la VJTF, las NFIU deben "trabajar con las naciones anfitrionas a fin de identificar las redes logísticas, las rutas de transporte y las infraestructuras de apoyo ". Para ello, los acuartelamientos estarán dotados de 20 funcionarios nacionales y 20 funcionarios multinacionales de las naciones aliadas en régimen de rotación (39). Según el Instituto Alemán de Asuntos Internacionales y de Seguridad (Stiftung Wissenschaft und Politik), Alemania participa en todas las NFIU (40).

Además, los cuarteles regionales tendrán que asumir más responsabilidades, en particular, la sede de la División Multinacional del Sudeste, en Rumania, así como el Multinacional Corps del Nordeste (MNKNO), en Szczecin , gestionados colectivamente por Alemania, Polonia y Dinamarca. Según los ministros de defensa de los países miembros, estas nuevas sedes tendrían el efecto de "constituir una presencia visible y persistente de la Alianza" en su flanco oriental (41). Cabe suponer que de este modo se establece una postura amenazadora .Para mejorar aún más la capacidad de reaccionar, la OTAN, según sus propias fuentes, está considerando actualmente la creación de más unidades de integración. (42).

Por otra parte, en febrero de 2016, por primera vez aparecieron informes en los que se revelaba que la Alianza estaba contemplando el despliegue permanente de más fuerzas en Europa del Este. (43). Los ministros de Defensa de la OTAN acordaron el despliegue de cuatro batallones en junio de 2016, que fue adoptado de manera concluyente en la cumbre de la OTAN de Varsovia: Se desplegarán como "presencia avanzada mejorada" 1.000 soldados de la OTAN en cada uno de los siguientes países: Lituania (liderados por Alemania), Estonia (por Gran Bretaña), Letonia (por Canadá) y Polonia (por EE. UU.) Las primeras unidades fueron desplegadas en 2017.

3.2 Vigilancia del espacio aéreo

La mejora de la misión de la OTAN para la vigilancia aérea militar de los países bálticos (OTAN Baltic Air Policing) es consecuencia de la mayor presencia de la Alianza en los estados del Este, lo que forma parte de las "medidas de garantía" inmediatas. El Servicio de Vigilancia Aérea de la OTAN ha de rastrear, detectar e identificar todos los objetos aéreos que se aproximen o que operen en el espacio aéreo de la misma.

Cuando los países bálticos Estonia, Letonia y Lituania se unieron a la Alianza en 2004, en principio no disponían de capacidad para la vigilancia y protección de su espacio aéreo. Posteriormente se acordó establecer una misión de vigilancia

aérea. Diferentes países aliados asumieron la responsabilidad de esta vigilancia y protección de este espacio aéreo con sus respectivas fuerzas aéreas de forma rotatoria. Aunque las fuerzas lituanas, letonas y estonias han sido capaces de realizar una vigilancia aérea basada en la coope-

ración dentro del marco de la Red de Vigilancia Aérea del Báltico (BALNET) desde 2006, debido a la carencia de sistemas de armamento aéreo, no son capaces por sí mismos de realizar una identificación visual o ejecutar la integridad aérea por interceptación y/o rechazo (44). "En respuesta a la actividad rusa" (45), la OTAN no sólo "aumentó el número de aviones dedicados a patrullar el espacio aéreo báltico en 2014", sino que también creó un efecto de inestabilidad con esta operación. En 2014, la Alianza decidió duplicar la misión de Policía Aérea del Báltico de forma que 16 aviones de cuatro naciones estuvieron respectivamente en acción durante cuatro meses. (46)

En septiembre de 2015, se difundió en el exterior que Alemania a partir de esa fecha lanzaría sus "Eurofighters" desplegados en Estonia y armados plenamente para la guerra. El armamento completo incluye un cañón armado, misiles infrarrojos de corto alcance, un sistema eléctrico de defensa, y misiles de medio alcance controlados por radar. Al mismo tiempo se recibió información de que Rusia tenía la intención de establecer su propia base de la fuerza aérea en la vecina Bielorrusia. "En ningún otro lugar la OTAN y las fuerzas rusas están tan próximas como aquí", señalaba el Spiegel Online. Actualmente, las notificaciones de alerta de aviones desplegados en los países bálticos se han convertido en la rutina diaria. Presuntamente, se han realizado 365 misiones de este tipo entre enero de 2014 y junio de 2015. (47)

Además, la OTAN acordó en marzo de 2014 iniciar una misión de vigilancia aérea utilizando sus aeronaves con sistema de alerta y control a bordo, AWACS, (acrónimo en inglés de Airborne Warning and Control System), sobre Polonia y Rumania. Los AWACS son sistemas de radar aerotransportados para el reconocimiento y vigilancia a bordo del espacio aéreo, con el objetivo de obtener una detección temprana y alerta anticipada. (48) Esta decisión se justificó también como respuesta a los acontecimientos en Ucrania.

3.3 El componente marítimo y expansión de las fuerzas navales aliadas

El documento informativo citado anteriormente de la Cámara de los Comunes británica, señala lo siguiente: "El componente marítimo de la fuerza de respuesta es proporcionado por cuatro Agrupaciones Navales Permanentes (49). Estas están constituidas por buques de guerra suministrados por los aliados y agrupados bajo el mando de la OTAN durante seis meses. [...] Como parte de la respuesta inmediata de la OTAN a las acciones de Rusia en Ucrania, la OTAN desplegó en abril de 2014, en el mar Báltico, la Agrupación Naval Permanente 1 de Medidas Contra Minas (SNMCMG1, siglas en inglés). Este tipo de agrupaciones navales patrullarán el mar Báltico y el Mediterráneo oriental, incluyendo el Mar negro, como parte de la respuesta al "mantenimiento de la seguridad". La Agrupación Naval Permanente que patrulla el Mar Mediterráneo en el marco de la Operación "Active Endeavour" (50) (n.t. operación de la Alianza en base al artículo 5, de "defensa colectiva" para patrullar el Mediterráneo contra posibles ataques terroristas, se ha transformado posteriormente, en la cumbre de Varsovia, en la operación "Sea Guardian" independiente ya del citado artículo 5.) [...] llevará a cabo, también, medidas de seguridad marítima de la OTAN". (51)

Además, en febrero de 2017, la OTAN acordó, según declaró el Secretario General Jens Stoltenberg, "reforzar su presencia en el Mar Negro en la última expansión de las fuerzas aliadas en una región estratégica donde los aliados han aportado fuerzas terrestres y aéreas ininterrumpidamente" (52).

4. Ejercicios de la OTAN: Entrenamiento para la Guerra

Desde el comienzo de la crisis ucraniana, la OTAN y Rusia han realizado numerosos ejercicios militares. Según el Spiegel Online, el Ministerio de Defensa ruso informó de 4.000 ejercicios en total durante 2015, pero este número incluiría hasta los más pequeños ejercicios de preparación y, por lo tanto, de poco valor. Las medidas de "garantía" de la OTAN en el marco del Plan de Disponibilidad para la Acción son básicamente ejecutadas por un enorme aumento de ejercicios anunciados. En la Declaración de la Cumbre de Gales se manifiesta: "La preparación de los elementos de la VJTF será verificada mediante ejercicios anunciados a corto plazo". A continuación se señala: "Estableceremos un programa de ejercicios mejorado con un mayor enfoque en el ejercicio de la defensa colectiva incluyendo la práctica de respuestas integrales a escenarios civiles-militares complejos" (53). El general Jean-Paul Paloméros, comandante supremo del Comando Aliado de Transformación de la OTAN en Norfolk, anunció 270 ejercicios para 2015, "bajo el paraguas de la OTAN". La mitad de ellos eran para mantener la seguridad de los aliados del Este. En 2014, la Alianza, según fuentes oficiales, había llevado a cabo 162 ejercicios, lo que suponía el doble de los que se habían previsto inicialmente (54), mientras que un total de 240 ejercicios estaban previstos para 2016 (55).

Un informe del grupo de expertos de la Red de Liderazgo Europeo (ELN) con sede en Londres, que lleva el dramático título "Preparación para lo peor: ¿hacen más probable la guerra en Europa los ejercicios militares rusos y los de la OTAN?" (56), señala que, el creciente alcance de los ejercicios significa la exhibición de un "entorno nuevo y peligroso en Europa". Los últimos ejercicios mostraron que "cada parte se está preparando de acuerdo a las capacidades de la otra parte y muy probablemente con planes de guerra en mente". No se sugería en el informe, que ambos bandos hubieran tomado la decisión de ir a la guerra o que fuera inevitable un conflicto militar, pero estos ejercicios eran un motivo de preocupación añadido que contribuye al clima de tensiones existente en Europa agitado por el conflicto de Ucrania. Según sostenía el director del ELN, Ian Kearns, el perfil de estos ejercicios había cambiado de tal manera, que cada uno era considerado como una provocación por el otro bando y que había surgido una dinámica de desconfianza e imprevisibilidad. Ambas partes se basaban en el factor disuasivo de la magnitud de dichos ejercicios, pero también conllevaban un riesgo: Los ejercicios podrían aumentar la sensación de inseguridad y la amenaza de "conflictos militares peligrosos". (57)

5. Contribución alemana

Alemania está siguiendo actualmente una nueva línea en términos de política exterior – la consigna es: "Nuevo Poder, Nueva Responsabilidad" - que incluye la reivindicación de su condición de potencia global, respaldada por una voluntad cada vez mayor de utilizar la fuerza militar con ese fin. En ese sentido, en la Cumbre de Gales de la OTAN, Alemania "acordó" dar un paso adelante para convertirse en un país marco para la nueva fuerza de reacción rápida, así como fraguar una unidad de prueba con sus unidades que ya habían sido registradas en la NRF (Fuerza de Respuesta de la OTAN) para la Fuerza provisional "Punta de Lanza" (Spearhead Force). En 2015, unos 2.700 soldados alemanes ya pertenecían a la Fuerza de Respuesta Inmediata (IRF), que constituía el núcleo de la fuerza de respuesta antes del despliegue final de la VJTF. La sede del Cuerpo I.

Germano-Holandés en Münster adoptó un papel clave aquí, ya que había sido certificada como Comando de Componente Terrestre por la OTAN en 2014 con miras a liderar las tropas terrestres de la NRF en 2015. El Batallón de Infantería Mecanizada 371 en Marienberg, Sajonia, también fue certificado y forma la parte principal de las fuerzas del ejército alemán con unos 900 soldados, formando la Spearhead provisional junto a especialistas de otras unidades.(58)

El Ministerio de Defensa alemán, informó que había unos 4.000 soldados de todas las ramas de los sectores militares para cumplir una misión de la OTAN en 2015. El año anterior, las Fuerzas Armadas Federales tenían una participación en la NRF de unos 3.000 soldados.(59)"Alemania tiene la intención de ser un miembro responsable de la OTAN", dijo la canciller Angela Merkel .(60) El país se sentía "comprometido con la solidaridad hacia los estados de la Europa Central y del Este" no sólo sobre el papel, "sino de forma práctica".(61)Alemania había "aceptado un gran número de responsabilidades", como por ejemplo, "la vigilancia del espacio aéreo del Báltico y la del nuevo cuartel que se construiría en Szczecin".(62) Szczecin será la base operacional de la VJTF en el caso de una operación futura o para misiones de formación en la parte oriental de la Alianza. Según fuentes del ejército, la sede operacional de este Cuerpo del Ejército del Noreste

OTAN-Ejercicio Trident Juncture. (Fuente: Flickr/OTAN)



acumularía hasta 400 soldados, de los cuales un tercio serán miembros de las Fuerzas Armadas Federales. Además, las Fuerzas Federales tomarían parte en las bases logísticas, Unidades de Integración de la Fuerza de la OTAN, mencionadas anteriormente, con unos 20 soldados.(63) La contribución más importante de Alemania a la militarización del flanco oriental de la OTAN es que sirve como nación líder del batallón de la OTAN en Lituania, desempeñando así un papel importante en la violación del Acta Fundacional del acuerdo OTAN-Rusia al establecer una presencia militar permanente en la región.

Aunque el peligro de los conflictos involuntarios en sí está aumentando enormemente, las Fuerzas Armadas Federales participaron en ejercicios de campo internacionales, así como en ejercicios operativos e informáticos con cerca de 154.000 soldados en 2015. (64) Según la revista militar alemana, Bundeswehr-Journal, el número de miembros de las Fuerzas Armadas Federales disminuyó en cerca de 6.400 en comparación con 2014, pero este número fue también el doble que en 2013. (65) En términos del Plan de Acción de Disponibilidad, se calcula que más

de 4.400 miembros de las Fuerzas Armadas Federales han participado en 16 ejercicios en las naciones bálticas y en Polonia, en 2015. Además, las Fuerzas Armadas Federales en lo que se refiere al conjunto de medidas para mejorar la disponibilidad de la OTAN, presupuestaron un total de alrededor de 21 millones de euros más para estos ejercicios en la parte oriental de la Alianza (66). Según informaciones, éstas Fuerzas Armadas presupuestaron un total de 4,5 millones de euros especialmente para la Punta de Lanza (67). El Gobierno Federal asignó un fuerte aumento del presupuesto de defensa alemán, de 34,2 mil millones de euros en 2016 a 37 mil millones en 2017 en lo que concierne explícitamente a Rusia.

En conjunto, Alemania está teniendo una contribución esencial en la nueva fuerza de alta disponibilidad, en la sede de Szczecin, con respecto a las medidas de garantía de la seguridad, y también en lo que se refiere al nuevo personal para la OTAN: El Instituto Alemán de Asuntos Internacionales y de Seguridad explica que Alemania proporcionó "la columna vertebral para la exitosa puesta en práctica de las decisiones de Gales. Sin la participación alemana, esto hubiera sido poco viable." (68) Lamentablemente, son escasos los comentarios críticos sobre este compromiso en los medios de comunicación alemanes. Pero éste que viene a continuación, puede ser compartido plenamente: "Las Fuerzas Armadas Federales, después de todo, no parecen estar tan sobrecargadas, como repiten continuamente, cuando no sólo quieren formar parte del batallón de la OTAN en Europa del Este, sino que apuntan a desempeñar un papel de liderazgo. [...] Si Berlín realmente quiere liderar tan desesperadamente, ¿por qué no liderar el camino hacia evitar la escalada del conflicto cercano que se ha estado agitando imprudentemente? El desencadenante, por ejemplo, la crisis ucraniana, muestra lo que sucede si se da más importancia a la broma militar que a la diplomacia sostenible" (69).

6. Resumen

El objetivo de una asociación estratégica entre la OTAN y Rusia aparentemente ha fracasado por ahora y el conflicto sobre el orden mundial parece infranqueable.

Cabe suponer con seguridad que sus relaciones se enfrentan a un período largo de relativa inestabilidad y tensiones.

Los estados orientales miembros de la OTAN exigen a sus aliados más seguridad. Las "medidas de garantía de la seguridad" inmediatas del Plan de Acción de Disponibilidad para la "defensa colectiva" indican que aquellos pueden confiar en la promesa de apoyo de la OTAN mediante más ejercicios y una mayor vigilancia del espacio aéreo. En el proceso de adaptación, la Alianza ha aumentado su capacidad de disponibilidad y respuesta, especialmente gracias a la nueva fuerza de respuesta rápida VJTF, al establecimiento de Unidades de Integración de la Fuerza y para apoyarlas, el avance de armamento militar hacia Europa del Este. No obstante, lo que se ha caracterizado como "medidas defensivas", se considera como una provocación en Moscú.

Sin embargo, estaría bien, entre otras cosas, que la OTAN pudiera mantener su solidaridad a pesar de las diferentes posiciones de sus miembros. Las acciones de Rusia están siendo criticadas vehementemente por todos los estados miembros, pero también hay diferentes opiniones sobre la "potencial amenaza a la seguridad por parte de Rusia". Por esta razón, las opiniones en el seno

de la OTAN están divididas en lo que se refiere hasta dónde la adaptación militar de la Alianza debería ser extendida hacia el Este y con qué intensidad debería dirigirse. En gran parte los países miembros de Europa del Este rechazan cualquier diálogo con Moscú, mientras que otros desean utilizar los canales de discusión. El resurgimiento del Consejo OTAN-Rusia desde abril de 2016 fue inicialmente alentador, pero las discusiones posteriores revelaron hasta qué punto los dos actores se habían distanciado.

Parece inevitable que la Alianza transatlántica y Rusia reinicien un diálogo. La renovación de relaciones institucionalizadas representa el primer paso hacia la resolución del conflicto. Pero, por ahora, esto se ha cancelado a causa de la gran pérdida de confianza y la reactivación de las percepciones tradicionales de amenaza por ambas partes, que deberían haber sido progresivamente enterradas tras más de un cuarto de siglo transcurrido desde el final de la Guerra Fría.

Notas

1. "Dangerous Brinkmanship: Close Military Encounters Between Russia and the West in 2014", European Leadership Network November 2014; "Russia: West Dangerous Brinkmanship Continues", European Leadership Network March 2015.
2. A critical view on the term annexation provides, for example, Merkel, Reinhard: Die Krim und das Völkerrecht, FAZ, 07.04.2014.
3. "Russia: West Dangerous Brinkmanship Continues", European Leadership Network March 2015.
4. "Avoiding War in Europe: how to reduce the risk of a military encounter between Russia and NATO", European Leadership Network August 2015.
5. "Strategic Concept for the Defence and Security of The Members of the North Atlantic Treaty Organisation" Adopted by Heads of State and Government in Lisbon", NATO 19./20. November 2010.
6. Margarete Klein: "Russia's new military doctrine", SWP Comments February 2015.
7. The nuclear dimension of the conflict was omitted in this paper due to the unclear mass of lines of conflict.
8. Wales Summit Declaration, NATO 5. September 2014.
9. "So wappnet sich die Nato gegen Russland", Süddeutsche Zeitung 1. September 2014.
10. "NATO's military response to Russia", House of Commons 07. August 2015.
11. "NATO und Russland: Das zweifelhafte Bündnis", Spiegel Online 18. Mai 2014.
12. "Ukraine-Krise: Die Kriegskosmetik der NATO", Spiegel Online 04. September 2014.
13. "Unprotected in the East: NATO Appears Toothless in Ukraine Crisis", Spiegel Online 19. Mai 2014.
14. "Ukraine-Krise: Die Kriegskosmetik der NATO", Spiegel Online 04. September 2014. Own translation.
15. Wales Summit Declaration, NATO 5. September 2014.
16. "Um für die hybride Kriegsführung gerüstet zu sein, muss die NATO mehr tun", IP-Die Zeitschrift 17. Juni 2015. The comment surfaced on the webpage of the Federal Ministry of Defence, obviously consenting. Own translation
17. "Doorstep statement" by NATO Secretary General Anders Fogh Rasmussen at the beginning of the NATO Wales Summit,

- NATO 04. September 2014.
18. "Wales Summit Declaration, NATO 5. September 2014.
19. "Foreign Minister Sergey Lavrov delivers a speech and answers questions during debates at the 51st Munich Security Conference", Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation 07. Februar 2015.
20. Wales Summit Declaration, NATO 5. September 2014.
21. Ibid.
22. "NATO's Strategic Adaptation," SWP Comments March 2015.
23. Factsheet NATO Readiness Action Plan.
24. "NATO's Strategic Adaptation," SWP Comments March 2015.
25. "NATO's military response to Russia", House of Commons 07. August 2015.
26. "NATO-Speerspitze VJTf ubt den Ernstfall", Deutsches Heer 05. Juni 2015.
27. Wales Summit Declaration, NATO 5. September 2014.
28. "Supersnelle Flitsmacht der NATO nimmt Konturen an", Grune Friedensinitiative 06. Juli 2015.
29. "NATO rustet im Osten auf", Die Welt 11. März 2015.
30. "NATO's military response to Russia", House of Commons 07. August 2015.
31. "Stop Putin's Next Invasion Before It Starts", U.S. News 20. March 2015.
32. "Exclusive: The Pentagon Is Preparing New War Plans for a Baltic Battle Against Russia", Foreign Policy 18. September 2015.
33. "NATO's military response to Russia", House Of Commons 07. August 2015.
34. "NATO-Speerspitze: Deutschland wird 2019 Rahmennation", Bundeswehr 09. October 2015.
35. Ibid.
36. Factsheet NATO Force Integration Units September 2015.
37. Wales Summit Declaration, NATO 5. September 2014.
38. Factsheet NATO Force Integration Units September 2015.
39. Ibid.
40. "NATO's Strategic Adaptation," SWP Comments March 2015.
41. Statement by the NATO Defence Ministers on the Readiness Action Plan, 05. February 2015.
42. Factsheet NATO Force Integration Units September 2015.
43. "Nato verlegt mehr Truppen nach Osteuropa", Spiegel Online, 10. February 2016.
44. Baltic Air Policing, Wikipedia.
45. "NATO's military response to Russia", House Of Commons 07. August 2015.
46. "NATO's military response to Russia", House Of Commons 07. August 2015.
47. "Spannungen in Osteuropa: Deutschland lässt „Eurofighter voll bewaffnet starten" Spiegel Online 20.09.2015. Own translation.
48. Airborne Warning and Control System, Wikipedia.
49. Standing NATO Maritime Group 1 (SNMG1), Standing NATO Maritime Group 2 (SNMG2), Standing NATO Mine Countermeasures Group 1 (SNMCMG1), Standing NATO Mine Countermeasures Group 2 (SNMCMG2).
50. A counter-terrorism operation begun as a response to the 9/11 attacks in 2001.
51. "NATO's military response to Russia", House Of Commons 07. August 2015.
52. NATO seeks to boost Black Sea presence and cyber defences, Stars and Stripes, 16 February 2017.
53. Wales Summit Declaration, NATO 5. September 2014.

54. "Proben für den Krieg", *Süddeutsche Zeitung* 12. August 2015.
55. Exercises in 2016, *Nato Fact Sheet*, July 2016.
56. "Preparing for the Worst: Are Russian and NATO Military Exercises Making War in Europe More Likely?", *European Leadership Network* August 2015.
57. "Konflikt zwischen Russland und Nato: Militärmanöver könnten Eskalation provozieren", *Spiegel Online* 12. August 2015.
58. "Die deutsche NATO-Speerspitze: With a little help from my friends", *Augen geradeaus!* 10. März 2015.
59. "NATO Response Force 2015: Deutschland ist Rahmennation", *Federal Ministry of Defence* 14. January 2015; The exact register of Federal Armed Forces units and formations taking part in NRF and VJTF can be found under: <http://dlpbt.bundestag.de/doc/btd/18/047/1804774.pdf>.
60. "Germany remains a reliable partner", *The Federal Government* 14. January 2015.
61. *Ibid.*
62. *Ibid.*
63. "Zeichen der Entschlossenheit: Das Heer beteiligt sich an NATO-Speerspitze", *Deutsches Heer* 19. February 2015.
64. "Rund 21 Millionen extra für Ost-Manöver", *bundeswehr-journal* 07. August 2015.
65. *Ibid.*
66. From about 70 to 90 million Euro.
67. "Rund 21 Millionen Euro extra für Ost-Manöver", *bundeswehrjournal*
07. August 2015.
68. "NATO's Strategic Adaptation," *SWP Comments* March 2015.
69. Nolte, Maik: Bundeswehr-Einsatz in Osteuropa: Falscher Dienstleister, *Neue Osnabrücker Zeitung*, 29. April 2016. Own translation.



II. Misiones

El papel (híbrido) de la OTAN en la destrucción de Siria

Christoph Marischka

Aunque la propia OTAN se unió al conflicto en Siria sólo tímidamente y en una etapa relativamente avanzada, la Alianza sigue teniendo una corresponsabilidad significativa en la escalada del conflicto. Durante la primera fase de las protestas en Siria, que comenzaron en marzo de 2011, la situación libia dominó la cobertura internacional, así como la del mundo de habla árabe. Tan pronto como se recibieron noticias de las protestas del mes de enero que desencadenaron la guerra civil; Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña, junto con los países aliados del Golfo, intervinieron con ataques aéreos a gran escala y la OTAN se unió a ellos poco después. Inevitablemente, Libia se convirtió en un ejemplo para las fuerzas sirias (e internacionales) que estuvieran dispuestas a intentar golpes de Estado en otros países. (1) La intervención en Libia alentó a los opositores sirios a tomar las armas en un estado de inferioridad militar y escalar hasta acciones de combate. Teniendo en cuenta la diferencia entre las estrategias de las fuerzas kurdas en torno al Partido de la Unión Democrática y del Ejército Libre Sirio (PYD y FSA respectivamente, por sus siglas en inglés), ligeramente asociado al Consejo Nacional Sirio, el vínculo se hace más evidente. Los kurdos, que ni esperaban apoyo de la OTAN ni lo habían solicitado, se limitaron a su autodefensa y a lograr más autonomía durante el conflicto. El FSA, sin embargo, tenía como objetivo derrocar al régimen y tomar el control de Damasco, después de exigir reiteradamente una zona de exclusión aérea impuesta internacionalmente.

Sin embargo, la intervención de la OTAN en Libia influyó en el conflicto sirio en cuanto a que creó un conflicto por delegación dentro del Consejo de Seguridad de la ONU. La Brookings Institution en un memorándum titulado "Salvar Siria: Evaluación de Opciones para el Cambio de Régimen", publicado en marzo de 2012, estableció la razón por la que una solución diplomática -la retirada de Assad forzada internacionalmente- desde su punto de vista, sería inútil en Siria: "Tanto Rusia como China han manifestado que se oponen al cambio de régimen en Siria a través de la intervención internacional, incluso por razones humanitarias. Según su discurso, Rusia subraya que se sintió indignada porque se pasó de la protección de civiles al cambio de régimen en Libia, y

declara que no quiere repetir esto en Siria. [...] Moscú y también Pekín, se resisten decididamente a establecer otro precedente en el que la comunidad internacional se arrogue el derecho a interferir en los asuntos internos de un Estado soberano" (2).

Toma de partido contra el gobierno Sirio

Siria nunca fue mencionada en ningún comunicado de prensa de la OTAN desde el principio del conflicto hasta junio de 2012. El ex Secretario General de la OTAN Anders Fogh Rasmussen en conferencias de prensa, respondiendo a preguntas, destacó repetidas veces, que la OTAN "no tenía intención alguna" de intervenir en Siria como había hecho en Libia. Justificaba esta posición por la ausencia de una resolución correspondiente del Consejo de Naciones Unidas. Por lo que dejó abierta la cuestión de cómo actuaría la OTAN en caso de que existiera una resolución. Rasmussen, con respecto a Siria, repetía la frase, "ninguna intención en absoluto" como un mantra, hasta que, con motivo de la celebración del 60 aniversario de la adhesión de Turquía a la OTAN, figuraron en el orden del día unas cuantas declaraciones conjuntas y conferencias de prensa. En un discurso celebrado en Ankara el 17 de febrero de 2012, con el título de "Nueva OTAN - Nueva Turquía", destacó, en primer lugar, el beneficio que obtienen los países de la Alianza frente a todos los "agresores" que saben que "amenazar a un Aliado es amenazarlos a todos". En cuanto a Siria, elogió y dio la bienvenida a "los esfuerzos de Turquía para lograr una solución pacífica a esta crisis". La única solución era "satisfacer las aspiraciones democráticas del pueblo". Pero incluso llegó a apoyar las crecientes y abiertamente declaradas ambiciones de Turquía de convertirse en una gran potencia: "Creo que, a medida que se desarrolla la Primavera Árabe, la continuación del liderazgo turco será crucial para un futuro pacífico" (3). Durante las conferencias de prensa siguientes se aferró a su declaración de que la OTAN no tenía intención de intervenir, pero las complementaba con observaciones de que la OTAN "vigilaba de cerca" la situación en Libia por que se refería a un aliado y amenazaba la "estabilidad regional".

En las siguientes semanas, la situación internacional se encendió y así la OTAN optó claramente por agudizar su discurso. En febrero de 2012, China y Rusia rechazaron una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, que acusaba únicamente al gobierno sirio por la escalada y contenía las posibilidades para una intervención militar. Mientras tanto, varios países de la OTAN - Estados Unidos en particular - ya estaban hablando abiertamente y con bastante frecuencia sobre una intervención. El 24 de febrero, se creó en Túnez, el colectivo de los "Amigos del Pueblo Sirio", bajo la iniciativa de Francia. Entre ellos se encontraban los Países del Golfo, que actuaban abiertamente para derrocar a Assad, así como Turquía, Estados Unidos, la Unión Europea, Francia, Gran Bretaña, Italia y Alemania. El Consejo Nacional sirio que también se encontraba representado en este grupo, invitaba a los gobiernos participantes a proporcionar armas a los insurgentes, o bien, a tolerar las correspondientes entregas de las mismas. Las consecuencias de esta reunión fueron decisivas, porque conllevaban, en efecto, que un poderoso grupo de estados reconocieran al Consejo Nacional sirio como un cuasi-gobierno. Sin embargo, cuando diferentes actores en el mismo territorio son reconocidos como un gobierno por diferentes estados, es casi inevitable una guerra civil de carácter internacional. Aunque la propia OTAN no estuvo presente en el evento, el 2 de abril, su Secretario General aplaudió explícitamente esta fundación de los Amigos del Pueblo Sirio así como sus esfuerzos "para encontrar una solución política y pacífica a la situación en Siria". Anteriormente él había criticado la falta de consenso en el seno del Consejo de Seguridad, porque éste había dejado de lado "enviar un mensaje firme a los dirigentes de Damasco".

Apoyo a Turquía

Después de una reunión del Consejo del Atlántico Norte el 18 de abril de 2012, el El Secretario General se refirió a la situación en Siria como "asunto preocupante". Retrospectivamente, sus posteriores observaciones parecían un guion que marcaba el inicio del papel oficial de la OTAN en el conflicto: "si hay una petición de cualquier aliado para realizar consultas sobre una situación de seguridad tenemos la norma [...] muy clara de que estamos dispuestos a responder a las consultas sobre cualquier cuestión que pueda plantear el aliado " (4). Unos dos meses después, había llegado el momento. Turquía pidió "consultas" en virtud del artículo 4 del tratado de Washington tras el derribo de un caza a reacción turco en el espacio aéreo internacional, según información de Ankara. Mientras tanto, aumentó la tensión de la situación por una masacre en la llanura de Houla el 25 de mayo de 2012. En el transcurso de unas escaramuzas entre el ejército sirio y el FSA fueron ferozmente asesinados, 84 miembros de tres familias". (5) Incluso antes de que se iniciara cualquier investigación, los medios occidentales y los gobiernos unánimemente culparon al gobierno de Assad. La mayoría de los países que formaban parte de los "Amigos de Siria" -entre ellos Alemania- expulsaron a sus embajadores sirios en el curso de una acción concertada. Así que, la mayoría de los países de la OTAN habían roto sus relaciones diplomáticas con el gobierno oficial sirio, mientras que al menos algunos aliados -entre ellos Turquía- entregaron armas a los grupos de oposición. Además, el 22 de junio, un avión de combate turco avanzó adentrándose varias veces a baja altitud y a gran velocidad en territorio sirio desde el Mediterráneo, violando así el espacio aéreo, hasta que se precipitó en aguas sirias.

Hasta este punto la información siria y turca estaban de acuerdo. Sin embargo, había diferentes interpretaciones sobre el lugar exacto del derribo y, por lo tanto, su legitimidad. Aunque la versión turca, ya se consideraba extremadamente inverosímil en ese momento y de hecho fue desacreditada posteriormente, (6) tras realizar consultas, la OTAN la adoptó en sus comunicados oficiales y condenó este derribo como "inaceptable" y como "otro ejemplo del desprecio de las autoridades sirias por las normas internacionales, la paz, la seguridad y la vida humana ".(7) El Secretario General anunció que la Alianza seguiría de cerca "El desarrollo de los acontecimientos en la frontera sur-oriental de la OTAN" y que "la seguridad de la Alianza era indivisible ". Esto podría entenderse fácilmente como una amenaza de guerra contra Siria y como respaldo, o incluso invitación a Turquía para provocar nuevos incidentes. Tales incidentes tuvieron lugar entre finales de septiembre y principios de octubre de 2012, cuando granadas y proyectiles de artillería, lanzados desde el territorio sirio, alcanzaron repetidamente el territorio turco cerca de la frontera.

Aunque en ese momento se produjeron fuertes combates cerca de la frontera y no se conocía con certeza quién había disparado los proyectiles (en una ocasión tuvieron su origen evidentemente en el arsenal de la OTAN), Turquía y sus socios de la OTAN culparon al ejército sirio. Incluso antes de eso, Turquía había aumentado su número de tropas en la frontera siria. El 3 de octubre, una granada, lanzada desde Siria, acabó con la vida de cinco personas en Turquía, fue seguida por bombardeos del ejército turco a posiciones del ejército sirio. Ese mismo día, el Consejo del Atlántico Norte se reunió para celebrar las consultas que contempla el artículo 4. Al día siguiente, el parlamento turco autorizó al gobierno a desplegar el ejército en el norte de Siria sin más consultas. La OTAN se abstuvo de cualquier crítica y, en su lugar, hizo hincapié en su "solidaridad" con Turquía una y otra vez. En las semanas que siguieron, el ruido de sables aumentó aún más.

iba en aumento el número de países de la OTAN que hablaban abiertamente de una intervención. El 10 de octubre, Turquía obligó a un avión ruso a aterrizar y, cuatro días después, Dominic Johnson, director de la sección de asuntos exteriores del diario alemán Tageszeitung (taz), publicó un llamamiento bajo la consigna "Intervención! Ahora! ":" Turquía ha desplegado decenas de miles de soldados y cientos de tanques de combate en la frontera. ¿Por qué no deberían avanzar hasta Siria y proteger a la gente de allí contra el dispositivo de masacres de Assad? [...] Hoy en día sólo existe la opción militar en Siria". (8) A mediados de noviembre se supo que el Pentágono estaba planeando una posible intervención con 75.000 soldados. El 21 de noviembre, Turquía solicitó oficialmente a la OTAN apoyo en defensa aérea. Los Estados Unidos, Alemania y los Países Bajos mostraron su disposición. El 4 de diciembre, la OTAN anunció su consentimiento a la solicitud turca y a desplegar baterías antiaéreas en el país, que estaban directamente subordinadas al Comandante Supremo de la OTAN en Europa.

Aunque se recalcó en los respectivos informes de prensa de la Alianza que la OTAN no estaba planeando establecer una "zona de exclusión aérea", el presidente de Estados Unidos, el Secretario General de la OTAN y el Ministro alemán de Asuntos Exteriores advirtieron conjuntamente que el despliegue de armas químicas significaría cruzar una "línea roja", que causaría " graves consecuencias " y una "reacción inmediata de la comunidad internacional" .(9) Muchos medios de comunicación tomaron esto como un anuncio de intervención de la OTAN y, también el mismo día, la ONU así como la UE hicieron público que reducirían su personal y sus actividades en Siria hasta el mínimo. Esta es la indicación habitual de ataques aéreos inminentes.

Lanzamisiles alemanes Patriot estuvieron estacionados en Turquía hasta 2016. (Fuente: Bundeswehr/Mandt)



Amenazar, esperar y observar

No obstante, los ataques aéreos esperados no ocurrieron, y la OTAN se restringió a la Operación de Apoyo a Turquía (Active Fence) junto a Alemania, participando ésta con una cuota de hasta 400 soldados (un total de 3.600 en régimen de rotación hasta finales de 2015). Pero la amenaza de intervenir permaneció en vigor, por supuesto, y dio lugar a una notable restricción del ejército sirio en la zona fronteriza de Turquía. Esta zona se utilizó como ruta de suministro por grupos armados que combatían para derrocar al régimen sirio. Ya en el año 2012 el apoyo de Turquía a la oposición armada con la ayuda de servicios secretos, capacitación, asilo, una oficina de coordinación cerca de Incirlik, así como el flujo sin obstáculos de armas y combatientes turcos, había crecido hasta un grado que fácilmente podría clasificarse como un acto de agresión. Todo esto sucedió en estrecha cooperación con Qatar y Arabia Saudita - quienes proporcionaron armas y dinero - y en coordinación poco definida con los Estados Unidos. Estos últimos, también pasaron información sobre los movimientos de las tropas sirias a los insurgentes, esta información era procedente del servicio secreto alemán (tomada por el buque de espionaje "Oker" de las Fuerzas Armadas Federales). Sin embargo, cada vez con mayor frecuencia, estos grupos armados, que en esos momentos se los denominaba más comúnmente como FSA u oposición democrática por los medios de comunicación occidentales, se dividían en diferentes milicias religiosas y étnicas que a menudo actuaban solamente por simples razones criminales.

Ya en agosto de 2012, había pruebas de que Estados Unidos sabía que los grupos islamistas y yihadistas habían ganado terreno, y en noviembre de 2012 este hecho fue señalado públicamente por miembros de la oposición (10). Sin embargo, no se realizaron esfuerzos -ni por Estados Unidos ni por cualquier otro país de la OTAN - para suspender el reaprovisionamiento de armas y combatientes que llegaban a esa región ambos particularmente procedentes de los Estados del Golfo. Por el contrario, en mayo de 2013, la Unión Europea modificó sus sanciones contra Siria de tal manera que mantuvo prohibiciones en cuanto a la entrega de armas y otros intercambios comerciales con el gobierno sirio, aunque los suministros militares entregados por los Estados miembros a los rebeldes estaban permitidos. (11). En consecuencia, el conflicto en Siria se hizo cada vez más confuso mientras continuaba la escalada de violencia. Tras reiteradas declaraciones por parte de las fuerzas de oposición sobre el uso de armas químicas por el gobierno, el 21 de agosto de 2013 se produjo en Ghouta cerca de Damasco, un área controlada por las fuerzas rebeldes, un uso masivo de gas tóxico. Este lugar está situado a pocos kilómetros del lugar donde los inspectores de la ONU habían sido alojados durante tres días a invitación del gobierno sirio para investigar los cargos anteriores sobre el uso de armas químicas. Una semana después, el Consejo del Atlántico Norte se reunió en una cumbre extraordinaria sobre Siria. Inmediatamente después, el Secretario General de la OTAN, Rasmussen acusó al gobierno sirio y tildó el uso de armas químicas, como una "amenaza a la paz y la seguridad internacionales", que es la frase que permite al Consejo de Seguridad imponer medidas "rigurosas" invocando el Capítulo VII.

Varios países miembros de la OTAN afirmaron posteriormente que sus servicios secretos -entre ellos el Servicio Federal de Inteligencia alemán- tenían pruebas de que el ejército sirio o incluso Assad personalmente habían ordenado el uso de gas tóxico.

Las razones expuestas por Alemania, Francia y Estados Unidos diferían en cada caso, pero indicaban un intercambio activo de información entre los servicios secretos. Al mismo tiempo, también

se referían a nuevos hechos no probados, tales como la utilización anteriormente de gas tóxico por el ejército sirio, en al menos 14 ocasiones.

Como resultado, los líderes gubernamentales de Turquía, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos abogaron por apoyar una intervención militar, pero estaban en desacuerdo sobre cuál debía ser la naturaleza de ésta y su alcance. La opinión pública, especialmente en los Estados Unidos, se inclinó claramente contra el uso de fuerzas terrestres. Al mismo tiempo, se hacía evidente como en el caso de Libia, a lo que podía conducir un cambio de régimen sin el uso de fuerzas terrestres, exigidas particularmente por Turquía y Francia. Por lo tanto, el presidente de Estados Unidos, en particular, prefirió los ataques aéreos limitados como una sanción. Obama y David Cameron pidieron la aprobación parlamentaria - aunque esto no era necesario en cada caso -, pero el parlamento británico rechazó firmemente la petición de Cameron, desacreditando contundentemente al primer ministro en el proceso.

En Estados Unidos, el comité del senado sí que aceptó la resolución, pero también existían indicios de una posible derrota en la Cámara de Representantes. Sin embargo, nunca se produjo una votación, ya que Rusia entretanto presentó una oferta: que Siria entregara su reserva de gas tóxico para su destrucción bajo control internacional y se adhiera a la Convención sobre Armas Químicas. El 14 de septiembre de 2012, se fijó el acuerdo correspondiente entre Rusia y los EE.UU. Aunque la OTAN era oficialmente irrelevante también aquí, el Consejo OTAN-Rusia se reunió sobre este asunto tres días después. Posteriormente, Rasmussen anunció que el Consejo de Seguridad impondría medidas al amparo del Capítulo VII si Siria no aplicaba el acuerdo en toda su extensión. Rusia, sin embargo, había rechazado tomar medidas según el Capítulo VII antes y después de este suceso.

De la línea roja al reconocimiento diplomático de nuevo

Las consecuencias del Acuerdo sobre Armas Químicas fueron múltiples. Al principio, éste permitió que los gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos no tuvieran necesidad de librar una guerra que ya habían anunciado, pero que había encontrado resistencia entre la población, en el caso de los EE.UU., incluso dentro del ejército. Con ello se evitó una mayor internacionalización y escalada de la guerra. Al mismo tiempo, el acuerdo entre Rusia y los EE.UU. demostraba hasta qué punto el conflicto sirio ya se había convertido en una guerra por delegación, en la cual las grandes potencias competidoras hacían arreglos sobre cómo debía actuar cada estado respectivo. Otra consecuencia mucho más sutil –aunque no irrelevante- fue que: el gobierno sirio se encargaba de la adquisición, salvaguarda y entrega de las armas químicas. Hasta la ejecución del acuerdo, los países occidentales, también estaban interesados en la estabilidad al menos en aquellas áreas donde las armas químicas habían sido desplegadas. Inevitablemente, hubo que volver a hacer uso de los contactos diplomáticos no sólo a nivel operativo: el hecho de que el "gobierno sirio" (este término se volvió a usar otra vez con más frecuencia por los medios)- se uniera a la Convención sobre Armas Químicas fue internacionalmente reconocido, lo que significaba que dicho reconocimiento también se aplicaba al propio gobierno.

Aparentemente fue un triunfo diplomático de Rusia, pero teóricamente también satisfacía intereses de buen número de actores occidentales. Contrariamente a la trayectoria seguida hacia un cambio de régimen –creada especialmente por los Amigos del Pueblo Sirio-el reconocimiento

diplomático nuevamente del gobierno volvió a permitir una vez más cierta flexibilidad adicional, considerando la clara posición de dominio de los grupos sectarios islamistas dentro de la oposición armada. Debido a la guerra civil y a su desastroso balance en lo concerniente a derechos humanos, el gobierno sirio aún podría verse amenazado con la guerra, pero al mismo tiempo se facilitaba nuevamente, al menos teóricamente, entablar negociaciones o incluso estabilizar las zonas bajo control del régimen con el fin de evitar una mayor expansión de las fuerzas islámicas más radicales.

El plan para destruir las armas químicas sirias era ambicioso y su ejecución comenzó rápidamente, pero hubo sin embargo bastantes retrasos. El 1 de octubre, estuvieron presentes los primeros inspectores de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPCW por sus siglas en inglés), mientras que el desmontaje y la destrucción comenzaron el 6 de octubre. Un mes después, la OPCW confirmó el desmantelamiento de todas las capacidades para producir armas químicas. Algunos arsenales, sin embargo, tuvieron que ser salvaguardados del territorio en conflicto y se enviaron al extranjero para su destrucción. El gobierno, con apoyo internacional, tenía que negociar a corto plazo ceses del fuego con grupos rebeldes. De acuerdo con la información emanada de la OPCW, todas las armas químicas restantes fueron embarcadas en los puertos sirios entre el 7 de enero y el 23 de junio de 2014 y se entregaron a Gran Bretaña, Finlandia y Estados Unidos para su destrucción, que terminó en enero de 2015. El 4 de diciembre, 2013, el Consejo OTAN-Rusia ya se había reunido nuevamente, acogiendo con beneplácito el "trabajo llevado a cabo hasta el momento" y señalando en una declaración conjunta que se realizaron "importantes progresos". El tono era conciliador y, obviamente, conforme a la posición de Rusia: "Recordemos la resolución 2118 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en la que se subraya que la única solución a la actual crisis en Siria es a través de un proceso político integrador, liderado por Siria y basado en el Comunicado de Ginebra". (12)

Guerra contra el terrorismo en lugar del cambio de gobierno

Todavía no está claro qué países occidentales aplazaron las demandas del gobierno sirio para que éste recibiera equipamiento de vehículos blindados y equipos de protección que cubrieran el transporte de armas químicas; y en qué medida esos países accedieron a estas demandas. Sin embargo, continuaban sin duda, los procesos de capacitación y envío de armas a los grupos armados de la oposición por parte de, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, los Estados del Golfo y Turquía. Todavía se planteaba la exigencia de un cambio de gobierno por algunos políticos y los medios de comunicación, y no sólo en los Estados del Golfo, sino también en los países de la OTAN, pero no volvió a ser públicamente exigido por los gobiernos, con la excepción de Turquía. Como los gobiernos occidentales, apoyados activamente por algunos grupos de la sociedad civil, habían calificado a toda la oposición armada como "oposición democrática" hasta bien entrado 2013, fue difícil para el público en general, darse cuenta del carácter predominantemente yihadista de la insurrección. Este cambio no se produjo hasta 2014 cuando el Estado Islámico (ISIL / IS siglas en inglés) tomó el control de territorios cada vez más extensos, cometió masacres entre los cristianos y yazidíes y distribuyó videos de ejecuciones en Internet.

En términos generales, la estrategia principal de la OTAN y los EE.UU no ha cambiado mucho. Aparentemente las fuerzas de tierra continuaban descartadas, al mismo tiempo que el cambio de

régimen parecía más improbable, aunque aún era una opción. El apoyo y entrenamiento de las supuestas fuerzas " moderadas " de oposición proseguía, pero se justificaba por las atrocidades cometidas por el Estado Islámico (IS) y solo en menor medida por las violaciones de los derechos humanos cometidas por el gobierno de Assad como se justificarían posteriores intervenciones. Sin embargo, otra vez, en septiembre de 2014, la Declaración de la Cumbre de Gales atacó a Siria en un tono distinto. El gobierno de Assad había "causado el caos actual y la devastación de este país". Se exigió " una transición política negociada", subrayando "el importante papel de la oposición moderada para proteger a las comunidades contra la doble amenaza de la tiranía del régimen sirio y del extremismo de IS [...] El despliegue de misiles Patriot para defender la población y el territorio de Turquía es una clara demostración de la determinación y capacidad de la OTAN para defender y disuadir cualquier amenaza potencial contra un aliado". Las declaraciones además señalan, en referencia al IS: "El pueblo de Siria e Irak y de otras partes de la región necesita el respaldo de la comunidad internacional para hacer frente a esta amenaza. Se requiere un enfoque internacional coordinado." (13)

La guerra junto a los kurdos y contra ellos

Sin embargo, los sucesos en Kobane poco después de la cumbre de la OTAN en Gales, ilustraban lo lejos que estaba en ese momento la Alianza de un enfoque conjunto. A mediados de septiembre de 2014, el IS, equipado con vehículos blindados estadounidenses (probablemente la mayoría de estos capturados en Irak) avanzaron hacia Kobane, una ciudad tomada por las fuerzas kurdas del PKK, y amenazaron con invadirla y cometer masacres a continuación. Las escaramuzas tuvieron lugar dentro del alcance de las fuerzas del ejército turco, ampliamente desplegadas cerca de la frontera. Pero su única intervención fue bloquear los suministros procedentes de Turquía a los combatientes kurdos. Por otra lado, a partir del 23 de septiembre, Estados Unidos intervino con aviones y bombardeó posiciones del IS que avanzaba, permitiendo así a las fuerzas militares del PKK, con el apoyo de algunas fuerzas restantes del Ejército Sirio Libre (FSA) tomar la ciudad y hacer retroceder al IS. Sin embargo, Turquía, aparentemente, no puso ninguna objeción a la captura de la ciudad, ya había tolerado durante meses el gobierno de IS en la parte fronteriza siria en una franja que se extiende en 150 Km.

Simultáneamente a las escaramuzas, comenzó el equipamiento y entrenamiento del ejército Peshmerga en el norte de Irak, llevadas a cabo por Alemania y otros aliados. El haber tratado y coordinado abiertamente con alcance internacional esta iniciativa representa un paso más hacia la independencia del norte kurdo de Irak. La política exterior estadounidense ha venido aspirando a esto por lo menos desde 1991. Este es otro ejemplo de contradicción entre los intereses de Estados Unidos y Turquía. Por un lado, Turquía, sin lugar a dudas, prefiere al gobierno oportunista kurdo en el norte de Irak, con la intención de debilitar a su vez al PKK frente a otras fuerzas kurdas izquierdistas. Por otro lado, Turquía tampoco está dispuesta a aceptar un estado kurdo, propiciado por algunos países de la OTAN para estabilizar Irak, incluso aunque fuese bajo el gobierno de los oportunistas kurdos. Sin embargo, mediante el abastecimiento abierto y directo de armas y equipamiento a las fuerzas kurdas Peshmerga y con la ayuda de los ataques aéreos contra el IS las fuerzas asociadas al PKK - se convirtieron (temporalmente) en aliados de algunos países de la OTAN debido a sus victorias en la lucha contra el IS.



Entrenamiento de los Peshmerga kurdos por el Ejército Federal alemán (Fuente: Bundeswehr / Andrea Bienert)

La guerra aérea internacional

Al mismo tiempo, Estados Unidos para apoyar la lucha contra el IS, inició la guerra aérea denominada "Operación Inherent Resolve" (Operación Determinación Inherente), en Siria: una gran y muy dispar alianza de países miembros de la OTAN (aunque sin participación oficial de ésta) y los Estados del Golfo dieron comienzo, sin legitimidad alguna bajo el derecho internacional, a la invasión del espacio aéreo sirio, atacando objetivos en suelo de este país. Hasta febrero de 2017, la Operación "Inherent Resolve", llevó a cabo un total de 18.458 ataques aéreos (11.160 en Irak y 7.298 en Siria). Como esos ataques fueron dirigidos inicialmente contra el IS, se registraron pocas protestas internacionales. Incluso el gobierno sirio, que entre tanto había sido equipado con potente fuerza antiaérea por Rusia, no expresó ninguna resistencia digna de mención, ya que la operación no estaba dirigida contra las fuerzas gubernamentales. Tras los ataques aéreos que llevó a cabo Turquía dirigidos únicamente contra las fuerzas kurdas en Siria, en julio de 2014, permitiendo el uso por los Estados Unidos de bases aéreas turcas para los ataques en Siria, Rusia desplegó aviones de combate en el país a invitación del gobierno sirio. La razón para ello, era seguramente la de evitar que los ataques aéreos procedentes de la OTAN y sus aliados se extendieran contra las fuerzas gubernamentales. Los ataques aéreos rusos, apoyados por misiles de crucero, entre octubre de 2015 y marzo de 2016, debilitaron notablemente al IS, este hecho suscitó dudas sobre si realmente la alianza liderada por Estados Unidos, substancialmente mayor, tenía intención de hacer retroceder al IS. Simultáneamente, estos ataques aéreos se dirigieron contra otras partes de la oposición armada, clasificados como "moderados" por los aliados de la OTAN, y permitió al ejército sirio ganar bastante territorio. Como resultado, los ataques de Rusia fueron condenados por los aliados de la OTAN. En esta situación se negoció un alto el fuego, en febrero de 2016, excluyendo únicamente del mismo a los aliados de IS y Al Qaeda, y se redujo la violencia al menos durante algunas semanas.

Pero el potencial de escalada seguía siendo enorme: casi una docena de países daban apoyo a diferentes grupos dentro de la guerra civil siria con armas, asesores, fuerzas especiales y entrenamiento; hasta dieciocho naciones apoyaron a milicias diferentes, en parte luchando unas contra otras desde el aire. Los aviones de combate de los EEUU y de Turquía, volaron desde la misma

base aérea cerca de Incirlik (que también es una base de bombas atómicas de Estados Unidos derivada del programa de la OTAN sobre un acuerdo de reparto nuclear) para apoyar a los grupos que luchaban entre sí sobre el terreno en la guerra civil siria. Los aviones de combate rusos en cooperación con el ejército sirio participaron en ataques simultáneamente, apoyados por misiles de crucero en parte lanzados desde submarinos rusos en el Mediterráneo oriental. El 13 de noviembre de 2015 y sobre el trasfondo de la situación en Siria, se produjeron en París los horribles ataques terroristas que arrojaron 130 muertos y varios centenares de heridos. Francia calificó los ataques como ataques armados del IS, pero en lugar de dirigirse a la OTAN, Francia se dirigió a la UE para invocar, por primera vez, la cláusula de asistencia mutua que figura en el Tratado de Lisboa de la UE, de la que no se había hecho uso hasta ese momento. Como consecuencia, el gobierno federal alemán- inconstitucionalmente, pero con la aprobación del Parlamento (Bundestag) - decidió desplegar 1.200 soldados, seis tornados de vigilancia, un Airbus para repostaje aéreo y una fragata para proteger el portaviones Charles de Gaulle en el Mediterráneo oriental. Podemos suponer con seguridad que la fragata mencionada no fue dirigida contra el IS, sino contra unidades rusas. Aparte del componente marítimo, la mayor parte del contingente alemán se desplegó en Incirlik, Turquía. Sin embargo, algunos soldados se desplazaron también para participar en los Estados del Golfo y en los centros de mando de los Estados Unidos.

Sin embargo, la OTAN tampoco se quedó sin respuesta tras los ataques terroristas de París. En una reunión del consejo de sus ministros de defensa del 11 de febrero de 2016, se acordó enviar inmediatamente la Agrupación Marítima Permanente 2 al mar Egeo bajo el mando alemán. Su objetivo era interrumpir el tránsito de refugiados entre Turquía y Grecia en cooperación con la agencia de gestión de fronteras exteriores de la UE, Frontex y la guardia nacional costera, llevando así a la práctica el acuerdo de refugiados UE-Turquía. Un grupo de tarea naval de la OTAN parece sobredimensionado para combatir la migración ilegal. Pero en caso de emergencia, sería muy importante interrumpir los suministros marítimos de las tropas rusas o realizar una estrecha vigilancia de antemano. Este objetivo resulta obvio si se tiene en cuenta que los ministros de defensa de la OTAN –esta vez presididos por el Secretario General Jens Stoltenberg, en el cargo desde octubre de 2014– en esa misma reunión habían tomado la decisión de: "intensificar nuestro apoyo a la coalición internacional para contrarrestar IS". Stoltenberg destacó en este contexto, "que todos los países aliados de la OTAN ya participan y contribuyen a la coalición" y que la coalición podría sacar provecho de la experiencia y la interoperabilidad de la OTAN. (14). Al preguntarle en qué consistiría el apoyo adicional ofrecido a la coalición por la OTAN, Stoltenberg se mostró impreciso: En primer lugar, la OTAN tenía planes de volver a entrenar al "personal de seguridad" iraquí en el futuro, reanudando la misión de capacitación de la OTAN en Irak, de la que también habían formado parte esas fuerzas que posteriormente desertaron a IS y habían sido entrenadas entre 2004 y 2011. También comenzaron a ejecutar los correspondientes programas en Jordania y Túnez. En segundo lugar, la OTAN cumpliría obligaciones en lo que se refiere a la defensa nacional "liberando capacidades que estas naciones o una nación determinada puedan utilizar en la coalición." Además, la OTAN intensificaría su (inteligencia) vigilancia de la frontera entre Siria y Turquía y, por esa razón, "acordó en principio utilizar sus aviones del sistema de vigilancia AWACS". Una guerra civil con reconocimiento aéreo de la OTAN

El hecho de que los aviones del sistema AWACS no hubieran estado activos para la vigilancia aérea ni como centros de mando móviles para guerra aérea desde hacía mucho tiempo y que

su despliegue solo hubiera sido "decidido en principio" muestra claramente el papel de la OTAN en Siria. Finalmente, se desplegaron aviones, pero sólo sobre el territorio de la OTAN (es decir: Turquía) hasta marzo de 2016 y sólo con el mandato de "defensa aérea integrada", excluyendo la intervención de la OTAN en combate contra el IS en Siria. No obstante, al mismo tiempo, se recogía información sobre operaciones de vuelo más allá del auténtico espacio aéreo de la OTAN, determinado éste por el alcance de los sensores del sistema AWACS (15) para ser transmitida a continuación a las salas de situación de la OTAN (n.t.: espacio de recolección, análisis y difusión de la información). El gobierno federal alemán no descartaba que los aliados individuales de la OTAN utilizaran esta información para los ataques en Siria. Cuando Agnieszka Brugger (del partido de los Verdes) planteó una pregunta sobre este aspecto, la respuesta fue simplemente: "los criterios aplicables para una decisión contemplan el uso de los datos a efectos de la defensa aérea integrada. No hay hallazgos sobre otro uso de los datos." (16). Sin embargo, la finalidad de las operaciones de los aviones del AWACS es la de proporcionar las capacidades disponibles para la lucha contra el IS y prestar el apoyo a la coalición contra él. De este modo, los aviones del AWACS sustituyen, al menos en parte de las tareas de defensa aérea, al escuadrón Patriot que se volvió a desplegar a partir de septiembre de 2015. El informe final del gobierno federal alemán describió la finalidad de la misión concluida de esta manera: "esta decisión y el consiguiente despliegue de unidades Patriot han sentado las bases por las que la Alianza es capaz de ejercer el derecho de autodefensa colectiva según el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas y en caso de un ataque armado contra Turquía en virtud del artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte". Además, el despliegue de soldados de las fuerzas armadas federales en el rango de las operaciones de la OTAN facilitó un comienzo inmediato de la participación alemana en la misión anti-IS tras los ataques terroristas de París. El gobierno federal señaló: "se podrían volver a emplear directamente en el país los elementos importantes en cuanto a logística y personal [...], acelerando el inicio de la nueva operación de las fuerzas armadas federales". (17)

De la misma manera que la OTAN contribuyó a la escalada a través de su campaña en Libia despertando con ello las esperanzas de la oposición, en Siria, la Alianza también respaldó cualquier intervención de sus miembros en la guerra civil de este país. Enseguida, muy descaradamente, este fue el caso con respecto a Turquía: en primer lugar se fortalecieron las fuerzas islamistas dentro de la oposición y después se promovió al menos, la inminente confrontación con Rusia. Este respaldo también es válido para la guerra librada por el ejército turco contra los kurdos de su país, la cual se desencadenó nuevamente a mediados de 2015. Todos los demás países de la OTAN que hubieran estado o estuvieran dispuestos a intervenir progresivamente en Siria – incluso con diferentes objetivos y aliados – también se beneficiarían de este respaldo. Sin embargo, hasta ese momento la Alianza no era capaz de lograr un acuerdo para desarrollar un papel de liderazgo – que entrañaba una extensa guerra aérea – debido a que algunos de sus miembros expresaban reservas con respecto a los objetivos de Turquía. (Entre otras cosas, una de las razones era que una situación como la de Libia no debería volver a ocurrir). La "típica" intervención amplia y abierta de la OTAN, como la que tuvo lugar en Libia, se substituyó por una nueva estrategia. La nueva amalgama, con la etiqueta de "guerra híbrida", incluía influencia informal, cooperación con tropas irregulares y comunicación estratégica con el objetivo de desestabilización; una acusación a menudo dirigida a Rusia actualmente. Es difícil saber y caería dentro de la especulación, en qué medida la OTAN ha influido en los informes sobre la masacre de Houla, el derribo del avión de combate turco, el uso de gas tóxico cerca de Ghouta y otros incidentes sorprendentes que se

producían frecuentemente en fechas próximas a reuniones fijas. Ciertas similitudes a la "masacre de Racak" antes de la guerra en Yugoslavia o el aparentemente inminente "ataque de Bengasi" nos vienen a la mente. Es el mismo velo de silencio sin imágenes que se ha observado hasta la fecha en todas las intervenciones de la OTAN, que proyecta la atención sobre las acciones concretas de combate de sus aliados: aviones despegando y aterrizando, pero la devastación causada por ellos no aparece. (18)

Notas

1. NATO Secretary General Rasmussen himself talks about these expectations, for instance at a press conference on February 28th, 2012: "Very often, I get the question: 'Why could you intervene in Libya but not in Syria?' But in Libya we had a very clear United Nations mandate and we had active support from a number of countries in the region. None of these conditions are fulfilled in Syria." Press conference by NATO Secretary General Anders Fogh Rasmussen and Supreme Allied Commander Transformation General Stéphane Abrial at the ACT Seminar, nato.int, 28.02.2012.
2. Daniel Byman, Michael Doran, Kenneth Pollack, Salman Shaikh: Saving Syria: Assessing Options for Regime Change, Brookings Institution Middle East Memo #21, Marz 2012.
3. New NATO – new Turkey - Speech by NATO Secretary General Anders Fogh Rasmussen held in Ankara, Turkey, nato.int, 17.2.2012.
4. Press point by NATO Secretary General Anders Fogh Rasmussen following the joint North Atlantic Council meeting in Foreign Affairs and Defence Ministers session, nato.int, 18.04.2012.
5. The massacre of Houla took place, but in all probability wasn't caused by government forces because members of three families who had never joined the insurgence were killed specifically. On the contrary, there is evidence to suggest a war crime committed by Islamist militia with local support on the margins of regular skirmishes between the Syrian Army and the FSA. See: Rainer Hermann: Eine Auslöschung, Faz.net, 13.6.2012.
6. Markus Kaim, Gunter Seufert: Deutsche Patriot-Raketen in der Türkei - Symbolik statt Strategie, SWPAktuell 1, January 2013. See also Bundestags-Drucksache 17/13515.
7. Doorstep statement delivered by the NATO Secretary General, Anders Fogh Rasmussen following the meeting of the North Atlantic Council, nato.int, 26.6.2012.
8. Dominic Johnson: „Eingreifen! Jetzt!", taz.de, 16.10.2012. Own translation.
9. "NATO threatens Syria with an 'immediate reaction'" („Nato droht Syrien mit 'unverzüglicher Reaktion'") was a headline used by the Tagesspiegel (tagesspiegel.de, 4.12.2012), the exact wording used by the NATO Secretary General can be found here: Doorstep statement by the NATO Secretary General at the start of the Foreign Affairs Ministers meeting, nato.int,

4.12.2012.

10. About the contradictory public and internal definition of the "insurgents" by Western governments, see: Christoph Marischka: Syrien - Wie Luftabwehr und Völkerrecht ausgehebelt wurden, IMI-Analyse 2015/029, imi-online. de, 6.8.2015. The indication of Islamist forces gaining power was accompanied by the demand to support FSA with more and better weapons.
11. EU Council Decision 2013/109/ GASP. About its context see: Christoph Marischka: EU erweitert Instrumentarium - Aufrüstung von Bürgerkriegsparteien als Teil des Sanktionsregimes, IMI-Standpunkt 2013/012, in: AUSDRUCK (April 2013).
12. NATO-Russia Council Statement of Support for the OPCW-UN Joint Mission, nato.int, 04.12.2013.
13. Wales Summit Declaration - Issued by the Heads of State and Government participating in the meeting of the North Atlantic Council in Wales, nato.int, 05.10.2015.
14. Press conference by NATO Secretary General Jens Stoltenberg following the meeting of the North Atlantic Council at the level of Defence Ministers, nato.int, 11.02.2016.
15. Deutscher Bundestag – Verteidigungsausschuss: Ausschussdrucksache 18(12)652, 18.3.2016.
16. Ibid. Own translation.
17. BMVg, Auswärtiges Amt: Bericht der Bundesregierung an den Deutschen Bundestag zur Entsendung bewaffneter deutscher Streitkräfte zur Verstärkung der Integrierten Luftverteidigung der NATO auf Ersuchen der Türkei und auf Grundlage des Rechts auf kollektive Selbstverteidigung (Artikel 51 der Charta der Vereinten Nationen) sowie des Beschlusses des Nordatlantikrates vom 4. Dezember 2012, sent to the parliamentary party leaders on April, 7th, 2016. Own translation.
18. The articles by Christopher Schwitanski in this brochure illustrate that NATO is optimizing its strategic communication, especially regarding aerial warfare.



III. Estrategias

Centros de excelencia de la OTAN

Planificación de la próxima guerra

Christopher Schwitanski

Introducción

En el curso de la reestructuración de la cadena de mando de la OTAN-un proceso iniciado en la Cumbre de ésta en 2002 en Praga- se acordó la creación del Mando Aliado de Transformación (ACT por sus siglas en inglés). La misión del ACT es promover la transformación de la Alianza hacia intervenciones militares a nivel global. El ACT estará apoyado por nuevos grupos de expertos que se crearán para ello. Estos son los llamados Centros de Excelencia (COE por sus siglas en inglés) (1). Actualmente existen 24 COE (y siguen en aumento) (2). Con la proliferación de los COE se plantea la siguiente pregunta: ¿cuál es el impacto de los COES en la OTAN?

Como respuesta a una primera interpelación menor por parte del partido de izquierda alemán, los parlamentarios expresaron la sospecha de que estos centros de excelencia eran instrumentos con la finalidad deliberada de crear foros para el personal militar y futuro personal ejecutivo y que eran financiados con el dinero de los impuestos. La tarea de estos foros es desarrollar una doctrina más ofensiva de la OTAN, en particular para actividades especiales, como la guerra cibernética y la comunicación estratégica, fuera de la cadena militar de mando, fuera del control político, fuera de la publicidad crítica y sin "tener en cuenta el derecho internacional en el proceso". (3)

En este informe se examinará si están o no justificadas estas sospechas y cuál es la importancia que se asigna a los Centros de Excelencia de la OTAN dentro de la Alianza militar. Se comenzará por describir los COE en general, en términos de su desarrollo, financiación y principios de funcionamiento. A continuación, se examinarán con más detalle en particular, dos de estas entidades de participación alemana. Por último, se presentará una valoración crítica de estos Centros de Excelencia como parte del Mando Aliado de Transformación.

Los Centros de Excelencia de la OTAN: Parte del proceso de transformación de la Alianza.

En la Cumbre de Praga de 2002, los Estados miembros de la OTAN votaron para reorientar la cadena de mando de la misma, con el objetivo de hacer más flexible la Alianza en las intervenciones militares. Uno de los resultados de la cumbre fue que los anteriores mandos de la OTAN, el Mando Supremo de Europa (Mando Aliado de Europa) y el de Estados Unidos (Mando Aliado del Atlántico) se fusionaron en un solo Mando Aliado de Operaciones (ACO siglas en inglés) (con sede en Mons, Bélgica, donde también tuvo su sede el anterior Mando Aliado de Europa); el ACO dirige todas las operaciones mundiales de la OTAN (4). Simultáneamente, el Mando Aliado de Transformación (ACT siglas en inglés) es la segunda parte de la nueva cadena de mando; tiene su sede en las instalaciones del antiguo Mando Aliado del Atlántico, en Norfolk, Virginia, y es responsable de la promoción y control de todos los procesos de transformación de la Alianza. (5) El ACT está liderado por el Comandante Supremo Aliado de Transformación (SACT siglas en inglés), éste es uno de los dos comandantes estratégicos situados en el rango superior de la estructura de mando de la OTAN. Ambos el ACO y el ACT forman la cadena de mando de la Organización, que informa a los dos comités militares y civiles de mayor rango de la Alianza, el Comité Militar de la OTAN y el Consejo del Atlántico Norte, respectivamente.

En una reunión posterior del Comité de Defensa (que fue disuelto en 2010 e incorporado al Consejo del Atlántico Norte) y el Grupo de Planificación Nuclear (NPG) en Bruselas, se adoptó una resolución para apoyar al nuevo Mando Aliado de Transformación mediante la creación de instituciones conocidas como Centros de Excelencia. Su misión era facilitar el proceso en curso de transformación de la OTAN bajo la coordinación del ACT (6). Los COE son instituciones patrocinadas internacionalmente, que a pesar de su importancia para la Alianza, no están bajo el control de la cadena de mando de la Organización. Esta relativa autonomía estaba destinada a facilitar la labor innovadora fuera de los límites de la doctrina de la OTAN.

Al cabo de dos años de la decisión tomada por el Comité de Defensa y el Grupo de Planificación Nuclear en la reunión de Bruselas, la OTAN aprobó el Centro de Competencia del Poder Aéreo Conjunto de la OTAN (JAPCC por sus siglas en inglés) – fue el primer Centro de Excelencia –, y desempeñó oficialmente sus funciones en Kalkar, Alemania. En 2006, se creó en Turquía el Centro de Excelencia de Defensa contra el Terrorismo (DAT COE siglas en inglés). En los últimos diez años esta estructura ha crecido significativamente hasta alcanzar 24 centros, en Europa se encuentran 23 de ellos (desde agosto de 2016) (7).

Establecimiento de un Centro de Excelencia de la OTAN

Los requisitos básicos de la OTAN para establecer centros de excelencia abarcan los siguientes aspectos generales: En primer lugar, cada COE debe crear algún valor añadido dentro de la Alianza desarrollando su propia y única área temática, de modo que los COE no compitan entre sí. Los COE son explícitamente invitados a pensar con creatividad y desarrollar nuevos conceptos innovadores. Además, los países miembros no están obligados a patrocinar estos centros, y los

que lo hacen financiar el centro completo (sin financiación directa de la OTAN). Por último, las relaciones entre los COE, la OTAN y los estados miembros que intervienen, están específicamente definidas por diferentes acuerdos (Memoranda of Understanding – MOU, en inglés). Según la OTAN, la misión general de los COE es mejorar la enseñanza y la formación, ampliar la interoperabilidad y sus posibilidades de aplicación, permitir el desarrollo y ensayo de nuevos conceptos y doctrinas, así como, proporcionar los análisis correspondientes de las enseñanzas extraídas. Los COE están integrados en diferentes grupos de trabajo de la OTAN de acuerdo a su área temática. De este modo, deberán influir en la revisión de los conceptos y doctrinas de la OTAN, y contribuir al proceso de transformación.

La participación del Estado y la financiación

Las naciones anfitrionas de un Centro de Excelencia de la OTAN o Naciones Marco, proporcionan el espacio físico y los recursos de la institución, determinan el área temática específica de ésta y solicitan la acreditación de la OTAN. La Nación Marco es la que aporta la mayor parte de financiación, aunque también pueden patrocinar el COE de una nación en particular, un grupo de Estados miembros o incluso la propia OTAN. Todos ellos pueden presentar un proyecto inicial para un nuevo COE, pero este proyecto provisional debe obtener la conformidad del Mando Aliado de Transformación (ACT). Después de la aprobación del COE, la Nación Marco puede ofrecer participación en el proyecto a otras Naciones Patrocinadoras. Estas son generalmente estados miembros dispuestos a dar soporte al COE bien financieramente o aportando personal cualificado. Asimismo, pueden participar las naciones que forman parte del programa de la Asociación para la Paz (8), y las organizaciones no gubernamentales. También hay Naciones Contribuyentes/Participantes que pueden proporcionar recursos, pero no tienen ningún derecho de co-determinación dentro del COE y su participación financiera no es vinculante. Sus funciones específicas y sus obligaciones vienen definidas por un acuerdo técnico entre estas Naciones Contribuyentes, el COE y, opcionalmente, los Países Patrocinadores. (9) De esta forma Georgia ha formado parte del Centro de Excelencia de Seguridad Energética (ENSEC COE) en Vilnius, Lituania, siendo el primer país no perteneciente a la OTAN que actúa como Nación Contribuyente (10). Las Naciones Patrocinadoras, así como otros actores estatales y no estatales, tienen de esta manera, la capacidad de influir en el trabajo del centro.

El presupuesto y el programa de trabajo de un COE son determinados por el comité directivo (SC), del centro, que está compuesto por representantes de todas las naciones patrocinadoras. El SC se reúne cada dos años para supervisar el presupuesto y el programa de trabajo (POW siglas en inglés). Este programa se desarrolla en coordinación con las naciones patrocinadoras y el ACT y luego es aprobado por el comité directivo. El trabajo realizado por el COE se presenta ante el comité directivo de los países patrocinadores para ser aprobado por dicho comité; el "control funcional y político del resultado obtenido del programa de trabajo, se lleva a cabo por las naciones que componen el comité directivo del COE" (11). Los representantes nacionales pertenecientes a este comité de un COE son, asimismo, responsables de la evaluación de responsabilidades individuales de las naciones patrocinadoras". Otras organizaciones, incluyendo la misma OTAN, pueden proponer el tipo de trabajo conveniente para un COE en particular.

La participación en un Centro de Excelencia puede proporcionar determinadas ventajas a la na-

ción patrocinadora o contribuyente. Estas naciones se benefician de la experiencia multinacional albergada en un COE así como de las ideas y estrategias que ahí se desarrollan. Puesto que las naciones patrocinadoras forman parte del comité directivo, pueden ejercer influencia sobre éste para generar trabajo que fomente los intereses nacionales de estas naciones. Además, el hecho de albergar una organización militar internacional se considera como algo prestigioso y la participación en un COE también brinda una oportunidad para que los nuevos miembros de la OTAN adquieran influencia dentro de la cadena de mando de la Alianza.(12) Hay una valoración con relación a esta cuestión en el sitio web de las Fuerzas Armadas Federales alemanas : " Además de su papel funcional, el COE, también cumple una función por su mera presencia, ofrecen oportunidad a nuevos aliados de la OTAN en Europa del Este, en particular, para resaltar visiblemente su pertenencia a la organización e izar una bandera de la Alianza en su territorio". (13)

Los Centros de Excelencia también mantienen relaciones con otros COE y organismos de la OTAN. Por ejemplo, las nuevas ideas desarrolladas por un COE pueden influir directamente en la enseñanza en instituciones como la Escuela Oberammergau de la OTAN. De esta manera, los nuevos conceptos desarrollados pueden influir en la enseñanza. También hay cooperación con otros países, como los miembros de la Asociación para la Paz o los estados miembros del Diálogo Mediterráneo, así como con actores de la sociedad civil, organizaciones internacionales, sectores industriales, ONGs, escuelas, universidades y centros de investigación. Esta red de relaciones se llama oficialmente Comunidad de Intereses (COI). Se alienta a los Centros de Excelencia a ampliarla y fomentarla. La OTAN ha establecido un portal de internet para ayudar en el proceso de establecimiento de redes con diversos socios. (14) Dado que estos no son únicamente socios militares, un número cada vez mayor de actores de la sociedad civil se incorpora de esta manera a las estructuras militares de la OTAN.

La relación jurídica entre un Centro de Excelencia, sus naciones patrocinadoras y el Comandante Supremo Aliado de Transformación (SACT), se establece en los términos de dos Memorandos de Entendimiento (MOU). El MOU operacional define la relación entre el COE y sus países patrocinadores, cuyos representantes lo firman. Este MOU regula las normas para la creación del centro, el programa de trabajo, la financiación, la dotación de personal, la seguridad y los servicios que prestan las naciones participantes. Por otro lado, el MOU funcional define la relación entre la sede del Mando Aliado de Transformación (HQ SACT por sus siglas en inglés, en Norfolk), las naciones patrocinadoras, otras entidades de la OTAN y el Centro de Excelencia.

Acreditación

Un Centro de Excelencia debe ser acreditado por la OTAN como organización oficial de la Alianza. Los criterios necesarios para la acreditación son establecidos por el SACT (Mando Supremo Aliado de Transformación). El cumplimiento de estos requisitos se verifica a intervalos regulares de tres a cuatro años. Existen dos tipos diferentes de criterios: obligatorios y sumamente deseables.

Los criterios obligatorios deben mantenerse sistemáticamente y hacer posible que el COE cumpla los requisitos de la OTAN para apoyar de forma rentable a la Alianza en su proceso de transformación. El COE debe de facilitar y ofrecer como valor añadido, capacitación, experiencia y recursos que no existen en otro lugar dentro de la Alianza. Los criterios obligatorios afectan a la enseñanza y

formación del personal de la OTAN, por lo que se coordinan constantemente con el Comandante Supremo Aliado de Transformación en Norfolk (HQ SACT). Aparte de estos criterios tan sustanciales, se incluye también en la labor de estos centros su obligación de garantizar la seguridad de las instalaciones, así como la de su personal y su material. Para la OTAN es de máxima prioridad el acceso al apoyo y los servicios que ofrece un COE, por lo que el contacto entre la OTAN y el centro debe ser posible en todo momento.

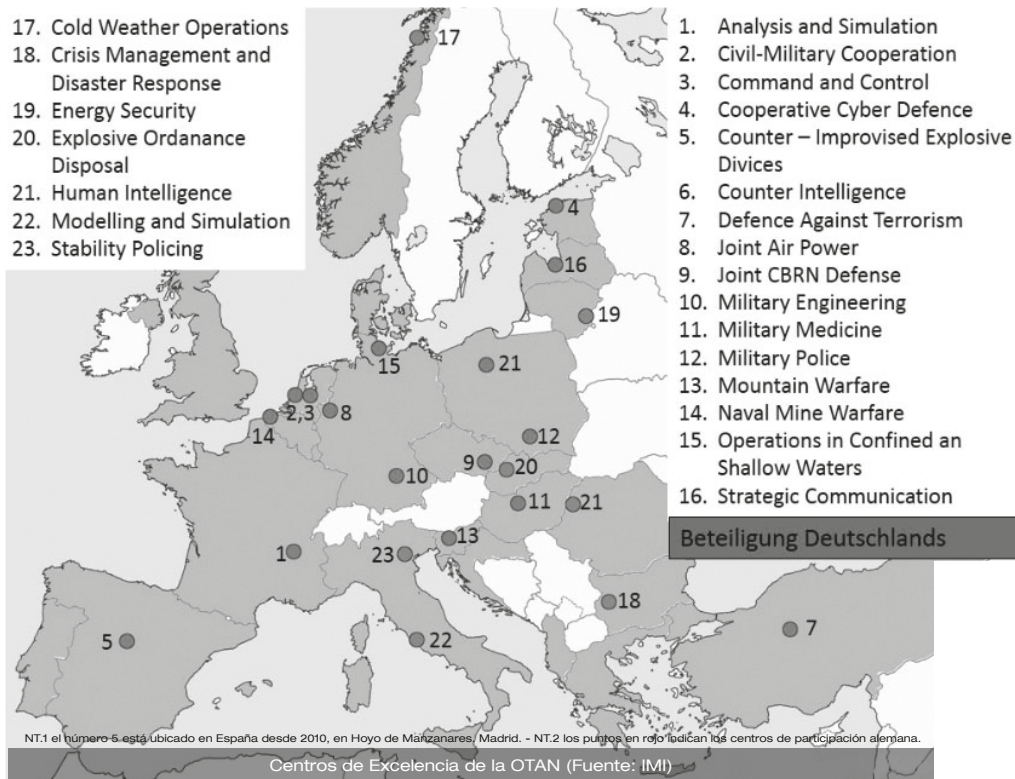
Además de los criterios obligatorios, deberían mantenerse en la medida de lo posible, criterios sumamente deseables. Es primordial cumplir los requisitos de la OTAN para ayudar en el proceso de transformación. Así el trabajo y la estructura organizativa del centro deben ajustarse en consecuencia. Además, la OTAN espera una plena transparencia de todas las actividades del COE. Para ello, se facilita la relación de trabajo con el SACT. La conexión y comunicación con las redes existentes de la OTAN se establece con la ayuda de sistemas de información y comunicación efectivos.

Una sección del Mando Supremo Aliado de Transformación, la Sección de la Red de Transformación (TNB siglas en inglés) determina la acreditación de cada nuevo Centro de Excelencia. La TNB prepara a los centros solicitantes para su examen por el Comité Militar y determina si el solicitante cumple los criterios requeridos. Una vez que el COE es aceptado por el Comité Militar, es reconocido como una organización de la OTAN por el Consejo del Atlántico Norte. Junto con su acreditación, el Consejo del Atlántico Norte también otorga al COE la condición de organización militar internacional de acuerdo con el párrafo 1 del artículo 14 del llamado Protocolo de París (este documento forma parte del acervo jurídico de la OTAN que regula la sede internacional de la Alianza). Una vez obtenido este estatus, la sede de un COE acreditado tiene los mismos derechos y privilegios que otras sedes de la OTAN (15).

Actividad

Tras la acreditación, un centro de excelencia comienza su trabajo oficial. Esto incluye varios proyectos dentro de áreas temáticas especializadas que son realizados por expertos, es decir, expertos en la materia (SME, siglas en inglés). Los SME participan a menudo en otros grupos de trabajo de la OTAN fuera del COE. Los proyectos abarcan desde el desarrollo de nuevas doctrinas y conceptos estratégicos, a recomendaciones, evaluación y ensayo de nuevas tecnologías para apoyar y ayudar en las operaciones en curso de la OTAN. El COE de Operaciones Conjuntas y Combinadas desde el mar (Combined Joint Operations from the Sea Center of Excellence, CJOSS COE en inglés), por ejemplo, ha desarrollado tácticas y estrategias para combatir piratas. Estos conceptos se han puesto en práctica en las costas de Somalia. La "Educación y Formación" es otra misión del COE. Estos ofrecen con frecuencia cursos internos y capacitación avanzada; también cooperan con los centros de formación de la OTAN como la Escuela militar de Oberammergau de la Organización. Las actividades de formación avanzada suelen estar dirigidas, aunque no exclusivamente, al personal militar de la OTAN e incluso a miembros no militares no pertenecientes a la Alianza. También pueden participar profesionales y expertos externos dependiendo del tema. Las numerosas conferencias y talleres organizados por los COE promueven el encuentro de diferentes actores, según la materia, pueden intervenir profesionales de la política, de la ciencia y del mundo empresarial. Las empresas de armamento a menudo actúan como patrocinadoras de estos eventos. Los resultados del trabajo de los COE se publican a menudo

como informes y artículos, aunque algunos COE publican periódicamente folletos de información sobre el estado actualizado de su trabajo, estas publicaciones se ponen a disposición del público en los respectivos sitios web de los COE con variaciones considerables entre los diferentes centros. Aunque el acceso público sea posible, hay que tener en cuenta que la información publicada estará probablemente muy "seleccionada".



1. Análisis y Simulación 2. Cooperación Civil-Militar 3. Comando y Control 4. Cooperación en Ciberdefensa 5. Contra-Artefactos Explosivos Improvisados 6. Contra Inteligencia 7. Defensa Contra el Terrorismo 8. Poder Aéreo Conjunto 9. Defensa Conjunta CBRN (química, biológica, radiológica y nuclear) 10. Ingeniería Militar 11. Medicina Militar 12. Policía Militar 13. Guerra de Montaña 14. Guerra de Minas Navales 15. Operaciones en Aguas Restringidas y Someras 16. Comunicaciones Estratégicas 17. Operaciones en Clima frío 18. Gestión de Crisis y Respuesta a Desastres 19. Seguridad Energética 20. Eliminación de Artefactos Explosivos 21. Inteligencia Humana 22. Modelación y Simulación 23. Política de Estabilidad

El constante aumento de los Centros de Excelencia de la OTAN desde 2003, que hoy asciende a 24, es significativo y plantea interrogantes acerca de la importancia que tienen estas entidades para la Organización. Aparte de las declaraciones oficiales, ¿qué tipo de información permanece oculta a la vista del público? Cabe suponer que cada centro individual dentro de la Alianza tiene diferentes niveles de influencia. El número de naciones que participan en cada uno de los diferentes centros, que van desde una sola nación hasta 17 como es el caso del JAPCC de Kalkar y el Centro de Ingeniería Militar (MILENG COE) en Ingolstadt, da a entender que los centros con más participación tendrán más influencia. Por ejemplo, en 2008, el ex director del Centro de Ope-

raciones Conjuntas Combinadas del Mar (CJOS COE) dijo sobre el Centro de Competencia del Poder Aéreo Conjunto (JAPCC) en Kalkar: "Ese centro (JAPCC) ha sido notablemente exitoso, produciendo una serie de productos de poder aéreo conjunto para la OTAN, que han sido incorporados, la mayoría de ellos, directamente como doctrina "(16). Del mismo modo, la influencia de cada uno de estos centros también difiere según la relevancia para la OTAN de sus respectivas áreas temáticas. Por ejemplo, el Centro de Excelencia de Cooperación en Ciberdefensa (CCD COE siglas en inglés) de Tallin está respaldado por 15 estados miembros. El centro se ha comprometido profundamente en el debate actual sobre guerra cibernética mediante la creación de un marco para hacer frente a los ciberataques de acuerdo al derecho internacional y la demanda de capacidades cibernéticas ofensivas dentro de la OTAN (Manual de Tallin). (17).

Participación y financiación alemana

Como Nación Marco o Nación Patrocinadora, Alemania participa actualmente en 17 de los 24 COE acreditados. En el caso de tres COE, Alemania es la única Nación Marco: el Centro de Competencia del Poder Aéreo Conjunto (JAPCC) en Kalkar, el Centro de Excelencia de Ingeniería Militar (MILENG COE) en Ingolstadt y el Centro de Excelencia para Operaciones en Aguas Restringidas y Superficiales (COE CSW) en Kiel. Alemania también figura junto a la Países Bajos como Nación Marco para el Centro de Excelencia de Cooperación Civil-Militar (CCOE) en la Haya. Aparte de eso, el país actúa como Patrocinador o Nación Participante para otros 13 COE. (18).

La Financiación de los Centros de Excelencia bajo la participación alemana se ajusta al capítulo 1422 de la ley presupuestaria del gobierno federal alemán (partidas relacionadas con la pertenencia a la OTAN y otras organizaciones internacionales). Se han financiado once COE por un monto total anual de alrededor de 900.000 a 1 millón de euros entre 2011 y 2014. La financiación de los cuatro COE respaldados por Alemania como Nación Marco representó el 70-80% del total de dinero gastado por este país en el conjunto de los COE. El gobierno alemán aporta de 100.000 a 300.000 euros anuales para cada uno de los cuatro centros (19). Hay que tener en cuenta que las demás naciones patrocinadoras también aportan su cuota correspondiente. Por lo que el pre-

Base Naval de Kiel(Fuente: Wikipedia)



supuesto total de cada uno de los centros es mucho mayor. El informe anual del JAPCC puede utilizarse como ejemplo para proporcionar información sobre los presupuestos de estos centros: Desde 2007, el JAPCC ha tenido a su disposición un total anual de aproximadamente 950.000 €. La mayor parte de la financiación (55-63%) se presupuestó bajo la categoría de "servicios de suministro de viajes". Las otras dos categorías presupuestarias resultan mucho más pequeñas: el "personal" figura con el 24-26% del presupuesto del Centro y el "Sistema de Información Automatizado (AIS siglas inglés) y Equipos" el 12-18% (20). Estas amplias categorías demuestran hasta qué punto este COE está dispuesto a proporcionar información pública sobre dónde se gasta el dinero. Las contribuciones no se limitan a dinero en efectivo. Los gastos de mano de obra asociados al personal militar enviado por los países participantes no están incluidos en el presupuesto del Centro. Del mismo modo, el JAPCC y los otros dos centros ubicados en Alemania utilizan instalaciones proporcionadas gratuitamente por el Gobierno Federal alemán.

Con la financiación a 17 Centros de Excelencia, Alemania participa en más organismos de esta naturaleza que todos los demás miembros de la OTAN, seguida por Italia (15), los Países Bajos, Polonia y los EE.UU. (13 cada uno), así como Francia, Rumania y la República Checa (12 cada uno). Es lógico pensar, que los países con gran participación en los diversos COE tienen más influencia en el proceso de transformación de la OTAN y su cadena de mando militar. Por lo tanto, con esta participación exhaustiva de Alemania, puede considerarse que el país adquiere un compromiso militar cada vez mayor dentro de la OTAN. Además, no hay que descartar que esta participación alemana esté influyendo en la adjudicación de contratos para la industria local de armamento como ocurre en el marco de la investigación sobre nuevas tecnologías dentro de los COE.

Dos Centros de Excelencia se describen en detalle más abajo. Este informe no proporciona una descripción completa de todos los aspectos de los COE, sino sólo un resumen aproximado.

Alemania como Nación Marco para el Centro de Competencia del Poder Aéreo Conjunto (JAPCC)

Nación Marco: Alemania

Ubicación: Kalkar

Acreditación: 2005

Naciones participantes: BEL, CAN, CZE, FRA, GER, GRC, HUN, ITA, NLD, NOR, POL, PRT, ROU, ESP, TUR, GBR, EE.UU

Ubicación

El Centro de Competencia del Poder Aéreo Conjunto (JAPCC) es el primero y el más grande de los Centros de Excelencia de la OTAN desde su acreditación en 2005. Se encuentra en las instalaciones del cuartel Von-Seydlitz de las Fuerzas Armadas Federales en Kalkar. En cuanto a su ubicación y organización, el JAPCC está integrado en las estructuras de las fuerzas aéreas alemanas y de la OTAN, lo que explica que esté localizado en una instalación alemana, Kalkar, en particular.

Además del JAPCC, las instalaciones de Von-Seydlitz-Kaseme también albergan el Centro de Operaciones Aéreas Combinadas, que forma parte del liderazgo de la fuerza aérea alemana para despliegues en territorio nacional y en el extranjero. El Centro de Operaciones Aéreas Combinadas, también gestiona el Cuartel General del Componente Aéreo de la Fuerza Conjunta (JFACHQ siglas en inglés), una entidad transferible para realizar despliegues en el extranjero y operaciones multinacionales. El Centro de Operaciones Aéreas Combinadas de la OTAN (CAOC por sus siglas en inglés) se encuentra próximo a Kalkar, en Uedem. El CAOC es una de las dos sedes de combate táctico de la fuerza aérea y es responsable de la vigilancia del espacio aéreo de 14 estados miembros con recopilación de vistas aéreas. "El área de responsabilidad alcanza desde los Estados bálticos hasta Gran Bretaña y desde los Alpes hasta Islandia". (21) El Centro de Seguridad Aérea Nacional (NASC siglas en inglés) es una filial del CAOC. Tiene a su cargo la vigilancia del espacio aéreo alemán, albergando soldados de las Fuerzas Armadas Federales, funcionarios de la Policía Federal y de los Servicios de Navegación Aérea alemanes, así como a miembros de la Oficina Federal de Protección Civil y Socorro en Casos de Desastre. Una de sus principales responsabilidades es la defensa contra posibles ataques terroristas mediante aviones civiles.

En las inmediaciones de Ramstein, Renania-Palatinado, está situado el comando central de todas las fuerzas aéreas de la OTAN y de los EEUU. El espacio aéreo al norte de los Alpes se controla desde la base de Uedem / Kalkar y el espacio aéreo al sur de los Alpes desde la base aérea de Ramstein.

Teniendo en cuenta la concentración de Fuerzas Armadas Federales y bases de la OTAN en Alemania en lo que se refiere al despliegue de fuerza aérea, la incorporación del JAPCC en Kalkar no es sorprendente, ya que está prestando asistencia y cooperando en la función desarrollada por todos los organismos cercanos. Esta cooperación se beneficia de un mando mutuo. El director del JAPCC, el General Frank Gorenc, también actúa como Comandante de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos en Europa, como Comandante de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos en África y como Jefe del Comando Aliado Aéreo de la OTAN, con sede en la base aérea de Ramstein. Subordinado a Gorenc, el Director Ejecutivo del JAPCC, el Teniente General Joachim Wundrak, también está a cargo del Comando Alemán de Operaciones Aéreas y de la Sede de Operaciones Aéreas Combinadas de la OTAN (CAOC) en Uedem.

Actividad

El JAPCC, según su página web oficial, "se encarga del desarrollo de conceptos innovadores y soluciones necesarias para la transformación del Poder Aeroespacial (A&S siglas en inglés) en el ámbito de la Alianza y las Naciones".(22) Las Fuerzas Aéreas alemanas enmarcan esta misión en términos menos técnicos en su sitio web, señalando que ésta sería "capaz de actuar con éxito en toda la gama de problemas relacionados con el liderazgo y el despliegue de medios de guerra aérea".(23) La actividad del JAPCC no sólo se centra en el desarrollo de nuevas doctrinas y conceptos para las fuerzas aéreas, sino que también para el ámbito espacial, el ciberespacio y la interoperabilidad entre las fuerzas aéreas, los ejércitos y las fuerzas navales correspondientes. Los resultados concretos de los proyectos individuales - en la medida en que el proceso es accesible al público - se publican principalmente como estudios y Libros Blancos. Este Centro de Excelencia está interrelacionado con otros organismos de la OTAN. El informe anual del Centro

de 2012 expone que los expertos del JAPCC "participaron activamente en más de 70 comités, grupos de expertos y grupos de trabajo de la OTAN, además de ejercer la presidencia de tres de estos grupos de trabajo " (24).

Los ámbitos de estudio correspondientes a las fuerzas aéreas incluyen el reabastecimiento y reconocimiento aéreo, transporte de tropas, recursos y la operación de vehículos aéreos no tripulados (Unmanned Aerial Vehicles, UAV en inglés), también conocidos como "drones". La actividad espacial fuera de la atmósfera terrestre analiza el uso del espacio sobre todo en cuanto a vigilancia y recopilación de información, con el fin de afianzar cada vez más este sector como uno de los dominios operativos de la OTAN (junto al de tierra, mar y aire). Así, también el ciberespacio se considera actualmente un dominio militar crítico. Según la revista semestral del JAPCC, el ciberespacio se considera como uno de los "cinco dominios de la guerra (Aire, Tierra, Mar, Espacio y Ciberespacio)" (25). El JAPCC también participa activamente en el avance de los drones, mediante el desarrollo de programas y conceptos sobre los mismos para su aplicación y funcionamiento dentro de la OTAN, asimismo, recomienda la realización de todos los esfuerzos posibles para desarrollar esta tecnología en el futuro. Para vez se tienen en cuenta en estos estudios el gran número de víctimas civiles resultantes de las operaciones de los UAV, ni se han expresado inquietudes sobre la aplicación del derecho internacional a esta tecnología.

Sin embargo, desde el punto de vista de aceptación política, las operaciones llevadas a cabo con drones son ensalzadas como de gran beneficio debido a la ausencia de peligro para los pilotos. Un Libro Blanco sobre el despliegue de Sistemas Aéreos no Tripulados (Unmanned Air Systems, UAS en inglés) en el marco de la OTAN, publicado por el JAPCC, señala: "Los UAS pueden reducir el peligro, aumentar la aceptación política y la confianza en que las misiones de alto riesgo tendrán éxito " (26) Además de desarrollar conceptos teóricos, el JAPCC también está prestando apoyo a operaciones específicas en curso de la OTAN. La intervención en Afganistán, por ejemplo, se apoya en las directrices para el uso de dispositivos aéreos a bordo contra el uso de artefactos explosivos improvisados (Improvised Explosive Devices, IED en inglés). La misión contra la piratería en el Cuerno de África es otra misión en curso de la OTAN en la que el JAPCC ofrece recomendaciones de cómo utilizar dichos dispositivos aéreos para apoyar a la marina de guerra. La labor de este centro no se limita a la elaboración de directrices y doctrina, sino que a menudo se envían expertos al área de operaciones para ayudar en la puesta en práctica de esas directrices y doctrinas elaboradas por dicho centro. (27).



Logos de los Centros de Excelencia (Fuente: OTAN)

El centro también organiza eventos que reúnen a una amplia variedad de expertos y actores relevantes de áreas temáticas específicas. El más importante es la conferencia anual de Poder Aéreo y Espacial, financiada por numerosos grupos de armamento (entre ellos Airbus, General Atomics y Thales-Raytheon-Systems). En 2015 asistieron a esta conferencia alrededor de 200 militares de alto rango, así como representantes gubernamentales y líderes empresariales. El estudio Vector Futuro (Future Vector), publicado en 2014, es un proyecto particularmente importante. Fue el tema principal de la Conferencia de Poder Aéreo y Espacial en Kleve organizada ese mismo año. En el marco del "Proyecto Vector Futuro", diferentes expertos de la OTAN sobre temas de la fuerza aérea elaboraron recomendaciones dirigidas a los líderes políticos y militares de la Organización con respecto a la función que desempeñará en el futuro la fuerza aérea dentro de la Alianza. El estudio exigía que los países europeos miembros de la OTAN aumentaran el gasto en recursos aéreos y espaciales porque "está en peligro la posibilidad de que la OTAN continúe empleando y manteniendo el Poder Aéreo y Espacial para salvaguardar a nuestras poblaciones, así como, que lleve a cabo sus operaciones "(28). Pero, no fue abordada la cuestión de cómo el poder aéreo que normalmente se despliega lejos de las fronteras de Alemania supone salvar vidas dentro de estas fronteras. La conclusión del JAPCC de que existe una necesidad urgente de aumentar el gasto militar está en consonancia con el discurso de que las Fuerzas de Defensa Federales no cuentan con suficiente financiación, este discurso ha sido impulsado en los últimos años por medios de comunicación y sectores políticos alemanes.

Además de la recomendación del estudio Vector Futuro que insta a seguir promoviendo el despliegue de las UAS, éste también fomenta la continuación de una estrategia de "disuasión basada en una combinación adecuada de capacidades nucleares y convencionales"(29) con respecto a Rusia y la crisis ucraniana específicamente y en líneas generales con el fin de "reafirmar la actual postura de la OTAN en materia de disuasión nuclear y mantener una capacidad fiable en las Aeronaves de doble capacidad (DCA), en Europa".(30)

Es evidente que la OTAN está muy lejos del desarme nuclear. Pero la actitud de la Alianza hacia las bombas convencionales, como se expresa en las publicaciones del JAPCC, es también extremadamente problemática. El Proyecto Vector Futuro también examina las pasadas intervenciones de la OTAN y las lecciones que se deben aprender de ellas. Comenzando por la guerra de Yugoslavia y continuando con las guerras de Irak, Libia y Afganistán, se presenta un resumen exclusivamente positivo de las operaciones de la fuerza aérea y se hace hincapié en el papel decisivo de los recursos aéreos para el "éxito" de las misiones de la OTAN. El enorme número de víctimas civiles, las consecuencias de la destrucción de infraestructura civil y el consiguiente colapso del orden público son ignoradas en esta evaluación "crítica" del despliegue de millones de toneladas de munición aérea explosiva. Los daños colaterales sólo se consideran problemáticos en la medida en que las muertes de civiles amenazan con socavar el apoyo político y de la población civil para el despliegue militar. Se podría concluir, que las propias muertes de civiles en sí mismas no son un problema.

Otro estudio del JAPCC sobre un tema similar, "Mitigar las Campañas de Desinformación contra el Poder Aéreo", se centra en la cuestión de qué es lo que se puede hacer para superar las "campañas de desinformación", que ponen en peligro la aceptación pública del uso de este poder. Por ejemplo, una "Desinformación", en la que figuraran estimaciones inexactas de las bajas civiles, podría dar como resultado el rechazo público al uso del poder aéreo en las misiones ex-

tranjeras o la condena al despliegue de los drones. Estudios de opinión pública realizados en Alemania, a diferencia de Estados Unidos y Gran Bretaña, revelan generalmente cierta aprehensión a utilizar el poder aéreo debido a la amenaza que su uso representa para los civiles. Este informe indica que las convicciones pacifistas alemanas son un efecto residual de la Segunda Guerra Mundial: "[...] los alemanes son mucho más susceptibles a las campañas anti-militaristas y de desinformación que la mayoría de las otras naciones de la OTAN".(31) Basándose en el problema de esta falta de apoyo, el centro recomienda aumentar los esfuerzos de comunicación militar para mejorar la aceptación pública de las intervenciones militares y contrarrestar activamente la "falsa información" del adversario.

La importancia de esta cuestión para las fuerzas aéreas de la OTAN viene subrayada por el hecho de que fue uno de los temas de la Conferencia de 2015 sobre Poder Aéreo y Espacial, celebrada en Essen con el título: "Poder Aéreo y Comunicaciones Estratégicas- Desafíos de la OTAN para el Futuro". El eje principal de la Conferencia, fue el de las comunicaciones estratégicas como medio de contrarrestar las convicciones desagradables entre la población. Antes de la conferencia, el JAPCC – en cooperación con el Centro de Excelencia de Comunicaciones Estratégicas de la OTAN en Riga (StratCom COE) – publicó un texto preliminar que introducía el tema de la conferencia. La finalidad del mismo era la de invitar a la reflexión e incluía la siguiente declaración: "El movimiento de guerra jurídica (n.t. de "lawfare" en inglés), que utiliza víctimas civiles como justificación, ha actuado no sólo para prohibir las municiones aéreas necesarias para futuros conflictos (las bombas de racimo son muy importantes en el combate contra un enemigo organizado como fuerza convencional), sino que también intenta establecer una regla, de que CUALQUIER pérdida de una persona civil o un daño colateral de naturaleza civil es un crimen de guerra. La OTAN utilizará todos los recursos a su disposición para evitar las bajas civiles. "(32)

La declaración de que la OTAN utilizaría todos los recursos a su alcance para evitar bajas entre la población civil, únicamente puede ser considerada como una infamia cuando en la frase precedente se señala la conveniencia de utilizar bombas de racimo. Este tipo de bombas está prohibido en más de 100 países, entre ellos Alemania, debido a su capacidad de causar lesiones horribles entre la población civil. Así, el razonamiento utilizado para mejorar la aceptación de la fuerza aérea de la OTAN es infame, como se muestra en el ejemplo anterior. La crítica a las campañas aéreas que producen un elevado número de víctimas civiles se describe como irracional y falsa y que tiene como único objetivo el de socavar la fuerza aérea. Por ello, las bajas civiles son simplemente reducidas a un recurso de argumentación funcional utilizada por activistas contra la guerra, mientras que la situación del inmenso sufrimiento humano resultante de la utilización de municiones aéreas y la responsabilidad de los militares en lo que respecta a ese sufrimiento es ignorada. De hecho, evitar la cobertura de los medios críticos de comunicación parece más importante que evitar las bajas civiles. Sólo nos cabe la esperanza de que "los alemanes"(33) mantengan su opinión crítica sobre las campañas aéreas y que esta actitud crítica continúe creciendo a pesar de los esfuerzos estratégicos para mejorar la reputación de la fuerza aérea.

Centro de Excelencia de Operaciones en Aguas Restringidas y Someras (COE-CSW)

Nación Marco: Alemania

Ubicación: Kiel

Acreditación: 2007

Naciones participantes: GER, GRC, ITA, NLD, POL, TUR, FIN, USA

Ubicación

Establecido por iniciativa de Alemania, el Centro de Excelencia para "Operaciones en Aguas Restringidas y Someras" (CSW siglas en inglés) se encuentra en una de las bases principales de la Marina Alemana: Base Naval de Tirpitzhafen en Kiel. Este COE está situado dentro del edificio del personal de la Flotilla 1, que también es responsable de operaciones marítimas en aguas costeras y superficiales. La Flotilla 1 se compone en gran parte de unidades pequeñas y versátiles, como escuadrones rápidos patrulleros, escuadrones dragaminas, escuadrones submarinos, así como el Comando de Fuerzas Especiales Navales (SEK M siglas en inglés). Aparte de la Flotilla 1, los dragaminas de la Armada y el Instituto de Investigación Acústica Submarina y Geofísica Marina, de las Fuerzas Armadas Federales alemanas son también residentes en la Base Naval de Kiel.(34) Se puede deducir que existe una estrecha cooperación entre el COE y la Flotilla 1. Esto refleja la existencia de un solapamiento no sólo en lo que se refiere a la localización y al contenido, sino también con respecto al mando: el director del COE CSW es al mismo tiempo el comandante de la Flotilla 1.

Actividad

En lo que respecta al papel del Centro de Excelencia, éste hace hincapié en la importancia de su trabajo por medio de su página web, en la que señala que el 70% de la superficie de la tierra está cubierta por agua, el 80% de la población mundial vive en la costa y que el 90% del comercio internacional tiene lugar en el mar.(35) Además de eso, si se tiene en cuenta la gran importancia del comercio marítimo exterior para la economía alemana (36) – hasta tal punto que su Marina considera que la "seguridad marítima" es "vital" para Alemania(37) - no es sorprendente que este país participe como Nación Marco. Además, según la conclusión a la que llega un estudio publicado por este Centro, el aumento previsto del comercio mundial, "especialmente en las siguientes regiones: Dentro del Lejano Oriente; entre el Lejano Oriente y Oceanía, América Latina y [...] Oriente Medio, aumentará aún más la importancia de las principales rutas marítimas internacionales cuya navegación se hará inevitablemente a través de Aguas Restringidas y Someras (CSW), ya que representan enlaces de conexión esenciales entre los grandes puertos y las mega-ciudades. De ahí que sea fundamental la capacidad de asegurar estas Líneas Marítimas de Comunicación (SLOC's por sus siglas en inglés) en el entorno de las aguas CSW. "(38) Por lo tanto, una tarea central de la Marina alemana será también, en el futuro, la salvaguarda por medios militares de las rutas comerciales, dirigida específicamente a aguas poco profundas y costeras. Aparte de estos argumentos fundamentales sobre el papel esencial que desempeñan las Fuerzas Navales en la protección del comercio, las áreas temáticas del Centro de Excelencia incluyen diferentes

proyectos, tales como el desarrollo de las condiciones del marco legal para futuros despliegues de la Marina, la lucha contra las minas en el mar y las trampas explosivas improvisadas dentro del agua (también mediante Vehículos Submarinos Autónomos, AUV siglas en inglés) y el desarrollo de conceptos para combatir la piratería e integrar otros dominios militares tales como el aire, el ciberespacio y el espacio.

Como la mayoría de los COE, este centro CSW coopera con numerosos organismos de la OTAN en el contexto de estos proyectos, en particular con el Centro de Excelencia de "Operaciones Conjuntas Combinadas desde el Mar" (CJOS siglas en inglés), con sede en los Estados Unidos, con las Fuerzas Armadas Federales Alemanas, y también mantiene cooperación con el Instituto de Estudios de Transformación de la Universidad Europea Viadrina en Frankfurt y el Instituto de Política de Seguridad de la Universidad de Kiel (ISPK, véase también la Conferencia de Kiel más abajo).

Un estudio publicado por el centro de CSW, con el título, "Operaciones Futuras en Aguas Restringidas y Someras", que analiza los desarrollos urbanísticos mundiales y sus consecuencias para las regiones costeras como "campos de batalla", ofrece una visión interesante de las futuras áreas operacionales de la Marina de la OTAN en aguas costeras y de este modo en las materias que son competencia de este COE. Varias partes de este documento sobre futuros "desafíos" previstos son particularmente reveladoras. Consideremos, por ejemplo, la siguiente valoración sobre el desarrollo urbano: "Las ciudades albergarán el 65% de la población mundial en 2040. La mayoría de estos núcleos urbanos concentrados se situarán en las proximidades de la costa o en el mismo litoral costero y, por tanto, en proximidad a las CSW". (39) Muchas ciudades importantes se sitúan dentro del área de posibles operaciones de la marina donde se prevé un agravamiento de conflictos: "la escasez de recursos vitales, la falta de infraestructuras, la mayor probabilidad de enfermedades infecciosas y las desigualdades en la renta podrían traducirse en insatisfacción y aumento de la criminalidad hasta provocar disturbios civiles en las zonas urbanas" (40).

Por lo tanto, es posible que sean necesarias las fuerzas navales para llevar a cabo operaciones de apoyo a la paz, ayuda humanitaria y misiones de estabilización en zonas rurales situadas alrededor y dentro de estas aguas. El desequilibrio global en la distribución de los recursos vitales, que ya se ha mencionado, se expone además en el siguiente documento: "La creciente demanda nutricional sigue siendo una cuestión vital para la humanidad, ya que el hambre y la desnutrición son impulsores capitales de la inestabilidad social y de disturbios y revueltas que crean fácilmente áreas con una gobernabilidad reducida hasta llegar a estados fallidos" (41). Actualmente, es fácil observar que muchas de las misiones navales sirven para proteger las rutas comerciales y, por ello, la economía occidental. Los textos anteriormente citados revelan, irónicamente, que los círculos militares son plenamente conscientes de las consecuencias desastrosas derivadas de la desigual distribución global de recursos vitales como alimentos y agua. Incluso las especifican con precisión. Sin embargo, el verdadero problema no se aborda. En lugar de adoptar una visión crítica de los sistemas políticos y económicos responsables de semejante desequilibrio y proponer soluciones políticas, simplemente ven una oportunidad para futuras intervenciones militares. Estas intervenciones militares, por supuesto, no atacarán la fuente de estos problemas, en su lugar buscarán mantener sin una visión crítica, esas estructuras políticas y económicas corresponsables de la miseria mundial.

Para afrontar en un "espacio de batalla de creciente complejidad", los desarrollos urbanísticos que se producirán, el Centro de CSW señala: "Las tecnologías innovadoras como la inteligencia artificial, redes inteligentes, informática avanzada, automatización, miniaturización, nanotecnología, robótica, biónica, fabricación aditiva y tecnologías avanzadas de construcción naval han de ser evaluadas en relación a su capacidad para apoyar las demandas operacionales en áreas CSW" (42). Pero una institución como el centro de CSW, al evaluar estas tecnologías descuida una consideración crítica, cuando proceda, sobre los posibles riesgos sociales concomitantes. Convenientemente, la publicación final de la Conferencia de Kiel contiene el siguiente texto con respecto a los Vehículos Submarinos Autónomos: "Se prevé que pronto estos alcancen un tonelaje de hasta 6.000 t y un radio de operación de más de 7.500 millas náuticas, incluyendo la capacidad para atacar autónomamente a objetivos, sin comprometer ningún soldado. Esta utilización plantea posibles cuestiones éticas y legales a los ojos de los estados europeos, mientras que los Estados Unidos, Rusia o China, parece que tratan esta cuestión de una manera más flexible" (43).

Como en otros Centros de Excelencia, la organización de diversas conferencias es parte de la misión. Esto incluye la Conferencia sobre Derecho Marítimo Operacional, la Conferencia de Seguridad Marítima en cooperación con el COE de "Operaciones Conjuntas Combinadas desde el Mar" (CJOS), y la Conferencia de Kiel, que se celebró por primera vez en Junio de 2015 en la que fueron anfitriones el COE de CSW y el Instituto de Política de Seguridad de la Universidad de Kiel. Este último convocó alrededor de 80 expertos internacionales que representaban a las instituciones militares, políticas, científicas y económicas. Los organizadores tenían previsto establecer esta Conferencia como parte de la Semana de Kiel sobre una base permanente y como el equivalente naval de la Conferencia de Seguridad de Múnich. El tema oficial de la conferencia fue la seguridad marítima en focos regionales cambiantes. En esta primera conferencia se trató del Mar Báltico y las minas en el mar de esta región. Los documentos finales de la conferencia detallaban la amenaza que se cierne sobre los países litorales por las (presuntas) actividades militares de Rusia: "Son particularmente preocupantes las reiteradas posturas agresivas rusas junto a la creciente presencia de vehículos rusos de transporte de armas nucleares en la región". (44) Pero el documento sí que reconoce que existen voces "críticas" que no consideran esta posible amenaza tan problemática. Sin embargo, el discurso de apertura refleja consideraciones sobre "si sería válido y en qué medida el concepto de disuasión orientado al aspecto nuclear frente a la nueva faceta de la estrategia militar rusa que es de naturaleza híbrida." (45) Como era previsible, esto permitió llegar a la conclusión de que los presupuestos militares occidentales debían incrementarse: "Los estados occidentales parece que ajustan siempre sus esfuerzos en sistemas militares de defensa principalmente en función de limitaciones presupuestarias en lugar de alinearlos con la creciente amenaza en cuestión" (46).

Es inútil la búsqueda de una reflexión matizada sobre la función desempeñada por Rusia y la OTAN en la situación actual, si se hiciera, debiera incluir los problemas planteados en cuanto a la escalada masiva de fuerzas militares de la OTAN en el flanco oriental de ésta, la importante presencia militar de la OTAN en el Mar Negro y las numerosas maniobras militares provocadoras de la OTAN cerca de aguas rusas. Teniendo en cuenta la importancia que se otorga a soluciones militares desproporcionadas a los conflictos de esta naturaleza, es una gran ironía que la conferencia sea co-organizada por el Instituto para la Política de Seguridad de la Universidad de Kiel, que declara en su sitio web que "está totalmente comprometido con su lema "Pax Optima Rerum" (La paz por

encima de todo)"(47). Aparte de albergar la Conferencia de Kiel, la descarada incongruencia de este Instituto con respecto a su lema se evidencia además por otras muchas de sus actividades : por ejemplo, este organismo recopiló un estudio sobre la efectividad de la contrainsurgencia en Afganistán y misiones similares, para el Ministerio Federal de Defensa. Además, un análisis más minucioso sobre su personal directivo revela aún más explícitamente la proximidad de este instituto al sector militar. La siguiente cita del Director Académico del Instituto, Prof. Dr. Joachim Krause, ofreciendo una evaluación de la crisis ucraniana, vuelve a revelar su incongruencia con el lema del Instituto: "La política dirigida al dominio de la escalada sin descartar medidas militares razonables sería una idea mejor. Esto podría incluir la entrega de armas a Ucrania, así como el apoyo aéreo estadounidense para ayudarla en su lucha contra las tropas irregulares "(48).
Principio del formulario

A la vista de esta retórica agresiva y de las áreas temáticas del Instituto de Política de Seguridad de la Universidad de Kiel (ISPK), la cooperación de ambos organismos no es sorprendente. Parece más bien que se han encontrado dos mentes similares. Ni el Instituto ni el Centro de Excelencia parecen cumplir con el lema "paz por encima de todo" ya que ambas entidades apoyan el despliegue de fuerzas militares en aguas costeras o poco profundas. La salvaguarda militar de los intereses unilaterales de seguridad en las zonas litorales del planeta parece tener prioridad sobre la paz para estas dos " instituciones de expertos".

Conclusion

Los COE auspiciados por Alemania como Nación Marco, que fueron seleccionados para este artículo, no revelan todo el espectro de actividad de los Centros de Excelencia activos de la OTAN. La selección de estos COE ofrece más bien una idea de cómo se manifiestan en resultados los principios de trabajo y las materias de análisis en la creciente estructura de la OTAN tal como se ha descrito anteriormente. Estos COE también ilustran la influencia de la lógica militar así como el modo en que estos respectivos grupos de expertos eligen, consideran y asesoran sobre temas de importancia global. Examinar el trabajo de estos COE nos permite sacar varias conclusiones importantes.

En primer lugar, hay que destacar la evaluación realizada por este COE de los pasados conflictos de la OTAN. Esta se centra en una visión estrecha de éxito militar a corto plazo, mientras que no se tienen en cuenta el enorme número de víctimas civiles y las consecuencias estructurales asociadas a la infraestructura demolida. Consideremos, a su vez, cómo esta visión tan acrítica se refleja en las discusiones sobre los llamados estados "fallidos" o "inestables". Independientemente de si dicha clasificación de los estados fuera incluso razonable, se ignora absolutamente el papel que desempeñan la política seguida por la OTAN y los militares occidentales, así como las medidas políticas y económicas, en la producción de las condiciones que originan estados etiquetados como "fallido" o "inestable". Con respecto a la previsión de conflictos futuros según diversas publicaciones, los estados en ruinas y las zonas de pobreza y de desequilibrio global sólo se valoran como posibles lugares para futuros despliegues de tropas, ya que las recomendaciones de los COE consideran solamente opciones militares.

A fin de estar preparados para estos futuros conflictos, el JAPCC (Centro de Competencia del Poder Aéreo Conjunto de la OTAN), así como el Centro CSW (Aguas Restringidas y Someras), plantean demandas de mayores inversiones -que también pueden ser tildadas de sintomáticas- en el correspondiente tipo de fuerzas armadas. El control parlamentario de los presupuestos y las condiciones sociopolíticas, como las enormes deudas y las presiones para reducir el gasto -intensificado debido a la crisis financiera- son completamente soslayados, como lo son los gastos masivos de armamento de los estados individuales o de la OTAN en su conjunto.

La participación internacional en los COE ya existentes y la acreditación permanente de nuevos centros revelan la importancia relativa de sus correspondientes áreas temáticas dentro de la propia Alianza. Por ejemplo, Las preocupaciones recientes sobre "Comunicaciones Estratégicas" en el ámbito de la OTAN, están directamente relacionadas con el establecimiento de un COE que trata específicamente esta materia. Se trata del COE, "StratCom" que comenzó a trabajar en Riga, Latvia, a principios de 2014. Las comunicaciones estratégicas no se limitan al trabajo del centro StratCom sino que también pueden encontrarse en las funciones del JAPCC. Las estrategias de comunicación destinadas a reducir la compasión del público por las víctimas civiles de los ataques aéreos no son más que propaganda militar destinada a influir en la opinión pública a favor de las actividades militares.



Protestas durante la Semana de Kiel ("Kieler Woche") (Fuente: warstarts-herekiel.noblogs.org)

El militarismo que se aplica en los Centros de Excelencia de la OTAN no se limita únicamente a entidades individuales, sino que se exporta agresivamente al entorno civil. Esto se pone de manifiesto por el interés existente de incorporar a la sociedad civil en las actividades "académicas" del COE. Si bien este aspecto ya es obvio en los COE como el Centro de Excelencia de Cooperación

Civil-Militar, todos los centros buscan extender su influencia, por ejemplo, invitando a asistentes civiles a sus conferencias. También organizan actividades que incorporan específicamente a la sociedad civil o tratan de establecer colaboraciones con varias universidades.

Las personas que iniciaron la interpelación menor mencionada en la introducción de este artículo, expresaron su preocupación por el hecho de que los Centros de Excelencia de la OTAN están estrechamente involucrados en estructuras que promueven una doctrina de la Organización más ofensiva. Lo hacen sin criterio, sin tener en cuenta el derecho internacional y quizás lo más preocupante es que lo hacen porque las actividades que realizan están aisladas de los controles normales ya que actúan fuera de la cadena de mando militar, del control político y de la publicidad crítica. En conclusión, se puede afirmar que esta preocupación no sólo está justificada, sino que causa más desasosiego de lo que se pensaba. Como han demostrado las publicaciones seleccionadas de los diferentes COE, en estos centros se imparten doctrinas militares ofensivas. Ya sea el JAPCC recomendando la capacidad de disuasión de las armas nucleares y abogando por la mejora de la tecnología UAV, de drones, o el Centro, CSW, estudiando futuras misiones en aguas costeras; estas actividades no se refieren a estrategias de defensa nacional sino a intervenciones fuera del área geográfica de la Alianza.

El terreno ideológico para futuras misiones de la OTAN se establece con la ayuda de diferentes conceptos y estrategias para su aplicación futura en las zonas internacionales de conflicto. Al mismo tiempo, una mayor participación en las estructuras civiles tiene como objetivo lograr una mayor aceptación pública de estas doctrinas. Los trabajos de los COE se centran principalmente en "soluciones" militares para los conflictos y los problemas internacionales. No se tienen en cuenta posibles soluciones políticas, ni las condiciones presupuestarias de cada uno de los estados miembros. Esta evolución es alarmante porque indica que los conflictos pueden ser resueltos de hecho por medios militares cuyo resultado es un discurso asimétrico que favorece las soluciones militares a las soluciones políticas y civiles en lo referente a situaciones conflictivas en el extranjero. Esta tendencia a alejarse de una orientación política en beneficio de una militar también puede observarse cada vez más en el ámbito de la política exterior alemana. El origen de este desarrollo no reside en los Centros de Excelencia de la OTAN, sino que los COE sirven como respaldo de una ideología militar unilateral que favorece la primacía de un enfoque militar en asuntos exteriores. Esta supremacía ideológica se traslada cada vez más a la sociedad política y civil a través de diferentes conferencias, del mismo modo que también se introduce cada vez más en los discursos de los medios de comunicación a través de la Comunicación Estratégica.

Estos procesos dentro de la estructura de los Centros de Excelencia-establecidos con el objetivo explícito de promover el proceso de transformación de la OTAN- - revelan hacia donde se dirige la Organización en el futuro: hacia una alianza para intervenciones militares cada vez más ofensivas y agresivas. Esta tendencia se manifiesta también claramente por el reciente término de moda "La OTAN orientada en 360 °". El general de la brigada germano-holandesa comentaba que La OTAN tenía que tener "una visión en 360 °, que significa en todas partes y tiene que adaptarse a estar preparada para el despliegue alrededor de todas las zonas y teatros de operaciones que puedan ser susceptibles de aplicación. Eso se dice fácilmente, pero es difícil de ponerlo en práctica". (49). Los Centros de Excelencia de la OTAN deben proporcionar un medio apropiado para ello.

Es una pérdida de tiempo albergar ilusiones sobre la naturaleza de la OTAN. Incluso aunque se haya comprometido a soluciones pacíficas de conflictos de acuerdo a su autorretrato de abogada de valores democráticos, sigue siendo una alianza para las intervenciones militares cuyas misiones sirven a los intereses de sus miembros y está a miles de kilómetros de distancia de adoptar soluciones pacíficas y de valores democráticos.

Afortunadamente, estos acontecimientos no han pasado completamente desapercibidos. En los últimos años ha habido resistencia contra los distintos Centros de Excelencia de la OTAN y contra los eventos organizados por ellos. En 2015 se creó en Kiel, una alianza amplia de grupos políticos, sindicales y universitarios regionales, contra la Conferencia en esta ciudad, (esta conferencia es organizada por el Centro de Excelencia para Operaciones en Aguas Restringidas y Someras, CSW, en cooperación con el Instituto de Política de Seguridad de la Universidad de Kiel, en el marco de la Semana de Kiel). Bajo el lema "La guerra comienza aquí - ¡No a la conferencia de guerra en Kiel!", esos grupos anteriormente mencionados convocaron manifestaciones contra la Conferencia. Esta convocatoria a la que respondieron más de 400 personas, estaba también dirigida contra la universidad por su cooperación con entidades tales como el Centro de Excelencia CSW.

En el mismo año, más de 700 manifestantes siguieron el llamamiento: " Ningún consejo de Guerra de la OTAN en Essen" contra la conferencia en Essen del Centro de Competencia del Poder Aéreo Conjunto de la OTAN (JAPCC). La convocatoria exigía "¡No a la planificación de nuevas guerras- No a la publicidad del infierno!" así como "¡Abolir el JAPCC e informar bien a la gente!

Afortunadamente estas protestas aumentarán en los próximos años y eventos específicos como la Conferencia de Kiel, que se establecerá como una conferencia de seguridad naval, habrán de enfrentarse a una creciente resistencia en el futuro

Notas

1. Both the term Centres of Excellence and its abbreviation COE are being used in the following.
2. Centres of Excellence, nato.int, 26.08.2016.
3. Deutscher Bundestag, Drucksache 18/4567, dip21.bundestag.de, 09.04.2015. Own translation.
4. Nato: Topics. Allied Command Operations, nato.int, 11.11.2014.
5. Nato: Topics. Allied Command Transformation, nato.int, 11.11.2014.
6. Nato Press Releases: Final Communiqué - Ministerial Meeting of the Defence Planning Committee and the Nuclear Planning Group held in Brussels on Thursday, nato.int, 12.06.2003.
7. NATO Lessons Learned Portal: Centres of Excellence, nlp.jallc.nato.int.
8. 22 European and Asian countries are militarily involved in NATO to a varying degree. PfP can serve as a precursor to full NATO membership for selected member states, for example.
9. Guy B. Roberts: NATO's Centers of Excellence: A Key Enabler in Transforming NATO to Address 21st Century Challenges, Stanley foundation.org, 08.10.2014.
10. Ministry of National Defence Republic of Lithuania: News releases. Georgia joins NATO Energy Security Centre of Excellence in Vilnius, kam.lt, 17.10.2014.

11. Drucksache 18/4567, 09.04.2015, p. 14. Own translation.
12. Roberts: NATO's Centers of Excellence, 2014.
13. Streitkräftebasis: Vernetztes Wissen. Das ABC-Abwehr-Kompetenzzentrum in Tschechien, kommando.streitkraeftebasis.de, 18.03.2014.
14. NATO Lessons Learned Portal: Communities, nlp.jallc.nato.int.
15. Hybl und Janos: Centres of Excellence, 2001.
16. Department of the Navy information technology magazine CHIPS: Q&A with Royal Navy Commodore R. J. Mansergh Deputy Director, U.S. Second Fleet. Combined Joint Operations from the Sea Center of Excellence, CHIPS Magazine, July-September 2008, p. 11.
17. See, for example: James A. Lewis: The Role of Offensive Cyber Operations in Nato's Collective Defence, Tallinn Paper No. 8, CCD COE, ccdcoe.org, 2015.
18. NATO Lessons Learned Portal: Centres of Excellence, nlp.jallc.nato.int.
19. The numbers above arise from the answer of the German Federal Government to a minor interpellation issued by the Left Party. (Drucksache 18/4567). The whole expenditure is presumably much higher by now, since Germany has been sponsoring six other COEs since the interpellation was issued in early 2015.
20. See JAPCC Reports 2008-2015.
21. Brigadier-general Nolte in an interview by the Rheinische Post. (Marc Cattelaens: Der Luftwaffenstandort Kalkar wächst, rp-online.de, 06.03.2014).
22. Joint Air Power Competence Center: About JAPCC, japcc.org.
23. Bundeswehr Luftwaffe: Joint Air Power Competence Centre, luftwaffe.de.
24. JAPCC Report 2012, japcc.org.
25. JAPCC Journal Edition 17, Spring/ Summer 2013, japcc.org, p. 44.
26. White Paper 2010-01: Strategic Concept of Employment for Unmanned Aircraft Systems in NATO, japcc.org, p. 2.
27. JAPCC: Report 2011, japcc.org.
28. JAPCC: Future Vector Project, Present Paradox – Future Challenges 2014, japcc.org, p. 61.
29. JAPCC: Air & Space Power in Nato – Future Vector Part I, japcc.org, Juli 2014, p. 70.
30. Ibid.
31. JAPCC: Read Ahead, Air Power and Strategic Communications –NATO Challenges for the Future, japcc.org, 2015, p. 35.
32. Ibid., p. 46 f.
33. This is the original formulation in the study Mitigating the Disinformation Campaigns against Airpower.
34. Attac-Kiel, Avanti-Kiel, GEWKreisverband Kiel: Militar und Rustung in Kiel – antimilitaristische Stadtrundfahrt, gegenwind.info, 2014.
35. COECSW: OUR COE: Our Expertise, coeCSW.org.
36. According to the Jahresbericht der Marine zur maritimen Abhängigkeit Deutschlands – Zusammenfassung 2015: „Exports had a share of 31.3% with 76.26 million tons here, but attained a 62.2% share of the total value of 283.3 billion □. “
37. Bundeswehr Marine: Der Auftrag der Marine, marine.de.
38. COE CSW: Study Paper (First Edition) on Prospective Operations in Confined and Shallow Waters, coeCSW.org, 2015, p. 22. Own translation.
39. Ibid., p. 2.

40. Ibid.

41. Ibid., p. 3.

42. Ibid., p. 4.

43. COE CSW: Kiel Conference 2015 Baltic Sea Focus – Conference Documentation, kielconference.com, p. 22.

44. Ibid., p. 12.

45. Ibid., p. 15.

46. Ibid., p. 14.

47. Institut für Sicherheitspolitik: Kiel Conference, ispk.uni-kiel.de.

48. Prof. Dr. Joachim Krause: Droht der „große Krieg?“ Printed in FAZ on 04.09.2014 as „Fremde Federn“.

49. Informationen am Morgen: Abschreckung mit Mangeln, deutschlandfunk.de, 28.12.2015.



III. Estrategias

La OTAN en el mar

La Alianza como potencia marítima

Claudia Haydt

Como Alianza Atlántica, las Fuerzas Navales ocupan un lugar prominente en la OTAN. No obstante, hasta 1990 la OTAN dirigía sus esfuerzos armamentísticos y estrategias militares hacia su cortina de hierro en la Europa de la época anterior e iban orientados a la dominación terrestre y planes de despliegue aéreo. Pero tras la finalización temporal de la confrontación entre bloques y debido a la carrera económica creciente frente a las nuevas potencias industriales emergentes (por ejemplo: los países BRICS), destacan con mayor relevancia las estrategias marítimas y los proyectos marítimos de escalada militar. Especialmente, hay tres aspectos clave que son primordiales para las actividades marítimas que realiza actualmente la OTAN: el flujo de migrantes, combatir a los piratas en la zona de Somalia y la adopción de una posición de amenaza contra Rusia, en particular a través de una mayor presencia en el Mediterráneo, el Mar Negro y el Mar Báltico.

La OTAN y la Marina Alemana

La Armada alemana fue la primera rama militar de las Fuerzas Armadas Federales (Bundeswehr) que colocó unidades bajo el control de la OTAN. Ya desde 1957, las recientemente organizadas Fuerzas Armadas Federales habían venido buscando la oportunidad de mostrar su presencia más allá de las fronteras alemanas. En lo que se refiere a la marina en general, no se pueden establecer muchos límites a la libre circulación de las fuerzas marítimas mientras permanezcan en aguas internacionales. Estas fuerzas son, por lo tanto, una herramienta importante para la expresión de la política de poder, incluso cuando no están dirigidas a actividades de combate. Aparte de la vigilancia del enemigo correspondiente y del control de las rutas comerciales estratégicas, un país o una alianza militar pueden exhibir su presencia en regiones estratégicamente importantes e influir así en la escena política sólo con una amenaza de intervención "creíble". Esta manera de proceder, que es la "diplomacia de los cañones" no es en absoluto algo del pasado.

La OTAN mantiene dos unidades operacionales marítimas permanentes. Como su unidad predecesora, el Grupo Naval Permanente 1 (SNMG) ha sido desplegado como unidad de intervención rápida ante una crisis (o ataques) desde los años sesenta. Esta unidad marítima es la unidad operativa permanente más antigua de la OTAN. Más de 150.000 efectivos y más de 500 buques han estado bajo el mando del Grupo desde 1968. Esta unidad permanente está fuertemente armada con 6 o hasta 10 destructores modernos, fragatas y cruceros. El mando militar del Grupo SNMG1 lo ostenta el Comando del Componente Marítimo en Northwood, Gran Bretaña. Además de los buques canadienses, estadounidenses, británicos, holandeses y alemanes, unidades de otros miembros de la OTAN y terceros países (por ejemplo, Australia y Ucrania) participan frecuentemente en ejercicios conjuntos. El área de despliegue principal para el SNMG1 fue inicialmente el Océano Atlántico. A principios de los años noventa, el Mediterráneo también se convirtió en un área de operaciones. El predecesor de este Grup Naval, SNMG1, ayudó en el bloqueo naval (n.t. control del embargo) "Operación Sharp Guard" en la guerra de Yugoslavia. Las limitaciones regionales desaparecieron finalmente en 2004.

¿Defensa de la Fortaleza?

La SNMG1, así como su equivalente la SNMG2, realizan periódicamente ejercicios navales que nos indican los posibles escenarios operativos de estas flotas de combate. A mediados de mayo de 2016, llegó a su fin, el ejercicio "Fortaleza Báltica" (Baltic Fortress), que se había llevado a cabo de forma regular desde 2008. En ese año, aceptando la invitación de Lituania, 14 buques de combate de diez países cooperaron, entre otras cosas, en prácticas de disparar artillería e interceptar el tráfico marítimo. El objetivo de la OTAN con respecto a estos ejercicios es obvio: exhibir fuerza cerca de la frontera rusa. Esta intención también se hace evidente a la vista de la cooperación claramente intensificada de la OTAN con países no pertenecientes a la Alianza, Finlandia y Suecia. Las políticas de distensión y las medidas de fomento de la confianza no parecen ocupar un lugar destacado en la lista de prioridades de la OTAN.

El predecesor de la segunda unidad marítima permanente de la OTAN, el Grupo (SNMG2), se desplegó principalmente en el Mediterráneo y en su origen solo era activado para operaciones singulares. La anterior "Fuerza a Demanda" (Naval On-Call Force Mediterranean, NAVOCFORMED, en inglés) había sido una nueva misión para la Marina de guerra alemana desde 1987, cuando muchos países miembros de la OTAN retiraron sus unidades del Mediterráneo. La Marina alemana ocupó ese vacío y desde entonces ha sido una parte casi permanente de la presencia de la OTAN en el Mediterráneo. Durante la segunda Guerra del Golfo a principios de los 90, la OTAN tomó la decisión de crear una segunda unidad permanente fuera de la unidad ad-hoc. Al frente de esta segunda unidad está el Mando del Componente Marítimo de la OTAN en Nápoles, Italia. El hecho de que el SNMG2 forme parte de la Fuerza de Respuesta de la OTAN demuestra que sus tareas incluyen algo más que la vigilancia marítima.

¿Diplomacia de los cañones contra los refugiados?

La incompetencia de los países de la UE para acoger de manera segura a los refugiados, es decir, a un pequeño número de refugiados que es manejable en relación a toda la población de

los 28 países miembros, dio lugar a inhumanas medidas aterradoras de aislamiento. Además de los guardacostas, las fuerzas policiales y la agencia de control fronterizo Frontex, la UE y la OTAN, también iniciaron operaciones militares. Estas fueron oficialmente dirigidas contra la delincuencia de los traficantes pero en realidad afectaron a los propios refugiados, que tuvieron que usar rutas cada vez más largas y peligrosas que les adaptaron los traficantes.

La Marina alemana, con el apoyo del buque de combate Bonn como buque insignia, forma parte de la operación anti-refugiados de la OTAN en el Egeo. El Bonn es una de las mayores plataformas operativas de la Armada alemana con una eslora de 174 metros. 200 soldados de las Fuerzas Armadas Federales (Bundeswehr) lo utilizan como base para vigilar el contrabando alrededor de las islas griegas y turcas de Lesbos y Quíos. Informan a las autoridades griegas y turcas de las embarcaciones avistadas con emigrantes, garantizando así el aislamiento de la UE con respecto al problema. Hay aproximadamente 1.100 marineros de la OTAN en ocho buques de guerra que no tienen una misión militar explícita, pero esto no importa ante la perspectiva de encontrarse con una balsa de goma llena de gente desesperada o un pequeño buque guardacostas que ve los enormes buques de combate desde el agua.

La revista de noticias alemana Der Spiegel (20.04.2016) llama a esta operación, dirigida por el Almirante alemán Jörg Klein "una especie de mecanismo de control en lo que se refiere al acuerdo sobre refugiados con Turquía". A este despliegue naval hay que describirle como una nueva forma de diplomacia de los cañones. Lo mismo sucede con la operación de la UE frente a la costa libia. La política mortal de reclusión, el atropello de las normas internacionales y de los derechos humanos se imponen en todas partes a causa de negocios sucios.

Reivindicaciones de control geopolítico

Aparte de las dos unidades de combate permanentes, la OTAN también mantiene dos unidades antiminas. El primer Grupo Naval Permanente de Medidas Contra Minas de la OTAN (SNMCMG1) estaba bajo el mando alemán durante el primer semestre de 2016 y la Marina alemana participó en ella con sus cazaminas Dillingen (unos 40 marineros) y Tender Donau (unos 100 marineros). Desde junio de 2016 está bajo el mando de Estonia. Los despliegues en el Mar Rojo y el Mar Negro (Georgia) demuestran que éstas tampoco son unidades meramente defensivas. Esta presencia militar en diferentes regiones no atlánticas indica en qué zonas la OTAN exige configurar, o al menos ayudar a ello, la situación política. En otras palabras: el radio de alcance de la presencia marítima ilustra donde se sitúan los intereses de los países de la OTAN.

¿Piratas? ¿Rutas marítimas?

En los últimos años, la OTAN se ha orientado regionalmente sobre todo hacia el Cuerno de África, a amplias zonas del Océano Índico occidental y al Golfo Pérsico. La OTAN ha llevado a cabo la Operación Escudo del Océano (Ocean Shield en inglés) desde agosto de 2009 con motivo de la guerra declarada contra la piratería. El Consejo de la OTAN ha venido ampliando sistemáticamente el mandato de esta operación desde entonces hasta finales de 2016. En esa fecha, se puso fin a la misión porque desde entonces se dio prioridad a que los países que la apoyaban en la región

construyeran sus buques guardacostas para combatir a los piratas por sí mismos.

Durante la ejecución, de la Operación Ocean Shield la OTAN estaba cooperando estrechamente con los militares de la UE en la Operación ATALANTA; manejó la operación Ocean Shield de manera muy pragmática. La Alianza colocaba regularmente bajo su control alguno de los barcos de las agrupaciones marítimas permanentes, que se encontraban en los alrededores. De esta manera, las unidades operativas tuvieron claramente un alcance más amplio para las operaciones militares. El acuerdo con el gobierno internacionalmente aceptado de Somalia -que controla localmente sólo pequeñas partes del país- permitió la libertad operativa en las aguas territoriales somalíes. Las operaciones de las unidades para tareas especiales en el interior de Somalia, incluidos los ataques repetidos de los drones asesinos, tuvieron lugar independientemente de la OTAN.

De acuerdo con una publicación de la revista Política Exterior (1), el Comando Conjunto de Operaciones Especiales de Estados Unidos, dirige incluso una base de drones en Somalia, la cual se ha utilizado para ataques que presumiblemente han matado a centenares de gente desde el aire. Estas operaciones son coordinadas por el Mando estadounidense para África (AFRICOM siglas en inglés) en Stuttgart, Alemania. El portavoz local cree que los ataques de los drones son un apoyo a la misión militar de la Unión Africana en Somalia (AMISOM, siglas en inglés). Por otra parte, esta Unión coopera estrechamente con la misión de formación de la UE en Somalia, (European Union Training Mission, EUTM por sus siglas en inglés), que a su vez se sincronizó operativamente con la Operación Ocean Shield. En consecuencia, hay que considerar que la guerra de aviones no tripulados de Estados Unidos, contraria al derecho internacional, la presencia marítima de la UE y la OTAN y la misión de formación de la UE, forman parte de la misma estrategia para controlar esta región geoestratégicamente importante.

Prioridades mortales

La piratería en la región de alrededor del Cuerno de África, actualmente se ha detenido. Ha sido probablemente como consecuencia de las intervenciones militares en las guerras civiles de Somalia y Yemen (2), que apenas dejan refugio a los piratas, y es menos probable que sea debido a la presencia de las formaciones marítimas navales.

Con la disminución de la piratería, los buques mercantes occidentales navegan con mayor seguridad, pero la población de la región paga por ello con un aumento de la inseguridad, la muerte y el hambre. En Yemen, más de 7 millones de personas están amenazadas de morir de hambre, mientras que en Somalia otros 2,5 millones están expuestos al mismo destino (3). Sin embargo, el Programa Mundial de Alimentos carece cada vez más de dinero para la asistencia alimentaria en la región (4).

Esta evolución es especialmente irónica y trágica porque las llamadas misiones antipiratería de la UE y la OTAN estaban justificadas, en primer lugar, por la necesidad de garantizar un acceso seguro al Programa Mundial de Alimentos.

En Yemen, sólo el 16% de los 1.800 millones de dólares necesarios se pusieron a disposición de las Naciones Unidas en 2016. En Somalia, la situación no es mejor. 1.800 millones de dólares es

lo que cuestan dos fragatas modernas (F-125) de las Fuerzas Armadas Federales. Pero mientras que estas Fuerzas Armadas junto a la OTAN, exigen cada vez más dinero de gasto militar en nombre de la "seguridad", falta la ayuda monetaria realmente necesaria para sobrevivir en estos países. La política de la OTAN mata - por la fuerza de las armas y por la desastrosa priorización financiera de sus Estados miembros.

Notas

1. U.S. Operates Drones From Secret Bases in Somalia, Foreign Policy, 02.07.2015.
2. Obama's odious war in Yemen, The Week, 19.05.2016.
3. Hunger, not war can end the world, The News, 21.05.2016.
4. WFP warns money running out to feed Yemen, IRIN, 12.05.2016.



III. Estrategias

La ciberguerra y el espacio de la información

La OTAN y la guerra en el quinto campo de batalla

Thomas Gruber

«[E]l primer disparo del siguiente conflicto bélico o guerra internacional importante se lanzará en el ciberespacio.» Rex Hughes, asesor de seguridad de la OTAN para la ciberdefensa, sabe cómo manejar la fundamental relevancia que la ciberguerra tiene para los miembros de la OTAN (1). Junto con los escenarios clásicos, como los de la guerra terrestre, en el aire, en el mar y en el espacio, el ciberespacio ha sido tratado desde hace mucho como un quinto campo de batalla nuevo. El término «ciberguerra» denota actos de guerra en el espacio virtual. Esta nueva táctica ofensiva incluye, entre otras cosas, ataques contra infraestructuras enemigas a través de internet, la implantación de hardware defectuoso en las redes de comunicaciones o la perturbación deliberada de dispositivos electrónicos empleando microondas o radiaciones electromagnéticas (2). El escenario de amenaza utilizado por los aliados de la OTAN para convertir a la ciberguerra en un tema de discusión comprende desde el mero espionaje industrial o diplomático hasta el sabotaje a gran escala de infraestructuras civiles y militares esenciales. Los políticos y militares que toman las decisiones sugieren que los ciberataques a hospitales, centrales eléctricas o material de guerra (sobre todo los efectuados a través de Internet) son de umbral bajo, baratos y efectivos, (3) por lo que son viables para países con recursos militares limitados o simples colectivos de hackers. Suleyman Anil, jefe del Centro Técnico para la Capacidad de Respuesta a Incidentes Informáticos de la OTAN (NCIRC, NATO Computer Incident Response Capability) afirma: «Ahora la ciberdefensa figura al máximo nivel junto con la defensa de misiles y la seguridad energética» (4). Con todo, es altamente improbable que alguna vez se piense en una estructura de ciberdefensa sin la planificación simultánea de ciberataques en nombre de la OTAN. Ello se debe a que la OTAN cuenta con el siguiente enfoque del «valor» de este tipo de capacidades ofensivas: «¿puede alguna fuerza militar afirmar de forma verosímil que dispone de capacidades avanzadas en el ámbito de la ciberguerra si su arsenal no incluye ciberfunciones ofensivas?»(5).

Exposición pública y estructuras de cooperación

La OTAN presenta meticulosamente los ataques en el ámbito del espacio de la información como acciones militares. La prensa occidental informa de manera muy similar de los ciberataques llevados a cabo contra los aliados de la OTAN por hackers rusos o chinos, o por activistas políticos (como el colectivo Anonymous). Los objetivos reales de los ataques contra el respectivo orden político o económico se aíslan en estereotipos muy marcados del enemigo: así, los agresores chinos quedan confinados al espionaje empresarial, (6) mientras que, por otra parte, los ataques rusos se centran en las represalias políticas contra determinados estados o estructuras de la OTAN (7) y los activistas hackers, por su parte, pretenden revelar delicados secretos oficiales por motivos ideológicos (8). Por consiguiente, en el momento oportuno la OTAN puede presumir de salvadora, o incluso de vengadora de la unión de valores y economías occidentales contra el avasallador torrente de ciberataques. Pero para tener capacidad de lucha ofensiva efectiva son necesarias estructuras y tecnología: es preciso formar a personal, contratarlo y mantener puestos de trabajo. En resumen, el presupuesto de defensa de los respectivos Estados miembros de la OTAN se incrementa consecuentemente y nacen los centros de excelencia nacionales e internacionales para la ciberguerra. En este proceso, la lucha por el control del espacio virtual queda patente entre los gobiernos de los Estados y sus alianzas. Mientras que hace unos 10 o 15 años los ataques específicos a gran escala en el ciberespacio quedaban reservados a los países o empresas ricas y poderosas, ahora cada vez están más preocupados por su especificidad y temen perder información y terreno en la ciberguerra contra grupos de hackers muy capacitados, por reducidos que sean.

En el plano nacional, la tarea de defenderse de los ciberataques y la de llevar a cabo ataques es tradicionalmente competencia de los servicios secretos (en EE UU es la Agencia de Seguridad Nacional, en Alemania el Servicio Federal de Inteligencia). La «ventaja» de gestionar este tipo de organizaciones no transparentes es que se tiene la posibilidad de realizar operaciones de espionaje o sabotajes clandestinos sin tener que plantearlos en público. Sin embargo, un choque secreto en el ciberespacio no siempre es ventajoso en el plano político; desde un punto de vista nacional o geopolítico, podría ser absolutamente razonable conferir a un ciberataque el aspecto de un acto de guerra. Pero si se calificara un ciberataque como acto de guerra declarado contra un país de la OTAN, se podría activar la cláusula de defensa mutua de la OTAN, como tan a menudo se desea desde la perspectiva política de escalada militar. En la Cumbre de la OTAN de 2014 celebrada en Gales, se sostenía: «El Consejo Atlántico decidirá caso por caso cuándo un ciberataque puede llevar a apelar al Artículo 5» (9). Esa misma premisa la emplea también el Centro de Excelencia de Cooperación en Ciberdefensa de la OTAN, fundado en Estonia en el año 2008 (10). Según sus propias declaraciones, esta institución se fundó para «proporcionar [...] capacidad de apoyo a los aliados según demanda para que se defiendan de ciberataques» (11). En el plano nacional, también quedó establecida la existencia de departamentos militares para la defensa y la ejecución de ciberataques. Se asignó al Abteilung Informations- und Computernetzwerkoperationen der Bundeswehr (Departamento de información y operaciones en redes informáticas del Ejército Federal), fundado en 2008, la función de analizar la capacidad de amenaza de ciberataques enemigos, así como la de considerar las vías y medios para que el Ejército Federal lleve a cabo una guerra digital (12). En Francia, la Agencia Nacional de Ciberseguridad (ANSSI) dio en 2009 sus primeros pasos para abordar la seguridad de los sistemas de información franceses. Rinde cuentas a la Secretaría

General para la Defensa y la Seguridad Nacionales (13). En 2010 se fundó el Cibercomando de Estados Unidos, subordinado al Comando Estratégico de Estados Unidos, que se ocupa de las posibilidades y estrategias de la ciberguerra (14).



Fuente: OTAN

Aparte de crear sus propias estructuras y formar a su propio personal militar para las cibertareas, la OTAN recurre concretamente a expertos de empresas privadas ya existentes. En la Cumbre de la OTAN celebrada en Gales se acordó la creación de la Cooperación OTAN y Sector Informático la (NICP, NATO Industry Cyber Partnership) para contribuir al establecimiento de una colaboración estrecha entre la alianza y las empresas del sector de las comunicaciones.

Dos semanas más tarde, representantes de la OTAN se reunieron con representantes del sector para poner en marcha la NICP. El objetivo de la OTAN en el marco de la NICP incluye la adquisición de «conocimientos especializados» e «innovaciones» del sector privado. Koen Gijsbers, Director General de la Agencia de Información y Comunicaciones de la OTAN (NOCIA, NATO Communications and Information Agency) añade: «esto consiste en forjar una alianza con el sector y la clave es construir confianza; compartir información delicada con el fin de responder a las amenazas».(15) Así pues, las autoridades de la OTAN esperan que colaborando con empresas se transfiera apoyo tecnológico e innovador, así como información sensible (como datos de comunicación o puntos débiles de sus propios sistemas de seguridad) de las corporaciones a las instancias militares. Se puede dar por sentado que se entregarán cantidades importantes de dinero a empresas de seguridad y comunicaciones de tecnologías de la información. Aparte de sus recientes planes de ataque y defensa en la ciberguerra, también venden a la OTAN datos de clientes particulares o, al menos, formas de adquirirlos (16).

Las actividades de la OTAN en la ciberguerra

Las actividades de ciberguerra emprendidas por los países de la OTAN son efectivas como publicidad positiva. Entre las informaciones que se transmiten hay maniobras militares, como un falso ataque a gran escala contra redes informáticas del Centro de Cooperación en Ciberdefensa de la OTAN en Tallin (los métodos para la ciberdefensa eran aquí tan importantes como los planes de ataque en el ciberespacio), (17), o la incorporación de ciberconceptos en las maniobras de enorme visibilidad Trident Juncture de 2015. Trident Juncture comprendía una intervención en África, donde la OTAN, según su planteamiento, tenía que estabilizar militarmente una región en la que dos pequeños países luchaban por acceder al agua potable (18). Con este espíritu, durante las maniobras se aplicaron ciberconceptos también con carácter ofensivo. Es poco probable que un

ciberataque de envergadura peligrosa para los aliados de la OTAN provenga de un estado insignificante con menos tecnología. En cambio, unas maniobras de este tipo tienen que concentrarse en los ciberataques contra infraestructuras civiles y militares, en la vigilancia y el espionaje y en las posibilidades de difundir propaganda de guerra occidental, a lo que se denomina «comunicación estratégica» (19). Igual que ha sucedido siempre, las tácticas ofensivas en el ciberespacio se inscriben en un escenario de defensa de la OTAN y se justifican como elementos disuasorios legítimos: «la enunciación clara de cómo utilizaría la OTAN las capacidades ofensivas de un ciberataque en el marco de una operación defensiva también cambiaría la evaluación del riesgo de los adversarios, de tal modo que les obligaría a tener en cuenta que, aun si se pretendiera que fueran encubiertas, las acciones ofensivas no están desprovistas de riesgos, ni costes»(20).

Otra forma de manipular la opinión pública es entrelazar los ciberataques de inteligencia y la ciberdefensa abiertamente declarada. La razón es que las principales potencias occidentales son inmensamente más capaces de ocultar la fuente de sus ciberataques de inteligencia en contraposición a países como China o Irán. En 2010, por ejemplo, las centrales nucleares iraníes fueron atacadas por el gusano informático Stuxnet,(21) que supuestamente tenía origen en EE UU, mientras que las consiguientes acciones en represalia de los hackers iraníes eran presentadas como un ataque y fueron condenadas por los medios de comunicación occidentales (22). Como las agencias y los servicios de seguridad estadounidenses no revelan en qué se basan para situar el origen de los nuevos ciberataques en Irán, no se puede descartar, por tanto, la posibilidad de que los ataques iraníes fueran también simulados por los propios EE UU. Eso es porque si los ciberataques norteamericanos no fueran seguidos de una reacción militar o de inteligencia de Irán, podríamos imaginar la falsa exhibición de un ciberataque enemigo para promover una escalada del conflicto. Aunque en el caso de los ciberataques el uso del sabotaje suele circunscribirse a enemigos políticos ajenos a la Alianza, en los países de la OTAN los quehaceres de espionaje también son desenfrenados. Un ejemplo reciente es el caso de las intervenciones de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA, National Security Agency), que se hizo público con los documentos filtrados por Edward Snowden en 2013: bajo el disfraz de guerra contra el terrorismo, EE UU inspeccionó los canales de comunicación a escala global y sin levantar sospechas, dio a conocer comunicaciones privadas y husmeó también en instituciones del gobierno, así como en delegaciones de Naciones Unidas (23).

Impactos de la ciberguerra sobre la población civil

El escenario de amenaza que perpetúa la OTAN sin cesar alberga no solo el potencial de escalar conflictos internacionales, sino también un considerable riesgo para la sociedad civil. Objetivos como los hospitales o la red eléctrica de un país se encuentran en la lista de objetos vulnerables a los ciberataques, pero también en la agenda de ataques de países de la OTAN, como demuestra de forma impresionante el ejemplo del ataque presumiblemente estadounidense contra el programa nuclear de Irán. La imparable digitalización y tecnologización de las ciudades, que llega hasta el extremo de planificar las llamadas Ciudades Inteligentes, va ofreciendo sucesivamente nuevos blancos para un ciberataque. La intención de automatizar el transporte público, organizar cadenas de montaje inteligentes y controlar de forma semi-autónoma el suministro de electricidad a través de pequeñas centrales eléctricas no son más que algunos ejemplos de infraestructuras vulnerables. En el futuro, su caída podría inmovilizar a distritos enteros y sumirlos en disturbios (24).

La elección del campo de batalla reviste idéntica importancia para la sociedad en su conjunto: la mayoría de los ciberataques emplea un canal de comunicación utilizado sobre todo para fines civiles: Internet. Los grandes núcleos de transmisión de datos se han convertido cada vez más en blancos para acciones de sabotaje o espionaje. El TAT-14, uno de los cables transatlánticos más importantes del mundo, fue cortado en reiteradas ocasiones en Egipto y supuestamente pinchado por el servicio de seguridad británico del Cuartel General de Comunicaciones del Gobierno (GCHQ, Government Communication Headquarters) en Bude, una ciudad costera inglesa (25). Según fuentes de la OTAN, ahora los submarinos rusos tienen también capacidad para cortar cables transatlánticos (26). Una práctica habitual de los ciberataques es también la infección de numerosos ordenadores con virus capaces de obedecer órdenes sin ser vistos contra ordenadores privados y transformarlos en una red colectiva, las llamadas botnets o redes de robots. De este modo, páginas web y servidores de empresas o instituciones gubernamentales pueden verse sobrecargadas, por ejemplo, por varios miles de ordenadores que traten de acceder a su página web de forma simultánea (27). Así pues, los canales de comunicación públicos se convierten en teatros de guerra, la tecnología privada en sistemas de armamento y, en última instancia, la sociedad civil se ve sometida en el mundo digital al fuego procedente de todos los bandos. Según Konstanze Kurz, «la población civil [...] es tomada como rehén y su infraestructura civil se convierte en campo de batalla y en territorio de operaciones sin regulación».(28) Por una parte, estas tácticas militares despiertan el miedo de la población civil y, con ello, facilitan la legitimación de las nuevas acciones militares bajo el manto de la defensa nacional. Por otra, el sector civil ofrece una cómoda zona amortiguadora en caso de ataques enemigos.

En el contexto de la autoproclamada guerra contra el terrorismo, se aprovecha el peligro de que haya células terroristas que operen de forma encubierta desde el centro de la sociedad para ensanchar los mecanismos de vigilancia y restringir la esfera de privacidad de la población. Aparte de la vigilancia continua por parte de los servicios secretos, se supone además que el ejército debe estar autorizado para tener cada vez mayor acceso a las comunicaciones civiles. En este contexto, se despliegan métodos propagandísticos contra la supuesta publicidad terrorista, así como complejos algoritmos para analizar de forma automática las comunicaciones civiles subversivas. No es ninguna novedad que en el caso de la vigilancia secreta encajen en la plantilla de vigilancia de las fuerzas armadas grupos políticos subversivos sin que se despierten este tipo de sospechas.

Quienes toman las decisiones en el Mando del Espacio de la Información y el Ciberespacio (CIRK, Cyber- und Informationsraum-Komandos) del Ejército Federal, creado en 2017, también recurren a esta retórica. Las tentativas de reclutamiento por parte de grupos terroristas, como el ISIS, a través de redes sociales se califican de ataque contra el espacio de información; se supone que están vigiladas de forma activa y se muestran en igual medida como ciberataques deliberados contra las empresas y las instituciones del gobierno alemán (29). Con ayuda del CIRK, al Ejército Federal le resulta más fácil borrar contenidos no deseados e influir de forma propagandística en los debates públicos. Por tanto, el CIRK se puede utilizar como núcleo de comunicación estratégica. Hasta el momento, la planificación no se ve alterada por el hecho de que el Ejército Alemán sea capaz de entrometerse peligrosamente en las comunicaciones privadas de los usuarios de redes sociales y, por tanto, en la esfera privada de los ciudadanos alemanes sobre la base de la guerra preventiva contra el terrorismo. No se puede subestimar la participación alemana en el armamento

digital de las fuerzas armadas de la OTAN. Aparte de las agencias de espionaje extremadamente presentes en EEUU, como la NSA o la Fuerza Aérea estadounidense, casi ningún país de la OTAN se jacta tanto como Alemania de tener aspiraciones de crecimiento en el campo de la ciberguerra. La reestructuración militar y el consiguiente incremento del presupuesto para el cibersector viene autorizado por el proceso de toma de decisiones parlamentarias y justificado por la anticuada tecnología del Ejército Federal, así como por el inequívoco deseo político de fortalecer las posiciones alemanas en los conflictos de todo el mundo.

¡Despoja a la OTAN del espacio virtual!

La línea de acción de la OTAN en la ciberguerra revela diversas semejanzas con la forma de actuar de la OTAN con la guerra en general. Aunque los países de la OTAN planean y llevan a cabo ataques, solo se publicitan los escenarios defensivos. Además de eso, el consenso aparente en cuestiones de defensa se superpone al de las acciones nacionalistas de estados individuales en el seno de la OTAN. Estos Estados desconfían unos de otros y se espían mutuamente. Los actores privados, como las empresas de seguridad en las tecnologías de la información, que en un principio se suponía que iban a organizar la seguridad de los datos que se les confiaba, están corrompidas por la OTAN y, por tanto, deshonoran sus propios productos. Este hecho basta para demostrar que la seguridad en las tecnologías de la información no puede operar en un contexto de mercado; la única alternativa útil sigue siendo el software de código abierto desarrollado colectivamente y nacido con independencia de los intereses de mercado y de las potencias. La auténtica amenaza para la sociedad civil emanada de la OTAN y de todas y cada una de las instituciones militares que actúan de forma imperialista también tiene pocas consecuencias frente al omnipresente temor a los ciberataques enemigos. Debería decirse que la motivación para diversas formas de protesta y resistencia se deriva de los ataques contra la esfera privada y de la participación de la infraestructura civil en las acciones de guerra. Aun los colectivos más reducidos de hackers pueden aparecer como grandes actores antimilitaristas y anticapitalistas en la carrera armamentista digital. Las agresivas hostilidades que la OTAN utiliza para definir a los hackers que por activismo actúan como blancos legítimos en la ciberguerra indican su relevancia: «aun cuando sean civiles, los llamados "hacktivistas" que durante una guerra participan en los ataques a través de Internet pueden ser blancos legítimos» (30). Aquí es donde queda patente la razón esencial para el escenario de amenaza en el ciberespacio que la OTAN ha provocado: sin tecnología armamentista difícil de conseguir o mediante el mero espionaje individual se pueden realizar actos de sabotaje contra las redes de comunicación con las que operan los países de la OTAN, o revelar en el espacio virtual secretos nacionales y empresariales. Los grupos de hackers que se declaran rotundamente pacíficos y al margen de intereses de poder pueden ser un obstáculo para la apropiación del espacio virtual por parte de los ejecutores de los intereses políticos y económicos del poder. Sin embargo, el auténtico peligro para la sociedad civil no nace de pequeños grupos políticos, sino que se origina más bien en la carrera internacional de armamento virtual en la que los países de la OTAN participan en un grado que no tiene precedentes. Un ciberataque contra infraestructuras civiles verdaderamente importantes, como los hospitales o las redes de abastecimiento de energía, requiere recursos de los que solo disponen las grandes potencias militares. Ello se debe a que el abastecimiento de energía y la atención sanitaria no suelen estar conectadas a Internet, en contraposición a los grandes sectores de las comunicaciones de la OTAN, las grandes empresas o las agencias del gobierno. Un ataque tiene que ser llevado a cabo instalando

hardware comprometedor o virus informáticos específicamente diseñados para ese fin. Al tratar de proteger sus redes de comunicación militar y sus respectivos intereses nacionales y económicos, los países de la OTAN generan el riesgo para la población. Es necesario contrarrestar esta peligrosa hipocresía de la sociedad en su conjunto y deconstruir sistemáticamente las estrategias de argumentación de las grandes potencias que se arman para la (ciber)guerra.

Notas

1. Cyberwar: Nato-Staaten rüsten für das fünfte Schlachtfeld, Spiegel online, 20.04.2016. Rex Hughes: The Context of the cyber commons, Toronto March 2011.
2. Ciberkrieg, Wikipedia, 20.04.2016.
3. Katrin Suder, Staatssekretärin des BMVg in: BMVg 20.04.2016. Own translation.
4. Das Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence der NATO, Wikipedia, 20.04.2016. Nato says cyber warfare poses as great a threat as a missile attack, The Guardian 08.03.2008.
5. The Role of Offensive Cyber Operations in NATO's Collective Defence, NATO CCDCOE, p. 2, 05.05.2016.
6. Is China still hacking US? This cyber firm says yes, CNBC, 20.04.2016.
7. Russische Hacker spionieren angeblich NATO aus, heise.de, 20.04.2016.
8. NATO report threatens to «persecute» Anonymous Hacktivist group named as threat by military alliance, serpent's embrace, 20.04.2016.
9. Cyber-Kommando für die Bundeswehr, NDR.de, 05.05.2016. Declaración de la Cumbre de Gales, 05.09.2014, item 72.
10. Krieg in der fünften Dimension, Neue Zürcher Zeitung, 20.04.2016.
11. Das Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence der NATO, Wikipedia, 20.04.2016.
12. Die Abteilung Informations- und Computernetzwerkoperationen, Cyber-Einheit der Bundeswehr, Wikipedia, 20.04.2016.
13. ANSSI, die erste regierungsamtliche Cybersicherheitsbehörde in Frankreich, Wikipedia, 20.04.2016.
14. United States Cyber Command, Wikipedia, 20.04.2016.
15. NATO launches Industry Cyber Partnership, NATO, 21.04.2016.
16. El ejemplo de RSA, una de las empresas más influyentes del sector de la seguridad informática, ilustra estos avances de manera impresionante: el servicio secreto de la NSA estadounidense pagó a RSA 10 millones de dólares para implantar una brecha de seguridad en su sistema de cifrado: Exclusive, Secret contract tied NSA and security industry pioneer, Reuters, 21.04.2016.
17. Verteidigungsministerin von der Leyen: Angriff der Cyber-Krieger, Spiegel online, 20.04.2016.
18. «Trident Juncture 2015»: Machtdemonstration gegenüber Russland?, IMI, 20.04.2016.
19. Trident Juncture 2015 kicked off, OTAN, 20.04.2016.
20. The Role of Offensive Cyber Operations in NATO's Collective Defence, NATO CCDCOE, S. 7, 05.05.2016.
21. Obama ordnete Stuxnet-Attacken an, taz.de, 20.04.2016.
22. DDoS gegen Banken: USA klagen iranische Hacker an, heise newsticker, 20.04.2016.
23. Globale Überwachungs- und Spionageaffäre, Wikipedia, 20.04.2016.
24. Consúltase, por ejemplo, Florian Rötzer: Smart Cities im Cyberwar, Westend Verlag, 2015.
25. Die Kabel-Krake, die alles weiss, Zeit online, 20.04.2016.

26. Russian Ships Near Data Cables Are Too Close for U.S. Comfort, The New York Times, 20.04.2016.
27. DDoS und Botnetze, Wikipedia, 20.04.2016.
28. High-Tech-Kriege, Heinrich Böll Stiftung, S.21, 20.04.2016. Own translation.
29. Katin Suder in Streitkräfte und Strategien, NDR Info, 17.10.2015.
30. Tallinn Manual: NATO veröffentlicht Handbuch mit Cyberwar-Regeln, netzpolitik.org, 05.05.2016.

III. Estrategias

La militarización de la información

La propaganda de la OTAN recibe ahora el nombre de “Comunicaciones Estratégicas”

Christopher Schwitanski

En los últimos años, sobre todo desde la crisis de Ucrania, la OTAN ha incrementado sus esfuerzos de propaganda política y militar efectiva. Al principio, esta propaganda operaba contra la propaganda y los engaños rusos, pero en el seno de la OTAN ha habido cada vez más debates sobre cómo la opinión, la percepción y la valoración de la OTAN podía verse influida de forma efectiva y deliberada entre la población de los Estados miembros de la organización y también en lo que se refiere a la población de los actores enemigos. Aunque diversos conceptos y acciones de la Alianza ilustran ya que sus informes no pretenden ser objetivos, sino que deberían influir en la opinión pública en beneficio de sus posiciones, la OTAN busca desesperadamente y a toda costa evitar el concepto de propaganda y otros con connotaciones negativas. En su lugar, la OTAN la llama «Comunicaciones Estratégicas» (StratCom) y hay en el seno de la OTAN un corpus cada vez mayor de demandas de ampliarlo masivamente: «En el entorno informativo actual, las funciones de información, influencia y persuasión deberían ser tan instrumentales para las fuerzas disponibles como los elementos del despliegue, el combate y la intendencia» (1). Esta evolución resulta particularmente problemática si tenemos en cuenta que la OTAN y sus Estados miembros fueron agentes muy implicados en diversos conflictos, o han contribuido a su escalada, en los que se violaba la legislación internacional. Si las «Comunicaciones Estratégicas» de la OTAN consiguen ganar y mantener mayor soberanía interpretativa sobre las actividades de la alianza en los medios de comunicación y la opinión pública, en el futuro esta política de guerra en favor de la Alianza podría llevarse a cabo con más naturalidad.

Comunicaciones Estratégicas: Génesis

Desarrollar una estrategia de comunicación consistente dentro de la OTAN ha ganado importancia durante la guerra que se ha venido desarrollando en Afganistán desde 2003, cuando la alianza asumió oficialmente el liderazgo de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF,

Security Assistance Force) en el país. Los primeros esfuerzos para alcanzar este objetivo tuvieron lugar ya en 2004. Ello se debe a que la población afgana no prestó el apoyo que se preveía que prestara (2). En la Cumbre de la OTAN de 2008 celebrada en Bucarest se mencionó el término Comunicaciones Estratégicas, se dio la bienvenida a la expansión del Centro de Operaciones de Medios de Comunicación del Cuartel General de la OTAN (NATO HQ Media Operations Centre) y se reforzó el uso del canal de TV on line de la Alianza para apoyarlo (3). Nada menos que en la cumbre inmediatamente posterior, celebrada al año siguiente, se estableció en Estrasburgo/Kehl que «cada vez es más importante que la Alianza se comunique de forma apropiada, oportuna, precisa y responsable sobre la variación de sus funciones, objetivos y misiones. Las comunicaciones estratégicas forman parte intrínseca de nuestros esfuerzos por alcanzar los objetivos políticos y militares de la Alianza» (4). Esta definición ilustra lo que ya se ha apuntado: que el propósito de las Comunicaciones Estratégicas no es transmitir hechos objetivos, sino apoyar los objetivos políticos y militares de la OTAN.

El concepto ha ganado terreno en el ámbito de la crisis ucraniana, cuando la OTAN se sintió amenazada de forma generalizada por las informaciones rusas. Estas informaciones están clasificadas en el marco de la denominada guerra híbrida por parte de Rusia. El concepto no solo incluye las Comunicaciones Estratégicas, sino que también encubre operaciones militares (5). Por consiguiente, el objetivo de las Comunicaciones Estratégicas ha sido cada vez más contrarrestar la propaganda rusa: «Aseguraremos que la OTAN es capaz de abordar con efectividad los retos concretos que plantean las amenazas de guerra híbrida [...]. Entre ellos también se encuentra reforzar las comunicaciones estratégicas» (6). Sin duda, las informaciones de Rusia son una forma de propaganda masiva contra el revestimiento de objetividad desplegado de inmediato en la UE, pero que no aminora el problema. La OTAN no puede justificar la difusión de propaganda propia, ni con referencia a Rusia ni en relación con la presentación del resto de sus políticas.

La acrecentada importancia que la OTAN atribuye en la actualidad a las Comunicaciones Estratégicas se manifiesta en el Centro de Excelencia creado específicamente para este fin: el Centro de Excelencia de Comunicaciones Estratégicas (StratCom COE) en Riga, que inició su actividad en 2014 y está financiado por siete Naciones Patrocinadoras (entre ellas, Alemania). Su misión es el análisis de la propaganda enemiga (en la actualidad, se centra sobre todo en Rusia y el ISIS), así como el desarrollo de conceptos y recomendaciones para su uso y aplicación en las Comunicaciones Estratégicas dentro de la OTAN y a sus países miembros. En relación con los «déficits de comunicación» antes mencionados de la Alianza durante la guerra de Afganistán, el centro publicó un estudio global donde se analizaban los esfuerzos que la OTAN había llevado a cabo sobre esta cuestión durante la guerra, de los que extraía varias «Enseñanzas» para el futuro. El informe divide el proceso de comunicación de la OTAN durante la guerra en Afganistán en dos campañas: 1) Buscar la aceptación por parte de la opinión pública de las 51 naciones participantes en la operación y, 2) Obtener el apoyo de la población afgana en la zona de guerra. En la sección de «Enseñanzas», el principal argumento del autor consiste en consolidar de manera permanente y más efectiva las Comunicaciones Estratégicas en el seno de las áreas de operación de la OTAN; entre otras cosas, recomienda «[e]stablecer relaciones más profundas y de mayor beneficio mutuo con la industria privada y los medios de información» (7). Además de estos actores, la OTAN también pretende «intensificar el compromiso con otras organizaciones internacionales, incluida la UE» (8). Deberíamos señalar que este tipo de cooperación ya tiene lugar y que el incremento de la actividad



Fuente: DoD

en el campo de las Comunicaciones Estratégicas no se circunscribe a la OTAN como actor. Ha habido un aumento simultáneo de las actividades de StratCom en el seno de las organizaciones y gobiernos aliados. Como estas instancias contribuyen de manera sustancial a la cuestión de la StratCom, centrarse en exclusiva en la OTAN tendría aquí poco sentido. Así pues, en lo que sigue se tienen también en cuenta las actividades de la UE y del gobierno federal de Alemania en este aspecto. Las actividades de propaganda de la OTAN y sus aliados se pueden dividir en dos categorías principales, como ya ilustraba el ejemplo de Afganistán: 1) propaganda interior para ganarse el favor de la población propia y, 2) propaganda exterior para convencer de la perspectiva propia a la población de los actores enemigos.

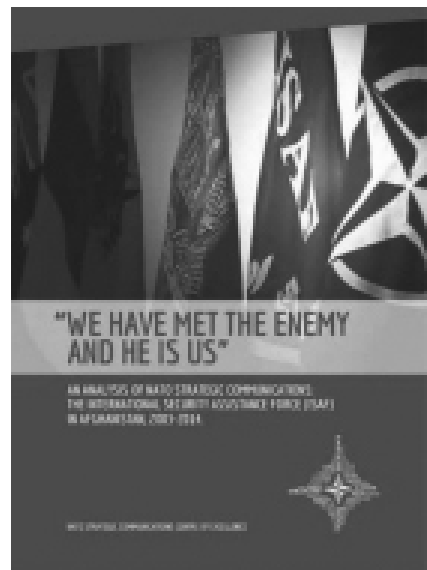
Comunicaciones Estratégicas hacia dentro

El gobierno federal alemán respondió a una interpelación menor del partido de la izquierda: «Las Comunicaciones Estratégicas y cuestiones de ciberdefensa forman parte de las tareas de la OTAN y el Ejército Federal»(9). Por tanto, no puede sorprendernos que la Universidad Bundeswehr de Munich (Universidad de las Fuerzas Armadas Federales) ya esté realizando investigaciones sobre la implantación en el Ejército Federal de conceptos de la OTAN sobre Comunicaciones Estratégicas y que el gobierno federal esté comprometido con este ámbito. En consecuencia, la OTAN no fue la única institución que publicó un artículo durante la crisis ucraniana. El Ministerio de Asuntos Exteriores alemán también hizo público un documento de 8 páginas titulado «Realitätscheck» (control de la realidad) dirigido a su personal, a los políticos alemanes y a los medios de comunicación. Su objetivo era «corregir» 18 alegaciones procedentes de Rusia. La primera «alegación» rusa era que «Occidente ha chocado con los asuntos internos de Ucrania y ha contribuido a la destitución del gobierno legítimo de Yanukóvich» (10). La «corrección» por otra parte, afirma que la población ucraniana había adoptado una actitud pacífica en favor de la constitucionalidad y contra la corrupción por su frustración ante la suspensión del acuerdo de asociación de la UE, mientras que el gobierno había emprendido medidas violentas contra la población. Con relación a la huida de Yanukóvich, el documento citaba directamente además el punto de vista del gobierno ucraniano de que él había «eludido sus obligaciones oficiales de forma inconstitucional». En la contra-declaración se omite la violencia empleada por grupos fascistas de manifestantes, así como los diversos casos de influencia occidental fehaciente en el conflicto y en los actores participantes. Habría sido digna de mención, por ejemplo, la financiación deliberada del partido UDAR (Alianza

Democrática Ucraniana por las Reformas) por parte de la Fundación Konrad Adenauer asociada a la CDU, así como la financiación generalizada de dos grupos prooccidentales por parte de la UE (11). Habría mucho margen para continuar sin límites con la relación de posibles añadiduras a las respectivas correcciones.

Además de los esfuerzos del gobierno federal, la UE creó su propio grupo de trabajo, al que se asignó la tarea de contrarrestar los engaños de los rusos: el Grupo Oriental de Comunicaciones Estratégicas. La respuesta a una interpelación menor por parte del partido izquierdista sobre este grupo de trabajo decía que estaba «dedicado al desarrollo de narraciones y productos de comunicación favorables» en lengua rusa y a establecer el punto de vista de la UE contra las «narraciones rusas». Se supone que este "Grupo Oriental de Comunicaciones Estratégicas" será activo en Internet, por ejemplo, e "informará de forma proactiva sobre las medidas y valores de la UE a través de páginas web y redes sociales" en ruso. Se supone que evaluará los medios de comunicación rusos, "identificará las mentiras evidentes" y emitirá informes comentados para los Estados miembros de la UE. Otra tarea del "Grupo de Trabajo Rusia" es también "apoyar a los medios de comunicación independientes de Rusia"»(12). Además, la respuesta a la interpelación en cuestión, muestra que la UE está planeando «establecer redes con periodistas y representantes de medios de comunicación, entre otros», así como relaciones de cooperación con «Estados miembros de la UE, organizaciones internacionales, como la OTAN-OSCE y el Consejo de Europa, países socios de la UE y actores de la sociedad civil»(13). En lo que se refiere a la cooperación con la OTAN, la comunicación con el Centro de Excelencia de Comunicaciones Estratégicas de Riga ya está en marcha.

Aunque la de ocuparse de la política informativa rusa es la más característica de las cuestiones ante la opinión pública, las Comunicaciones Estratégicas de la OTAN no se circunscriben a este área. En la actualidad se está confeccionando un estudio para el Centro de Competencia del Poder Aéreo Conjunto de la OTAN (JAPCC siglas en inglés), con sede en Kalkar, apoyado por el Centro de Excelencia de Comunicaciones Estratégicas, en relación con la cuestión de cómo gestionar las «campañas de desinformación» dirigidas contra la fuerza aérea. El estudio critica la opinión, que prevalece «equivocadamente» en los medios de comunicación y la opinión pública, de que los bombardeos supondrían elevadas cifras de bajas civiles, mientras que los drones «no agradan en términos generales, ya que la opinión pública los considera una especie de arma inhumana o injusta» (14). Se presenta la situación en Alemania como algo especialmente problemático en relación con la opinión sobre las guerras (aéreas): «los alemanes son mucho más susceptibles a las campañas de desinformación y anti-militaristas que la mayoría de las demás naciones de la OTAN» (15). Las consiguientes recomendaciones incluyen una que sería útil para influir con mayor fuerza en las informaciones para orientar esas reservas en beneficio de una percepción positiva de la fuerza aérea.



Comunicaciones Estratégicas fuera de la zona

Además de los esfuerzos por influir en la opinión pública de los Estados miembros de la OTAN, ésta y la UE también han asumido diversos empeños para convencer con sus relatos a la población y las minorías rusas de los Estados miembros de Europa oriental. Como estos últimos obtienen la información principalmente en los países bálticos de medios de comunicación rusos vinculados al Kremlin, la OTAN se esfuerza por crear medios de comunicación alternativos en lengua rusa. En este marco, Estonia creó su propio canal de televisión en lengua rusa en septiembre de 2005. Letonia y Lituania también se afanan por aumentar el número de canales de televisión en lengua rusa y han alcanzado acuerdos para cooperar con la cadena internacional de Alemania Deutsche Welle, que ofrece contenidos en lengua rusa para ambos países (16). El Vicesecretario General de la OTAN, Alexander Vershbow, subrayó favorablemente la intensificación del compromiso de Deutsche Welle en un discurso pronunciado ante el Public Diplomacy Forum de 2015: «los aliados individuales están tomándose cada vez más en serio el reto de la información. [...] Y en Alemania el gobierno está incrementando su apoyo económico a Deutsche Welle para permitirle que emita en más idiomas y por toda Europa Central y del Este» (17).

La coordinación de diferentes medios de comunicación europeos cae dentro de la jurisdicción del Grupo de Comunicaciones de la UE: «Es tarea del Grupo de Trabajo EU EASTSTRATCOM interrelacionar mejor a los Estados miembros de la UE y coordinar mejor las diferentes actividades en los países de la Asociación Oriental en Rusia. [...] El objetivo es identificar las sinergias potenciales y, así, contribuir a reforzar la coherencia» (18). Aparte de eso, la Fundación Europea para la Democracia (EED, European Endowment for Democracy), financiada por los Estados miembros para apoyar a los grupos democráticos y de la sociedad civil en los países europeos y sus Estados vecinos, representa una parte de la financiación de los medios pro-occidentales en lengua rusa en el plano de la UE. Al igual que su modelo, la estadounidense Fundación Nacional para la Democracia (NED, National Endowment for Democracy), la EED es objeto de críticas por ejercer de brazo de la política exterior de la UE (19).

En un principio, los esfuerzos para que el paisaje de los medios de comunicación fuera más plural son bienvenidos, como también lo son los dedicados a intensificar la integración social de las minorías rusas parcialmente excluidas en los países bálticos. Sin embargo, cuando se comprende que muchas de estas iniciativas están financiadas con ayudas de la UE y coordinadas por la UE y sus instituciones asociadas con el fin de apoyar «relatos favorables» sobre el papel que desempeñan la UE y la OTAN, parece adecuado criticar el objetivo de la contra-propaganda y el menoscabo de la independencia de los medios de comunicación patrocinados, que son resultados adicionales de la financiación. Uno de los incidentes recientes de la guerra de propaganda entre Rusia y la OTAN fue el aprovechamiento del Festival de Eurovisión de 2016. Rusia había criticado que su resultado fuera una decisión política. La OTAN también promovió esta interpretación presentando al ganador ucraniano de forma muy positiva en su canal de Youtube mucho antes de que empezara el festival y enviando también el video por Twitter tras el veredicto del festival. Thomas Wiegold, titular de un blog pro-militar, señaló oportunamente: «Así pues, la OTAN se entrega a la interpretación rusa de que la decisión del festival fue política. La alianza está descubriendo que la cultura, la música y este evento transgresivo es un medio para la información de la guerra contra Rusia». (20)

Conclusión

Aparte de las diversas evoluciones relacionadas con la expansión de la propaganda de la OTAN, es importante señalar que las informaciones de los medios de comunicación ya contienen a menudo un «relato positivo» sobre el militarismo y la política de la Alianza.

Este cambio alcanzó en Alemania un momento cumbre sin precedentes al comienzo de la crisis ucraniana, cuando las informaciones parciales y distorsionadas sobre el conflicto caracterizaron a los diversos medios de comunicación alemanes más importantes (21). Este tipo de evoluciones resultan especialmente amenazadoras, sobre todo porque las guerras anteriores siempre se habían declarado sobre la base de mentiras y fraudes. Ya se tratara de las acusaciones en el año 2003 de que Irak tenía armas de destrucción masiva o de las valoraciones del año 2011 de que había una matanza masiva inminente en Libia, estos fraudes demostraron ser falsos. Este tipo de evoluciones se fomentan cuando los medios de comunicación adoptan y respaldan las interpretaciones de los actores militares en lugar de recurrir a informar de manera crítica. Se trata de una tendencia que podría incrementarse con el refuerzo a las Comunicaciones Estratégicas de la OTAN. Si la OTAN quisiera cumplir con su requerimiento oficial de suministrar a la opinión pública hechos objetivos, sería necesario reconsiderar de manera crítica su función, así como su disposición a dejar que las valoraciones de sus medidas las hagan periodistas críticos e independientes sin influir en ellos de forma deliberada.

Notas

1. Brett Boudreau: We have met the enemy and he is us, NATO StratCom COE 2016 (p. 385).
2. Anais Reding, Kirstin Weed, Jeremy J. Ghez: NATO's Strategic Communication concept and its relevance for France, RAND Corporation, 2010.
3. Nato: e-Library: Official texts: Bucharest Summit Declaration, nato.int, 03.04.2008.
4. Nato: Newsroom: News: Strasbourg/Kehl Summit Declaration, nato.int, 04.04.2009.
5. En el Comprehensive Approach de la OTAN se pueden encontrar varios aspectos de la guerra híbrida «criminal», como los ciberataques, la cooperación civil-militar o las Comunicaciones Estratégicas.
6. Nato: e-Library: Official texts: Wales Summit Declaration, nato.int, 05.09.2014.
7. Boudreau 2016 (p. 65).
8. Ibid. (p. 345).
9. Bundestag Drucksache 18/4567 (p. 15). Own translation.
10. Auswärtiges Amt: Realitätscheck: Russische Behauptungen - unsere Antworten, Stand, 18.02.2015 (p. 1). Own translation.

11. Jürgen Wagner: Die Ukraine und Europas Nachbarschaftspolitik, IMI-Studie 2015/04.
12. Bundestag Drucksache 18/6486 (p. 1). Own translation. Ibid. (p. 7). Own translation.
13. Ibid (p.7)
14. James S. Corum: NATO Airpower and the Strategic Communications Challenge, JAPCC Journal, Ed. 21, 2015 (p. 47).
15. JAPCC: Readahead - Joint Air & Space Power Conference 2015: Air Power and Strategic Communications (p. 35).
16. Andreas Theyssen: Kampf gegen die russische Propaganda: Deutschland hilft im baltischen Fernsehkrieg, Spiegel Online, 23.05.2015.
17. Nato: Newsroom: Speeches & transcripts: Meeting the Strategic Communications Challenge, nato.int, 17.02.2015.
18. Bundestg Drucksache 18/6486 (p. 9). Own Translation.
19. Matthias Rude: Im langen Schatten des Antikommunismus - Die «Europäische Demokratiestiftung», Hintergrund, 30.09.2013.
20. Thomas Wiegold: Mitmischen im InfoWar: Die NATO und der Eurovision Song Contest, augengeradeaus.net, 17.05.2016. Own translation.
21. Véase, por ejemplo: David Goessmann: Halbwahrheiten und Doppelstandards - Medien im Ukraine Konflikt, Wissenschaft und Frieden 2015-01, (pp. 46-50); Claudia Haydt: MedialeKriegstrommel - Ideologieproduktion and der Heimatfront, IMI-Analyse 2015/012.



III. Estrategias

Vigilancia Terrestre Aliada

Los ojos y oídos de la OTAN en Europa del Este

Marius Pletsch

La OTAN empezó a utilizar sus drones de reconocimiento en 2015. El 4 de junio de 2015, la Alianza celebró la salida de su primer dron con la neutra identificación de «NATO 1». Los drones forman parte de un programa llamado Vigilancia Terrestre Aliada (AGS, Allied Ground Surveillance) (1). Su misión consiste en realizar operaciones de reconocimiento para los Estados miembros de la OTAN y complementar a las unidades de vigilancia aérea AWAC. Los drones HALE (High Altitude Long Endurance, Gran Altitud Gran Autonomía) del tipo RQ-4B Global Hawk, producidos por la compañía estadounidense Northrop Grumman, son capaces de operar a grandes altitudes (su techo absoluto son 18.288 metros) durante grandes periodos de tiempo (más de 32 horas) (2).

Se supone que un total de cinco grandes drones están a disposición de la OTAN. En 2016 está previsto su traslado a la Base de la OTAN de Sigonella, en Sicilia, Italia. La Base Principal de Operaciones (MOB, Main Operating Base) de la OTAN en la Base de la OTAN de Sigonella y las estaciones móviles terrestres (MGGs, Mobile General Ground Stations / TGGs, Transportable General Ground Stations) sirven para procesar los datos que los drones hayan recogido. La Alianza también adquirió su propia unidad de formación. Como máximo se despliegan al mismo tiempo dos drones, de tal modo que se pueden examinar simultáneamente dos zonas. La cantidad de datos recogidos por los sensores de los drones requiere un enorme gasto de recursos personales (3).

No todos los 28 Estados miembros de la OTAN participaron en la financiación de la AGS. El plan inicial era adquirir ocho unidades de vuelo, pero la cifra se redujo a cinco. En un principio, 13 estados firmaron en 2009 el Memorandum de Entendimiento del Programa AGS (PMoU, Programme Memorandum of Understanding). Este PMoU tiene una vigencia de 30 años. Tras la introducción de una enmienda en 2013, un total de 15 estados participan en la financiación y prestan apoyo (Canadá ha renunciado al plan de adquisición, pero Polonia y Dinamarca se han unido al grupo). Según el PMoU, tres estados soportan aproximadamente el 89,7% de los costes: EE UU el 41,7%, Alemania el 33,3% e Italia el 14,7%. El 10,3% restante se distribuye entre Bulgaria, Dina-

marca, Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Polonia, República Checa y Rumanía. Las asignaciones variaron ligeramente tras la introducción de la enmienda. Aunque otros dos estados participan en el programa, Alemania todavía tiene que soportar aproximadamente el 31% del coste total de 1.450 millones de euros, es decir, 483,31 millones de euros. Ello incluye tanto los costes de adquisición como los de funcionamiento de la Agencia de Gestión del Programa de Vigilancia Terrestre de la OTAN (NAGS-MA, NATO Alliance Ground Surveillance Management Agency), creada expresamente para la coordinación y adquisición (4).

El sistema se ha creado para que esté listo para actuar en 2018. La futura área de operaciones de los drones de la AGS estará en el teatro oriental de la UE. Los grandes drones suministrarán resultados de la vigilancia de Ucrania oriental, Rusia y otros Estados fronterizos. Los drones Global Hawk ya están operando en la actualidad. Los drones de EEUU atraviesan el Mar Báltico o participan en maniobras como «Trident Juncture» (2015) en el marco de la denominada «European Reassurance Initiative», que pretende garantizar a los Estados bálticos que la alianza militar está de su lado (5). El gobierno federal alemán no podía ofrecer «ningún hallazgo» en su respuesta a una interpelación parlamentaria sobre qué otras áreas estaba previsto vigilar y los actos de quién eran los que se iba a espiar (6). El gobierno se dio por satisfecho con la afirmación de EE UU de que la tecnología de vigilancia se desactiva cuando se sobrevuela Alemania (7).

A largo plazo, el gobierno federal tiene previsto operar sus propios drones. Como el EuroHawk resultó ser un agujero negro de dinero y presumiblemente no saldrá del hangar para realizar pruebas de vuelo hasta después de 2017, el Ministerio de Defensa está buscando otro dron de similar construcción capaz de transportar la tecnología de vigilancia desarrollada por Airbus y admitida para su uso en el espacio aéreo ordinario. A diferencia de la AGS, que principalmente consiste en la obtención de datos de radar e imágenes, el sistema Airbus opera como herramienta para la interceptación de señales de radio y otros flujos de datos. El sistema se denomina «Integrated SIGINT-System» (ISIS), y sus costes representan unos 270 millones de euros hasta el momento. La decisión de procurar el futuro sistema de transporte se ha retrasado y todavía no es seguro si podrá establecerse en la actual legislatura del Bundestag. Parece probable que la elección final sea el MQ-4C Triton, también producido por Northrop Grumman. Los costes previstos ascienden a otros 648 millones de dólares, además de los 616 millones que ya se han gastado en el Euro Hawk y en ISIS. Todavía no está claro si se autorizará el Triton (8). Es probable que estos drones se desplieguen en territorio de la OTAN. La AGS será los ojos de la OTAN y los drones propiedad del ejército federal alemán serán los oídos de la OTAN (9). Se espera, por tanto, que se incremente aún más la flota de drones propiedad del ejército federal (10).



Fuente: NAGSMA

Notas

1. Thomas Wiegold: DroneWatch: Roll-out für erste Drohne des NATO-Bodenüberwachungssystems AGS, augengeradeaus.net, 4.6.2015.
2. NATO: Alliance Ground Surveillance (AGS), nato.int, 9.2.2016.
3. Matthias Monroy: NATO-Drohnenflotte auf Sizilien bald einsatzbereit, US-Luftwaffe startet erste Flüge Richtung Russland, netzpolitik.org, 29.1.2016.
4. Bundestag Drucksache 17/14571: Antwort der Bundesregierung auf die Kleine Anfrage der Abgeordneten Andrej Hunko, Wolfgang Gehrcke, Jan Korte, weiterer Abgeordneter und der Fraktion der DIE LINKE. Deutsche Beteiligung am NATO-Programm «Alliance Ground Surveillance», bundestag.de, 15.8.2015, p. 3.
5. Bundestag Drucksache 18/6978: Antwort der Bundesregierung auf die Kleine Anfrage der Abgeordneten Andrej Hunko, Dr. Alexander S. Neu, Wolfgang Gehrcke, weiterer Abgeordneter und der Fraktion DIE LINKE. Drohnen auf Basis des US-Modells «Global Hawk» im deutschen Luftraum, bundestag.de, 8.12.2015, pp. 4-5.
6. Ibid., pp. 4-5.
7. Ibid., p. 8.
8. Ibid., p. 13.
9. Bundesverteidigungsministerium: Stichwort: Die Alliance Ground Surveillance der NATO, bmvg.de, 15.05.2012.
10. Pletsch, Marius (2016): Eine Drohne für Europa, IML-Studie



III. Estrategias

El ruido de sables atómicos

La ofensiva nuclear de la OTAN

Jürgen Wagner

A principios de 2015, el «Bulletin of the Atomic Scientists» (Boletín de Científicos Atómicos) adelantó su infame «Reloj del Juicio Final», que muestra que el mundo está al borde de una guerra nuclear, a tres minutos antes de la medianoche. Según los científicos nucleares, el mundo solo ha estado una vez, en 1953, más cerca de semejante umbral del desastre (1). En el momento siguiente, la situación no hizo más que empeorar cuando en enero de 2017 la organización dejó claro lo siguiente: «En el transcurso de 2016, el paisaje de la seguridad global se ensombreció cuando la comunidad internacional no consiguió lidiar con las amenazas más acuciantes para la existencia de la humanidad, las armas nucleares y el cambio climático. [...] Por estas razones, el Consejo Científico y de Seguridad del Boletín de Científicos Atómicos ha decidido desplazar 30 segundos la manecilla de los minutos del Reloj del Día del Juicio Final para aproximarlos a la catástrofe. Ahora quedan dos minutos y treinta segundos para la medianoche» (2).

Los militares de alta graduación comparten la misma visión sombría, si bien desde una perspectiva absolutamente distinta: en mayo de 2016, Richard Shirreff, que fue Subcomandante Supremo Aliado de la OTAN en Europa entre 2011 y 2014, publicó su libro «2017 War with Russia» (2017 Guerra con Rusia). En él advertía que la guerra nuclear entre Rusia y Occidente no era obligatoria, pero «enteramente plausible». Solo se podía evitar enfrentándose a Rusia con una acumulación decisiva en el flanco oriental de la OTAN. El prefacio del libro de James Stavridis, que fue Comandante Supremo Aliado de la OTAN en Europa entre 2009 y 2013, resulta similarmente inquietante. Es obvio que es de la misma opinión: «Con el presidente Putin, Rusia ha trazado una peligrosa senda por la que, si se le permite continuar, puede conducir inexorablemente a un enfrentamiento con la OTAN. Y eso supondrá una guerra que podría volverse nuclear con facilidad» (3).

De todas formas, no es la mera acumulación convencional actual lo que contribuye de forma generalizada a construir este escenario, sino la estrategia nuclear de la OTAN, que está estrechamente vinculada con su modelo estadounidense. Esta estrategia siempre ha estado orientada

a librar una guerra nuclear «con éxito» en todos los planos imaginables. Pero la agresividad y la franqueza empleada en este quehacer ha sido una evolución nueva en los últimos tiempos. Así, ha habido dentro de la OTAN muchas demandas para volver a dar realce de forma diferenciada al papel de las armas nucleares en relación con el dramático deterioro de las relaciones con Rusia (capítulo 1). Aunque hasta 2018 no se espera que se revise de manera oficial la estrategia nuclear de la OTAN, ya se pueden adivinar los elementos que serán fundamentales basándose en los respectivos debates y programas que ya se han iniciado. En lo que se refiere a las armas nucleares tácticas, es decir, aquellas «idóneas para» actuar en un campo de batalla limitado, no solo se ha reclamado su modernización, sino que también se ha desplegado en Europa una acumulación de armamento nuclear estadounidense bajo la perspectiva de compartir la posición nuclear. Sirve como justificación la acusación —pésimamente demostrada— de que Rusia ha reducido su umbral nuclear aplicable, de tal modo que la OTAN ha tenido que reaccionar en consecuencia (capítulo 2). En el plano estratégico, es decir, el de las armas destinadas a destruir el arsenal del otro bando en los respectivos países, EE UU y la OTAN se orientan cada vez con mayor claridad hacia la capacidad de atacar primero contra Rusia (y China) (4). La OTAN forma parte esencial de estas tentativas de obtener la supremacía nuclear debido a la modernización de los misiles nucleares estadounidenses en Europa, los cuales se convierten, por tanto, en armas estratégicas, así como debido a la defensa de misiles actualmente en construcción (capítulos 3 y 4).

Como EE UU y la OTAN, además, se niegan a ofrecer garantías fiables de cuál es la capacidad de Rusia (y China) de golpear en segunda instancia, ambos países se sienten directamente obligados a invertir masivamente en la modernización de su arsenal nuclear con el fin de no ser «susceptibles de sufrir chantaje nuclear». A su vez, otra serie de países se han sentido amenazados debido a la dinámica intrínseca del dominio de las armas nucleares y han intensificado sus esfuerzos. Esta es la razón por la que en la actualidad hay una inminente «avalancha de armamento nuclear» (5). En lugar de oponerse decididamente a esta tendencia mediante iniciativas de desarme, los oficiales de alta graduación de la OTAN declaran más o menos la muerte del control de armamento (capítulo 5).

1. La OTAN y la valoración de las armas nucleares

Como ya se ha mencionado, la política nuclear de la OTAN está esencialmente supeditada a la respectiva imagen reflejada en EE UU. Aunque Francia y Gran Bretaña también tienen armas nucleares, EE UU ha impreso su sello en la política nuclear de la alianza desde su creación hasta el día de hoy. El Concepto Estratégico de 2010 de la alianza alude claramente a «la jerarquía de las potencias nucleares de la OTAN»: «La garantía suprema de la seguridad de los aliados proviene de las fuerzas nucleares estratégicas de la alianza, particularmente las de Estados Unidos; las fuerzas nucleares estratégicas independientes del Reino Unido y Francia, que desempeñan su propio papel disuasorio, contribuyen a la disuasión y la seguridad generales de los aliados» (6). Al mismo tiempo, ni la OTAN ni sus países miembros sin capacidad nuclear tienen ninguna competencia sobre las armas nucleares de EE UU; ni siquiera sobre el arsenal de armamento nuclear desplegado en Europa en el marco de la política nuclear conjunta: «la propia OTAN no tiene ninguna autoridad sobre la decisión del uso de las armas nucleares. La decisión de emplear armas nucleares en apoyo de la OTAN solo la pueden tomar en Washington, Londres y París los dirigentes de esos Estados con armamento nuclear. La OTAN sería consultada y seguramente

autorizada (por consenso) para utilizarlo, pero no puede impedir su uso. [...] El proceso de consulta se refiere formalmente solo a las armas del acuerdo de política nuclear conjunta de la OTAN» (7). La política nuclear del Presidente Bill Clinton (1993-2001), así como la de sus sucesores George W. Bush (2001-2008) y Barack Obama (2008-2017) se basaron en la capacidad de declarar una guerra nuclear y de «ganarla». La capacidad nuclear de EE UU ante los enemigos principales, Rusia y China se ha «mejorado» con los tres presidentes (8). Aun cuando el gobierno de Obama escogiera en un principio realizar formulaciones que a primera vista eran llamativamente más prudentes que las de su predecesor, el objetivo siguió siendo el mismo, a saber: «reforzar la disuasión de potenciales adversarios», según la versión de 2010 de la Nuclear Posture Review [«Revisión de la Posición Nuclear»]. Se trata de una referencia apenas limitada y dirigida sobre todo a Rusia y China. La postura desarrolla el objetivo y dice que la OTAN «solo consideraría el uso de armamento nuclear en circunstancias extremas para defender los intereses vitales de Estados Unidos o sus socios y aliados» (9).

En consecuencia, la política de la OTAN vino guiada por este objetivo: «En su Concepto Estratégico de 1999 y el correspondiente documento MC 400/2 del comité militar, la OTAN no presentó el uso de las armas nucleares como «último recurso», como todavía había hecho en su Declaración de Londres de 1990. La política de no ser el primero en utilizarlas no fue publicada tampoco porque EE UU se reserva el derecho a ser el primero en utilizar armas nucleares en su estrategia nacional, entre otras cosas. Así pues, se podría evitar una contradicción manifiesta entre las estrategias de la OTAN y EEUU» (10).

El siguiente Concepto Estratégico fue adoptado en la Cumbre de la OTAN de 2010 celebrada en Lisboa. Contenía formulaciones relativamente moderadas y resaltaba la determinación de «crear las condiciones para un mundo sin armas nucleares». Por otra parte, la OTAN siguió ciñéndose firmemente a la relevancia ininterrumpida de las armas nucleares: «La disuasión, basada en la adecuada combinación de capacidad nuclear y convencional, sigue siendo un elemento central de nuestra estrategia general. Las circunstancias bajo las que se podría tener que contemplar el uso de armas nucleares son extremadamente remotas. Mientras existan las armas nucleares, la OTAN seguirá siendo una alianza nuclear» (11). En esa misma cumbre de la OTAN, se encargó la construcción de un escudo defensivo de misiles de la OTAN (véase más abajo) y la revisión de la estrategia nuclear de la OTAN. Esta última se publicó en mayo de 2012 bajo el título de «Deterrence and Defence Posture Review» [«Revisión de la Posición de Defensa y Disuasión»], pero principalmente siguió ciñéndose al mantenimiento del statu quo al llegar a la conclusión de que no había ninguna necesidad urgente de actuar: «La revisión ha mostrado que la postura de la alianza con respecto a la fuerza nuclear cumple en la actualidad con los criterios para una postura disuasoria y defensiva efectiva» (12).

Todo esto sucedía antes de que, a partir de noviembre de 2013, las relaciones entre Rusia y Occidente fueran de hostilidad declarada debido a la crisis ucraniana. Desde entonces, no solo EE UU, sino también la OTAN, han atravesado un periodo de rearme generalizado; tanto verbalmente como de facto, y también en el sector nuclear. En consecuencia, el Secretario General de la OTAN Jens Stoltenberg dijo en la Conferencia de Seguridad de Múnich celebrada en 2016: «Hemos visto a una Rusia más asertiva. Una Rusia que está desestabilizando el orden de seguridad europeo. [...] Nuestra disuasión también tiene un componente nuclear. La retórica, la postura

y las maniobras de Rusia con sus fuerzas nucleares tienen como objetivo intimidar a sus vecinos y menoscabar la confianza y la estabilidad en Europa»(13) .

En este contexto, Karl-Heinz Kamp, jefe de la Academia Federal Alemana para la Política de Seguridad (BAKS) cumple el papel de acicate. Sostiene que los fundamentos en los que se basaba el escenario de la relativamente modesta «Deterrence and Defense Posture Review» de 2012 ya no existe: «Rusia ha retirado definitivamente su colaboración y se está definiendo como potencia anti-occidental. [...] Rusia puede ser convencionalmente inferior en su conjunto, pero en muy poco tiempo podría generar unos grados de fuerza considerables concentrando tropas con maniobras militares. [Esta situación] ha provocado peticiones de reducir los tiempos de respuesta (teniendo en cuenta el factor coste) y a redoblar las maniobras militares con el uso de armas nucleares» (14). Junto con Pierre Vimont, Secretario Ejecutivo General del Servicio Europeo de Acción Exterior, y Kurt Volker, entonces embajador estadounidense ante la OTAN, Kamp participó en la publicación de un informe emitido en marzo de 2016 donde se insistía en que «la OTAN debe situar el dossier nuclear en un lugar de la agenda más prioritario de aquel en el que se encuentra hoy».(15)

Pensando en el fondo de la cuestión, los debates actuales en EE UU y en el seno de la OTAN coinciden en insistir en la necesidad de una amenaza nuclear más «creíble» para evitar una confrontación con Rusia. Esto, a su vez, significa crear las condiciones para librar guerras nucleares «con éxito». Como ya hemos señalado, no es que la estrategia en sí misma sea nueva, pero ahora se promueve con relativa franqueza. Así, Claudia Major, del Instituto Alemán para Asuntos Internacionales y de Seguridad, escribe que «la disuasión nuclear también

ofrece protección; pero solo si Rusia cree que la OTAN emplearía realmente armas nucleares» (16). En consecuencia, el tono de voz se elevó ligeramente en la Declaración de la Cumbre de julio de 2016: «Cualquier empleo de armas nucleares contra la OTAN alteraría de manera fundamental la naturaleza de un conflicto. Las circunstancias bajo las cuales la OTAN podría tener que utilizar armas nucleares son extremadamente remotas. No obstante, si la seguridad esencial de alguno de sus miembros se viera amenazada, la OTAN dispone de capacidad y de determinación para imponer a un adversario costes que serían inaceptables y que superan con creces los beneficios que ese adversario podría esperar obtener»(17).

El ABC de la guerra nuclear

El término «primer ataque» alude a un ataque nuclear cuyo objetivo es «derrotar a otra potencia nuclear destruyendo su arsenal hasta el punto de que el país atacante pueda sobrevivir a la represalia debilitada mientras el bando oponente queda incapacitado para proseguir con la guerra» (Wikipedia)

«Las armas nucleares estratégicas eran las armas nucleares que EE UU y Rusia desplegaron para poder dispararse mutuamente con gran potencia explosiva. Por otra parte, el campo de aplicación de las armas tácticas habría sido otros teatros de guerra como Europa o Corea.

Estas armas tienen una potencia explosiva reducida, media o mayor y no necesariamente comportarían una confrontación nuclear global que incluyera a EE UU o Rusia» (Extraído y traducido de la página web del Bonn International Center for Conversion)

«Los sistemas de misiles antibalísticos (sistemas ABM) se utilizan para proteger de misiles balísticos a una gran extensión de territorio. Están equipados con misiles anti-aéreos especiales para destruir los misiles y los misiles de crucero que pudieran aproximarse. Los sistemas ABM se desplegaron por primera vez en la Guerra Fría por parte de la Unión Soviética y EE UU para la protección estratégica contra misiles balísticos nucleares intercontinentales. Estaban limitados en número por el Tratado de ABM [que EE UU declaró nulo en el año 2001]» (German Wikipedia).

2000 200 2001». (Wikipedia, en alemán).



2. ¿Armamento nuclear para guerras tácticas en Europa del Este?

La estrategia nuclear compartida es el vínculo que conecta las estrategias nucleares de EE UU y de la OTAN. Con ayuda de la OTAN, los Estados que carecen de armamento nuclear pasan a formar parte de la planificación de misiones nucleares. Entre las condiciones para la participación se encuentran el almacenamiento de armas nucleares en su territorio o el cumplimiento de las exigencias técnicas para utilizar armas nucleares; por ejemplo, tener aviones adecuados disponibles. Sin embargo, como ya se ha mencionado, toda la autoridad auténtica para decidir de hecho queda en manos de EE UU: «En tiempo de paz, las armas nucleares en los países no nuclearizados son almacenadas por el personal de la Fuerzas Aéreas de Estados Unidos (USAF, United States Air Force) [...]; los códigos Permissive Action Link requeridos para armarlas permanecen bajo control estadounidense. En caso de guerra, las armas se deben montar en los aviones de combate de los países participantes. Las armas están bajo la custodia y el control de los Escuadrones de Apoyo de Munición de las USAF» (18). Cinco Estados miembros de la OTAN —Alemania, Italia, Bélgica, Países Bajos y Turquía— participan en la actualidad de la estrategia nuclear compartida y Polonia está debatiendo la cuestión en este momento (19). Según algunas estimaciones, en estos países se encuentran desplegadas entre 150 y 200 armas nucleares tácticas estadounidenses (20). La mayoría de los estrategas de la OTAN, como el Jefe del Mando Europeo, James Stavridis, a quien ya citamos al comienzo, comparten dos presupuestos básicos: el primero es que las escaramuzas armadas con Rusia en Europa del Este eran muy probables. El otro es que Moscú hizo gala de su disposición para utilizar armamento nuclear táctico. La razón para la existencia de estas condiciones se ve en la supremacía de Occidente en el armamento convencional, que Rusia supuestamente quería desbaratar con su superior arsenal de armas nucleares tácticas. De hecho, EE UU solo dispone de 760 armas nucleares no estratégicas, de las cuales solo están desplegadas en Europa entre 150 y 200 en el marco de la estrategia nuclear compartida (21). En cambio, se estima que Rusia dispone entre 1.000 y 6.000 armas nucleares tácticas, según diferentes estimaciones. (22)

No obstante, es muy dudoso que Moscú esté pensando seriamente en utilizar armas nucleares tácticas en relación con estos conflictos. Un argumento importante contra este escenario es que Rusia ha elevado de forma inequívoca el umbral para el uso de armas nucleares en las dos versiones más recientes de sus doctrinas militares, que son fundamentales en este contexto (2010 y 2014), en lugar de reducirlo. Pero este hecho no impresiona a la mayoría de los defensores de emplear la línea más dura contra Rusia. Argumentan del siguiente modo: «las maniobras militares de Rusia suelen incluir simulación de escalada del armamento convencional al nuclear, lo que hace pensar que Rusia imagina y se entrena para una escalada militar continua que incluye el uso de armamento nuclear. [Junto con la creciente retórica amenazante de Rusia, estas maniobras son factores que] despiertan preocupación de que Rusia esté a punto de reducir el umbral nuclear y el uso o amenaza de uso de armas nucleares para sustentar su búsqueda de objetivos agresivos, con independencia de la posición de la Doctrina Militar Rusa de 2014 de que las armas nucleares solo se utilizarían en respuesta a un ataque nuclear contra Rusia o a un ataque convencional que amenazara la existencia de Rusia como Estado»(23).

En última instancia, no se puede determinar la verdadera actitud de Rusia, claro está. Las declaraciones realizadas en el seno de las Doctrinas Militares no son prueba evidente de que el umbral para utilizar armas nucleares sea alto, mientras que las alusiones a los esfuerzos de Rusia por modernizar su arsenal y sus diferentes maniobras no son pruebas convincentes tampoco de lo contrario.

Pero debería haber sobre la mesa evidencias claras para realizar grandes ajustes en la estrategia nuclear de la OTAN. Sin embargo, la perspectiva de que Rusia esté dispuesta para una guerra nuclear ha penetrado mucho entre los altos mandos. En su discurso ante la Conferencia de Segu-

Guerras nucleares “racionales”: “La victoria” es posible.

En EE UU siempre ha habido actores influyentes que entendían que una guerra nuclear era una opción viable y, por tanto, presionaban para que se actualizara el arsenal hasta el nivel de la victoria potencial. El artículo «Victory is Possible», escrito por Colin S. Gray y Keith Payne en 1980, es particularmente elocuente en este aspecto: «Si hay que utilizar la potencia nuclear estadounidense para apoyar objetivos políticos estadounidenses en el extranjero, Estados Unidos debe poseer la capacidad de librar una guerra nuclear racionalmente». A su vez, esto significa ser capaz de amenazar y disponer realmente del potencial para causar daños irreparables a la Unión Soviética y, por otra parte, limitar las bajas propias a una cifra «aceptable» en un conflicto de este tipo; los autores las cifran en 20 millones de muertos: «Estados Unidos debería planear derrotar a la Unión Soviética y hacerlo a un coste que no impidiera la recuperación de Estados Unidos. Washington debe identificar los objetivos de guerra, que en última instancia significaría destruir a la autoridad política soviética y hacer emerger un orden de posguerra compatible con los valores occidentales».* Cualquiera tiene la tentación de descartar este tipo de consideraciones como antiguallas bastante abstrusas, pero se cree que Payne es el estratega nuclear más influyente del gobierno de Bush (2001-2008) y ha sido hasta el día de hoy un actor muy prestigioso en el seno del establishment nuclear estadounidense.

* Gray, Colin S. /Payne, Keith: *Victory is possible, Foreign Policy*, nº 39 / 1980. Alemán: *Sieg ist möglich, Blätter für deutsche und internationale Politik*, nº 12 / 1980.

ridad de Múnich de 2016, el Secretario General de la OTAN, Stoltenberg, por ejemplo, advirtió a Rusia sobre el uso de armas nucleares sin divagar con estipulaciones y cláusulas: «Pero nadie debería pensar que las armas nucleares se pueden utilizar en el marco de un conflicto convencional. Modificaría la naturaleza de cualquier conflicto de forma fundamental» (24). En mayo de 2016, otro informe elaborado por algunos estrategas de alta graduación de la OTAN, entre ellos el antiguo Secretario General Wesley Clark, abundaron en la misma línea: «la OTAN debería reforzar la disuasión nuclear señalando a Rusia que la estrategia de Moscú de utilizar armas nucleares sub-estratégicas para des-escalar el conflicto supondría una escalada importante y garantizaría la respuesta nuclear de la Alianza» (25). Según la actual línea de argumentación, EE UU y la OTAN carecen de medios «adecuados» para ofrecer semejante «respuesta nuclear» al hipotético uso de Rusia de armas nucleares tácticas. Una escalada en el plano estratégico comportaría un alto riesgo de guerra nuclear global, en la que nadie tendría ningún interés. Por esta razón, se solicitaron más armas nucleares tácticas para contraponer a Rusia. Matthew Kroenig, profesor de ciencia política de la Universidad de Georgetown y antiguo miembro del Departamento de Defensa estadounidense, pide una nueva ronda de armamento nuclear en Europa: «La decisión de la OTAN de eliminar prácticamente las armas nucleares de Europa ha dejado a Rusia con un amplio abanico de opciones sobre la escalada nuclear. [...] la OTAN debe planificar el desarrollo y despliegue de una nueva generación de armas nucleares sub-estratégicas en Europa. Al fin y al cabo, fue el despliegue de los misiles Pershing II en la década de 1980 lo que convenció a Moscú de firmar el Tratado INF (Intermediate-Range Nuclear Forces, referente a misiles balísticos de medio alcance) en un primer momento» (26).

Elbridge Colby, del «Center for a New American Security», (27) se expresó en términos similares, como también lo hizo Stanislaw Marian Koziej, que fue Jefe de la Oficina de Seguridad Nacional polaca desde 2010 a 2015: «Por desgracia, en la actualidad la escalada [...] parece ser el curso

más probable en este contexto de nueva Guerra Fría. La OTAN podría no tener ninguna otra alternativa práctica que elevar su potencial de armas nucleares y modificar las reglas de su compromiso debido a la actitud agresiva de Rusia. [...] Un programa a gran escala de modernización de este tipo de armas podría ser el siguiente paso lógico; la mejora de su seguridad, su capacidad de supervivencia, su alcance y precisión serían objetivos primarios. También podría abrirse paso la revisión y actualización de las reglas que definen la participación de países miembros de la OTAN no nuclearizados en la política nuclear de la Alianza». (28)

De hecho, está en pleno apogeo el desarrollo de este tipo de armamento nuclear de armas tácticas. Ya en 2010, el gobierno de Obama decidió iniciar un programa de modernización que incluía las armas desplegadas en Europa; está previsto hasta el año 2020 ir sustituyendo las actuales armas aplicables por otras más precisas y, por tanto, «mejores». El coste se estima en 6.000 millones de dólares (29). Se espera que la nueva variante de la bomba nuclear, llamada B61-12, sustituya ahora a los tipos más antiguos, 3, 4, 7 y 10, así como a las bombas nucleares estratégicas B-61-11 y B-83, capaces de penetrar en búnkeres. Esta última tiene una potencia de hasta 1,2 megatonnes de TNT, lo que la hace 90 veces más potente que la bomba lanzada sobre Hiroshima» (30). Aunque a las pocas semanas de su estreno no existe ninguna declaración clara del nuevo gobierno de Trump acerca de la B61-12, como el nuevo presidente es muy favorable al armamento nuclear (véase más abajo) es muy probable que la «modernización» se lleve a cabo a toda velocidad.

Esto también tiene consecuencias sobre Alemania, puesto que los aviones Tornado con los que se pretende transportar armas nucleares en el marco de la estrategia nuclear compartida no son compatibles con la B61-12 sin realizar modificaciones. Por esta razón, según los informes de septiembre de 2015 son candidatos para la «modernización», como también lo es el aeropuerto de Büchel: «Los Tornados alemanes deberían poder atacar con las armas nucleares estadounidenses más nuevas en el marco de la estrategia nuclear compartida, posible mediante la modernización de las armas nucleares desplegadas en las bases aéreas alemanas. [...] No solo fuentes estadounidenses, sino también alemanas, invierten dinero en la modernización de la base aérea de Büchel. Mientras EE UU paga la integración de las armas en los Tornados alemanes, el Ministerio de Defensa alemán invierte 112 millones de euros en la modernización de la pista y el instrumental del sistema de aproximación a Büchel. Otras bases nucleares estadounidenses en Europa, como Incirlik, Turquía o Aviano, en Italia, son también candidatas a la modernización» (31).

3. Capacidad para el primer ataque: una espada nuclear...

En el año 2001, un estudio completo y minucioso ya llegó a la conclusión de que Washington estaba a punto de obtener capacidad para realizar un primer ataque contra Rusia (32). Esta podría ser la razón por la que Rusia ha estado modernizando su arsenal en los años subsiguientes. Sin embargo, EE UU está buscando al mismo tiempo aumentarlo por su cuenta. El hecho de que esté centrándose en adquirir mayor precisión y potencia de penetración hace pensar que está aspirando realmente a la capacidad de un primer ataque. En el año 2006, un informe muy polémico publicado en Foreign Affairs y elocuentemente titulado «The Rise of U.S. Nuclear Primacy» ("El ascenso de la supremacía nuclear estadounidense") llegaba a la misma conclusión: «¿Está Estados Unidos buscando intencionadamente alcanzar la primacía nuclear? [...] [L]a naturaleza

de los cambios del arsenal actual y la retórica y las políticas oficiales sustentan esta conclusión. [...] En otras palabras, la fuerza nuclear estadounidense presente y futura parece concebida para llevar a cabo un ataque preventivo contra Rusia o China para desarmarlas» (33). En 2013, los dos autores argumentaron que EE UU estaba más cerca que nunca de obtener capacidad de primer ataque debido a las mejoras masivas del poder de penetración, la precisión y el reconocimiento de objetivos móviles (34). Otros expertos confirman estos descubrimientos (35).

Aunque una revisión de la política nuclear realizada durante el gobierno de Barack Obama anunció que no había necesidad de nuevas armas nucleares, su gobierno decidió emprender una modernización absoluta del arsenal estadounidense que no tiene parangón. Según los planes actuales, en los próximos 30 años se van a destinar a la modernización del arsenal entre 355.000 millones de dólares y un billón de dólares, según diferentes estimaciones (36). Hans Kristensen, uno de los principales expertos en política nuclear estadounidense, no deja ninguna duda acerca de contra quién se dirigen principalmente estos esfuerzos: «El presupuesto final de defensa del gobierno de Obama [refiriéndose al presupuesto del año 2017] corona de forma efectiva a este gobierno como el líder de la modernización nuclear de las presidencias estadounidenses posteriores a la Guerra Fría. Aunque hasta el momento las declaraciones oficiales han justificado la modernización nuclear masiva diciendo sobre todo que solo amplía la vida útil de las capacidades existentes, el Pentágono presenta ahora la modernización nuclear explícitamente como una respuesta directa a Rusia» (37).

En este contexto, Rusia considera particularmente problemático que las restricciones de los sistemas de transporte nuclear estratégicos y de ojivas estén limitados en el tiempo. El nuevo Tratado START, firmado por Rusia y EE UU el 8 de abril de 2010, y que los obliga a reducir el número de cabezas nucleares de 2.200 a 1.500 cada uno y el número de sistemas de transporte de 1.600 a 800 está en vigor solo hasta 2020. Al margen de los esfuerzos de Rusia, EE UU también se negó a someter los sistemas de defensa anti-misiles a ninguna restricción. Y no hay automatismos que garanticen la continuación de las restricciones más allá de su periodo de vigencia. En un caso extremo, si las relaciones empeoran, EE UU está absolutamente autorizada por la ley a proceder de nuevo con su escalada nuclear una vez que el convenio haya expirado. Tienen más de 4.480 cabezas nucleares desplegadas bajo su mando que, si es necesario, serán útiles como «muro contra sorpresas técnicas o geopolíticas» (38).

En este contexto resulta particularmente perturbador que el nuevo presidente estadounidense Donald Trump calificara al Nuevo Tratado START como «solo otro mal acuerdo que hizo el país», al tiempo que afirma que Estados Unidos debe alcanzar superioridad nuclear frente a Rusia (y otros): «Sería maravilloso, un sueño, que ningún país tuviera cabezas nucleares, pero si los países tienen que tenerlas, nosotros estaremos en lo más alto de la lista», dijo Trump (39). Para clarificar aún más la posición del presidente, el portavoz de la Casa Blanca, Sean Spicer, dijo: «en lo que ha sido muy claro es en que Estados Unidos no cederá a nadie su supremacía en este área. Eso es lo que dejó muy claro ahí. Y que si otros países tienen capacidad nuclear, siempre será Estados Unidos quien tenga la supremacía y se compromete a ello» (40).

Para empeorar las cosas, bajo el encabezamiento de «Prompt Global Strike» [Ataque Global Rápido], EE UU ha estado trabajando durante muchos años en la capacidad nuclear de realizar

ataques estratégicos con armas convencionales. Un análisis realizado por el Servicio de Investigación del Congreso dice lo siguiente: «Un ataque rápido contra los misiles balísticos o los depósitos de armas de destrucción masiva de un adversario permitiría a Estados Unidos destruir estas armas antes de que el adversario pudiera usarlas» (41). En este contexto, se han realizado muchos esfuerzos para obtener los nuevos misiles hipersónicos, que se pueden armar con armamento convencional o con cabezas nucleares. El físico Mark Gubrod esboza la función más evidente de estas armas: «Entiendo que los misiles hipersónicos son unas armas cuyo único uso plausible sería un papel especializado en un primer ataque estratégico contra Rusia o China. [...] Incluso las armas no nucleares hipersónicas pretenderían principalmente atacar objetivos estratégicos, incluidas armas nucleares y la infraestructura de la guerra nuclear» (42). El estado de desarrollo todavía parece ligeramente carente de semejante capacidad, pero en un futuro previsible el número de armas que hay que tener en cuenta para el potencial de una capacidad de primer ataque podría escalar como consecuencia. Esto es particularmente cierto en vista del hecho de que EE UU se ha negado categóricamente hasta el momento a adoptar ninguna limitación potencial para sistemas convencionales de largo alcance (43).

En este aspecto, las armas nucleares estadounidenses desplegadas en Europa en el marco de la estrategia nuclear compartida podrían importar también en el futuro. Hasta ahora han sido demasiado imprecisas y sin la suficiente capacidad de penetración para utilizarse como armas estratégicas. Pero unidas a las modernizadas B61-12, en el futuro se podrían utilizar con flexibilidad, ya sea como armas tácticas o estratégicas. Por tanto, podrían convertirse en parte intrínseca de los planes estadounidenses de primer ataque o de las contra-estrategias rusas potenciales: «Los expertos en armamento confirman que las nuevas armas nucleares tácticas B61-12 son mucho más precisas que las bombas nucleares que se han almacenado en Büchel hasta el momento. En caso de guerra, se supone que los pilotos de los Tornados alemanes realizarían ataques con bombas estadounidenses en el marco de la estrategia nuclear compartida. Hans Kristensen, del Proyecto de Información Nuclear (Científicos Atómicos) de Washington D.C. critica: «Las diferencias entre armas nucleares tácticas y estratégicas quedan anuladas con las nuevas bombas»» (44). En este contexto, resulta particularmente perturbador leer una información de AP que dice que el gobierno de Obama ha estado sopesando las opciones de desplegar nuevos misiles terrestres en Europa para poder destruir de forma preventiva las armas nucleares rusas bajo determinadas condiciones. «Las opciones llegan hasta el extremo que se ha dado a entender, pero no se ha afirmado explícitamente, de que mejorarían la capacidad de las armas nucleares de EE UU de destruir objetivos militares en territorio ruso» (45).

4.... y un sistema de defensa de misiles

Según Estados Unidos, el sistema de defensa, que se ha estado desarrollando desde la cancelación del convenio de ABM para limitar los sistemas de defensa de misiles en junio de 2002, no estaba dirigido contra Rusia y China, sino principalmente contra Irán (o, alternativamente, contra Corea del Norte). Las reflexiones sobre esta cuestión en el marco de la OTAN afirman lo mismo, por supuesto. La Declaración de la Cumbre de Gales de septiembre de 2014, por ejemplo, dice: «La defensa de misiles puede complementar el papel de las armas nucleares en la disuasión; no las puede sustituir. La capacidad es puramente defensiva» (46). Desde que tenemos memoria, ha habido confesiones de que el «significado» real de un sistema de defensa de misiles

era principalmente defenderse de los misiles rusos o, tal vez, de los chinos (47). Esto también es cierto para los planes más recientes: En un número de febrero de 2003, el Times de Moscú informaba sobre una nota del Pentágono de que el sistema de defensa de misiles estadounidense, que supuestamente solo se dirigía contra Irán, era manifiestamente inútil precisamente para ese fin (48). Un estudio realizado por el Instituto Investigador de Conflictos HSFK (siglas en alemán) llegaba a una conclusión similar: «No hay ningún escenario convincente de amenaza relacionada con Irán que justifique tanto los actuales programas de EE UU como los sistemas adicionales y, por tanto, redundantes que actualmente están en funcionamiento en los estados europeos (49).

Además, el carácter defensivo de los sistemas anti-misiles deja mucho que desear, como señala el artículo de Foreign Affairs que ya se ha citado: «[E]l tipo de defensas de misiles que Estados Unidos desplegaría plausiblemente sería valioso principalmente en un contexto ofensivo, no defensivo; como añadido de una capacidad estadounidense de primer ataque, no como un escudo independiente. Si Estados Unidos lanzara un ataque nuclear contra Rusia (o China), el país atacado quedaría con un arsenal diminuto, si es que le quedara algo. En ese momento, hasta un sistema de defensa de misiles relativamente modesto o ineficaz podría bastar perfectamente para protegerse contra cualquier ataque en represalia, porque al enemigo devastado le quedarían muy pocas cabezas nucleares y reclamos. [...] La negativa continuada de Washington a evitar un primer ataque y el despliegue del país de una capacidad de defensa de misiles limitada adquiere un aspecto nuevo y, seguramente, más amenazador»(50). La investigación sobre un sistema de defensa de misiles ha adquirido alta prioridad en EE UU desde hace mucho tiempo; antes incluso de la tristemente célebre «Iniciativa de Defensa Estratégica» (SDI, Strategic Defensive Initiative) de Reagan, Washington había gastado unos 150.000 millones de dólares,(51) a los que se han sumado desde entonces más de 165.000 millones de dólares (52). La OTAN también ha estado detallando especificaciones para desarrollar un escudo que abarque a los Estados europeos, que se supone estará estrechamente interconectado con el estadounidense durante bastante tiempo. En la Cumbre de la OTAN de 2002 en Praga se hizo público el encargo de elaborar un «Estudio de Viabilidad de Defensa de Misiles». El resultado del estudio secreto, compuesto por más de 10.000 folios, era que un escudo de tan amplio alcance era técnicamente viable en principio y que ocasionaría unos costes de entre 27.500 y 30.000 millones de euros; o más de 40.000 millones si incluía los necesarios satélites de alerta temprana (53). En la Cumbre de la OTAN de abril de 2008 se adoptó la resolución de «desarrollar opciones para una arquitectura de defensa de misiles global que amplíe la cobertura a todo el territorio y las poblaciones aliadas que no están cubiertas por el sistema de Estados Unidos».(54) En la Cumbre de la OTAN de 2010 en Lisboa se alcanzó la decisión definitiva. El nuevo Concepto Estratégico adoptado allí decía: «Por consiguiente, desarrollaremos [...] la capacidad de defender nuestras poblaciones y territorios contra un ataque de misiles balísticos como elemento central de nuestra defensa colectiva [...] Buscaremos activamente la cooperación en defensa de misiles con Rusia y otros socios euro-atlánticos» (55).

Como había que incorporar a Rusia, al menos oficialmente, los planes que habían sido criticados con virulencia por Moscú hasta entonces, se cambiaron. El 2 de febrero de 2012 se anunció oficialmente un «Enfoque Adaptativo Secuenciado Europeo» (EPAA, European Phased Adaptive Approach) con diversas fases de expansión: «En la Fase 1 del EPAA, Estados Unidos desplegó en 2011 en el Mediterráneo un primer buque de guerra equipado con el sistema de defensa de misiles Aegis. Se estacionó un radar móvil AN/TPY-2 en Kürecik, Turquía, para recoger datos

sobre llegada de misiles y transmitirlos a los centros de control y mando. La Fase 2 del EPAA se completó a finales de 2015, cuando la base de defensa de misiles de Aegis Ashore en Deveselu, Rumanía, alcanzó la disposición técnica y comenzó operaciones de verificación y entrenamiento. Mientras tanto, cuatro buques de la armada estadounidense equipados con interceptores SM-3 también se estacionaron en Rota, España. [...] La tercera y última fase del EPAA está prevista que se complete en 2018, cuando la base de defensa de misiles Aegis Ashore de Redzikowo, Polonia, se vuelva operativa» (56).

Como muy tarde, la que originalmente estaba prevista como cuarta fase podría haber sido capaz de interceptar misiles balísticos intercontinentales rusos, incluso según un estudio publicado por la Dirección General de Políticas Exteriores de la UE (57). Tras feroces críticas rusas, esta cuarta fase fue abandonada en marzo de 2014, lo que llevó a la OTAN a afirmar que se habían atendido todas las reservas expresadas por Rusia. Pero no es tan fácil; por una parte, Rusia sostiene que parte de las capacidades pertenecientes a las tres primeras fases podrían dirigirse contra ella. Con todo, el potencial del escudo para mejorar es mucho más grave: como ni EE UU ni la OTAN aceptan ninguna limitación responsable, los elementos existentes de un sistema de defensa de misiles podrían servir como una especie de «cabeza de puente» que puede ampliarse en caso de necesidad (58). El Instituto Alemán para Asuntos Internacionales y de Seguridad señala: «Rusia está preocupada por la arquitectura flexible, global y abierta del sistema estadounidense previsto» (59). El estilo de los recientes llamamientos explícitos a dirigir el sistema de defensa de misiles contra Rusia confirma todas las preocupaciones expresadas por Rusia en este aspecto: «Las autoridades de la OTAN están desplegando un sistema de defensa de misiles planeado desde hace mucho; dirigido a proteger a Europa de ataques de Oriente Próximo; también contra Rusia [...]». Los llamamientos a realizar una expansión de esta naturaleza del ámbito de este sistema, que está respaldado por Estados Unidos, aumentan en Polonia, además de en los Estados miembros de la OTAN de Lituania, Estonia y Letonia» (60).

Por el momento, EE UU carga con la mayor parte de los costes asumiendo el control sobre el sistema de defensa de misiles. Pero otros países, incluidos nada menos que Alemania, también están implicados sustancialmente: «En primer lugar, Alemania alberga el centro de control y mando en Ramstein. En segundo lugar, Alemania se ha comprometido a aportar un contingente de Patriot con hasta tres lanzaderas como contribución al sistema de defensa de misiles de la OTAN; [...] En tercer lugar, Alemania aporta personal al Centro de Competencia para la Defensa de Misiles Aéreos y Terrestres (Competence Centre for Surface-based Air and Missile Defence), germano-holandés, con sede en Ramstein» (61).

5. Carrera de armas en lugar de control de armas

De hecho, los miles de millones invertidos en el sector nuclear por la OTAN y EE UU y los correspondientes proyectos, solo tienen sentido en el contexto de librar una guerra nuclear contra Rusia y China. Sería bastante sencillo desembarazarse de las sospechas en este sentido si Washington aprobara simplemente limitaciones inalterables y sin restricciones de los sistemas ofensivos (nucleares y convencionales) y los sistemas de defensa de misiles... pero EE UU no está dispuesto a hacerlo. Los planes de EE UU, especialmente en el sector estratégico, obligan directamente a Rusia y China a armarse a su vez (62). La nueva «carrera armamentista 2.0» es in-

minente, pero a todas luces con más actores que antes: «Washington está pensando emprender una modernización exhaustiva de la tríada nuclear estadounidense (sistemas por tierra, mar y aire) por aproximadamente un billón de dólares en las siguientes décadas. Al mismo tiempo, los estrategas chinos están pensando cambiar su arsenal nuclear a un modo de disponibilidad de lanzamiento más rápido («hair-trigger alert», «alerta instantánea»). Están soñando con su propia tríada y en las llamadas cabezas nucleares múltiples para sus programas de misiles. Cualquiera que conozca la dinámica de armamento asiática sabe que la respuesta india no tardará en llegar. Esto también dará motivos para el aumento del armamento paquistaní» (63).

La alternativa a una carrera armamentista tan cara y con tan alto riesgo sería perfectamente evidente: incrementar los esfuerzos para el desarme y el control de armamento. Pero la OTAN rechaza actualmente este tipo de consideraciones de un plumazo, como expone Matthew Kroenig: «la OTAN, por supuesto, debería pasar a considerar medidas de control de armamento que promuevan los intereses de seguridad de la Alianza, pero este tipo de propuestas deben quedar en un segundo plano con respecto a las necesidades de disuasión de la OTAN»(64). El estudio antes mencionado publicado por una serie de estrategias de alta graduación de la OTAN, entre ellos Karl-Heinz Kamp, presidente de BASK, (siglas en alemán de Academia Federal para Política de Seguridad) habla en términos similares: «a la luz del actual razonamiento nuclear de Moscú, el control de armas nucleares en Europa, es decir, la reducción mutua de armas nucleares no estratégicas, ha dejado de ser una alternativa»(65).

En última instancia, Kamp expone en pocas palabras la posición por desgracia dominante en el momento: «Dadas las actuales condiciones de confrontación, es aún más difícil de imaginar una reducción conjunta de armas nucleares en Europa. [...] Con esto, el control de armas nucleares



Fuente : Agencia de Defensa de Misiles (MDA),2010

VISIÓN GENERAL DEL SISTEMA DE DEFENSA DE MISILES BALÍSTICOS (BMDs)

Sensors: Detectores

Space Tracking and Surveillance System: Sistema de Pastroo y Vigilancia

Sea Based X-Band Radar: Radar flotante marítimo de Banda X

Aegis BMD Spy-1 Radar: Radar Spy-1 del Sistema Aegis BMD

Forward Based Radar: Radar Basado en el Avance

Early Warning Radar: Radar de Alerta Temprana

Boost/Ascent Defense Segment: Segmento de Defensa Lanzamiento/Ascenso

Potential New Technologies: Nuevas Tecnologías Potenciales

Midcourse Defense Segment: Segmento de Defensa de Medio Curso

Terminal Defense Segment: Segmento de Defensa Final

Sea-Based Terminal : Equipo Terminal con base marítima

Aegis Ballistic Missile Defense Standard Missile-3, SM-3: (Defensa de Misiles

Balísticos Aegis, Misl Standard-3, SM-3)

GBI: interceptores basados en tierra

Ground Based Midcourse Defense: Defensa de Medio Curso con base en tierra

Terminal High Altitude Area Defense (THAAD): Terminal de Defensa de Área

a Gran Altitud

Patriot Advanced Capability-3: Patriot Avanzado Capacidad-3

C2BMC: MANDO, CONTROL, GESTIÓN DE COMBATE Y COMUNICACIONES

NMCC (National Military Command Center): Centro de Mando Militar Nacional.

USSTRATCOM (U.S.Strategic Command): Comando Estratégico de EE.UU.

USNORTHCOM (U.S.Northern Command): Comando Norte de EE.UU.

USPACOM (U.S. Pacific Command): Comando del Pacífico de EE.UU.

EUCOM (United States European Command): Comando Europeo de EE.UU.

CENTCOM (Central Command): Comando Central de los EE.UU.

Fuente: Agencia de Defensa de Misiles (MDA), 2010

no está descartado; sigue siendo un elemento central de la política de seguridad occidental. Pero es decididamente secundario con respecto a los objetivos de seguridad preventiva. El propósito principal de las armas nucleares es no ser desarmado. El propósito de un arma nuclear, exactamente igual que el de cualquiera otra arma, es contribuir a la seguridad y la defensa» (66).

Notas

1. Bulletin of the Atomic Scientists: Doomsday Clock: Timeline.
2. 2017 Doomsday Clock Statement, Bulletin of the Atomic Scientists, enero 2017.
3. West and Russia on course for war, says ex-Nato deputy commander, The Guardian, 18.05.2016.
4. Aunque China desempeña un papel importante en la estrategia nuclear de EE UU, este artículo se centra de manera casi exclusiva en Rusia, como también hacen los debates fundamentales en el seno de la OTAN.
5. Franceschini, Giorgio: Wettrüsten 2.0, Internationale Politik und Gesellschaft, 22.02.2016. Own translation.
6. NATO: ctive Engagement, Modern Defence, Strategic Concepto 2010.
7. Kristensen, Hans: NATO Nuclear Operations. Management, Escalation, Balance of Power, Nuclear Information Project, 27.10.2015.
8. Especialmente con George W. Bush, se consideró seriamente el primer uso de armas nucleares contra países como Irán o Corea del Norte. Pero este tipo de consideraciones tampoco dejan de estar sobre la mesa con Barack Obama. Simplemente, su papel ha perdido la relevancia destacada que tenía.
9. Nuclear Posture Review, abril 2010.
10. Nassauer, Otfried: Die nukleare Zukunft der NATO, RSL-Standpunkte Nr. 28/2010. En enero de 2018, varios estrategas de alto rango de la OTAN publicaron el informe «Towards a Grand Strategy for an Uncertain World» [«Hacia una estrategia general para un mundo incierto»]. En este informe subrayaban explícitamente una vez más su disposición para ser los primeros en utilizarlas:
«Lamentablemente, las armas nucleares —y con ellas la opción de ser los primeros en usarlas— son indispensables, ya que sencillamente no hay ninguna perspectiva realista de un mundo sin armas nucleares». Naumann, Klaus et al.: Towards a Grand Strategy for an Uncertain World: Renewing Transatlantic Partnership, Noaber Foundation 2007, pp. 95 y ss. Own translation
11. NATO Strategic Concept 2010, Item 26 y 17.
12. Deterrence and Defense Posture Review, NATO, 20.05.2012.
13. Discurso pronunciado por Jens Stoltenberg en la Conferencia de Seguridad de Munich, 13.02.2016.
14. Kamp, Karl-Heinz: The agenda of the NATO summit in Warsaw, BAKS Security Policy Working Paper No. 9/2015. Véase también id...: NATO Must Reopen the Nuclear Dossier, defensenews.com, 09.03.2016.
15. NATO in a World of Disorder: Making the Alliance Ready for Warsaw: Making the Alliance Ready for Warsaw, Advisory Panel on the NATO Summit 2016, German Marshall Fund, marzo 2016, p. 6.
16. Major, Claudia: Abschreckung neu deklinieren. Die Nato, aber auch die EU und die Staaten sind gefordert, en Perther, Volker: Begriffe und Realitäten internationaler Politik, SWP-Ausblick, 2016. Own translation.
17. Comunicado de la Cumbre de Varsovia, emitido por los Jefes de Estado y Gobierno participantes en la reunión del Consejo del Atlántico Norte en Varsovia, 8-9 de julio de 2016, Conferencia de prensa (2016) 100, item 54.
18. Wikipedia: Nuclear Sharing.
19. Kristensen, Hans: Adjusting NATO's Nuclear Posture, FAS Security Blog, 07.12.2015.
20. Las estimaciones sobre el número de armas nucleares desplegadas en Europa varían enormemente. En los últimos tiempos se han estimado en 180. Kristensen, Hans / Norris, obert: United States nuclear forces, 2016, en Bulletin of the Atomic Scientists, 2016, nº 2, pp. 63-73.
21. Kristensen / Norris 2016.

22. Woolf, Amy: Nonstrategic Nuclear Wapons, Congressional Research Service, 23.02.2016.
23. Galbert, Simon / Rathke, Jeffrey: NATO's Nuclear Policy as Part of a Revitalized Deterrence Strategy, CSIS, 27.01.2016.
24. Discurso pronunciado por Jens Stoltenberg en la Conferencia de Seguridad de Munich, 13.02.2016.
25. Clark, Wesley u.a.: Closing NATO's Baltic Gap, ICDS-Report, mayo 2016.
26. Kroenig, Matthew: Facing Reality: Getting NATO Ready for a New Cold War, Survival, Nr 1/2015, pp. 49-70.
27. Colby, Elbridge: Russia's Evolving Nuclear Doctrine and its Implications, FRS nº 01/2016.
28. Die nukleare Abschreckung im neuen Kiten Krieg, Geopolitical Information Service, 06.05.2016. Own translation.
29. Experts Report Massive Cost Increase, Spiegel Online, 16.05.2012.
30. US To Turn Old Bombs Into All-Purpose Weapons, Spiegel Online, 06.11.2014.
31. Liefern USA Atombomben für Bundeswehr? N-tv, 22.09.2015. Own translation.
32. The US Nuclear War Plan: A Time for Change, Natural Resource Defense Council, junio de 2001.
33. Lieber, Keir A. / Press, Daryl G.: The Rise of U.S. Nuclear Primacy, Foreign Affairs, marzo/abril 2006.
34. Lieber, Keir A. / Press, Daryl G.: The New Era of Nuclear Weapons, Deterrence, and Conflict, Strategic Studies Quarterly, nº 1/2013, pp. 3-12.
35. Long, Austin / Green, Brendan: Stalking the Secure Second Strike: Intelligence, Counterforce, and Nuclear Strategy, Journal of Strategic Studies, nº 1-2 /2015, pp. 38-73: «Tanto durante como después de la Guerra Fría, Estados Unidos desarrolló capacidades sustanciales de inteligencia para rastrear y atacar misiles móviles y submarinos. Estos esfuerzos obtuvieron un éxito importante e infravalorado. Las fuerzas para un segundo ataque han sido mucho más vulnerables de lo que la mayoría de los analistas están dispuestos a reconocer».
36. Collina, Tom: The Unaffordable Arsenal, Arms Control Association Report, octubre 2014.
37. Kristensen, Hans: Pentagon Portrays Nuclear Modernization As Response to Russia, FAS Security Blog, 11.02.2016.
38. Kristensen / Norris 2016.
39. Trump wants to make sure U.S. nuclear arsenal at «top of the pack», Reuters, 24.02.2017.
40. Nota de prensa del Secretario de Prensa Sean Spicer, Oficina del Secretario de Prensa, 23.02.2017.
41. Woolf, Amy: Conventional Prompt Global Strike and Long-Range Ballistic Missiles, Congressional Research Service, 26.08.2014. Las pruebas de misiles balísticos intercontinentales (Minuteman III), que se han llevado a cabo en 15 ocasiones desde 2011 y que se justifican explícitamente en alusión a Rusia, por ahora, no son tampoco una medida que cimente la confianza. Robert Work, Vicesecretario de Defensa, comentó una de estas pruebas en febrero de 2016: «Nosotros, los rusos y los chinos hacemos lanzamientos de prueba rutinarios para comprobar que los misiles operativos de que disponemos son fiables. Y esta es una señal [...] de que estamos preparados para utilizar armas nucleares en defensa de nuestro país, si es necesario». U.S. test-fires ICBMs to stress its power to Russia, North Korea, Reuters, 25.02.2016.
42. Tucker, Patrick: The Problem with the Pentagon's Hypersonic Missile, Defense One, 14.04.2016.
43. Sommer, Jerry: Neue Marschflugkörper - Droht ein Rüstungswettlauf zwischen Ost und West? Streitkräfte und Strategien, 12.03.2016.
44. Stationierung neuer US-Atomwaffen in Deutschland, frontal21, 22.09.2015. Own translation.
45. US might deploy missiles in Europe to counter Russia, AP, 04.06.2015.
46. Declaración de la Cumbre de la OTAN de Gales, 05.09.2014, ítem 52.
47. Para más citas, véase Wagner, Jürgen: Krieg aus dem All. Die Raketenabwehrpläne der USA, isw-Spezial, nº 14, junio de 2001.
48. U.S. Becoming More Flexible on Missile Defense, Moscow Times, 13.02.2013.
49. A Real Threat from Iran? The Status Quo of NATO Missile Defense in Europe, HSFK Policy Brief, 28.08.2014.

50. Lieber / Press 2006.
51. Filipiak, Rainer: Europäische Sicherheitspolitik und amerikanische Verteidigungskonzeptionen, Dissertation, 13 de enero de 2006, p. 215.
52. Fact Sheet: U.S. Ballistic Missile Defense, Center for Arms Control and Nonproliferation, 17.06.2014.
53. Neuber, Arno: Schild und Schwert: Aggressive Atompolitik und Raketenabwehr der NATO, IMI-Analyse 2009/012.
54. Declaración de la Cumbre de Bucarest, OTAN, 2-4.04.2008, ítem 37.
55. NATO: Active Engagement, Moderne Defence, Strategic Concept 2010.
56. Dickow, Marcel et al.: Germany an NATO Missile Defence, SWP Comments 2016/C 22,, abril 2016.
57. Hynek, Nik et al.: Missile Defense in Europe. Strategic, Political and Industrial Implications, DGEXPO, mayo 2011.
58. Diesena, Glenn / Keane, Conor: Constraining missile defence, en Defense & Security Analysis, nº 2 / 2016, pp. 129-143.
59. Dickow et al. 2016.
60. NATO Debates Directing Missile Shield against Russia, Spiegel Online, 25.08.2014.
61. Dickow et al. 2016. Own translation
62. Cunningham, Fona / Fravel, Taylor: Assuring Assured Retaliation, en International Security nº 2 / 2015, pp. 7-50.
63. Franceschini 2016. Own translation
64. Kroenig, Matthew: Russia's Nuclear Threat and What It Means for NATO, Consejo Atlántico, 03.02.2016.
65. NATO in a World of Disorder 2016.
66. Kamp, Karl-Heinz: Nuclear Implications of the Russian-Ukrainian Conflict, NDC Research Report 03/15 abril 2015.

IV. Protestas

EUCOM en Stuttgart

La resistencia contra las estructuras de la OTAN en Alemania en Europa del Este

Thomas Mickan

EUCOM es fundamental para las guerras de la OTAN. Forma parte de las instalaciones militares de Patch Barracks del distrito Vaihingen de Stuttgart desde 1967, donde pasa desapercibido para la mayor parte de la población. Esos barracones no solo albergan el Mando Europeo de EE UU, el Comandante Supremo Aliado en Europa (SACEUR), el oficial al mando de todas las operaciones, sino que también se encuentra aquí el oficial al mando de todas las operaciones de la OTAN. También ejerce de Comandante del Mando Europeo de EEUU (EUCOM), un cargo que recae en una misma persona desde el año 2004. La palabra «Europa» solo pervive por tradición. Además, el SACEUR es siempre un general estadounidense, mientras que el Secretario General de la OTAN lo aporta siempre uno de los países europeos miembros de la OTAN.

Durante la crisis de Ucrania y las crecientes tensiones con Rusia, EUCOM ha adquirido una posición cada vez más central, sobre todo porque las guerras inminentes y las amenazas de guerra se preparan y planifican aquí. Cuando a principios de mayo de 2016 Curtis M. Scaparrotti sucedió a Philip M. Breedlove como comandante, las tensiones con Rusia se acrecentaron aún más. Cuando tomó posesión de su cargo el nuevo SACEUR, fue al grano con la siguiente amenaza: «Nos enfrentamos a una Rusia renaciente y su agresiva conducta pone en peligro las normas internacionales», dijo Scaparrotti; a lo que añadió que las tropas deben estar «preparadas para combatir si la disuasión fracasa»(1). Según los medios de comunicación estadounidenses, en última instancia el cambio de comandantes indicaba implícitamente una transición de una oficina de coordinación de la OTAN hacia una oficina que preparaba de hecho la guerra (2).

Stuttgart como zona militar

Las Fuerzas Armadas Federales alemanas y el ejército estadounidense también conservan en Stuttgart estructuras militares en el marco de la OTAN y para operaciones de la OTAN, con lo que

consideran a la ciudad zona militar. Stuttgart alberga una serie de instalaciones de las Fuerzas Armadas Federales, como un gran centro profesional que incluye también un centro de evaluación de altos mandos. También está el cuartel general del estado de Baden-Württemberg, algunos departamentos del Servicio de Contra-inteligencia Militar (el grupo MAD V, o la oficina 51 del MAD, siglas en alemán de *militärischen Abschirmdienst*) y otros centros menores de las Fuerzas Armadas Federales como el centro de competencia para la gestión de construcciones. La agencia estatal de la Asociación de reservas de Baden-Württemberg o la brigada de seguridad nacional 65(3), también están alojadas principalmente dentro de los barracones Theodor-Heuss o en el nº 186 de Heilbronner Strasse. Todo se complica mucho más cuando se trata del ejército estadounidense. Cuatro barracones constituyen su núcleo central: el Patch Barracks de Stuttgart-Vaihingen, el Kelley Barracks de Stuttgart-Möhringen, el Robinson Barracks, utilizado exclusivamente como escuela y residencia, el Stuttgart-Bad-Cannstatt, y el Panzer Kaserne de Böblingen. Una parte del aeropuerto de Stuttgart —el Aeródromo del ejército estadounidense en Linfelden-Echterdingen— se utiliza con fines militares, así como otras unidades menores como el Depósito 6º ASG CFMO (siglas en inglés de *Area Support Group Central Furnishings Management Office*) en Stuttgart-Weilmündorf, cuya reubicación, en todo caso, está prevista en 2018 (4). Kelley Barracks se ha hecho famoso aparte de Stuttgart por el Mando África de Estados Unidos AFRICOM y la guerra de drones llevada a cabo desde allí (5). La Oficina del Representante en Europa de las organizaciones NSA y Central Security Service (CSS) del servicio secreto estadounidense se encuentran también en las instalaciones de Patch Barracks.

Otras unidades desplegadas en la zona militar de Stuttgart son mucho menos conocidas. Patch Barracks alberga el Mando de Operaciones Especiales de Europa (SOCEUR). Este mando depende directamente de EUCOM y coordina todas las fuerzas especiales para las operaciones en Europa, como las llevadas a cabo durante la guerra de Yugoslavia o en el transcurso de las maniobras a gran escala en Europa del Este, por ejemplo. Las unidades sometidas a su control directo también se encuentran en Panzer Kaserne Böblingen de la zona de Stuttgart. Entre ellas están el 1er. Batallón del 10th Grupo de Fuerzas Especiales (Aerotransportado) y el Mando de Estados Unidos de Guerra Especial de la Marina (Navy Special Warfare Unit 2 del Grupo 2 de Fuerzas Navales Especiales). Una tarea importante de estas unidades era y es asumir maniobras conjuntas en Europa del Este junto con las unidades de las fuerzas especiales de aquellos países. Las actividades que van más allá de esto apenas se conocen debido a la naturaleza de estas unidades.

Otra unidad del Panzer Kaserne Böblingen es el 554 Batallón de la Policía Militar (Grafenwöhr), que, a su vez, forma parte de la 18 Brigada de Policía Militar (Sambach), que depende del 21 Theater Sustainment Command (Mando del Sosténimiento del Teatro de Operaciones) en Kaiserslautern. Se la conoce con el apelativo de «War Dawgs», un término coloquial para referirse a los perros de la guerra. Esta unidad también fue responsable del entrenamiento de las unidades de la policía y para las incursiones en Irak y Afganistán. También está desplegada para entrenar a las fuerzas armadas y la policía militar de Europa del Este en maniobras militares a gran escala. Por último, el Cuerpo de Marines de Europa y África, que forma parte del Cuerpo de Marines de EE UU, es otra gran unidad situada en el Panzer Kaserne. Esta unidad de los marines participó en acciones de combate en Kosovo, así como en las Operaciones Libertad Duradera y Libertad Iraquí. Tanto la 55 Compañía de Policía Militar como el Cuerpo de Marines de Europa y África participan en las maniobras actuales realizadas junto a las fronteras orientales de la OTAN.

Tradición de resistencia

EUCOM ha sido un foco de atención importante del movimiento pacifista desde 1983, cuando se formó la cadena humana entre Stuttgart y Neu-Ulm (6). Unas 400.000 personas formaron una cadena humana de 108 km en respuesta al despliegue previsto de misiles balísticos de medio alcance en los Wiley Barracks de Neu-Ulm y otros lugares. Entre 1988 y 1996, EUCOM-munity I-VI representaron otro periodo de campañas que desembocó en la eliminación no violenta de las vallas de EUCOM. La protesta iba dirigida principalmente contra las bombas nucleares estadounidenses desplegadas en Alemania y coordinadas por EUCOM. Los activistas se dirigieron a las vallas de la base militar con arados y tenazas y trataron de obtener publicidad en los medios mediante las demandas judiciales que siguieron (7). EUCOM fue testigo de un momento histórico culminante de la resistencia en 2003, cuando se identificó como importante centro logístico para la guerra de Irak. Unas 6.000 personas lograron «rodear» completamente EUCOM el 29 de abril de 2003. Otras acciones, a menudo disfrazadas de los típicos carnavales suabos de «Ständerling» o «Hocketse», siguieron y consiguieron bloquear una y otra vez EUCOM (8). Aparte de los tres éxitos mencionados, hay una tradición viva de resistencia desde hace más de treinta años y es probable que haya otros actos de resistencia a la luz de las nuevas tensiones con Rusia y la guerra estadounidense de los drones.

La paz debe nacer de Stuttgart

Desde las revelaciones de 2013 sobre la guerra de los drones, (9) que está coordinada parcialmente por AFRICOM, a tan solo un kilómetro de EUCOM, la resistencia contra las estructuras militares en Europa ha adquirido tintes nuevos y mayor atención. En los últimos tres años se ha podido subrayar cada vez más el papel de AFRICOM y EUCOM, que afecta específicamente al papel de AFRICOM en la guerra de los drones y su cooperación con las autoridades alemanas y las Fuerzas Armadas Federales. Thomas D. Waldhauser sucede a David M. Rodríguez como Comandante del Mando de África en el verano de 2016. En la revista militar Stars and Stripes, el propio Rodríguez se dejó llevar por su frustración cuando hablaba en público sobre el hecho de que AFRICOM se percibía cada vez más como «una fuerza de combate letal»(10). Las protestas que fuerzan respuestas de las autoridades militares se pueden interpretar de inmediato como un éxito de las protestas.

Una de estas protestas fue otra cadena humana en Stuttgart durante el German Protestant Kirchentag de 2015 en la que participaron más de 2.500 personas. Las imágenes que muestran que el movimiento pacifista puede ser activo y dinámico llegaron incluso a los informativos de televisión Tagesschau. (11) A partir de estas experiencias positivas, un círculo de activistas se reunió para iniciar y organizar el año de acontecimientos de 2016 «La guerra y las causas de la huida nacen aquí; la paz debe nacer en Stuttgart!» («Krieg und Fluchtursachen beginnen hier - von Stuttgart muss Frieden ausgehen!»). En la primera mitad de ese año se llevaron a cabo más de una docena de actos de protesta. Entre ellos había recorridos urbanos antimilitaristas, un festival internacional de artistas ante las puertas de los cuarteles, conferencias y un enorme bloqueo con la ayuda de un concierto del grupo de música y acción Lebenslaute en agosto de 2016.

El especial énfasis de la coalición de activistas es revelar y atacar la cooperación entre las autoridades civiles, militares y la ciudad. Lejos de resentimientos nacionales concretos, la OTAN o el Servicio de Contra-Inteligencia Militar de las Fuerzas Armadas Federales (MAD) se hacen comprensibles y tangibles. En resumen: entornos militares como el SACEUR, por ejemplo, se deben explicar de una forma funcional para mostrar cómo afectan a la ciudad y a su población. La conexión con la OTAN no es más que una más de una serie de conexiones que revelan el papel destructivo del ejército en todos los ámbitos. En Stuttgart, pues, se puede retratar y atacar el espectro completo de la guerra moderna —desde los drones y las tensas relaciones entre la OTAN y Rusia hasta los servicios secretos o las misiones de entrenamiento militar y la exportación de armas— en su relevancia cotidiana para las personas.

Siguiendo la larga tradición de resistencia, en los últimos 5 años se han formado en Stuttgart casi una docena de grupos pacifistas. La cooperación con sindicatos, iglesias, grupos ecologistas y demás grupos sociales no deja de intensificarse. La relevancia crucial de EUCOM para las guerras de la OTAN y de AFRICOM para las guerras de drones favorece la constante creación de grupos nuevos, además de atraer a las personas que quieren empezar a participar activamente en las campañas por la paz o que quieren volver a hacerlo tras un periodo prolongado de abstinencia. La resistencia contra las estructuras de guerra de la OTAN también está agitando cada vez más otros lugares: Kalkar/Ueden, Ramstein, Spangdahlem o Münster. En Geilenkirchen, la resistencia contra la OTAN solo está empezando a formarse poco a poco, aunque la base de los aviones con sistema de vigilancia AWAC situada allí fue llamativamente mejorada a finales del año 2015. Estos aviones llevan desplegados en ese lugar desde 1982 pese a las protestas de más de 2.000 personas en aquel momento. A finales del año 2015, la OTAN trasladó el «NATO Airborne Early Warning & Control Force Command» (NAEW&C Force Command) que coordina la labor de los AWAC, desde Mons, en Bélgica, a Geilenkirchen. En el verano de 2016, la OTAN está utilizando los AWAC durante unas 90 horas de vuelo cada semana. El 85 por ciento de ellos está asignado a operaciones próximas a la frontera rusa bajo el mando de SACEUR, en el seno de EUCOM. (12)

Notas

1. Vandiver, John (Stars and Stripes, 3.5.2016): Scaparrotti succeeds Breedlove as EUCOM commander.
2. Shinkman, Paul D. (USNews, 2.5.2016): U.S., NATO Look to Combat an Aggressive Russia.
3. Kirsch, Martin (2013): Der neue Heimatschutz der Bundeswehr. En AUSDRUCK 3/2013, pp. 1-9.
4. Mickan (2015): AFRICOM und EUCOM in Stuttgart.
5. Compárese Fuchs, Christian/Goetz, John (2013): Geheimer Krieg. Rowohlt, especialmente pp. 27 y ss. Esto también ocurre en colaboración con el 52 Batallón de Señales desplegado en el Patch, así como la Agencia de Sistemas de Información para la Defensa (DISA o DICTO) y la 66 Brigada de Inteligencia Militar.
6. Hermann G. Abmayr en conversación con Wolfgang Sternstein (KONTEXT Wochenzeitung, 16.10.2013): 30 Jahre Hand in Hand.
7. Die EUCOMmunity. Initiative für eine atomwaffenfreie Welt. Eine Dokumentation, 1997.
8. Sternstein, Wolfgang (FriedensForum 2003-1): Don't Attack Iraq.
9. Fuchs, Christian/Goetz, John (2013): Geheimer Krieg. Rowohlt.
10. Vandiver, John (Stars and Stripes, 23.5.2016): AFRICOM must adapt to new challenges, outgoing commander says.
11. Mickan, Thomas (IMI, 13.4.2015): AFRICOM und EUCOM in Stuttgart. Zusammenarbeit und Widerstand.
12. Stüsser, Udo (Aachener Zeitung, 27.10.2015): Geilenkirchen ist jetzt Nato-Hauptquartier



IV. Protestas

OTAN no

Cartografía de los lugares de protesta

Jacqueline Andres

Como alianza militar, la OTAN está al mando en Europa, Asia y América del Norte de estructuras a gran escala que garantizan la disponibilidad inmediata para la acción de sus tropas por todo el mundo mediante su interacción logística. Una y otra vez, las misiones militares de la OTAN y los lugares de Europa utilizados para planificar guerras y entrenamiento militar han sido objeto de protestas. La continua expansión de la OTAN hacia el Este, el armamento nuclear de la alianza y su creciente anticipación en el mortífero control de la Unión Europea de la migración en el Mediterráneo son razones para que las personas salgan a las calles a protestar.

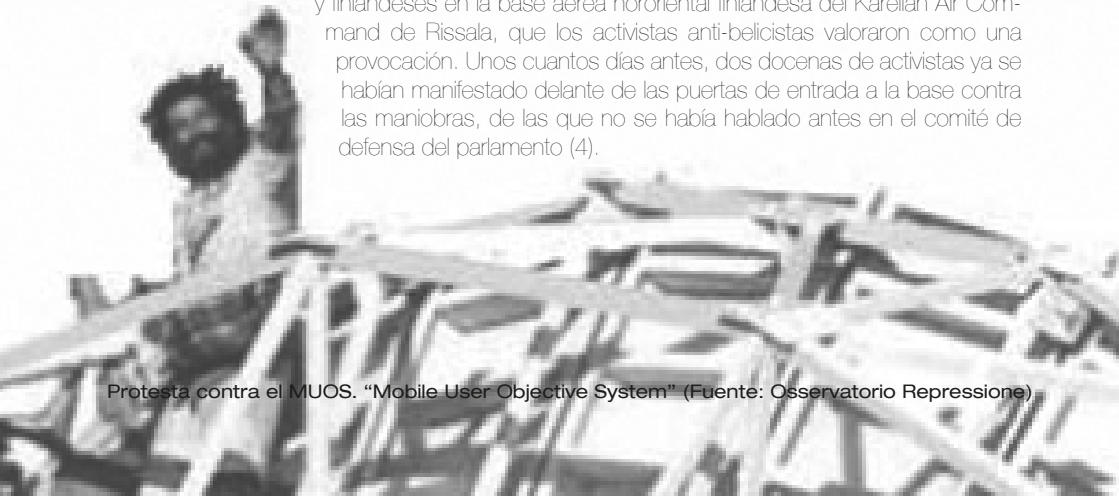
Protestas actuales contra la expansión de la OTAN

Desde el final de la Guerra Fría, la OTAN no ha dejado de expandirse, en lugar de disolverse mutuamente con el Pacto de Varsovia. En una fecha tan reciente como diciembre de 2015 la alianza militar ofreció oficialmente a Montenegro integrarse en la OTAN. Sucedió en un momento en que la población de Montenegro había salido a la calle para manifestar su creciente rechazo a Milo Djukanovic, que durante 26 años había ejercido alternativamente como primer ministro y presidente del Estado. El país, que es estado independiente solo desde 2006, ha vivido numerosos casos de corrupción y represión contra las críticas al gobierno. Sin embargo, la OTAN y la UE llevan desarrollando negociaciones de integración con Montenegro desde 2012 ignorando esta catastrófica política interior en aras de asegurar sus intereses económicos y geoestratégicos. Según Gojko Raicevic, presidente de la organización pacifista de Montenegro, No a la Guerra, No a la OTAN, las protestas se centran en detener la integración en la OTAN y la UE y mantener la condición de Montenegro de país no alineado. Según el Centro para la Democracia y los Derechos Humanos de Montenegro, solo el 37% de los montenegrinos está a favor de la integración en la OTAN. El 14 de octubre de 2015, el movimiento pacifista de Montenegro se manifestó contra la visita del Secretario General de la OTAN, Jens Stoltenberg, exigiendo una disculpa por la devastación de Montenegro durante los bombardeos de la OTAN en 1999 (1).

En la República de Moldavia, unas maniobras militares conjuntas del ejército moldavo y las tropas de la OTAN, Dragon Pioneer, realizadas en 2016, provocaron el corte de una carretera. Los activistas anti-belicistas consiguieron detener durante un rato una docena de vehículos militares que pretendían acceder a la zona. Pocas semanas antes, aproximadamente un centenar de militantes del partido socialista de la República de Moldavia protestaba ante las oficinas de la OTAN y la embajada estadounidense y rumana en la capital moldava de Chisinau. Entre sus demandas se encontraba mantener la neutralidad de Moldavia.

También hubo protestas que rechazaban a la OTAN, pero no a Rusia, como por ejemplo en Serbia. Según el portal de noticias Sputnik, asociado al Kremlin, más de 6.000 personas salieron a las calles de Belgrado en marzo de 2016 para protestar contra la cooperación militar entre Serbia y la OTAN. Tan solo un mes antes, el gobierno serbio firmó un tratado con la OTAN, que incluía la realización de maniobras militares en Serbia para mejorar la imagen de la alianza militar y permitir que las tropas de la OTAN se desplazaran libremente por todo el país con inmunidad diplomática. Las protestas revelaron que aproximadamente el 80% de la población no se sentía protegida por la OTAN, sino que más bien creía que los ponía en peligro. Estas cifras se han visto confirmadas por las encuestas (2).

La OTAN también trata de ampliar el abanico de su influencia con el denominado «Acuerdo de Apoyo a la Nación Anfitriona» y mediante acuerdos de principios. En la Cumbre de la OTAN de 2014 celebrada en Gales, el Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas suecas, el general Sverker Göranson y su homólogo finlandés, el general Jarmo Lindberg, firmaron con la OTAN estos acuerdos. Estos permiten que la Alianza utilice zonas del territorio nacional sueco y finlandés para realizar maniobras militares y prestar apoyo operativo y logístico a misiones militares. Aunque las encuestas realizadas por la emisora pública finlandesa Yleisradio Oy (YLE) revelaron que la mayoría de las personas consultadas (aproximadamente el 55%) se oponía explícitamente a la integración de Finlandia en la OTAN, Finlandia sigue creando lazos con la alianza militar más poderosa del mundo (3). Así, en mayo de 2016 centenares de personas atendieron en Helsinki al llamamiento de Peace Union de Finlandia para protestar contra este peligroso acercamiento, que podía desembocar en los próximos años en que Finlandia se integrara en la OTAN. Otra causa de las protestas eran las maniobras militares de dos semanas de tropas estadounidenses y finlandesas en la base aérea nororiental finlandesa del Karelian Air Command de Rissala, que los activistas anti-belicistas valoraron como una provocación. Unos cuantos días antes, dos docenas de activistas ya se habían manifestado delante de las puertas de entrada a la base contra las maniobras, de las que no se había hablado antes en el comité de defensa del parlamento (4).



Protesta contra el MUOS. "Mobile User Objective System" (Fuente: Osservatorio Repressione)

Suecia ha sido testigo de una evolución similar. El 2 de junio de 2015, diez activistas de la red antimilitarista Ofog, Women for Peace y de la Campaña Popular contra las Armas Nucleares entraron en el aeropuerto militar de F12 de Lulea, en el norte de Suecia, e interrumpieron las maniobras militares Arctic Challenge tumbándose en la pista. Los países supuestamente neutrales de Finlandia, Suecia y Suiza estaban llevando a cabo una de las maniobras militares más numerosas del año junto con varios Estados miembros de la OTAN en el espacio aéreo escandinavo (5). El 16 de marzo de 2016, un grupo de activistas escenificaron una acción de protesta relámpago contra el tratado de la OTAN de Suecia, que fue grabada por el realizador Ruben Östlund, que ha sido nominado para el Globo de Oro (6). El 25 de mayo de 2016, el Riksdag sueco ratificó el Acuerdo de Apoyo a la Nación Anfitriona, que se había firmado en 2014 y consolida la cooperación vigente. Durante la votación, hubo protestas en el stand de los visitantes de las personas que se oponían al tratado.

Armamento nuclear

Otra causa para manifestaciones relevantes contra la evolución actual de la OTAN es el renacimiento de la estrategia de disuasión nuclear de la OTAN, idealizada como medio para impedir la guerra. La pretendida y carísima renovación del sistema de armas nucleares Trident provocó el 27 de febrero de 2016 la mayor manifestación contra las armas nucleares de Gran Bretaña desde la década de 1980. Según estimaciones de la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares participaron hasta 60.000 personas, entre ellas el dirigente del partido laborista, Corbyn, y la jefa del gobierno escocés, Sturgeon. Las pancartas reclamaban mayor gasto social, en educación y sanitario, en lugar del gasto en armamento (7). Trident se compone de cuatro submarinos equipados con más de cuarenta misiles intercontinentales Trident-II. Uno de ellos surca permanentemente los océanos del mundo en una misión de «disuasión», mientras que los demás se mantienen y permanecen atracados en la Base Naval de Faslane, en la costa de Escocia. Uno de los dispositivos nucleares tiene la potencia explosiva de ocho bombas como la de Hiroshima, la que fue bautizada con el eufemismo de «Little Boy» [«Niño pequeño»] (8). El Campamento de Paz de Faslane, con carácter permanente, lleva activo cerca de la base naval desde 1982. Una y otra vez, los activistas han estado entrando en la base para resaltar lo peligrosas y accesibles que son las armas nucleares. En marzo de 2014, dos miembros del campamento accedieron a la base militar y subieron a lo más alto de uno de los submarinos nucleares. A finales de mayo de 2015, otro miembro del campamento puso de manifiesto la vulnerabilidad y el riesgo para la seguridad de los habitantes que se derivaba de la base al acceder al interior sin que nadie reparara en ellos en un primer momento (9).

Maniobras y operaciones militares en Europa

Otra causa concreta de protestas antimilitaristas contra la OTAN fueron las maniobras Trident Juncure del otoño de 2015. A los activistas anti-belicistas les alarmaba especialmente los estrechos vínculos entre las instituciones económicas y militares, una cooperación civil-militar manifiestamente incrementada con organizaciones no gubernamentales y la introducción de las nuevas Fuerzas de Reacción Rápida que revelaban el carácter ofensivo de la OTAN y su creciente disposición para la intervención armada. Las protestas llegaron desde España hasta Italia e incluyeron manifesta-

ciones artísticas nocturnas en el norte de España, así como la interrupción o la perturbación de maniobras militares introduciéndose en las zonas militares de Teulada, en Cerdeña, y Barbate, en Andalucía, que formaban parte de las maniobras militares. Hubo manifestaciones a escala regional y nacional en Nápoles, Marsala, Pisa, Roma, Milán, Teulada y Cagliari (Italia), así como en Zaragoza, Barbate y Albacete (España). Se produjeron otras protestas más creativas en forma de teatro callejero en Bilbao, en el País Vasco, y en forma de sentada en Almería, en Andalucía, y en Marsala, Sicilia. El grupo anti-militarista activamente implicado No MUOS también criticó la militarización de la política de migración de la UE y la creación de una oficina del FRONTEX en Catania, Sicilia (10). A la creciente inclusión de elementos militares de la OTAN en la mortífera política migratoria de la UE —por ejemplo, enviando buques de la OTAN al Mar Egeo— se oponen los activistas anti-belicistas en la isla griega de Creta. A mediados de abril y finales de mayo de 2016, centenares de personas —que reunían a grupos comunistas y anti-racistas, entre otros— protestaron frente a la base militar de la OTAN de Souda Bay, en Chania, contra la OTAN y en favor de los derechos de los migrantes (11).

Bases militares: Una resistencia tediosa

Aparte del mencionado Campamento de Paz de Faslane, entre las protestas regulares contra la OTAN también se encuentran las marchas anuales por la paz cerca de la base militar conjunta española-estadounidense de Rota, en Andalucía, desde 1986. Cerca del estratégico Estrecho de Gibraltar, cuatro destructores estadounidenses de la clase Arleigh Burke, equipados con misiles Aegis, llevan desplegados en Rota desde 2015 en el marco del Sistema de Defensa de Misiles Balísticos de la OTAN (12). Entre otras, la Red Anti-militarista y No Violenta de Andalucía (RANA) criticó en marzo de 2016 la pertenencia a la OTAN de España y la presencia y gastos militares derivados de su pertenencia. La razón para las críticas era el 30 aniversario del referéndum sobre la integración de España en la OTAN de 1982. RANA reclamaba la desaparición paulatina de la OTAN y la eliminación de la alianza militar. La pertenencia a la alianza era cara, militarizaba toda la zona y aportaba un importante apoyo logístico a las operaciones de la OTAN y a las guerras de EE UU en todo el mundo, que a su vez obligaban a las personas a huir de sus hogares. La red también se opone a la participación de España y de la OTAN en la vigilancia del Mediterráneo, que pone en peligro la seguridad de los emigrantes que atraviesan el mar. RANA exige solidaridad, en lugar de guerra y Vigilancia (13).

En las últimas décadas, se han formado con frecuencia nuevos grupos contra la militarización de su entorno social, económico, político y ecológico. Entre ellos se encuentra el movimiento No MUOS, que ha venido tratando de obstaculizar la implantación del sistema de comunicaciones militares por satélite «Mobile User Objective System» (MUOS) por parte del ejército estadounidense en Sicilia y ha causado la desactivación de 46 antenas de alta frecuencia en uso desde 2012. Este movimiento no va dirigido exclusivamente contra MUOS, que multiplica por diez la capacidad de transferencia de datos del sistema de comunicación militar estadounidense y representa un riesgo potencial para la salud de los habitantes por las radiaciones electromagnéticas de tres antenas parabólicas. El movimiento también es crítico con la superior base militar de la OTAN de Sigonella, utilizada principalmente por la marina estadounidense (14). Formas de resistencia contra la militarización de la isla hay muchísimas e incluyen campañas de información, así como sabotajes

reiterados del sistema de comunicación militar y sus antenas de alta frecuencia. En el marco de un campamento anual contra MUOS, los activistas ocuparon reiteradamente algunas de las antenas de la marina estadounidense y obligaron al ejército estadounidense a desconectarlas durante un breve periodo de tiempo debido a su radiación nociva. Durante la última acción de noviembre de 2015, un activista de No MUOS se subió a lo más alto de una de las antenas parabólicas y con un martillo causó unos daños valorados en unos 800.000 dólares (15). Otros movimientos antimilitaristas locales con enfoques y críticas similares son el movimiento NoDal Molin, ubicado en Vicenza, en el norte de Italia, así como No Radar, en Cerdeña.



Cumbres

Durante las cumbres de la alianza militar se suele desplegar más resistencia contra la OTAN. En la Cumbre de Chicago de 2012, que ha sido la más numerosa de su especie hasta el momento, veteranos de las guerras de Irak y Afganistán, junto con Afghans for Peace, encabezaron una marcha por la paz en la que participaron millares de personas. Al final, 40 veteranos arrojaron sus condecoraciones de guerra hacia el lugar donde se celebraba la cumbre mientras coreaban «OTAN No, guerra No» (16). La noche anterior, activistas antibelicistas cortaron el tráfico en la ciudad con manifestaciones inesperadas en el distrito financiero. Las otras cumbres de Gales, Lisboa, Estrasburgo y, más recientemente, Varsovia, fueron acompañadas en parte también por furibundas protestas. Se puede dar por hecho con bastante certeza que también habrá disidencia contra la próxima cumbre.

Notas

1. Montenegro Peace Movement protest, «Not to War - No to NATO», pressenza.com, 14.10.2015.
2. NATO raus aus Serbien» - Massenproteste in Belgrad, de.sputniknews.com, 28.03.2016.
3. Jason Ditz: Finland Report Warns Joining NATO Would Lead to Crisis With Russia, news.antiwar.org, 29.04.2016.
4. US-Finland Military Training ignites protests, newsghana.com.gh, 10.05.2016.
5. Peace activists got inside the military airport in Lulea, castor.divergences.be, 07.06.2015.
6. Ruben östlunds attack mot Nato, aftenbladet.se, 05.04.2016.
7. Mark Townsend: Trident rally is Britain's biggest anti-nuclear march in a generation, theguardian.com, 27.02.2016.
8. No to Trident, cnduk.org.
9. Faslane security breached again, faslanepeacecamp.wordpress.com, 27.05.2015.
10. Jacqueline Andres: No Trident Juncture 2015!, *IMI-Analyse* 2015/036.
11. Greece: Hundreds protest NATO, EU at Souda Bay military base, youtube.com, 10.04.2016, Protesters burn NATO & EU flags at Souda military base, chanipost.eu, 31.05.2016.
12. La última pieza de la gran barrera, lavozdigital.es, 25.09.2015.
13. 30º Aniversario de la amañada entrada de España en la OTAN, redantimilitarista.wordpress.com, 10.03.2016.
14. Jacqueline Andres: No MUOS, *IMI-Analyse* 2014/2025.
15. No Muos: gli USA chiedono i danni a Turi Vaccaro osservatorio-repressione.info, 16.02.2016.
16. «No NATO, No War»: U.S. Veterans of Iraq and Afghanistan Return War Medals at NATO Summit, democracynow.org, 21.05.2012.

